

# Tesis Doctoral

Perfiles de vulnerabilidad social en la  
Ciutat de València.

Análisis desde la perspectiva  
sociológica de la pobreza

JUANA VERÓNICA RAMÍREZ RANGEL

TESIS DOCTORAL

Perfiles de vulnerabilidad social en la Ciutat  
de València.

Análisis desde la perspectiva sociológica de  
la pobreza

Juana Verónica Ramírez Rangel.

Dr. Raúl Lorente Campos.

Programa de Doctorado en Ciencias Sociales.

Línea de investigación: Trayectorias vitales y precarización.

Valencia, Enero 2021



VNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA

## AGRADECIMIENTOS

*A mi madre por haberme dado alas para volar. A mi padre por los consejos y su fe en mí. A mis hermanos, sobrinas y sobrino.*

*A Dídac por haber llegado a iluminar mi vida y calentar mi corazón.*

*A Carlos por su amor y paciencia durante estos años.*

*Agradezco a Raúl Lorente por su confianza inquebrantable en mí, por el tiempo que me dedicó, por sus lecturas y relecturas de mis escritos, por el aprendizaje que he tenido con él, por las risas y los buenos momentos.*

*A mis maestras y maestros de los que tanto he aprendido en el camino de la Sociología como ciencia y como oficio.*



## RESUMEN

En esta tesis doctoral se aborda el fenómeno de la pobreza desde una perspectiva sociológica. El impacto de la crisis financiera desatada en el año 2008 en la sociedad española, y en la valenciana, se expresó en el deterioro de las condiciones de vida en cada vez mayor número de hogares. Según el indicador AROPE en el año 2018, diez años después de iniciada la crisis, el 26% de la población en España se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social. A partir de la propuesta tipológica de S. Paugam sobre las Formas Elementales de la Pobreza he indagado en dos dimensiones de análisis: a) Las Representaciones Sociales de la Pobreza en España; y b) La heterogeneidad de las características de los hogares que se encuentran en riesgo de pobreza, en la Ciutat de València, lo que el autor denomina la dimensión de la Experiencia Vivida.

Palabras Clave: Sociología de la pobreza, representaciones sociales, AROPE, población en situación de pobreza, regresión multinomial, Derechos Sociales.

## ABSTRACT

This dissertation is a research about the poverty from a sociological perspective. The impact of the financial crisis unleashed in 2008 on Spanish and Valencian society was expressed in the deterioration of living conditions in an increasing number of households. According to the AROPE indicator in 2018, ten years after the crisis, 26% of the population in Spain was at risk of poverty or social exclusion. Based on the typological proposal of S. Paugam on the Elementary Forms of Poverty, I have investigated two dimensions of analysis: a) The Social Representations of Poverty in Spain; and b) The heterogeneity of the characteristics of the households at risk of poverty in the City of Valencia, the dimension of Lived Experience.

Keywords: Sociology of poverty, social representations, AROPE, population in poverty, multinomial regression, Social Rights.



# ÍNDICE

Agradecimientos.....	1
Resumen .....	3
Índice .....	5
Índice de tablas, gráficos e imágenes .....	7
Introducción.....	9
Parte I: Estado de la Cuestión y Planteamiento Teórico	
Capítulo 1. Principales tendencias en el estudio de la pobreza en el siglo XXI.....	19
1.2 El Estudio de la pobreza en la literatura especializada. Estado de la cuestión en el siglo XXI .....	23
Capítulo 2. La pobreza como objeto de estudio de la Sociología.....	35
2.1. La pobreza como objeto de estudio. ....	41
2.2. El vínculo social con la pobreza .....	43
2.3.La pobreza en la era del capitalismo y la precarización global. ....	50
2.4. La sociología de la pobreza .....	56
2.5. Hipótesis de investigación.....	79
Capítulo 3. La pobreza en la Agenda de la Unión Europea. ....	81
3.1 El indicador AROPE. La pobreza como fenómeno multidimensional, medible y comparable. ....	87
Parte II: Metodología de Investigación	
Capítulo 4. Metodología de Investigación.....	95
4.1. Metodología Cuantitativa de Investigación.....	96
4.2 Desarrollo Metodológico:.....	97
4.2.1 Metodología: Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza. ....	97
4.2.2 Metodología: La Experiencia Viva. ....	99

### Parte III: Resultados de Investigación

Capítulo 5. Análisis de la pobreza desde una perspectiva sociológica: Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza. Tendencias en las percepciones sobre la “pobreza” en España entre los años 2000 a 2018.....	131
5.1 Sobre las Representaciones Sociales .....	135
5.2 Representaciones sociales sobre la pobreza en la sociedad española, principales tendencias en el periodo 2000-2017. ....	137
5.2.1. Representaciones Sociales sobre el “problema de la pobreza”: El Elefante en el salón.....	142
5.2.2. Representaciones Sociales sobre “la pobreza autopercebida”: La pobreza sociológica. ....	147
5.2.3. Representaciones Sociales sobre las causas de la pobreza: Entre la ambivalencia y el desencanto. ....	154
5.3. Representaciones Sociales de la Pobreza en España: Entre la pobreza Integrada y la Pobreza Descalificadora. ....	160
Capítulo 6. Análisis de la pobreza desde una perspectiva sociológica: La Experiencia Vivida. La heterogeneidad en los perfiles de la pobreza en la Ciutat de València. Análisis sustantivo de un modelo estadístico. ....	163
6.1. Los Hogares en situación de Carencia Material Severa. Las situaciones extremas en población muy definida. ....	166
6.2. Los hogares en situación de Carencia Material. Las dificultades cotidianas que se pueden agravar.....	171
6.3. Los hogares en situación de pobreza monetaria extrema. Cuando se tiene casi nada.....	176
6.4. Los hogares en el Umbral de Pobreza. El riesgo está en la vida cotidiana .....	183
6.5. La Heterogeneidad en los perfiles de la pobreza.....	189
Conclusiones.....	193
Bibliografía.....	211
ANEXOS .....	229

## ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS E IMÁGENES

### Índice de Tablas

Tabla 1. Características Generales de las Formas de Pobreza.....	61
Tabla 2. Factores que contribuyen al mantenimiento de los tipos ideales. ....	65
Tabla 3. Población de hijos de 18 a 30 años que viven con sus padres en Italia (en %).....	66
Tabla 4. Población en Riesgo de Pobreza o Exclusión Social en los países de la Unión Europea. 2008-2017 .....	90
Tabla 5. Población en Riesgo de Pobreza o Exclusión Social por Comunidades Autónomas. España. 2008-2017.....	91
Tabla 6. Resultados de la búsqueda con la palabra clave “pobreza” por tema del estudio .....	98
Tabla 7. Umbrales de pobreza monetaria y proporción de hogares en la Ciudad de València, 2017.....	103
Tabla 8. Umbral de pobreza para la Ciudad de València 2017.....	104
Tabla 9. Umbral de pobreza en España. 2008-2016.....	104
Tabla 10. Hogares en situación de Carencia Material Severa (cuatro o más conceptos), subindicador AROPE. España-Comunidad Valenciana, 2006-2016 .....	106
Tabla 11. Proceso de construcción del modelo de regresión multinomial .....	108
Tabla 12. Variable Dependiente “Pobreza Monetaria” .....	110
Tabla 13. Variable Dependiente “Carencia Material” .....	111
Tabla 14. Pruebas de asociación: Pobreza Monetaria (Y) - Unidad de Análisis Hogar (X) .....	116
Tabla 15. Pruebas de asociación: Carencia Material (Y) - Unidad de Análisis Hogar (X).....	116
Tabla 16. Diagnóstico de Colinealidad. Coeficientes. Variables Unidad de Análisis Hogar... ..	118
Tabla 17. Diagnóstico de Colinealidad. Proporciones de Varianza 1/2 .....	119
Tabla 18. Bondad de Ajuste Modelo: “Pobreza Monetaria” .....	123
Tabla 19. Bondad de Ajuste Modelo: “Carencia Material”. .....	125
Tabla 20. Producto Interno Bruto, variación interanual y a precios de mercado. 2000-2017... ..	138
Tabla 21. Tasa de Desempleo, 2000-2017 .....	139
Tabla 22. Salario bruto mensual del empleo principal y Distribución de trabajadores y trabajadoras por deciles.....	140
Tabla 23. Principal problema que existe en España, 2017,2018.....	144
Tabla 24. Problemas de pobreza en su barrio o localidad, por tamaño del municipio, 2015 ....	146
Tabla 25. Grado de acuerdo sobre causas de la pobreza, 1996. ....	154
Tabla 26. Causas por las que hay personas que viven situaciones de necesidad o pobreza en España, 2005-2008.....	156

Tabla 27. Igualdad en las oportunidades para salir de la pobreza en España, 2006.....	158
Tabla 28. Variables y categorías significativas en dos modelos estadísticos para el análisis de la pobreza .....	166
Tabla 29. Carencia Material Severa. Estimaciones de parámetro .....	170
Tabla 30. Carencia Material. Estimaciones de parámetro.....	175
Tabla 31. Pobreza Monetaria Extrema. Estimaciones de Parámetro.....	182
Tabla 32. Pobreza Monetaria Extrema. Estimaciones de Parámetro.....	188

## Índice de Gráficos

Gráfico 1. Número de publicaciones con el tema “pobreza” por área de conocimiento, 2000-2019.....	21
Gráfico 2. Número de publicaciones, búsqueda por el tema “pobreza”. 2000-2019. ....	22
Gráfico 3. Número de publicaciones sobre el tema “pobreza” en Web of Science, por entidad financiadora, 2000-2019.....	23
Gráfico 4. Población en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE). España. Comunitat Valenciana 2008-2018 .....	91
Gráfico 5. El problema más importante de España. 1996-2017.....	143
Gráfico 6. Cantidad de pobres respecto a hace cinco años, 1997.....	145
Gráfico 7. Problemas de pobreza en su barrio o localidad, 2015 .....	146
Gráfico 8. Valoración de la situación económica personal y familiar actual. 1996-2006.....	148
Gráfico 9. Situación de los ingresos familiares. 2001-2013.....	150
Gráfico 10. Situación económica familiar 2011-2018 .....	151

## Índice de Imágenes

Imagen 1. “Un hombre se suicida días antes de que le notificaran su desahucio” .....	35
Imagen 2. “Cortan la luz por segunda vez en 15 días a una familia con tres hijos”.....	164



## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de mi tesis doctoral se encuentra estrechamente vinculado a lo que considero es uno de los principales objetivos de las ciencias sociales, que es generar conocimiento para dar respuesta a preguntas o necesidades socialmente relevantes. La “crisis” económica del año 2008 supuso una enorme sacudida para la vida de amplios sectores de la población en España y otras partes del mundo, que sufrieron las consecuencias del agotamiento de un modelo económico basado en la especulación financiera e inmobiliaria. Los efectos de la crisis comenzaron a ser visibles de distintas maneras, en diferente intensidad y en hogares y personas que se enfrentaron a situaciones jamás esperadas por ellos.

La afectación social de la crisis se ha prolongado en el tiempo y ha rebasado los medios y recursos disponibles en las entidades públicas que se han venido enfrentando a situaciones cada vez más extremas en población y hogares también cada vez más diversos que no se corresponden a los que típicamente solían acudir a solicitar ayudas tanto a los servicios sociales como a las asociaciones sin ánimo de lucro. En este contexto fue constituida la Red Incluye: Red de creación y transferencia de conocimiento entre la Consellería de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana, la Universitat de València y el Ayuntamiento de Valencia con el establecimiento del convenio de colaboración establecido en el año 2014 y ratificado en noviembre del año 2016.

El resultado del convenio fue la realización del “Diagnóstico Social de la Ciudad de València, 2017”. Durante su elaboración se generó una dinámica de investigación colaborativa, unas sinergias enriquecedoras entre el equipo de la RED INLCUYE y las y los profesionales de la Sección de Estudios Planificación y Formación de la Concejalía de Servicios Sociales y el Servicio de Bienestar Social, así como con la Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valencia.

La investigación mostró que, en efecto, hay una elevada proporción de la población en la ciudad que pasa dificultades en su vida cotidiana, es decir, se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social según la metodología de la oficina estadística de la Unión Europea -indicador AROPE (*At Risk Of Poverty and/or Exclusion*). Esta investigación y

el contexto en el que se produjo fueron el punto de partida para mi tesis doctoral; me planteé la necesidad de reinterpretar y resignificar lo que observamos con el diagnóstico desde una perspectiva teórico-metodológica que me permitiera ampliar la visión y su comprensión en un complejo sociohistórico más amplio.

Para situar mi investigación en una perspectiva disciplinaria más amplia y en el debate académico actual expongo en el capítulo 1 las principales tendencias en el estudio de la pobreza en las publicaciones científicas depositadas en la base de datos Web of Science, reconocida por la Federación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECyT) y dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Los resultados que expongo son de la búsqueda para publicaciones científicas realizadas entre los años 2000-2019. Encontré que en este periodo existe un incremento significativo en las publicaciones que abordan el tema de la pobreza desde diferentes disciplinas pero sin duda hay un claro predominio de la economía y de las perspectivas interdisciplinarias mientras que las publicaciones clasificadas del área de la sociología presentan un número menor; de forma tal que es evidente la necesidad de continuar avanzando en propuestas analíticas e investigaciones desde esta disciplina.

En la sociología existen aportaciones muy relevantes tanto teóricas como en investigación aplicada en el estudio de la pobreza que forman parte de nuestro acervo como ciencia. En el capítulo 2 presento algunos de los planteamientos teóricos y conceptuales que considero los más influyentes para la construcción de mi objeto de estudio y que me dotaron de los elementos para avanzar en la formulación de mis preguntas de investigación, en la elaboración y contrastación de mis hipótesis y en la interpretación de los resultados obtenidos. Desde la enorme aportación de Simmel con su obra “El Pobre” pasando por Goffman y su ensayo sobre “El Estigma”; la inagotable e invaluable aportación de Marx al análisis de las clases sociales y los ciclos económicos. Hasta llegar a la obra de Serge Paugam que considero es la propuesta teórico-metodológica más completa y sugerente para la investigación de la pobreza desde una perspectiva sociológica y por tanto comparada; a partir de su tipología sobre las Formas Elementales de la Pobreza elaboré mis hipótesis de investigación.

Profundizar en las aportaciones sobre el tema de la pobreza y los procesos de empobrecimiento que se encuentran en la obra de los autores que retomo en el capítulo segundo requeriría de otra tesis doctoral para abordar una reinterpretación y

resignificación de sus planteamientos en el contexto histórico actual; esto supera los objetivos del trabajo que ahora presento aunque lo tengo presente como parte del recorrido intelectual que he de desarrollar. En ese capítulo pretendí subirme a hombros de gigantes para poder avanzar en mi investigación, las imprecisiones y carencias que el o la lectora pudiera encontrar provienen de mis propias limitaciones.

Romperé el orden expositivo de los capítulos que componen mi tesis doctoral para presentar las preguntas e hipótesis de mi investigación una vez que he referenciado al autor del modelo analítico a partir del cual las he elaborado. En la tipología sobre las Formas Elementales de la Pobreza planteada por S. Paugam este autor propone dos ejes de análisis para la observación de tres tipos ideales: Pobreza Integrada, Pobreza Marginal y Pobreza Descalificadora. En mi tesis doctoral me he propuesto hipótesis de investigación a desarrollar para las dos dimensiones de observación de los tipos ideales: Las Representaciones Sociales sobre la pobreza y La Experiencia Vivida de la pobreza.

La primera hipótesis de investigación parte de la siguiente premisa y preguntas de investigación. Según el indicador AROPE entre los años 2008-2018 la proporción de la población en riesgo de pobreza pasó del 23,8% al 26,1% (INE), es decir, una cuarta parte de la población en España se encontraba en “riesgo de pobreza” y en el caso de la Comunidad Valenciana la proporción alcanzó el 30,2%. En una sociedad donde, estadísticamente, una cuarta parte de su población se encuentra en esta situación me pregunté ¿Cuál es el interés y/o preocupación sobre la pobreza entre la población en España? ¿Perciben la pobreza como un problema cercano, que les afecta a ellos o a su entorno? ¿Cuáles son las percepciones que se tienen respecto a las causas de la pobreza? Desde el planteamiento teórico-metodológico con el que abordé mi investigación estas preguntas se corresponden al eje analítico de las Representaciones Sociales de la Pobreza que propone Paugam en su tipología de las Formas Elementales de la Pobreza.

La hipótesis de investigación para responder a esas preguntas fue que las representaciones sobre la pobreza están en correspondencia con los ciclos económicos. En momentos de crisis económica y alto desempleo se incrementaría la preocupación por la pobreza como riesgo colectivo, como posibilidad de que suceda en el hogar o a los más cercanos; Paugam plantea que en ese contexto se percibe la pobreza en términos de “concienciación colectiva” del fenómeno de la “nueva pobreza” y se corresponde al tipo ideal que denomina pobreza descalificadora. En el capítulo 5 expongo los

resultados que obtuve con el análisis de la información disponible en el banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas; a través de una búsqueda exhaustiva entre los estudios que ha realizado en el periodo 2000-2018 de preguntas o temas relacionados con la “pobreza”. Presento las tendencias y variaciones en las representaciones de la pobreza como problema general para la sociedad, como situación cercana en el entorno inmediato, como situación auto percibida y las percepciones sobre las causas de la pobreza.

La segunda hipótesis de mi tesis partió de observar con el diagnóstico de la ciudad de Valencia además de la distribución espacial de los hogares en riesgo de pobreza, también algunos de los atributos estadísticos que definían sus perfiles. Lo que indicaban los resultados obtenidos es que las características de los hogares en situación de pobreza presentaban cierta variabilidad en función del indicador o subindicador con el que se mide estadísticamente estas situaciones. Las preguntas de investigación que me planteé fueron ¿Cuál es el grado de heterogeneidad en los perfiles estadísticos de la población en situación de pobreza? ¿Cuáles son las diferencias en los atributos estadísticos entre diferentes categorías descriptivas: “muy pobres” (las situaciones extremas, en las que supongo se encuentran la pobreza cronificada) “los pobres” (entre los cuales supongo se encuentran los que se podría definir como los “nuevos pobres”, situaciones no tan extremas pero que estadísticamente ya se sitúan en los rangos que definen estadísticamente las situaciones de pobreza) y los “no pobres” (estadísticamente se encuentran por encima de los umbrales o criterios definidos técnicamente para definir las situaciones de pobreza)?

La hipótesis de investigación que elaboré a partir de esas preguntas es que al incremento en la proporción de hogares que se encuentran en “riesgo de pobreza”, según el indicador AROPE, le corresponde una mayor heterogeneidad en los atributos estadísticos de sus perfiles. En la tipología propuesta por Paugam se corresponde al eje de análisis que denomina como la Experiencia Vivida, en el cual propone observar los perfiles y la posición en términos de status de la población que en una sociedad y en un momento histórico concreto se define como “pobre”. Me propuse comprobar cómo y en qué medida se está produciendo el proceso de heterogenización de los perfiles de la población en situación de pobreza a través de la observación de sus atributos estadísticos. La hipótesis supone contrastar si lo que se está produciendo en la ciudad de València es lo que el autor denomina tipológicamente como pobreza descalificadora en

el eje de la experiencia vivida, en el sentido de que un número cada vez mayor de personas son susceptibles de ser reconocidas o estar en situación de pobreza lo que también supone una heterogeneidad de situaciones.

Para abordar esta hipótesis elaboré un modelo estadístico basado en la técnica de la regresión logística multinomial; la metodología y el proceso de modelización los expongo en el capítulo 4. La técnica estadística que he utilizado es todavía poco explorada en el análisis sociológico aunque tiene un gran potencial pues permite incluir en el modelo variables independientes categóricas que son muy frecuentes en nuestra disciplina sin tener que transformarlas en variables continuas o tener que excluirlas de la modelización ante la imposibilidad técnica de incluirlas. Otra de las características que considero hace muy interesante la aplicación de esta técnica en el análisis social es que en la modelización se puede incluir como variable dependiente una variable con más de dos categorías con lo que se obtienen resultados más complejos y con mayor riqueza de matices para el análisis.

Es necesario aclarar que la modelización que propongo la realicé con la información de la base de datos de la encuesta del proyecto INCLUYE con la que realizamos el diagnóstico para la ciudad de València. Tomé esa decisión en el diseño de mi investigación porque consideré que era la más viable para alcanzar mi objetivo pues es una base de datos en la que participé en su diseño metodológico de la encuesta, en su aplicación a supervisando el trabajo de campo y en el análisis de la información obtenida, por tanto la conozco a profundidad y dado que me adentré en un terreno nuevo en términos de la modelización estadística fue preferible trabajar con una fuente de información que conozco y que me permitió tomar decisiones técnicas con mayor grado de fiabilidad y así optimizar el tiempo disponible para mi investigación. De cualquier manera las variables con las que construí el modelo estadístico también se encuentran en las bases de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE que es el instrumento con el que se construye el indicador AROPE para España y por tanto, al ser homologable a nivel europeo también se incluyen en las bases de datos de la Oficina Estadística Europea (Eurostat), de tal forma que el modelo que propongo es replicable a otros niveles de análisis territorial y temporal; siendo este también un recorrido que he de realizar en mi trayectoria de investigación.

En el capítulo 6 expongo el análisis de los resultados que obtuve con el modelo que mayor calidad de ajuste estadístico presentó y que también fue el que me permitió problematizar y hacer una interpretación sustantiva. Además de contrastar la hipótesis de investigación sobre la heterogeneidad en los atributos estadísticos de los hogares en situación de pobreza, una de las aportaciones que hago con mi investigación es proponer una modelización replicable a los datos disponibles para Comunidades Autónomas o países integrantes de la Unión Europea que participen de la metodología propuesta por la Oficina Estadística Europea (Eurostat) para la medición de las situaciones de pobreza a través del indicador AROPE.

Para la comprobación de la hipótesis de la heterogeneidad de los atributos estadísticos de los hogares en situación de pobreza apliqué el modelo en dos de los tres subindicadores que componen el indicador AROPE. Esto también me ha permitido realizar un hallazgo interesante; he podido comprobar cómo la definición técnica de las situaciones de pobreza, y por tanto sus supuestos normativos, genera diferencias en los resultados obtenidos y esto es relevante tanto en términos del análisis social, de la acción política y del diseño de las políticas y programas sociales. Las diferentes formas de medir las situaciones de pobreza expresan fenómenos distintos y afectan de manera diferencial a los hogares y la población.

La explicación de las características técnicas del indicador AROPE la presento en el capítulo 3, y profundizo en algunas de estas cuestiones en el capítulo 4. En el tercer apartado además de exponer algunas tendencias generales en la evolución del indicador en los países europeos y en las Comunidades Autónomas de España que me han permitido contextualizar mi investigación también me ha parecido necesario situar el diseño y la relevancia de este indicador para el análisis social en el contexto de la agenda social europea. Por tanto hago una breve exposición del contenido de la Carta Social Europea, de sus modificaciones, así como del lugar que ocupa el tema de la pobreza en la política de la Unión Europea. Expongo un panorama general que requeriría de mayor profundización pero que aporta elementos relevantes para mi análisis pues sostengo, retomando las aportaciones de Simmel y Marshall, que la única vía para evitar y solucionar las situaciones de pobreza es garantizar el cumplimiento de los Derechos Sociales que ya se encuentran en la Carta Social Europea. En este sentido, considero que es necesario realizar un seguimiento sistemático y comparado de la situación actual de estos derechos en distintos niveles territoriales e institucionales; esta

es otra línea que desborda la presente investigación y que queda por desarrollar en el futuro.

En esta tesis doctoral la elaboración y contrastación de las dos hipótesis de investigación tuvieron como punto de partida la necesidad de ir más allá de las visiones predominantes en el estudio de la pobreza que se encuentran entre las perspectivas del análisis económico y el técnico-estadístico para avanzar en un análisis sociológico que busca analizarla en términos relacionales y comparada. Además de los resultados que he obtenido con mi investigación; también considero que una de las contribuciones que he realizado es el indagar a través de una propuesta teórico-metodológica compleja que permite profundizar en su conocimiento, más aún, el modelo estadístico que propongo es una herramienta que puede ser replicada con otras bases de datos y para diferentes espacios y momentos en el tiempo. Esto último es particularmente relevante en un momento histórico donde las condiciones y las situaciones concretas están transformándose de manera precipitada, es más necesario que nunca contar un buen andamiaje teórico-metodológico que permita el análisis y la interpretación crítica de los fenómenos que buscamos comprender.



# PARTE I: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y PLANTEAMIENTO TEÓRICO



## CAPÍTULO 1. PRINCIPALES TENDENCIAS EN EL ESTUDIO DE LA POBREZA EN EL SIGLO XXI.

*“Se necesita una cualidad mental que ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de las gentes” (C. Wright Mills, La imaginación Sociológica .p.25)*

En la investigación social se ha de establecer delimitaciones temporales desde la que se construye el objeto de estudio. Este es un imperativo metodológico con implicaciones fundamentales en el desarrollo de la investigación y el avance del conocimiento científico. Los criterios para definir el espacio temporal en el que se sitúa una investigación responden a tres lógicas diferentes.

Hay delimitaciones temporales de largo alcance en las que el conocimiento profundo del objeto de estudio construye periodos a partir de las transformaciones en su devenir no sólo como fenómeno histórico sino como parte de la construcción de categorías conceptuales de la ciencia misma. Este tipo de delimitaciones las encontramos en “El Capital” de K. Marx y en la “Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo” de M. Weber; trascienden una delimitación temporal para abarcar un periodo de tiempo en el que se configura un nuevo orden social. Las categorías y los conceptos van más allá de una delimitación temporal estricta para referirse a transformaciones de largo alcance en un tiempo histórico.

Los diagnósticos o la evaluación de programas y políticas, investigación social aplicada, suelen referirse a un espacio acotado de tiempo y en muchas ocasiones en el espacio, en su diseño y desarrollo. En lo que institucionalmente se define como I+D, la vinculación de la ciencia con la sociedad, la delimitación temporal responde a criterios de carácter exógeno a la ciencia misma pero son investigaciones que contribuyen a la generación de conocimiento en tanto hacen posible la acumulación de evidencias empíricas.

Finalmente, hay delimitaciones temporales que responden al momento en que las y los investigadores encontramos que es posible distinguir cierta transformación en el fenómeno que despierta nuestro interés. En este caso la delimitación temporal es un recurso metodológico que nos aporta un espacio para observar tendencias y reflexionar

sobre la incidencia del acontecimiento en el objeto de estudio así como situar conceptual y teóricamente la investigación que realizamos.

La investigación que presento se basa en los últimos dos criterios de periodización. La evidencia empírica que analizo es el resultado de un trabajo de investigación en el que participamos investigadores e investigadoras en la elaboración de un diagnóstico social de la Ciudad de València (Lorente et al., 2018) en el marco de un convenio de colaboración entre la Concejalía de Servicios Sociales y del Servicio de Bienestar Social e Integración del Ajuntament de València y la Universitat de València Estudi General; la recopilación de información primaria sobre la que he elaborado una parte del análisis que expongo corresponde al año 2017, en el que se desarrolló la investigación.

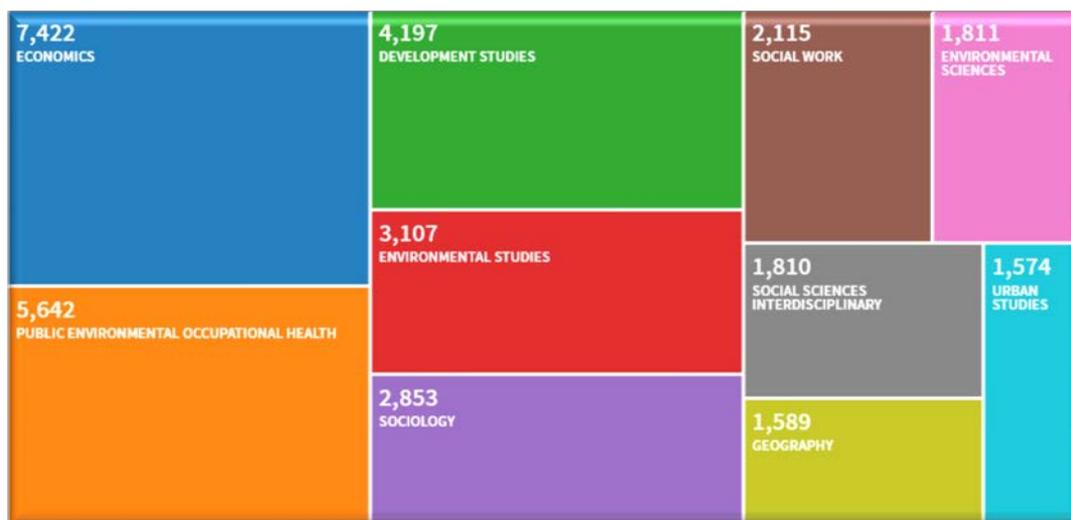
Por otra parte, el análisis de las fuentes secundarias que presento en el capítulo 5 así como la evolución de los indicadores de la pobreza en España y países de la UE toman como periodo de referencia 2000-2018; considero que es un periodo de tiempo lo suficientemente amplio para observar tendencias, más aún porque en este lapso de tiempo tuvo lugar la primera crisis económico-financiera global del siglo XXI. Un hecho que ha tenido graves consecuencias para amplios sectores de la población y cuyos efectos continúan.

La crisis económica que estalla en el año 2008 ha hecho evidente la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas amplias franjas de la población aún en las sociedades de capitalismo avanzado, ante la incapacidad de los Estados para amortiguar el embiste del capital financiero que controla de manera cada vez más determinante amplios sectores de la economía incluyendo bienes y servicios de primera necesidad. Como sostiene Waquant, esta crisis ha tenido lugar en un proceso histórico más amplio marcado por la desregulación económica global y la reducción de los Estados de Bienestar en Europa que caracterizó las últimas décadas del siglo XX y que magistralmente expuso E. Hobsbawm en Historia del Siglo XXI como el triunfo de la imposición del *teacherismo* en la década de los años ochenta como modelo económico, político e ideológico, marcando el fin de un ciclo y el inicio de un nuevo periodo en la historia (Hobsbawm, 1995; Wacquant, 2010).

Una primera revisión sobre las publicaciones científicas relacionadas con el tema “pobreza” en la base de datos Web of Science, reconocida por la Federación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECyT), dependiente del Ministerio de Ciencia,

Innovación y Universidades, arroja elementos cuantitativos que reflejan algunas tendencias en las publicaciones y perspectivas científicas dominantes sobre la pobreza al inicio de este siglo<sup>1</sup>. Entre los años 2000-2019 hay un predominio de la economía como disciplina en las publicaciones sobre el tema “pobreza” a nivel internacional.

Gráfico 1. Número de publicaciones con el tema “pobreza” por área de conocimiento, 2000-2019



Nota: En el gráfico se exponen las áreas de conocimiento que más publicaciones acumulan en el periodo.  
Fuente: Web of Science. Número de registros en la base Social Science Citation Index. Fecha de consulta, Mayo 2019.

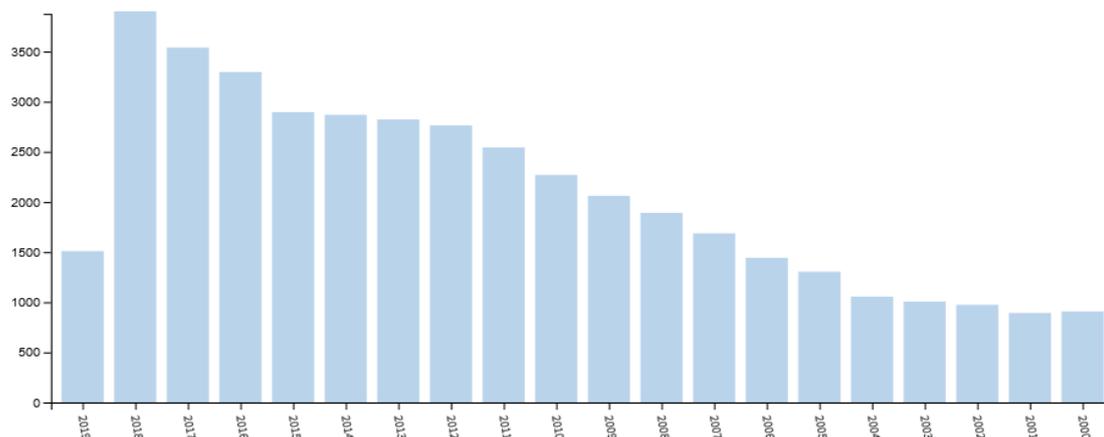
De los 41.171 registros de publicaciones encontrados con la búsqueda por tema: pobreza, el 18,04% corresponden a publicaciones desde la perspectiva de la economía, según la propia clasificación de la base de datos. Las publicaciones multidisciplinarias, orientadas a temáticas concretas como el medio ambiente, empleo y salud acumularon 31,46%, agrupadas para esta presentación. La sociología registro sólo un 6,93% de los registros.

Otro dato interesante es el crecimiento significativo en el número de publicaciones relacionadas con el tema de la pobreza. Según WoS (SSCI-E) en el año 1990 se

<sup>1</sup> Los resultados que expongo corresponden a una consulta actualizada al mes de mayo de 2019. La WoS-SSCI es una base de datos de referencia para medir el Factor de Impacto de autores y revistas a nivel internacional; por tanto la información que expongo ha de ser interpretados bajo la lógica de que son el resultado de una selección que responde a criterios reconocidos por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades pero que no necesariamente es exhaustivo de la producción científica que se realiza en universidades e institutos de investigación a nivel mundial, es decir, “Uno de los problemas más serios de estas bases de datos es su sesgo de cobertura a favor de las revistas publicadas en inglés, en detrimento de las procedentes de países no anglófonos, de manera que la selección de revistas del SCI no es representativa de la producción científica internacional. Como resultado, la mayor parte de las citas corresponden a las revistas del área geográfica de la que se han seleccionado las revistas fuente y, en consecuencia, los artículos publicados en otros países y escritos en idiomas diferentes al inglés obtienen menos citas” (Aleixandre-Benavent et al., 2007, p.6)

registraron 246 publicaciones, cinco años después 246; en total en toda la década de los años noventa se registraron 5.834 publicaciones relacionadas con el tema. En contraste, al inicio del siglo XXI, en el año 2000 se registraron 883 publicaciones hasta llegar a 3.878 en 2018.

Gráfico 2. Número de publicaciones, búsqueda por el tema “pobreza”. 2000-2019.



Fuente: Web of Science. Número de registros en la base Social Science Citation Index. Fecha de consulta, Mayo 2019.

En correspondencia con el enfoque multidisciplinar orientado a problemáticas concretas que acumula el 31,43% de las publicaciones entre los años 2000-2019 –Gráfico 1–, observamos que la financiación de estas publicaciones ha sido mayoritariamente de organismos nacionales e internacionales dedicados a la intervención y atención de áreas de acción social como la salud, la infancia, la drogodependencia, etc.; esto es indicativo de que las publicaciones sobre la pobreza son mayoritariamente el resultado de investigación social aplicada para la implementación, diagnóstico o evaluación de programas orientados a la población en situación de pobreza.

Gráfico 3. Número de publicaciones sobre el tema “pobreza” en Web of Science, por entidad financiadora, 2000-2019.



Nota: En el gráfico se exponen las veinte entidades financiadoras que mayor número de publicaciones acumulan en el periodo. Fuente: Web of Science. Número de registros en la base Social Science Citation Index. Fecha de consulta, Mayo 2019.

Los hallazgos obtenidos de esta búsqueda básica de las publicaciones registradas en la Web of Science (SSC-I) apuntan tres tendencias: a) predominio de la perspectiva económica en las publicaciones sobre la pobreza; b) incremento significativo en el número de publicaciones relacionadas con el tema; c) la alta participación de organismos de acción social que financian las investigaciones/publicaciones relativas al tema. Una revisión exhaustiva de la bibliografía especializada sobre el tema permite constatar estas tendencias pero también matizar alguno de estos hallazgos y profundizar en el contenido de las publicaciones especializadas.

### 1.2 El Estudio de la pobreza en la literatura especializada. Estado de la cuestión en el siglo XXI

En los últimos veinte años, coincidiendo con el inicio del siglo XXI, ha tenido lugar un proceso de convergencia hacia la homogenización y estandarización de metodologías, bases de datos y técnicas cuantitativas para la medición estadística de la pobreza. Este

proceso ha sido impulsado principalmente por organismos internacionales que han integrado en sus agendas el tema de la pobreza y la exclusión social.

Por una parte, organizaciones como la ONU, el Banco Mundial y la OCDE, abordan la cuestión de la pobreza desde la perspectiva de los derechos humanos y la gobernanza global a partir de la idea de desarrollo de capacidades y capital humano. En esta perspectiva se sitúan los diagnósticos y evaluaciones sobre el diseño, implementación y resultados de la Agenda 2030 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (ODS)<sup>2</sup> que establece como su primer objetivo “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, cuyo antecedente se sitúa en el año 1997 cuando a convocatoria de la UNESCO se elaboró el documento “Objetivos del Milenio”. Desde un enfoque monetario de la pobreza, la ONU establece una línea absoluta de pobreza para los países en “vías de desarrollo” de 1,90 dólares por persona al día y de 1,25 para medir la pobreza extrema.

Como señalaba Korpi, en el debate sobre la desigualdad el enfoque monetario de la pobreza ha sido predominante en las políticas desarrolladas en Estados Unidos y que se ha trasladado a las agencias gubernamentales de los países del llamado “tercer mundo”, América Latina y África, encargadas de gestionar y administrar los programas contra la pobreza y a la pobreza misma.

“Social scientists evaluating antipoverty programs chose as their main criterion for program success, the degree of "target efficiency," defined as the proportion of program expenditures going exclusively to those below the official poverty line the greater the targeting efficiency, the better the program is evaluated (Barth, Cargano, and Palmer 1974). Because of the visibility of targeted social assistance programs like AFDC and food stamps in the United States, the targeting/universalism question continues to be central in U.S. social policy debates. In Europe, however, the issue of the earnings-relatedness of universalistic social insurance benefits has come to the fore.”(Korpi y Palme, 1998, p. 662)

---

<sup>2</sup> ONU. Resolución 70/1, de 25 de septiembre de 2015 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

En todos los países de América Latina y África se han creado una serie de organismos gubernamentales y no gubernamentales encargados de evaluar el impacto de la implementación de las políticas orientadas a combatir la pobreza. Los resultados de estos programas son bastante cuestionables a la luz de los indicadores globales de pobreza, aún teniendo como referencia la línea absoluta de pobreza y un indicador irrefutable son los procesos migratorios de sur a norte. En contrapartida es también en los países del sur global donde encontramos las propuesta más interesantes en términos de la crítica a las metodologías de medición de la pobreza (Desai, et al., 1998; Boltvinik, 2004) así como una serie de investigaciones muy relevantes en torno a las estrategias y respuestas colectivas a la situación de pobreza de amplias franjas de la población (Gutiérrez, 2003; Bayona, 2011).

En el espacio de los países de la Unión Europea, la versión de la Carta Social Europea del año 1996, que entró en vigor en el año 1999, incluyó el “Artículo 30. Derecho a protección contra la pobreza y la exclusión social” (Consejo de Europa, 1996), un año después los objetivos de la Estrategia de Lisboa (2000) plantearon también la cuestión de la pobreza y la exclusión social en términos de capital humano y empleabilidad. En este marco el Consejo Social Europeo propuso: “análisis de los distintos aspectos, causas y tendencias de la exclusión y el desarrollo de estadísticas comparables, metodologías comunes y estudios temáticos” (Consejo de Europa, Comité Económico y Social, 2000)<sup>3</sup>.

En el año 2003 se dieron a conocer los primeros resultados obtenidos por el Eurostat a través de la *Income and Living Conditions Survey* (ILC). En aquella edición participaron únicamente siete países pero en la actualidad la encuesta se realiza en todos los integrantes de la Unión, siendo la base metodológica y técnica para cuantificar estadísticamente la población en riesgo de pobreza o exclusión social a través del indicador AROPE (*At Risk Of Poverty and Social Exclusion*). En el capítulo 4 de esta tesis profundizaré sobre las características de este indicador. La Estrategia Europa 2020 propone entre sus objetivos el disminuir en al menos 20 millones las personas que en la Unión Europea se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión social y deja a los países miembros la facultad de diagnosticar y establecer sus propias metas (Comisión Europea, 2010).

---

<sup>3</sup> El tema de la pobreza en la agenda de la Unión Europea lo abordo en el capítulo 3.

La pobreza como parte de la agenda de los gobiernos en los países del entorno europeo ha orientado una gran parte de la literatura especializada hacia la construcción técnica, difusión y prueba de indicadores cuantitativos para su medición. En la actualidad existe cierto consenso en el estudio de la pobreza respecto a la utilización de metodologías cuantitativas multidimensionales (Boltvinik, 2004; Sudhir, 2010; Addison et al., 2009). Las investigaciones y estudios basados en estas metodologías han dado como resultado modelos y técnicas de análisis cada vez más sofisticadas orientadas a proporcionar información estandarizada a gobiernos, asociaciones y actores sociales en torno a fenómenos como la extensión, intensidad y reproducción de la pobreza (Sudhir et al., 2010).

La ingente cantidad de información y bases de datos disponibles a partir del consenso en torno a definiciones operativas y técnicas para la medición de la pobreza ha posibilitado la realización de una serie de estudios que han orientado su investigación al estudio comparado de estos indicadores cuantitativos en diferentes países, regiones y ciudades. En este sentido, la investigación comparada de la pobreza forma parte significativa del acervo tecno-científico con el que contamos en la actualidad (Addison et al., 2009; Apospori, 2003; Andreß, 2018; Hans-Jürgen, 2008).

En el año 1999 el CROP International Studies in Poverty publicó la primera edición del “Poverty: An International Glossary”. Con la participación de investigadoras e investigadores de distintas regiones y países del mundo. Es un esfuerzo por sistematizar las aportaciones que desde diferentes perspectivas y disciplinas se han hecho al estudio de la pobreza. En la segunda edición, año 2006, señalan:

“Definitions are building blocks for theories. Although it may seem so, *definitions are not neutral*. In poverty research they are more value laden than in many other fields of research. The choice of one definition rather than another one may indicate not only academic preferences *but at times also political, societal and moral preferences*. The choice of one definition rather than another one may also provide quite different research results in a project.

*Definitions are powerful tools for thought and action*. The understanding of poverty is in the eye of the beholder. Different actors see different things, emphasize different aspects and develop different paradigms of poverty understanding according to their discipline, position or vested interests. There

are many actors in the poverty landscape, and some try to establish ownership to poverty understanding through the use of certain poverty definitions. As a result a limited number of definitions have dominated academic and political discourse and poverty understanding during the last three or four decades. The aim of the Glossary is to widen the choice of definitions available, thereby expanding the scientific field of poverty research so that it gets closer to the complex reality of poverty and the lives of poor people.” (Spicker, et al., 2006, pp. 1-2) (cursivas mías)

La publicación del “Poverty: An International Glossary” es un aporte relevante en términos divulgativos pues ha logrado recopilar las diferentes perspectivas para el estudio de la pobreza; los principales conceptos, hallazgos y líneas de investigación en diversas regiones del mundo.

El actual consenso en torno a ciertos indicadores cuantitativos para el estudio de la pobreza, principalmente entre los países de la Unión Europea a través del indicador multidimensional AROPE, significa un enorme avance para la investigación científica y académica. El contar con definiciones operativas comunes para la construcción de la categoría descriptiva de la pobreza posibilita tanto elaborar una crítica a los supuestos normativos de los indicadores mismos pero también es un punto de partida para la investigación comparada de diferentes manifestaciones del fenómeno y para problematizar otras dimensiones de la pobreza como categoría social.

En el caso de España, la ausencia de información estadística y de criterios operativos para describir cuantitativamente la pobreza había sido una de las principales dificultades para su estudio. En el año 1996 la fundación FOESSA publicó una propuesta de indicadores sociales y en el apartado dedicado a la pobreza señalaba que:

“No se entiende una situación social solamente con los factores estructurales que de alguna manera mantienen a una sociedad y la hacen avanzar, sino que es preciso también el profundizar en aquellos aspectos más problemáticos, los que generan tensiones e inadecuaciones, los que presentan carencias y necesidades, los que se definen por su marginación de las formas de conducta que se consideran como “normales” o “aceptables”, los que suponen desvalimiento y dependencia de algunos sectores, etc. Todos estos problemas sociales, en su sentido más amplio, pero no por ello menos riguroso y técnico, son los que

vamos a acometer en este capítulo, tratando de especificar los indicadores necesarios para ello. El intento en este caso es mucho más difícil que en los capítulos anteriores por la especial imprecisión de la mayoría de los conceptos, más nuevos en la literatura sociológica, y sobre todo por la escasez alarmante de estudios empíricos en nuestro país sobre estos temas (...) Todo ello plantea numerosos problemas a la hora de decidir qué indicadores se van a emplear para medir este fenómeno social.”(Fundación Foessa, 1966, pp. 66,80)

Desde la publicación de aquel informe hasta ahora el estado de la cuestión se ha transformado de manera sustantiva. En los informes más recientes publicados por la Fundación Foessa, además de ya contar con una serie de indicadores propios para medir la pobreza y el riesgo de exclusión social, dedican también parte de sus análisis a realizar comparaciones de la población en situación de pobreza a partir del indicador AROPE. De igual manera la European Anti Poverty Network (EAPN-España) publica cada año un informe comparativo con las tendencias más relevantes en la evolución del indicador.

Ahora bien, las líneas de investigación sobre la pobreza que considero más interesantes son aquellas que van más allá de la categoría descriptiva para problematizar sobre los procesos de empobrecimiento en diferentes contextos, espacios y momentos del ciclo vital; las estrategias desplegadas por colectivos o grupos en situación de pobreza; las formas de reproducción de la pobreza y la construcción de respuestas colectivas (Aparecida, 2013; Aristegui, 2017; Faura, y Lafuente, 2016; Brunet, et al., 2009; Belzunegui, 2012; Serrano, 2013; Gutiérrez, 2003; Bayona, 2011; Paugam, 2007).

En la investigación social hay una larga tradición de investigaciones sobre la pobreza y los procesos de empobrecimiento. Una de las más relevantes por su aportación metodológica, empírica y su perspectiva comparativa es la obra de Oscar Lewis, que en su obra sobre la pobreza en México y en Estados Unidos señaló que “cuando los pobres cobran conciencia de clase, se hacen miembros de organizaciones sindicales, o cuando adoptan una visión internacionalista del mundo ya no forman parte, por definición, de la cultura de la pobreza, aunque sigan siendo desesperadamente pobres” (Lewis, 1961, pp.17-18).

Una de las críticas que se han realizado a su contribución es una supuesta perspectiva psicologizante de la pobreza. Sin embargo, como el mismo autor señaló “la cultura de la

pobreza tiene algunas características universales que trascienden las diferencias regionales, rurales-urbanas y hasta nacionales. En mi anterior libro, *Antropología de la pobreza* (Fondo de Cultura Económica, 1961), sugerí que existían notables semejanzas en la estructura familiar, en las relaciones interpersonales, en las orientaciones temporales, en los sistemas de valores, en los patrones de gasto y en el sentido de comunidad en las colonias de la clase media en Londres, Glasgow, París, Harlem y en la ciudad de México” (Lewis, 1964, p. 11). La obra de Lewis abrió el camino hacia la investigación comparada de la pobreza y sus procesos de cronificación como tendencias observables en diferentes sociedades, aún con altos niveles de crecimiento económico<sup>4</sup>.

Esta perspectiva histórica-comparada llevó a Lewis<sup>5</sup> a señalar que “la cultura o subcultura de la pobreza nace en una diversidad de contextos históricos. Es más común que se desarrolle cuando un sistema social estratificado y económico atraviesa por un proceso de desintegración o de sustitución por otro, como en el caso de la transición del feudalismo al capitalismo o en el transcurso de la revolución industrial” (Lewis, 1964, p. 10)<sup>6</sup>. Por ello es necesario preguntarse en este momento histórico de imposición del capitalismo financiero internacional cuáles son las formas y los procesos de empobrecimiento de la población<sup>7</sup>.

En Europa y América Latina, las investigaciones actuales sobre la pobreza tienen como referente conceptual y analítico la obra de Pierre Bourdieu –procesos de dominación, miseria de posición y concepto de estrategia-; Castells –“supernumerarios inempleables”; Waqquant -marginalidad avanzada-; y Paugam –tipología de la

---

<sup>4</sup>El trabajo de campo de la investigación de Lewis en México se desarrolló en los últimos años de la década de los años cincuenta; en ese periodo México tenía tasas de crecimiento del PIB de 5,8 promedio en la década 1950-1960, en el periodo denominado “milagro mexicano”; ver Hansen (1990). En la actualidad existe un caso paradigmático de los procesos de empobrecimiento en el corazón mismo de una sociedad rica. Se le ha denominado “efecto Glasgow” a la reducción de la esperanza de vida de la población en esta región de Escocia que a partir del desmantelamiento de la industria local (astilleros) se ha visto sumergida en un largo proceso de degradación de las condiciones de vida de sus habitantes. <https://democraciarealya.es/efecto-glasgow/>

<sup>5</sup>Cabe señalar que O. Lewis elaboró una reflexión crítica sobre la relación entre la “cultura de la pobreza” y las instituciones sociales en las que se despliega: “La actitud crítica hacia algunos de los valores y de las instituciones de las clases dominantes, el odio a la policía, la desconfianza en el gobierno y en los que ocupan un puesto alto, así como un cinismo que se extiende hasta la Iglesia, dan a la cultura de la pobreza una cualidad contraria y un potencial que puede utilizarse en movimientos políticos dirigidos contra el orden social existente.” (Lewis, 1964, p.15).

<sup>6</sup>Suele citarse a algunos autores de la primera etapa de la Escuela de Chicago como referentes en estudios de la pobreza. Las investigaciones que realizaron Park, Suttles, Cressey, Wirth y White sobre los “barrios marginales” de Chicago se enmarcaron en la perspectiva de la sociología urbana y de investigaciones aplicadas orientadas a contribuir en el diseño de políticas sociales reformistas con el fin de incidir, desde la sociología, en los procesos de “integración social”. Desde esta corriente sociológica se acuñó el término “underclass”, el cual no retomo por los supuestos normativos que subyacen y que expone de manera detallada Berenice M. Fisher y Anselm L. Strauss en *Historia del Análisis Sociológico de Bottomore* (1988). Una reflexión sobre la discusión, muy necesaria, de la estigmatización que supone el uso desde el ámbito académico de ciertos términos para referirnos a la población en situación de pobreza la propone Kaen, C. (2012) en “Discurso de la pobreza en el campo académico y estigmas construídos”.

<sup>7</sup>Al momento de la revisión final de esta tesis doctoral habría que añadir las consecuencias derivadas de la crisis del coronavirus que vino por una parte a evidenciar las fracturas y brechas generadas por el modelo neoliberal y a agudizar y extender las dificultades que venían padeciendo sectores cada vez más amplios de la población.

pobreza<sup>8</sup>-. Es posible señalar al menos tres líneas de investigación que en este momento resultan de interés.

Encontramos algunas, escasas todavía, investigaciones orientadas a indagar sobre el impacto que la crisis económica ha tenido en los discursos ideológicos, narrativas, representaciones y marcos de interpretación sobre los procesos de empobrecimiento y vulnerabilidad. En España, Araceli Serrano se encuentra trabajando en esta línea de investigación y señala que es necesario un abordaje partiendo de considerar a:

“Los pobres como sujetos portadores, reproductores y configuradores de ideología -sujetos políticos- (...) Más allá de las aproximaciones a los estilos de vida, estrategias de supervivencia, hábitos y actitudes de la población pobre, o de aquellos colectivos considerados como tal, son pocos los acercamientos que se hacen al fenómeno de la pobreza considerando a los pobres como sujetos portadores, reproductores y configuradores de ideología —sujetos inevitablemente políticos, por lo tanto— y que conforman sus miradas sobre el mundo, sus cosmovisiones, a través de la construcción de marcos interpretativos de su situación y sus vivencias particulares, elaborados en contexto social específico, donde tales ideologías y marcos interpretativos circulan. No podemos localizar en la literatura especializada un cuerpo específico de textos y debates que sirvan como base para establecer el estado de la cuestión relacionado con este tercer interrogante —clave, como los otros dos, desde nuestro punto de vista—.” (Serrano et al., 2013, p. 344)

Serrano y su equipo de investigación han encontrado, a través de la realización de grupos de discusión, una serie de hallazgos que resultan muy relevantes y que por sus múltiples implicaciones requieren profundización. Se ha podido comprobar cómo para el segmento social de «los nuevos pobres» analizados en esta investigación (para el caso de la Comunidad de Madrid) se “está produciendo un proceso de resquebrajamiento del parapeto mítico ideológico sobre el que se asentó buena parte de la legitimidad del modelo social y económico del capitalismo tardío (heredero de los principales postulados de la modernidad liberal). Se puede observar un debilitamiento severo del mito del progreso que se manifiesta en forma de variantes diversas en los colectivos que

---

<sup>8</sup>Sobre la propuesta teórica de Paugam para el análisis de la pobreza profundizaré en el capítulo 2.

conforman el heterogéneo conglomerado de los «nuevos pobres»: espera acechante a un cambio de ciclo, escapismo individual, supervivencia multimovilizada o acabamiento.” (Serrano et al., 2013, p. 375)

Otra línea de investigación que se encuentra en desarrollo en este momento es la que propone Alicia Gutiérrez que, desde una perspectiva bourdieana de análisis, propone una revisión crítica del concepto de estrategia, partiendo de que:

“El problema de la reproducción de la sociedad y de sus mecanismos de dominación-dependencia en todos los niveles constituye uno de los grandes desafíos de la ciencia social contemporánea. Inmerso en él, en el doble sentido de relacional e histórico, se encuentra el problema de la pobreza que afecta a cada vez mayor número de personas.” (Gutiérrez, 2003, p. 41)

Desde una perspectiva crítica-relacional de la pobreza, en el sentido de que la población en situación de pobreza no se encuentra al margen de la sociedad sino que forman parte de ella pero en una posición subordinada y por tanto las estrategias que despliegan sólo pueden entenderse en relación con las desplegadas por los grupos sociales dominantes. Propone como primer paso la revisión analítica del concepto de estrategia al diferenciar;

“entre “estrategias de supervivencia” y “estrategias de cambio”. Las primeras, analizables ante todo como estrategias de adaptación a corto plazo, no excluyen de todos modos la posibilidad de elección entre varias orientaciones posibles, pero sugieren, a mediano o largo plazo, un análisis en términos de prácticas destinadas a mantener e incluso consolidar relaciones de dependencia y de dominación. Las “estrategias de cambio”, orientadas por perspectivas de reforzamiento del capital individual y/o familiar, o por la reconversión de los mismos, sugieren un análisis en términos de modificación duradera de las condiciones de existencia.” (Gutiérrez, 2003, p. 35)

Esta primera distinción analítica<sup>9</sup>, la considero muy relevante porque abre camino a investigaciones en torno a cómo programas y políticas orientados a “combatir la pobreza” pueden estar contribuyendo al despliegue de estrategias de reproducción de la

---

<sup>9</sup>La autora propone una revisión profunda del concepto de estrategia, partiendo de la perspectiva de análisis de P. Bourdieu, que incluye al menos cinco niveles de revisión del concepto. Para los fines de este escrito no es momento de profundizar en su propuesta analítica, sin embargo es una aportación muy interesante para los estudios sobre la pobreza.

misma; y en sentido inverso, esta perspectiva analítica propone diferenciar en las prácticas aquellas que configuran estrategias de transformación social.

Finalmente, otro conjunto de investigaciones también incipientes cuya línea de investigación se orienta a la relación entre la agudización de las desigualdades sociales y las luchas clasificatorias entendidas como luchas de clase.

“In short, social class hasn’t dissipated or dissolved under neoliberal conditions. On the contrary, classificatory struggles have intensified. Inequality remains a matter of class, even when it is not explicitly understood as such by those who perceive or indeed experience inequality.” (Tyler, 2015, p. 498)

Partiendo de la propuesta analítica de Wacquant, la autora sostiene que la precarización del empleo y degradación de las condiciones de vida de las clases trabajadoras en las sociedades postindustriales tienen un correlato en los procesos de estigmatización que se producen y reproducen en el discurso público.

“They are a reminder that the post-industrial working classes not only face precarious employment, downward social mobility, and extreme social insecurity, but endure conditions of ‘heightened stigmatisation [ . . . ] in daily life as well as in public discourse’ (Wacquant, 2008, pp. 24-25)”(Tyler, 2015, p. 495)

Igome Tyler<sup>10</sup> propone analizar los procesos de estigmatización de la pobreza en el discurso de los medios de comunicación como forma de control político y legitimación de las desigualdades sociales.

“the post-industrial working classes not only face precarious employment, downward social mobility, and extreme social insecurity, but endure conditions of ‘heightened stigmatisation [ . . . ] in daily life as well as in public discourse’.  
The production of class stigma plays a pivotal role in enabling class exploitation.

---

<sup>10</sup>Igome Tyler forma parte de un equipo de investigación en la Universidad de Lancaster que en este año han inaugurado un instituto de investigación sobre las desigualdades sociales, el New Social Inequalities Research Centre. El trabajo de este equipo de investigación no se centra en estudios sobre “la pobreza” sino en todos aquellos procesos sociales que generan desigualdad. La autora trabaja sobre una idea a la que ha denominado *Stigma Machine* analogía que utiliza para ilustrar cómo en este momento histórico la lucha de clases pasa por las luchas por la clasificación y cómo los procesos de estigmatización son una forma de dominación y control político-social en la era del neoliberalismo. Es interesante señalar que en la propuesta teórico-analítica de Paugam sobre las formas elementales de la pobreza el autor señala como la pobreza es altamente estigmatizante en sociedades donde se considera un fenómeno marginal y se vive de manera individualizada; en sus investigaciones encontró que en el Reino Unido era más probable observar como las situaciones de pobreza pueden producir un alto grado de estigmatización de la población (Paugam, 2007). En el capítulo 2 volveré sobre la cuestión del estigma y la propuesta teórica de Paugam.

More broadly, as I argue in *Revolted Subjects* (2013), national abjects, such as ‘the benefits cheat’, are mobilized as technologies of social control through which the transition from welfare to ‘postwelfare’ states is effected.”(Tyler, 2015, p. 495)

En la propuesta de Igome y su equipo hay un esfuerzo intelectual por reelaborar el análisis de clases desde la perspectiva sociológica en el contexto del capitalismo financiero global; y un compromiso ético/político desde la sociología con las causas sociales transformadoras.

“the central argument is that the sociology of class should be grounded not in the assumption and valorization of class identities but in an understanding of class as struggles against classification. In this way, sociology can contribute to the development of alternative social and political imaginaries to the biopolitics of disposability symptomatic of neoliberal governmentality.” (Tyler, 2015, p. 494)

Como señalé anteriormente, esta línea de investigación es incipiente y todavía queda un largo recorrido conceptual y de investigación, pero sin duda es un aporte relevante en el campo de estudio sobre la pobreza pues propone avanzar en el análisis de las diferentes formas de desigualdad como una forma de recuperar el análisis de las clases sociales desde la sociología.

“If inequality is the problem that class names, then equality is axiomatic to the sociology of class.” (Tyler, 2015, p. 496)

En los primeros años del siglo XXI se ha producido un gran avance técnico en la definición de la pobreza desde un punto de vista operativo orientado hacia su descripción y medición. La disponibilidad de información en bases de datos homologadas y estandarizadas así como la complejidad técnica en el análisis estadístico y en la construcción de los indicadores es parte del acervo con el que cuentan las y los investigadores para la realización de estudios comparativos sobre diferentes dimensiones del fenómeno. De igual manera, y en relación con el consenso alcanzado respecto a las formas de medición de la pobreza, se registra un incremento en la investigación social aplicada derivado de las necesidades de información de organismos públicos y privados que la requieren como insumo para el diseño de políticas sociales y programas asistenciales.

A través de un concepto técnico-descriptivo de “pobreza” se pretende describir las “condiciones de existencia” de ciertos grupos sociales definidos como pobres según indicadores más o menos complejos pero esta definición es sólo un primer momento del análisis que ha de realizarse para avanzar en la búsqueda de elementos explicativos y comprensivos sobre las causas y los procesos de empobrecimiento.

Es por ello que en el actual momento de la investigación académica sobre la pobreza además de los avances técnicos registrados resultan relevantes las aportaciones que proponen avanzar en la problematización del fenómeno desde una perspectiva crítica y relacional de la pobreza, de entre las cuales considero resaltan al menos tres líneas de investigación:

- a) La que se propone indagar sobre los efectos en las representaciones sociales, marcos de interpretación y construcción de sujetos políticos en los segmentos de la población que se ha visto afectada por la crisis económica, “nuevos pobres” (Serrano et al., 2013).
- b) Aquella que desde la revisión del concepto de estrategia propone analizar las estrategias de reproducción adaptativa y de transformación social que vinculan a los sectores empobrecidos de la población con los grupos dominantes (Gutiérrez, 2003).
- c) Las formas que adquiere el control político y social de la población en situación de pobreza en la luchas clasificatorias entendida como lucha de clases, y las posibilidades de transformación social que se pueden construir desde la lucha en contra de las desigualdades (Tyler, 2015, p. 494).

Estas tres líneas de análisis están siendo abordadas desde una metodología de investigación cualitativa pero se sirven de la información estadística disponible como un primer paso que permite ampliar la mirada y profundizar en otras dimensiones de la pobreza como objeto de estudio<sup>11</sup>. En el capítulo 2 expongo la construcción de mi objeto de estudio para lo que he retomado algunos de los referentes teóricos conceptuales que aquí he expuesto y en los cuales profundizaré.

---

<sup>11</sup>No quiero terminar este apartado sin antes mencionar un hecho que considero interesante. En la revisión bibliográfica que he realizado a lo largo de mi investigación he pretendido ser exhaustiva y rigurosa en la búsqueda y lectura de los materiales, así que puedo afirmar que tengo una visión lo suficientemente amplia sobre el estado de la cuestión. Al momento de escribir este capítulo encontré que si bien los referentes teóricos para el estudio de la pobreza en el siglo XXI son investigadores con trayectorias consolidadas; quienes se encuentran avanzando en investigaciones que proponen nuevas perspectivas de análisis son investigadoras en proceso de consolidación académica. ¿Está teniendo lugar un relevo en la academia?, el tiempo y el trabajo de las investigadoras nos lo dirá.

## CAPITULO 2. LA POBREZA COMO OBJETO DE ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA.

*"Instrúyanse, porque necesitaremos de toda nuestra inteligencia- Conmuévanse, porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo. Organícense, porque necesitaremos de toda nuestra fuerza" Antonio Gramsci.L'OrdineNuovo)*

La sociología como ciencia, y más que cualquier otra ciencia, se encuentra profundamente influenciada por el momento histórico en el que elabora y revisa sus axiomas, conceptos y evidencias. Mientras elaboro este escrito se registró en un medio de comunicación electrónico una noticia que condensa la complejidad, el reto intelectual y sobre todo el compromiso ético que supone el estudio de la pobreza desde una perspectiva sociológica<sup>12</sup>:

Imagen 1. “Un hombre se suicida días antes de que le notificaran su desahucio”



The image is a screenshot of a news article from El País. At the top right, it says 'MADRID'. Below that, 'SUCESOS >'. The main headline is 'Un hombre se suicida días antes de que le notificaran su desahucio'. Below the headline, it says 'El hombre vivía en un piso de alquiler adquirido por un fondo al Ayuntamiento' and 'F. JAVIER BARROSO'. The date is 'Madrid • 25 ENE 2019 - 11:55 CET'. There is a photograph of a multi-story apartment building with a sign that says 'ALQUILER DE VIVIENDAS 917 922 011'. Below the photo, it says 'Bloque de viviendas donde residía el fallecido. GEMA GARCÍA'. The article text continues: 'inversión al Ayuntamiento de Madrid, iba a recibir en los próximos días una sentencia por parte de un juzgado de la capital que le obligaba a abandonar la vivienda, según confirmaron sus familiares.' 'El fallecido residía en un piso bajo del número 56 de la calle de Berrocal, en el barrio de Butarque. Según sus familiares, la víctima también sufría una enfermedad muy grave. "No lo sabemos. Quizás el anuncio de que le iban a desahuciar le llevara a tomar esa decisión", afirmaron ayer sus allegados. David se había quedado en paro hacía unos años, lo que le llevó a vivir "una situación difícil". Eso sí, se había conseguido un trabajo y tenía medios para sufragar la deuda, pero, según los familiares, el fondo se negó a aceptar el plan de pago.' 'La familia descarta, en principio, que el suicidio de David estuviera motivado por los problemas con la vivienda y creen que puede deberse a otras causas, como la enfermedad que sufría.' 'Fuentes del fondo de inversión han negado esta mañana que se hubiera iniciado un procedimiento judicial para promover el desahucio del inquilino de la calle de Berrocal. Han afirmado en todo momento que se estaba renegociando la deuda que mantenía David G. G. con esta empresa y que tan solo se le iba a subir unos 24 euros al mes.' 'Un portavoz del fondo de inversión había afirmado el pasado martes que no era un caso social. Así solo se catalogan los casos en los que hay familias con menores a su cargo y víctimas de violencia de género. Según el portavoz, no había una orden de desahucio, informa Miguel Ángel Medina.'

Fuente: El País, versión digital. 25 de enero 2019.

<sup>12</sup>[https://elpais.com/ccaa/2019/01/24/madrid/1548349905\\_292789.html](https://elpais.com/ccaa/2019/01/24/madrid/1548349905_292789.html).

Días después de publicada la noticia fue borrada de la versión electrónica del medio, ésta no apareció en la edición de papel ni en ningún otro medio de comunicación. Ante la eliminación de la nota en el medio digital, una plataforma de inquilinos de vivienda social denunció el hecho e hizo pública la historia de David<sup>13</sup>. Este tipo de noticias aparecen muy pocas veces en la televisión o en la radio y lamentablemente son frecuentes en los últimos años. Unos días después se registró otra noticia, esta vez en la edición digital de un medio local sobre un acontecimiento similar<sup>14</sup>. Estos hechos se vienen sucediendo desde el estallido de la crisis financiera en el año 2008; son las historias más dolorosas del empobrecimiento de la población, de la pobreza como proceso, como cristalización de diversas formas de poder que se imponen en las condiciones materiales y subjetivas de la vida.

Uno de los fundadores de nuestra disciplina, Emile Durkheim, probablemente se viera abocado a analizar lo típico de estos casos y tal vez a reelaborar su tipología de El Suicidio (1897). Quizá estarían en la categoría del suicidio anómico en tanto “si las crisis industriales o financieras aumentan los suicidios, no es por lo que empobrecen, puesto que las crisis de prosperidad tienen el mismo resultado; es porque son crisis, es decir, perturbaciones de un orden colectivo” (Durkheim, 1990: 210). Si bien, en este momento según las estadísticas oficiales<sup>15</sup> se comprueba un incremento de la población en situación de pobreza lo cierto es que los procesos de empobrecimiento de la población no necesariamente quedan registrados por la forma en la que están contruidos los indicadores para su medición<sup>16</sup>; entonces aunque la información con la que cuenta la comunidad científica en este momento es ingente lo que se requiere es agudizar la mirada para analizar la pobreza como proceso, con mayor complejidad y problematización en tanto supone una alteración del orden social, la reconfiguración de la estructura de clases, pero sobre todo como expresión de un orden social construido sobre relaciones de dominación y violencia estructural.

---

<sup>13</sup> Aquí se puede consultar el hilo en la red social Twitter. @ContraforoGRI.

<sup>14</sup> <https://arainfo.org/encuentran-sin-vida-en-su-piso-a-un-vecino-de-cadrete-que-iba-a-ser-desahuciado>. En esta ocasión la nota no fue borrada, tal vez por haberse publicado en un medio local, o quizá porque en ella no se hacía referencia a la entidad dueña del inmueble. Para la elaboración de esta tesis no he realizado un seguimiento sistemático de este tipo de noticias pues escapan al objeto de mi investigación; sin embargo por las fuentes de información a las que hago seguimiento como parte de mi interés de científico guardo registro de este tipo de información.

<sup>15</sup> Según Eurostat (ILC) en diciembre de 2018, el 26,6% de los hogares en España se encontraban en riesgo de pobreza o exclusión social con información de 2017. En el año 2006, previo la crisis económica la proporción era del 24% [https://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=t2020\\_50](https://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=t2020_50)

<sup>16</sup> Más adelante presentaré una serie de observaciones a la metodología para la medición estadística de la pobreza en los países de la Unión Europea.

La pobreza se manifiesta de diversas maneras en función del contexto socio-histórico en el que sucede. Por ejemplo, la pobreza alimentaria en las sociedades de capitalismo avanzado y las zonas urbanas de los llamados países en “vías de desarrollo” se expresa bajo la forma de obesidad tanto en la vida adulta como en la infancia entre los estratos con menores ingresos monetarios que principalmente pueden acceder a alimentos altamente procesados, con alto valor calórico y bajo nivel nutricional pero muy baratos y asequibles a través de formas de distribución formales e informales implementadas por la industria alimentaria; lo que en este momento empieza a plantearse como un grave problema de salud pública que afecta en mayor medida a los sectores de la población con menos ingresos,

“los estudios realizados en países en desarrollo encontraron una relación directa entre la obesidad y la condición socioeconómica (CSE), tanto en hombres como en mujeres. Si bien la heterogeneidad de indicadores y puntos de corte empleados para calificar la obesidad y caracterizar la condición socioeconómica constituye una limitación de esos estudios, las tendencias son elocuentes (...) permite advertir que la obesidad es más frecuente en los sectores socioeconómicos más pobres” (Peña y Bacallao eds., 2000, p. 7).

Estos autores señalan que es posible observar un patrón de transición en la pobreza alimentaria que pasa de la desnutrición entre los sectores más pobres de la población en los países en vías de desarrollo a principios del siglo XX a la malnutrición por exceso como principal problema nutricional entre la población en situación de pobreza en el siglo XXI. En el caso de España, la más reciente Encuesta Nacional de Salud permite avizorar esta tendencia, en el año 2017 el 24,8% de la población con obesidad se concentró en el primer quintil de ingresos mientras que en el quinto quintil la proporción fue de la mitad (12,4%)<sup>17</sup>.

Mientras, en los países y comunidades con bajos niveles de industrialización, regiones de los países del sur de África, zonas de Asia del Sur y zonas rurales de América Latina la pobreza alimentaria se manifiesta en altos niveles de desnutrición y hambruna de la población a los que se responde con programas de mitigación del hambre. Según la ONU en 2016, 1 de cada 9 personas se encuentran “subalimentadas” –sin eufemismos:

---

<sup>17</sup> Fuente: INE-Encuesta Nacional de Salud 2017.  
<https://www.ine.es/jaxi/tabla.do?type=pcaxis&path=/t00/ICV/dim3/10/&file=33104.px>

pasan hambre- lo que supone 815 millones de personas en el mundo<sup>18</sup>. En países como México se presentan ambas situaciones; zonas urbanas donde el índice de obesidad en la población pobre se dispara mientras que en las zonas rurales la desnutrición alcanza niveles de hambruna entre la población indígena<sup>19</sup>.

La llamada “pobreza energética” que en España de vez en vez aparece en algunos medios de comunicación tradicional y electrónicos, cuando se produce algún incendio en los meses de invierno o se llena algún espacio en un programa de televisión con “casos concretos” hacia los que orientan parte de su labor organizaciones no gubernamentales como Cruz Roja<sup>20</sup> que proporcionan recursos económicos para el pago de los recibos de la energía eléctrica o para el trámite del llamado “bono social” pero que se descontextualiza de cualquier “circunstancia” que produce la imposibilidad de asumir el pago de los recibos o del constante incremento en las tarifas. En otras partes del mundo, la “pobreza energética” se expresa en la ausencia de este servicio, la ONU calcula que en el 13% de la población en el mundo no tiene acceso a “servicios modernos” de electricidad<sup>21</sup>.

Así podría continuar enlistando las diferentes formas en que se manifiesta la pobreza en distintos contextos, desde la llamada “pobreza infantil” que se manifiesta de la manera más cruel en los países del Tercer Mundo con la proliferación de niños y niñas sobreviviendo en la calle mientras en países como España se expresa en la necesidad de habilitar los comedores escolares en verano para garantizar que niños y niñas en situación de pobreza tengan garantizada al menos una comida al día<sup>22</sup>; hasta la dificultad de acceso a la vivienda que se expresa bajo la forma de chabolismo en los llamados países en vías de desarrollo, al igual que se manifestó en España en la periferia urbana hasta la década de los años setenta pero que en el momento actual se expresa bajo la forma de desahucios -¿a dónde van las familias desahuciadas?- o en los amplios terrenos ganados por caravanas y casas de campaña en Estados Unidos. Como señala Castells todos estos fenómenos se corresponden a varios procesos de diferenciación social que se producen en el ámbito de las relaciones de la producción, distribución y

---

<sup>18</sup> ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

<sup>19</sup> El mapa del hambre en México. <https://www.jornada.com.mx/2005/06/26/mas-daniela.html>

<sup>20</sup> Cruz Roja España. Informe sobre Pobreza Energética. <https://www.cruzroja.tv/video/9005/lucha-contra-la-pobreza-energetica>

<sup>21</sup> ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>

<sup>22</sup> No hay plazas suficientes para niños sin recursos en los comedores escolares este verano, según UGT <https://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-no-hay-plazas-suficientes-ninos-recursos-comedores-escolares-verano-ugt-20170711150054.html>

consumo o de la apropiación diferencial de la riqueza generada por el esfuerzo colectivo (Castells M. , 2006).

En la era de la globalización estamos expuestos a una gran cantidad de mensajes provenientes de diferentes contextos, es probable que las manifestaciones más extremas de las situaciones de pobreza a nivel global sean un factor que contribuye a su invisibilización en las sociedades de capitalismo avanzado, es decir, en las representaciones colectivas predominan imágenes que asocian la pobreza con condiciones de vida profundamente depauperadas mientras que aquellas situaciones que no se corresponden con esas imágenes pueden estar pasando desapercibidas o estar siendo mitigadas con programas de ayuda o asistencia social que solo están sirviendo como dique de contención a procesos de empobrecimiento de la población.

La forma fragmentada en que se abordan las situaciones de pobreza en los medios de comunicación contribuye también a su invisibilización. Se transmite la idea de que aquellos que no pueden pagar el recibo de la energía eléctrica ese es su principal problema o que las niñas y niños que tienen que acudir a los comedores escolares en verano tienen arreglada la situación si se logra habilitar ese servicio durante los meses necesarios. Son formas de etiquetaje utilizadas por los medios de comunicación pero en realidad son diferentes dimensiones de un mismo fenómeno. Pero también estas formas fragmentadas responden a definiciones institucionales sobre la pobreza que inciden en las percepciones sobre la misma, en su visibilización, en su problematización. Los procesos de invisibilización de la pobreza es una de las líneas de investigación que requiere especial atención desde la sociología; en el capítulo 5 de esta tesis presento un acercamiento a las percepciones sobre la pobreza en España entre los años 2000-2018 a través de las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas como un primer paso para abordar desde una perspectiva sociológica la pobreza.

Esta breve descripción sobre hechos que nos hablan de la pobreza pretende ilustrar lo abigarrado y complejo que resulta su estudio, por ello es necesario distinguir diferentes niveles de análisis. La *pobreza es una categoría descriptiva* que se define a partir de indicadores e índices estadísticos que establecen límites entre situaciones de condiciones materiales de existencia; estas construcciones varían en función del momento histórico, los contextos socioculturales, las agendas políticas y el grado de influencia de las disciplinas científicas que intervienen en su definición.

La *pobreza como categoría social* que se ha de problematizar y analizar en diferentes dimensiones; desde su composición en términos de los atributos que preconfiguran cambios en la estructura social y de clases hasta la construcción de estrategias, subjetividades y formas de acción social y colectiva. Una categoría social a partir de la cual cuestionar de manera profunda su relación con la política, la economía y los espacios de sociabilidad. Desde la sociología existen aportaciones muy relevantes en el abordaje teórico y metodológico de esta dimensión de análisis.

Finalmente la *pobreza es un tema de la agenda política* de instituciones internacionales, los Estados y gobiernos locales que se aborda desde diversas posiciones ideológicas en función del momentos histórico, económico y político. La pobreza es el resultado de decisiones políticas. En un contexto cada vez más globalizado, la pobreza en la agenda de los organismos de gobernanza global marca las pautas generales sobre las que se diseñan políticas y programas orientados a lo que se define como pobreza y los grupos sociales que se considera están en esa situación. El análisis de la forma en que se aborda la pobreza en la agenda y las políticas públicas es un muy amplio campo de estudio; en el capítulo 3 hago un breve acercamiento su abordaje en la agenda de la Unión Europea debido a que las decisiones que toman los países miembros se encuentran bajo las grandes directrices de orientación política y se expresan de diferente manera en función del contexto institucional y trayectorias políticas de cada país y región. En este sentido, la investigación que ha dado origen a esta tesis doctoral se ha llevado a cabo en un contexto que defino como de tensión entre las grandes directrices globales y los esfuerzos de los gobiernos locales por comprender y hacer frente al desafío de la pobreza, el empobrecimiento de una significativa proporción de la población en Europa<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Los datos sobre los que he elaborado el modelo estadístico para comprobar la hipótesis de la heterogeneidad de los perfiles de la población en situación de pobreza provienen de una investigación realizada por el equipo de la RED Incluye de la Universitat de València en colaboración con el Ayuntamiento de València. Lorente et al., (2018)

### *2.1. La pobreza como objeto de estudio.*

Desde la perspectiva sociológica el estudio de la pobreza se ha mantenido vinculada a la tradición de la disciplina como un epifenómeno de procesos de más largo alcance, como señala Parkin:

“en muchos aspectos, el núcleo intelectual de la disciplina, es que los autores del primer periodo se centraron sobre todo en el inevitable pasaje de la sociedad agrícola rural a la sociedad urbana industrial. Más allá de las diferencias de terminología, la contraposición de Durkheim entre formas mecánicas y orgánicas de solidaridad, la de Tönnies entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*, la de Maine entre status y contrato, y otras aún, se refieren a esta gran línea divisoria en la organización moral y económica de las sociedades europeas (Parkin, 1988, p. 682)”.

En la especialización disciplinaria tenemos reconocidos campos de estudios como la sociología de la educación, la sociología del trabajo, la sociología de las religiones, la sociología política, la sociología de la cultura, la sociología urbana, etc., pero no es hasta muy recientemente que se encuentra en la literatura académica un esfuerzo por construir el objeto de estudio propio de lo que podría denominarse sociología de la pobreza. Como señala Cristina Bayón:

“necesitamos disponer de herramientas teóricas que nos permitan indagar de qué manera las diversas formas en que la pobreza se construye afecta las relaciones entre las clases sociales, el discurso público sobre la misma, las representaciones y experiencias, y las políticas supuestamente destinadas a “combatirla.” (Bayón, 2013, p. 91).

Estas especializaciones disciplinarias se corresponden al análisis de las grandes instituciones sociales; la “pobreza” no es una institución, al menos hasta el momento no se ha teorizado al respecto, por lo tanto en su estudio desde una perspectiva sociológica retomaré cuatro referentes teóricos que considero aportan claves para construir este objeto de estudio.

Las grandes aportaciones teóricas a este incipiente campo de estudio se encuentran en las obras magistrales de Simmel en su ensayo sobre “El pobre” (1908) y de K. Marx en *El Capital* (1867) que continua siendo deslumbrante en sus planteamientos teóricos y filosóficos. En ambos casos la pobreza es abordada en el proceso de transición de la comunidad local a la configuración del Estado moderno, en Simmel; y en el tránsito de la sociedad agraria a la industrial, surgimiento del capitalismo, en la obra de Marx. Lo que nos señala que la construcción de este objeto de estudio solo es posible a partir de incluir en el paradigma de análisis el proceso sociohistórico amplio en que se produce el fenómeno de la pobreza.

En este momento sociohistórico las tendencias, tensiones y conflictos del proceso de globalización –o hiperglobalización- y su expresión más acabada el capitalismo financiero ha de ser un marco de referencia para el análisis de la pobreza en diferentes contextos, regiones y espacios; evitando lo que Wacquant denominó discurso fantasmático:

“La década de 1980 habrá estado marcada no sólo por el aumento de las desigualdades urbanas, la xenofobia y los movimientos de protesta de los jóvenes de los “suburbios populares”, sino también por la proliferación de un nuevo tipo de discurso en torno al tema de la “guetificación”, que sugiere una convergencia repentina entre los barrios desheredados de las ciudades francesas y norteamericanas. La temática del gueto, alimentada por clisés importados del otro lado del Atlántico (Chicago, el Bronx, Harlem...), se impuso como uno de los lugares comunes en el debate público sobre la ciudad” (Bourdieu, 1999, p. 119).

En el análisis sociológico de la pobreza nuestras categorías analíticas, la observación del fenómeno y la experiencia propia de la pobreza se encuentran mediadas por tendencias globales que hemos de ser capaces de observar y revisar su impacto en los procesos y espacios concretos.

La aportación de Pierre Bourdieu en *La miseria del Mundo* es el tercer referente analítico en la construcción de este objeto de estudio; en esta perspectiva teórica el concepto de marginalidad avanzada propuesto por Wacquant es un elemento de análisis muy potente para comprender los procesos de empobrecimiento en las zonas urbanas de

las ciudades en un contexto de globalización y sobre todo en los procesos de reconfiguración de la estructura de clases (Wacquant, 2007).

El cuarto elemento teórico es la aportación del sociólogo francés Serge Paugam que considero es la propuesta más acabada y compleja para el análisis sociológico de la pobreza. A partir de una larga experiencia de investigación comparada entre países del entorno europeo propone cinco líneas para la investigación comparativa de la pobreza y una tipología cuyos ejes explicativos son el desarrollo del mercado de trabajo, los vínculos sociales que se establecen con ella y los sistemas de protección social para atenderla. Según el autor:

“lo que es sociológicamente pertinente no es la pobreza como tal, sino la relación de interdependencia entre la población que se designa como pobre y la sociedad de la que forma parte. El estatus social del pobre depende de esta relación de interdependencia y propongo la hipótesis de que hay varios tipos de relación en las sociedades contemporáneas... La sociología de la pobreza pretende dar preferencia al análisis de las formas de construcción de esta categoría social y caracterizar las relaciones de interdependencia entre ella y el resto de la sociedad” (Paugam, 2005, pp. 30-31).

## *2.2. El vínculo social con la pobreza*

Analizar la pobreza desde una perspectiva sociológica implica preguntarse sobre el vínculo social con ella; sobre las relaciones entre categorías sociales que construyen orden normativo y social, lo que hace posible la observación de al menos dos dimensiones relevantes en el estudio de la pobreza. Por una parte, permite analizar los procesos de visibilización-invisibilización de la pobreza en las representaciones sociales, la construcción de la categoría social de “los pobres” y las formas en que es percibida la pobreza, esto adquiere relevancia en tanto supone condiciones de posibilidad para la acción o inacción colectiva. Relacionado con lo anterior, la segunda dimensión que permite el análisis de la pobreza desde la perspectiva del vínculo social es la de los supuestos que subyacen a la acción o acciones orientadas hacia la pobreza y/o “los pobres”; la acción entendida como el vínculo que se establece entre ella y otras

instituciones sociales como la familia, la educación y el Estado. Estas dos dimensiones constituyen en sí mismas amplios campos de estudio complejos que es necesario desarrollar como líneas de investigación y desbordan los objetivos de esta tesis doctoral. Me centraré en algunos de los elementos teóricos para abordar los procesos de visibilización o invisibilización de la pobreza que expongo en el capítulo 5 de la tesis; así como una breve revisión de la pobreza en la agenda de la Unión Europea –capítulo 3- que es el marco de referencia sobre el que los países miembros diseñan sus políticas y programas de acción.

La pobreza es una condición que puede ser muy estigmatizante. Goffman define el estigma como aquel que “hace referencia a un atributo profundamente desacreditador; pero *lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones*, no de atributos. Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro y, por consiguiente, no es ni honroso, ni ignominioso en sí mismo.” (Goffman, 1963, p. 13). Esta perspectiva relacional abre el campo para el análisis sociohistórico de la pobreza y de la construcción de la categoría social del pobre. Cabría preguntarse sobre cómo ciertas construcciones ideológicas relacionadas con el éxito a través de la acumulación de riqueza, las jerarquías de estatus, las imágenes del triunfo a través del esfuerzo individual pueden estar contribuyendo a la estigmatización de la pobreza en las sociedades de capitalismo avanzado, al ocultamiento de la pobreza y a los procesos silenciados y silenciosos de empobrecimiento.

Según Goffman los estigmas pueden estar basados en tres tipos de atributos. “En primer lugar; las abominaciones del cuerpo –las distintas deformidades físicas-. Luego los defectos del carácter del individuo, que se perciben como falta de voluntad; pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad... Por último, existen los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión; susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia” (Goffman, 1963, p. 14); es en los dos últimos atributos donde podríamos situar el tipo de estigma que genera la condición de pobreza<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup>En este punto Goffman incluye un pie de página que aporta elementos que sostienen mi argumentación respecto a que la pobreza puede ser un atributo altamente estigmatizante; “en la historia moderna, especialmente en Gran Bretaña, el status de clase baja funcionaba como un importante estigma tribal: los pecados de los padres, o al menos su ambiente, eran pagados por el niño si este crecía inadecuadamente por encima de su condición social inicial. El manejo del estigma de clase es, naturalmente, un tema central en la novela inglesa.” (Goffman, 1963, p. 14)

Paugam también señala cómo en todas las sociedades existen minorías que históricamente reproducen situaciones de pobreza y que se enfrentan a una alta estigmatización (Paugam, 2005). También se podría diferenciar otras situaciones en las que, en un primer momento, los procesos de empobrecimiento se generalizan y ante el riesgo del estigma se oculta la situación al “otro normalizado”, en lo que Goffman define como “el control de la información e identidad personal (el desacreditado y el desacreditable)” pero pasado un tiempo las condiciones de privación y degradación de las condiciones de vida se agudizan haciendo imposible la ocultación del atributo estigmatizante. Wacquant analiza el proceso de estigmatización en zonas urbanas empobrecidas y las estrategias de sus habitantes para escapar del estigma (Wacquant, 2007). Una de las preguntas relevantes sería el cómo la crónificación de la pobreza en ciertos colectivos en las sociedades de capitalismo avanzado funcionan como referente ideológico en las representaciones colectivas para ocultar o evitar la identificación con la pobreza en otros grupos sociales que están viviendo los mismos procesos de empobrecimiento.

La pobreza puede ser tan estigmatizante e incómoda para la normalidad social que Simmel señalaba cómo la categoría social de “el pobre” se convierte en un “objeto” hacia el cual se orientan acciones destinadas a “suprimir los daños y peligros que el pobre significa para el bien común” (Simmel, 2011, p. 30). Esta característica de la pobreza estaría presente en la actual forma de referirse a la pobreza en la Unión Europea, el indicador AROPE (At Risk Of Poverty and/or Exclusion) hace referencia a ella como “*situación de riesgo de pobreza o exclusión social*”, es decir, se evita la construcción de la categoría de “pobre” al situar a la población en situación de pobreza como algo potencial, es decir, no son pobres, no están en pobreza pero pueden estarlo, están en riesgo, según esta terminología.

La pobreza es incómoda y molesta en la mayoría de las sociedades, sobre todo en aquellas que se sustentan en una idea de progreso o de sociedades “ricas”. Esto se refleja en las formas en que se visibiliza o invisibiliza la pobreza y en la manera en que se construye la categoría social del pobre en las representaciones sociales. Por ejemplo, en el año 1965 el antropólogo Oscar Lewis enfrentó una demanda penal por la publicación de *Los Hijos de Sánchez*, un clásico en la literatura especializada sobre la pobreza; la denuncia se redactó en los siguientes términos:

“I. El 11 de febrero del corriente año la Junta Directiva de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística presentó una denuncia afirmando que Oscar Lewis escribió un libro obsceno y denigrante para nuestra patria, que intitula Los hijos de Sánchez; que el Fondo de Cultura Económica editó dicho libro en el mes de agosto de 1964 y que agotada la primera edición se puso a la venta la segunda; que el lenguaje soez y obsceno usado por el autor, la descripción de escenas impúdicas, las opiniones calumniosas, difamatorias y denigrantes contra el pueblo y el gobierno de México colocan a ese libro dentro de los actos delictuosos definidos y sancionados en la Ley de Imprenta y en el Código Penal; que por ello denunciaba los actos delictuosos apuntados, pidiendo se ordenara abrir una averiguación penal. La denuncia fue ratificada el día 23 de febrero por el presidente y vicepresidente de la Sociedad mencionada.” (Lewis, 1961, p. 546)<sup>25</sup>

Hay un hecho sociológico relevante en la relación que se establece con la pobreza. “Es la estructura general del contexto social la que decide la cuestión del lugar que ocupa el pobre. Si todavía ejerce alguna actividad económica, pertenece al sector de la economía general a la que pertenezca su actividad. Si es miembro de una iglesia, pertenece a su parroquia. Si es miembro de una familia, pertenece al círculo personal y espacial de sus parientes. Pero, si es sólo y nada más que pobre, ¿cuál es su lugar? (Simmel, 2011, p. 45)<sup>26</sup>, salvo en situaciones extremas de marginalidad o desde una perspectiva muy lejana en el tiempo y en el espacio la pobreza se encuentra acompañada de otros atributos derivados de su posición en la estructura social más amplia, ya sea en relación con la posición en el mercado de trabajo (trabajadores pobres), la posición en el ciclo vital (pobreza infantil, pobreza juvenil) o del sistema de relaciones de género (feminización de la pobreza).

---

<sup>25</sup>El juicio se llevó a cabo en el año 1965 con una sentencia que desestimó la demanda interpuesta. Es necesario señalar que la virulenta reacción de censura ejercida por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística tuvo lugar en un contexto histórico marcado por un régimen político autoritario, de partido hegemónico postrevolucionario y con un modelo económico basado en la sustitución de importaciones con tasas de crecimiento promedio anual del 6,8% del PIB entre 1960 y 1968 denominado “el milagro mexicano” que tuvo lugar a partir de la década de los años cuarenta hasta la década de los años sesenta del siglo pasado. Ver Hansen, (1990) La política del desarrollo mexicano.

<sup>26</sup>Este aspecto también fue señalado por Oscar Lewis en sus investigaciones sobre la pobreza. “No todos los pobres viven ni desarrollan necesariamente una cultura de la pobreza. Por ejemplo, la gente de clase media que empobrece no se convierten automáticamente en miembros de la cultura de la pobreza, aunque tengan que vivir en los barrios bajos por algún tiempo. Igualmente, los judíos que vivían en la pobreza en la Europa oriental no desarrollaron una cultura de la pobreza porque su tradición de cultura y su religión les daba el sentido de la identificación con los judíos del mundo entero” (Lewis, 1964, p. 8). La pobreza siempre se define en términos relacionales.

Según Simmel lo que define la pobreza es la situación de dependencia que se establece entre aquellos que requieren asistencia y quienes la proveen, “la particular exclusión de que es objeto el pobre por parte de la colectividad que lo socorre es propia de la función que desempeña dentro de la sociedad, como un miembro de la misma en situación diferenciada” (Simmel, 2011, p. 44). Esta situación diferenciada del “pobre” es, al mismo tiempo, definida de manera colectiva por lo que se considera en un momento y contexto histórico determinado como la situación “normal” en las condiciones de vida; pero como también advierte Simmel, la asistencia al pobre no está definida en función de él como sujeto sino como objeto y por ello tiene como fin último el mantenimiento del orden social, evitar situaciones de violencia y no la transformación de las condiciones que producen la pobreza sino los efectos más dañinos o no deseados de la pobreza; esta es la visión más crítica del autor respecto a los sistemas de protección social “resulta claro que la asistencia así entendida, al quitar al rico para dar al pobre, no se propone igualar las situaciones individuales; no se propone ni siquiera tendencialmente suprimir la división social entre ricos y pobres sino que, antes por el contrario, se basa en la estructura de la sociedad tal y como es, y se contrapone claramente a todas las aspiraciones socialistas y comunistas, que pretenden eliminar esa estructura... El propósito de esta asistencia es justamente mitigar ciertas manifestaciones extremas de diferenciación social, de modo que la sociedad pueda seguir descansando sobre esa diferenciación”(Simmel, 2011, p. 31).

Desde este planteamiento la asistencia no está pensada para eliminar la pobreza sino únicamente sus efectos más dañinos y molestos para la colectividad, “la asistencia interviene en interés de la totalidad social –en interés del contexto político, familiar o de todo círculo sociológicamente determinado-, no tiene ningún motivo para socorrer al sujeto más allá de lo que exige la preservación del status quo social” (Simmel, 2011, p. 30); esta es una particularidad de los sistemas de asistencia en los Estados Modernos en los que, según el autor, “al estar centrados en el individuo sólo se orientan a aliviar las penurias individuales” mientras que son otras instituciones las que “pretenden favorecer a todos los ciudadanos: el ejército y la policía, la escuela y la obra pública, la administración de justicia y la Iglesia, la representación popular y la investigación científica, no se dirigen en principio a las personas en cuanto individuos diferenciados, sino a la totalidad de los individuos: la unidad del mayor número o de todos, es el objeto de estas instituciones. (Simmel, 2011, pp. 30-32). Este planteamiento nos proporciona

un elemento clave para analizar los supuestos que subyacen tanto a los sistemas de protección, las políticas sociales y el diseño institucional de los regímenes de bienestar, porque es en la definición de aquello que es común a todas y todos, la definición sustantiva de los derechos sociales, lo que define en última instancia las situaciones de pobreza y a los pobres; entanto que aquello que es común a todos tiene un efecto igualador mientras que lo que se orienta a situaciones individuales tiene el efecto contrario.

Uno de los cambios que aparecen con el surgimiento del Estado Moderno en el vínculo con la pobreza es que pasa de ser atendida por el grupo cercano, la comunidad, vecinos, familia a un “círculo más amplio, de modo que la asistencia se realice ya no por mor de la percepción directa del pobre sino en virtud del concepto general de pobreza es, sin duda, uno de los caminos más largos jamás recorrido por las formas sociológicas para ir de lo sensible a lo abstracto” (Simmel, 2011, p. 52) este proceso de alejamiento genera un tipo de relación con la pobreza, “cuando es preciso actuar de manera uniforme, ya sea directamente o a través de un órgano representativo, el contenido de la acción sólo puede incluir aquel mínimo de la esfera personal que coincide con la de todos los demás sujetos. De esto, resulta en primer lugar, que ningún gasto en nombre de una colectividad puede ser mayor a lo que cabría exigir del más ahorrador de sus miembros... cuando la voluntad privada de cada individuo no es inmediatamente conocida, sino que se supone por medio de sus representantes, se entiende que nadie quiere gastar más de lo estrictamente necesario (Simmel, 2011, p. 55).

Esto es así por el vínculo que se establece en el Estado Moderno con la pobreza. Simmel reconoce tres formas de relación, “el derecho y el deber: el pobre tiene derecho a ser ayudado y existe una obligación de socorrer que no se refiere al pobre, en cuanto titular de un derecho, sino a la sociedad que, para su propia preservación, la reclama de sus órganos o de determinados ámbitos. Pero junto a estas dos formas existe una tercera, que es la que suele dominar en nuestra consciencia moral: la colectividad y las personas acomodadas tienen la obligación de ayudar al pobre, obligación cuyo objetivo se limita a aliviar la situación del pobre” (Simmel, 2011, pp. 49-50). Esta relación de asimetría entre la pobreza (“el pobre”) y la colectividad sólo es posible transformarla si “la relación puramente individual solo será suficiente desde el punto de vista ético y perfecto desde el sociológico, si cada individuo es mutuamente un fin para los otros, aunque, naturalmente, no sólo un fin” (Simmel, 2011, p. 41); es decir, cuando se diluye

la relación con la pobreza, con la categoría de “el pobre” como objeto en el diseño de políticas, programas y servicios el vínculo se construye a partir de equilibrar la relación en donde el objeto de la asistencia deja de ser “el pobre” para ser un sujeto en igualdad de condiciones.

El vínculo del Estado Moderno con la pobreza es un hecho histórico que adquiere diferentes formas en función de la “idea” del pobre en que se sustenta, ya los señalaba Weber:

“El mercantilismo, como alianza del Estado con intereses capitalistas apareció bajo un doble aspecto. 1) Una de sus formas de aparición fue la de un mercantilismo monopolístico estamental, tal como se nos presenta de modo típico en la política de los Estuardos y de la iglesia anglicana y, en particular, en la del obispo Laud, decapitado más tarde. *Ese sistema quería la creación de una articulación estamental de toda la población en sentido cristiano-social, una estabilización de los estamentos, para poder volver a introducir el sistema social de la caridad cristiana. En contraste violento con el puritanismo, que veía en todo pobre a un perezoso o un criminal, aquel sistema simpatizaba con la pobreza.* En la práctica, el mercantilismo de los Estuardos se orientó en sentido predominantemente fiscal, por cuanto todas las nuevas industrias sólo podían importar en virtud de concesión real de monopolio y había de mantenerse constantemente bajo el control y la explotación fiscal por parte del rey. Parecida, aunque no tan consecuente, fue la política de Colbert en Francia. Perseguía éste un fomento artificial de la industria apoyado en monopolios, intención en la que coincidía con los hugonotes, cuya persecución veía por consiguiente con desagrado. En Inglaterra, la política real y anglicana sucumbió en el Parlamento Largo debido a los puritanos.” (Weber, 1987, pp 1054-1055) (cursivas mías)

A finales de los años ochenta Serge Paugam realizó una investigación, a través de una encuesta, sobre la relación de la población en situación de pobreza con los servicios sociales en Francia. En un contexto de degradación del mercado de trabajo –crecimiento del desempleo e inestabilidad laboral- encontró que podían distinguirse tres tipos de relaciones con el sistema de asistencia social: de dependencia, de asistencia/fragilidad y de marginalidad, las cuales asoció a siete tipos de experiencias vividas: fragilidad interiorizada, fragilidad negociada, asistencia diferida, asistencia instalada, asistencia

reivindicada, marginalidad conjurada y marginalidad organizada (Paugam, 2005, p. 65)<sup>27</sup>. La propuesta analítica de Paugam la retomaré más adelante.

### *2.3. La pobreza en la era del capitalismo y la precarización global.*

La vigencia del análisis marxista del capitalismo en relación con el análisis sociológico de la pobreza se encuentra en al menos dos planteamientos centrales: la noción del ejército industrial de reserva y la de ciclo económico. Las condiciones depauperadas de vida y trabajo del proletariado al surgimiento del capitalismo son analizadas por Marx como un elemento intrínseco al desarrollo del mismo, más aún “la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas” (Marx, 1979, p 409). De tal modo que los supernumerarios, ejército industrial de reserva, no son una anomalía del modo de producción sino una condición del proceso de acumulación capitalista.

La existencia del ejército industrial de reserva, según Marx, “brinda a la industria esas masas humanas. El curso característico de la industria moderna, la línea interrumpida sólo por pequeñas oscilaciones— de un ciclo decenal de períodos de animación medía, producción a todo vapor, crisis y estancamiento, descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación del ejército industrial de reserva o superpoblación obrera. A su vez, las alternativas del ciclo industrial se encargan de reclutar la superpoblación, actuando como uno de sus agentes de reproducción más activos. Este curso peculiar de la industria moderna, que no se conoce en ninguna de las épocas anteriores de la humanidad, no hubiera sido concebible tampoco en los años de infancia de la producción capitalista” (Marx, 1979, p. 410).

---

<sup>27</sup>Los tipos de relaciones y experiencias con la asistencia social fueron publicadas en el libro *La disqualification sociale* (1991), posteriormente en *Las Formas Elementales de la Pobreza* (2005) elaboró una matización, señalando que más que tipos de relación con la asistencia habría que interpretarlas como fases de un proceso de relación y experiencias de la población en situación de pobreza con los sistemas de asistencia social.

La necesidad del capital por ampliar la base poblacional disponible para el proceso de acumulación, no por la necesidad misma de mano de obra sino por contar con un contingente que ejerce control sobre los salarios la expone Marx de manera magistral en los siguientes términos: “La maquinaria, al hacer inútil la fuerza del músculo, permite emplear obreros sin fuerza muscular o sin un desarrollo físico completo, que posean, en cambio, una gran flexibilidad en sus miembros. El trabajo de la mujer y del niño fue, por tanto, el primer grito de la aplicación capitalista de la maquinaria. De este modo, aquel instrumento gigantesco creado para eliminar trabajo y obreros, se convertía inmediatamente en medio de multiplicación del número de asalariados, colocando a todos los individuos de la familia obrera, sin distinción de edad ni sexo, bajo la dependencia inmediata del capital. Los trabajos forzados al servicio del capitalista vinieron a invadir y usurpar, no sólo el lugar reservado a los juegos infantiles, sino también el puesto del trabajo libre dentro de la esfera doméstica y, a romper con las barreras morales, invadiendo la órbita reservada incluso al mismo hogar” (Marx, 1979, p. 252)

Este exceso en la disponibilidad de trabajo tiene un efecto inmediato sobre los salarios, “El valor de la fuerza de trabajo no se determinaba ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto individual, sino por el tiempo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la familia obrera. La maquinaria, al lanzar al mercado de trabajo a todos los individuos de la familia obrera, distribuye entre toda su familia el valor de la fuerza de trabajo de su jefe. Lo que hace, por tanto, es depreciar la fuerza de trabajo del individuo. Tal vez el comprar una familia parcelada, por ejemplo, en 4 fuerzas de trabajo, cueste más de lo que costaba antes comprar la fuerza de trabajo del cabeza de familia: pero, a cambio de esto, el patrono se encuentra con 4 jornadas de trabajo en vez de una, y el precio de todas ellas disminuye en comparación con el exceso de trabajo excedente que suponen 4 obreros en vez de uno solo. Ahora, son cuatro personas las que tienen que suministrar al capital trabajo y trabajo excedente para que viva una familia” (Marx, 1979, p. 252).

En la era del capitalismo global que como señala Braverman ha llegado a una fase de internacionalización monopolista del proceso de acumulación; la consolidación de grandes conglomerados industriales y financieros globales se ha sustentado en la ampliación de la mano de obra disponible para la acumulación del capital trascendiendo el espacio físico para situarse a escala mundial. A partir de la idea del ejército industrial

de reserva de Marx, Jona y Foster señalan que en este momento histórico es posible hablar de un ejército industrial de reserva global en una era de precariedad generalizada tanto en lo que se refiere al empleo como a las condiciones mismas de existencia material e inmaterial de los trabajadores (Jonna y Foster, 2016; Babiano y Tébar, 2018). Con datos de la Organización Internacional del Trabajo, estos autores hacen la previsión que en el año 2015 el 60% de la mano de obra formaría parte del ejército industrial de reserva global a nivel mundial y en torno a un 30% en los países desarrollados. Los autores consideran que sus cálculos son conservadores pues se incluye solamente a trabajadores informales y de autosubsistencia, población en situación de desempleo y población inactiva (25 a 54 años) dejando fuera del cálculo a trabajadores temporales y trabajadores a tiempo parcial los cuales tendrían condiciones precarias de trabajo y una relación insegura con el empleo. Estamos entonces ante un momento del capitalismo global con una elevada cantidad de trabajo disponible que se manifiesta en diferentes formas y magnitudes en función de la estructura económica del país o región, de su posición en la economía internacional, de sus características institucionales, del régimen de bienestar pero sobre todo por su historia política, actores y luchas sociales.

Este ejército industrial de reserva no es en modo alguno homogéneo y puede adoptar al menos tres formas. “Una *forma fluctuante* que encontramos en los grandes centros industriales donde se atrae o rechaza a los trabajadores. Los obreros supernumerarios crecen pues al ritmo de la industria. Algunas ramas de la industria contratan a jóvenes trabajadores y los despiden tan pronto como se hacen adultos. Una parte de esta población emigra en busca de otro trabajo siguiendo así la emigración de capitales. Una *forma latente* que caracteriza especialmente al mundo agrícola cuando éste es conquistado por los avances técnicos y la acumulación de capital. La demanda de población obrera agrícola disminuye de forma que una parte de la población rural es excedentaria. Antes de dar el salto al proletariado urbano y manufacturero, constituye en cierto modo un stock de mano de obra disponible. Por último, una *forma estancada* constituida por trabajadores irregulares, cuyas condiciones de vida están claramente por debajo del nivel medio normal de la clase obrera. Muchos de ellos trabajan a domicilio a cambio de salarios ínfimos y suelen proceder de los sectores de la industria en decadencia. Estas tres formas del ejército industrial de reserva no constituyen un mundo aparte, puesto que sus componentes se mezclan al menos temporalmente con el ejército activo de trabajo”.(Paugam, 2005, p. 47). La presión que ejerce el ejército industrial de

reserva sobre el ejército obrero activo es especialmente fuerte en los periodos de estancamiento, el miedo al desempleo orilla a aceptar condiciones de trabajo cada vez más degradadas, pero en este momento, la existencia de ese ejército industrial de reserva global tiene el mismo efecto aún en los periodos de crecimiento, en los cuales los trabajadores moderan sus pretenciones de mejoras laborales (Paugam, 2005, p. 44).

En este sentido cobra relevancia la noción de ciclo industrial (crecimiento-crisis, estancamiento-crecimiento...) que Marx calculaba en torno a periodos decenales pero que dada la aceleración del proceso de acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas tienden a ser cada vez más cortos; “a los periodos de acumulación rápida y de centralización masiva de medios de producción corresponden condiciones de vida miserables para los trabajadores...; a los periodos de estancamiento o de bajada de la producción corresponde una progresión importante de paro y del número de pobres a cargo de los poderes públicos en forma que pueden ser inhumanas” (Paugam, 2005, p. 48), el incremento en el número de pobres no es fija ni se incrementa de manera constante sino que está en función de las variaciones del ciclo industrial de tal forma que es necesario analizar la manera en que impactan los periodos de crisis o estancamiento económico en el incremento de la población en situación de pobreza y en las características de esta población que, como encontramos en la investigación que da sustento a esta tesis, es además de numerosa y probablemente cada vez más heterogénea.

El incremento cuantitativo y la heterogeneidad de la población en situación de pobreza en la era del capitalismo financiero global, sobre todo en contextos urbanos, es descrito por Wacquant bajo el concepto de marginalidad avanzada. “La marginalidad avanzada también se distingue de las formas anteriores de pobreza urbana en que se desarrolla en un contexto de descomposición de clase más que de consolidación de clase, bajo la presión de una doble tendencia a la precariedad y a la desproletarización en vez de la unificación y de la homogeneización proletarias” (Wacquant, 2007, p. 197).

La precarización entendida como empleos cada vez más degradados y condiciones de trabajo que no aseguran derechos laborales ni condiciones básicas para la vida de los trabajadores. La desproletarización como proceso de no identificación ideológica con la clase trabajadora y que puede llegar a reflejarse en términos de la no adquisición de habilidades para incorporarse a un mercado de trabajo formal cada vez más alejado, más

etéreo; estos procesos confluyen según el autor en las regiones inferiores del espacio social y urbano. En este sentido, es relevante indagar bajo qué condiciones y en qué forma confluyen ambos procesos en una región determinada, preguntarse sobre el papel de organizaciones sociales, sindicatos y las políticas locales para hacer frente a los procesos de precarización y desproletarización.

En esta perspectiva de análisis, la relación entre estructura económica y pobreza, se sitúa las reflexiones de Castells sobre cómo en la era del “capitalismo informacional” se está produciendo un incremento de la desigualdad y la exclusión en todo el mundo. Este proceso de diferenciación social se expresa en diferentes formas: desigualdad, polarización, pobreza y miseria que se generan en el ámbito de las relaciones de distribución y consumo así como en la apropiación diferencial de la riqueza generada de manera colectiva. En este sentido es muy relevante en el análisis de Castells respecto a la dimensión del consumo como elemento que contribuye a los procesos de diferenciación y desigualdad social además de los que se generan en el espacio mismo de las relaciones de producción a partir de la individualización del trabajo, la sobreexplotación de los trabajadores, la exclusión del mercado de trabajo y lo que llama “integración perversa” -economía criminal- (Castells, 2006). El análisis de las formas de desigualdad que se generan en el espacio de las formas de consumo de bienes y servicios es una línea relevante para comprender los actuales procesos de empobrecimiento de amplios y heterogéneos sectores de la población; más aún en un contexto de libre flujo de mercancías que se producen en las cadenas de producción-consumo global.

La distinción analítica entre diferentes procesos de diferenciación social es una aportación interesante de Castells. La desigualdad “hace referencia a la apropiación desigual, en términos relativos, de la riqueza (renta y activos) por parte de individuos y grupos sociales diferentes”, es decir, no sólo los ingresos en términos monetarios sino todos aquellos bienes tangibles e intangibles que producen y reproducen desigualdades entre grupos. La polarización es un “proceso específico de desigualdad que aparece cuando el vértice y la base de la escala de distribución de la renta o la riqueza crecen más deprisa que el centro, de manera que éste disminuye y se agudizan las diferencias sociales entre los dos segmentos extremos de la población” (Castells, 2006, p.8); la polarización es el resultado de la agudización de las desigualdades en la apropiación/distribución de recursos materiales e inmateriales, lo cual tiene profundas

implicaciones en términos de los vínculos que se establecen entre los grupos situados en los extremos de la estructura social.

Así mismo, define la pobreza como “una norma institucionalmente definida referente al nivel de recursos por debajo del cual no es posible alcanzar el nivel de vida considerado la norma mínima en una sociedad y en una época determinada... por los gobiernos o instituciones”. La definición normativa y técnica permite describir en un momento y contexto determinado la cristalización de los procesos de desigualdad social, esta definición hace posible su medición y es un elemento fundamental para comprender la forma en que las sociedades problematizan (dimensión normativa) y actúan institucionalmente (régimen de bienestar, políticas y programas) y socialmente en relación con ella.

La miseria, según el autor, sería el termino estadístico que se refiere al punto más bajo en la distribución de los recursos, siendo la expresión aguda de la acumulación de desventajas o privación de recursos materiales y sociales, lo que se conoce también como “pobreza extrema”. Estas distinciones analíticas que propone Castells son aportaciones interesantes en el sentido de que las dos primeras (desigualdad y polarización) nos remite a los procesos que producen y agudizan la desigualdad social mientras las dos segundas son la cristalización de los mismos. Desde la perspectiva de análisis de esta tesis doctoral considero “la pobreza” como un el resultado de un proceso de privación, desposesión, paulatina de recursos y bienes que se produce en la esfera de la producción y del consumo y que afectan las condiciones de vida de la población y una de las formas de observar estos procesos es a través del análisis multidimensional de los indicadores estadísticos.

Uno de los procesos de diferenciación social que adquiere mayor relevancia en la era del capitalismo informacional, según Castells, es el de la exclusión social a la que define como el “proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado. En circunstancias normales, en el capitalismo informacional, tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de una unidad familiar estable. De hecho, la exclusión social es el proceso que descalifica a una persona como trabajador en el

contexto del capitalismo... La exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto, sus fronteras cambian, y quién es excluido e incluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas” (Castells, 2006, p. 8); de forma tal que los procesos de exclusión se expresan de diferente manera entre grupos sociales y territorios (países, regiones, ciudades, barrios).

En esta definición de los procesos de exclusión social el autor pone en el centro del análisis de los procesos de diferenciación social el acceso o no de la población al trabajo remunerado como condición para una vida autónoma. La noción de “supernumerarios” es con la que se refiere a aquellos grupos poblacionales que se encuentran crónicamente excluidos del trabajo remunerado y que a diferencia del ejército industrial de reserva de la primera fase del capitalismo estos “nuevos excluidos” se encontrarían fuera de la órbita del proceso de acumulación y distribución de la riqueza. Esta noción se aproxima a lo que Paugam define como proceso de descalificación social pero que en este autor adquiere mayor complejidad al ir más allá de la relación con el mercado de trabajo para analizar los vínculos con los regímenes de bienestar y con los lazos societales y comunitarios.

#### *2.4. La sociología de la pobreza*

Para la elaboración de esta tesis cuento con los elementos teóricos y conceptuales para delimitar un campo de estudio específico: la Sociología de la Pobreza. La revisión de la literatura especializada, bibliográfica y hemerográfica, me ha llevado a dos conclusiones. En primer lugar, hay una ingente cantidad de libros y artículos de investigación que desde muy diversas disciplinas y perspectivas analíticas han enfocado sus esfuerzos a investigar la pobreza como fenómeno y nos han aportado información valiosa sobre las formas en que se expresa en diferentes contextos. Por otro lado, también se observa un predominio del análisis de tipo economicista, cuantitativo y descriptivo que abordan la pobreza de manera fragmentada y en muchos casos orientada al diseño de políticas y programas sociales (Addison et al., 2009; Apospori et al., 2003; Boltvinik, 2010; Ayllón-Gatnau, 2015), salvo excepciones que se acercan a ella desde

un análisis crítico-comprensivo en tanto abordan la búsqueda de sentido de la pobreza como fenómeno socio-histórico (Alonso et al., 2011; Bayona, 2011, Boltvinik y Damián, 2004; Bourdieu, 1999; Wacquant, 2007).

En este sentido, la pobreza como fenómeno ha sido y es ampliamente estudiada y reflexionada; sin embargo la construcción de conocimiento en sociología se basa como señaló Max Weber en la construcción de tipos;

“la sociología como ciencia comprensiva es “racionalista” en tanto busca la relación de sentido que podía ser de carácter endopático, afectivo o receptivo-artístico pero es también la búsqueda de sentido en tanto lógico-racional o matemático. Comprensión en sociología, según Weber “equivale en todos estos casos a: captación interpretativa del sentido o conexión de sentido: a) mentando realmente en la acción particular (en la consideración histórica); b) mentado en promedio y de modo aproximativo (en la consideración sociológica en masa); c) *construido científicamente (por el método tipológico) para la elaboración del tipo ideal de un fenómeno frecuente. (...) Exponen cómo se desarrollaría una forma especial de conducta humana, si lo hiciera con todo rigor con arreglo al fin, sin perturbación alguna de errores y afectos, y de estar orientada de un modo unívoco... Pero la acción real sólo en casos raros, y eso de manera aproximada, transcurre tal como fue construida en el tipo ideal*” (Weber, 1987, p. 9) (cursivas mías)

“La sociología construye *conceptos-tipo* –como con frecuencia se da por supuesto como evidente por sí mismo- y se afana por encontrar reglas generales del acaecer... La construcción conceptual de la sociología encuentra su material paradigmático muy esencialmente, aunque no de modo exclusivo en las realidades de la acción consideradas también importantes desde el punto de vista de la historia. Construye también sus conceptos y *busca sus leyes con el propósito*, ante todo, de si pueden prestar algún servicio para la imputación causal histórica de los fenómenos culturalmente importantes.” (Weber, 1987, p. 16) (cursivas mías)

Las leyes a las que se refiere Weber han de entenderse como “determinadas *probabilidades típicas*, confirmadas por la observación de que, dadas determinadas situaciones de hecho, transcurran en la *forma esperada* ciertas acciones sociales que son

*comprendibles* por sus motivos típicos y por el sentido típico mentado por los sujetos de la acción. (Weber, 1987, p. 16), y afirma que “debe quedar completamente en claro que en el dominio de la sociología sólo se pueden construir “promedios” y “tipos promedio” con alguna univocidad cuando se trate de diferencias de grado entre acciones cualitativamente semejantes por su sentido” (Weber, 1987, p. 17).

Los tipos ideales han de entenderse como el objetivo al que ha de aspirar la investigación sociológica: la construcción de conceptos-tipo; y al mismo tiempo como una herramienta heurística para guiar la investigación y el análisis de fenómenos en diferentes contextos socio-históricos. Weber desarrolló tipologías fundamentales en nuestra ciencia (tipos de dominación, tipos de acción social) en las cuales la racionalidad interna (unívoca) con las que están construidas abstrae las particularidades para comprender el sentido lógico del fenómeno; estos tipos ideales elaborados por Weber a principios del siglo XX son parte del acervo con el que contamos en nuestra disciplina para analizar la dominación o la acción social en el siglo XXI. En el caso de la pobreza he encontrado en la obra de Serge Paugam la propuesta más elaborada de una tipología de la pobreza con la cual observar el fenómeno de manera comparada en el tiempo y el espacio, así como para encontrar su sentido.

El análisis sociológico de la pobreza se propone abordarla desde una perspectiva relacional y como proceso. Su objeto de estudio son los vínculos que se establece entre esta, como categoría descriptiva y social, y el resto de las instituciones sociales. Siguiendo a Paugman, lo que es sociológicamente relevante no es la pobreza sino la relación de interdependencia entre la población designada como “pobre” y la sociedad de la que forma parte; el autor propone un análisis relacional de la pobreza, en donde la categoría descriptiva es solo un primer paso, para avanzar en la problematización y el análisis relacional de la categoría social.

Desde la perspectiva de la sociología de la pobreza se pretende dar respuesta a tres cuestiones: a) analizar las formas en que se construye la categoría social de los “pobres” (“ser pobre o no ser pobre”, “pobre de toda la vida”, “nuevo pobre”, etc.) b) los tipos de relación social que se establecen con esa categoría social y c) los modos de intervención institucional que se configuran para atender a la población considerada como pobre. Para abordar estas cuestiones Paugam, propone cinco líneas de investigación para el análisis comparativo de la pobreza en los países de Europa:

- “1. Si las representaciones sociales en el origen de la elaboración de la categoría de pobres son semejantes;
2. Si esta categoría constituye en cada sociedad un grupo social marginal o, por el contrario, un grupo amplio y difuso;
3. Si el tratamiento social de la pobreza adopta formas similares y si contribuye de forma sistemática a estigmatizar a los pobres;
4. Si los pobres de cada país suman desventajas y continúan desprovistos de medios de acción o si, por el contrario, consiguen superar sus dificultades adaptándose y participando en la vida social;
5. Si las condiciones económicas, sociales y políticas que intervienen en la definición de estatus social de los pobres son semejantes”. (Paugam, 2005, p. 19)

A partir de estas líneas de investigación se han realizado tres grandes investigaciones comparadas con la participación de diferentes países europeos<sup>28</sup>. Encontrando algunas tendencias convergentes en cuanto a la experiencia de la pobreza y los vínculos con otras instituciones sociales:

a) La precariedad laboral -entendida como inestabilidad y desempleo- correlacionan de manera positiva con la fragilidad en los ingresos y el deterioro de las condiciones de la vivienda. Esta conclusión puede parecer obvia, sin embargo es necesario considerar que no sólo es el desempleo el que correlaciona con la pérdida de ingresos sino que también lo hace las condiciones laborales precarias que incluye el empleo temporal, a tiempo parcial y/o con bajos salarios.

---

<sup>28</sup>Es relevante señalar que en los últimos años se han producido cambios relevantes en los instrumentos que hacen posible la investigación comparada sobre la pobreza en Europa. En la primera investigación realizada en el año 1993, con la participación de investigadores de España, Gran Bretaña, Dinamarca, Italia, Alemania y los Países Bajos, señala Paugam que uno de los principales retos fue la armonización de las encuestas disponibles en cada país para la construcción de indicadores estadísticos que permitieran la comparación; sin embargo dadas las grandes diferencias entre las encuestas sólo se pudieron elaborar análisis que compartieron perspectiva pero con diferencias en las técnicas estadísticas utilizadas. En la segunda investigación (1996) las y los investigadores participantes contaban con el primer Panel de Hogares realizado por la oficina estadística de la Unión Europea, a partir de esta encuesta se elaboraron los indicadores comparativos entre los países participantes (Gran Bretaña, Francia, Países Bajos, Italia, Alemania, Irlanda, Dinamarca y Suecia). En la tercera investigación en el Eurobarómetro del año 2000 se incluyó un módulo específico sobre la pobreza en los países de la Unión Europea, esta encuesta fue aplicada de manera estandarizada en todos los países participantes y por tanto los análisis estadísticos realizados contaron con un alto grado de comparabilidad. Es relevante señalar este hecho porque en este momento las y los investigadores interesados en este campo de estudio contamos con un gran volumen de información estadística homologada y estandarizada que posibilita la investigación sobre la pobreza desde una perspectiva comparada y en este sentido, una vez más, la diferencia radica en la perspectiva teórica, conceptual y analítica para la problematización de la pobreza como tema de investigación.

b) La probabilidad de estar sin conyugue o en separación es mayor en las personas con una situación precaria en el mercado de trabajo en todos los países analizados. Si bien en las investigaciones no se establece una relación causal entre ambas condiciones es relevante el hallazgo en tanto puede estar indicado el impacto de la degradación de las condiciones laborales en la configuración de las formas de convivencia y modelos de familia.

c) La precariedad laboral refuerza una relación de dependencia con el sistema de transferencias sociales y el riesgo de padecer problemas de salud. Este hallazgo es relevante en tanto evidencia la importancia de los regímenes de bienestar para dar cobertura a los ciudadanos ante el riesgo que supone para sus vidas estar expuestos a un entorno laboral degradado no sólo por la situación de desempleo sino por la creciente posibilidad de ser un trabajador o trabajadora pobre.

También se encontraron divergencias entre los países en específico las relacionadas con lo que el autor denomina intensidad de los vínculos sociales. En países como España, Italia, los Países Bajos y Dinamarca las situaciones de desempleo y precariedad laboral no disminuyen la sociabilidad familiar y con los amigos; es más, afirma Paugam, las redes de apoyo son muy densas aún en las situaciones con mayor nivel de dificultad. Por el contrario, en Francia, Gran Bretaña y Alemania, la precariedad laboral y las situaciones de pobreza van acompañadas de un debilitamiento en las redes de apoyo de amigos y familiares; esto último sostiene el autor puede plantear la hipótesis de que la descalificación social en estos países es más radical.

Estas investigaciones internacionales comparadas sobre la pobreza en Europa aportaron hallazgos suficientes para construir una tipología de la pobreza que el autor denomina Formas Elementales de la Pobreza, con la cual se pretende dar cuenta de “la relación de la sociedad respecto a la capa de la población que parece necesitar asistencia y, por otra, recíprocamente, la relación de esta capa así designada con el resto de la sociedad” (Paugam, 2005, p. 96). Esta tipología se basa en dos ejes de análisis: las Representaciones Sociales predominantes sobre la pobreza y; la Experiencia Vivida, es decir, las características de la población en situación de pobreza.

Tabla 1. Características Generales de las Formas de Pobreza

Tipo Ideal	Representaciones sociales	Experiencia vivida
Pobreza Integrada	Pobreza definida como la condición social de una gran parte de la población.  Debate social organizado sobre la cuestión del desarrollo económico, social y cultural.	Los pobres no forman una <i>underclas</i> sino un grupo social amplio.  Estigmatización débil
Pobreza Marginal	Pobreza perseguida.  Debate social sobre la cuestión de las desigualdades y del reparto de beneficios.  Visibilidad de un grupo social marginado (cuarto mundo)	Las personas con el estatus social de “pobres” (Simmel) son poco numerosas pero están muy estigmatizadas.  Se habla de ellas como “casos sociales”
Pobreza Descalificadora	Concienciación colectiva del fenómeno de la “nueva pobreza” o de la “exclusión”.  Temor colectivo frente al riesgo de exclusión.	Cada vez más personas son susceptibles de ser reconocidas como “pobres” o “excluidos”. Gran heterogeneidad de situaciones y de estatus sociales.

Fuente: S. Paugam (2005). Las Formas elementales de la Pobreza. P. 97

*Pobreza Integrada.* Este tipo, según el autor, puede observarse en países o regiones en donde existe un amplio sector de población en situación de pobreza de tal forma que no se observan grupos diferenciados. La situación de pobreza es tan generalizada que la cuestión social con la que suele abordarse es el desarrollo y crecimiento económico de la región o país y en las representaciones sociales se relaciona con la pobreza “del lugar”.

Al ser una situación generalizada los pobres no son estigmatizados, dice el autor. Sin embargo, sostengo que es probable que al ser tan amplia la pobreza se invisibiliza como cuestión social y es desplazada por la expectativa de que un cambio en las condiciones económicas será suficiente para modificar la situación en la percepción de la población en situación de pobreza mientras que aquellos sectores que no lo están se pertrechan en una posición ideológica darwiniana con la que legitiman el empobrecimiento generalizado; es una hipótesis que cabe explorar.

Esta forma de pobreza, dice Paugam, es más probable en sociedades de tipo tradicional y en regiones o países subindustrializados o lo que Castells denomina sociedades

desasalarizadas; con alta presencia de economía informal. En este contexto la extensión de la pobreza está acompañada por densas redes sociales de la familia, barrio o pueblo y las personas afectadas por la situación de desempleo no se encuentran desvalorizadas pues forman parte de la generalidad de la situación prevaleciente. Este tipo de pobreza, señala Paugam, se observa también en regiones o países de Europa en los que no se han implementado programas de desarrollo económico y con sistemas de protección social.

*Pobreza Marginal.* Este tipo de pobreza se refiere a la situación de un pequeño grupo o franja de la población en situación de pobreza y que en las representaciones colectivas son reconocidos como “excluidos” o “los pobres de toda la vida”; acumulan una serie de desventajas que deterioran su estatus social. “La intervención social refuerza en ellas el sentimiento de estar “al margen” de la sociedad. Al estar estigmatizadas no pueden escapar realmente de la tutela que los profesionales de lo social ejercen sobre ellas.” (Paugam, 2005, p. 99). En España este tipo de pobreza correspondería a la expresión coloquial de “son casos de servicios sociales”. Al ser la población en situación de pobreza un grupo relativamente pequeño de la población, dependiente y estigmatizado, el debate social se orienta hacia “el reparto de beneficios” entre los grupos socioeconómicos y profesionales, afirma Paugam.

Este tipo suele observarse, sostiene Paugam, en sociedades industrializadas avanzadas con un sistema de protección social construido a partir de las luchas sociales y sindicales que garantizan cierta cobertura ante las situaciones de desventaja. Se mantienen los vínculos de ayuda que brindan las redes familiares y de amigos pero la protección de este colectivo no depende de ellos sino de la capacidad del Estado para garantizar su bienestar.

*Pobreza Descalificadora.* Este tipo es el que se observa en situaciones de brusca degradación de las condiciones económicas y del mercado de trabajo. Afecta a un número cada vez mayor de la población y por tanto sus perfiles son diversos y heterogéneos. El autor utiliza la expresión “fragilidad” para referirse a la experiencia vivida por la población que ante la precariedad, la pérdida de ingresos y la acumulación progresivas de carencias empieza a resentir un quiebre o debilitamiento de los vínculos sociales y de sociabilidad con su entorno derivado de la pérdida de autonomía que supone la pobreza.

Una de las aportaciones más relevantes que hace el autor es la pertinencia de indagar sobre los efectos que tiene la experiencia de la pobreza en la reconfiguración de las subjetividades y las expectativas de la población que ha sido socializada en la expectativa del logro, el ascenso social, el mérito y en formas de consumo configuradora de identidades y como forma de control social (Alonso et al., 2011). En España se han realizado algunas investigaciones cualitativas al respecto, Araceli Serrano encontró que la experiencia vivida ante la pobreza en la población que se ha visto afectada por los efectos de la crisis económica es en general de desconcierto con una serie de matices relevantes según el perfil de la población, que van desde la expectativa de que la situación mejorará y entonces se volverá por lo menos al punto de partida previo a la crisis hasta la percepción más crítica que percibe esta crisis como un expolio aunque sin una posición política clara respecto de una salida posible (Serrano, 2013).

El incremento de la población en situación de pobreza genera, señala Paugam, una sensación de angustia colectiva debida al hecho de que cada vez más personas en situación inestable se ven ante la posibilidad de “ser pobre”. En términos de las representaciones colectivas y del debate social se habla de la “nueva pobreza” como un término para englobar a esa amplia y heterogénea franja de la sociedad que viven la degradación de sus condiciones de vida. Esta es otra de las líneas de análisis que considero relevante, es necesario preguntarnos sobre las representaciones colectivas y los discursos en torno a la pobreza en un contexto de precariedad y degradación de las condiciones de vida de amplias franjas de la población pues a partir de ellas se pueden comprender y articular formas de acción colectiva que contribuyan a la reproducción de la pobreza o a la construcción de alternativas políticas para hacerle frente<sup>29</sup>. Un hallazgo relevante en esta línea de investigación es el realizado por Igame Tyler que desde la perspectiva de los procesos de estigmatización (Stigma Machine) analiza cómo desde los grandes consorcios mediáticos se elaboran reality shows a partir de discursos ideológicos que estigmatizan a la población en situación de pobreza y la respuesta que desde diversos grupos sociales y políticos se ha dado a esta situación en Gran Bretaña (Tyler I. , 2015).

---

<sup>29</sup> En el capítulo 5 de esta tesis abordo esta cuestión de las representaciones sociales de la pobreza en España y las implicaciones que tienen en términos de acción colectiva y política.

Paugam señala que en este tipo de pobreza la cuestión social con la que se aborda es la de la “exclusión social” y no la pobreza propiamente, es decir, en el debate predomina el discurso de que la inclusión en ciertos aspectos de la vida social es la forma de abordar la cuestión de la pobreza, por ejemplo, en España en el debate social se está abordando además de la cuestión de la inserción en el mercado de trabajo, a través de la llamada “pobreza energética”, del acceso a la vivienda, etc. En este tipo de pobreza, afirma el autor, “la decadencia material, aunque sea relativa, y la dependencia inevitable respecto a las transferencias sociales –y sobre todo los mecanismos asistenciales- se traducen en la sensación de estar atrapados en un mecanismo que lleva a la inutilidad social.” (Paugam, 2005, p. 100)

La pobreza descualificadora se observa, principalmente, en sociedades de capitalismo avanzado o postindustriales en periodos de fuerte crecimiento del desempleo y de degradación del mercado de trabajo en las que el control del Estado de la economía informal es tal que no es una alternativa de actividad viable para la población expulsada del mercado de trabajo. Otra característica relevante en este tipo de pobreza, dice Paugam, es que en estas sociedades la solidaridad familiar y de las redes de apoyo de amigos y vecinos se mantienen pero de manera atenuada en comparación con lo que se observa en las sociedades tradicionales pero que lejos de corregir la situaciones de desventaja económica y social puede contribuir a aumentarlas.

Esta tipología de la pobreza es una propuesta analítica para su investigación en un sentido multidimensional, dinámico y evolutivo, es una herramienta heurística para observar tendencias que podrían consolidarse en función de tres factores: El desarrollo económico y las características del mercado de trabajo, la forma e intensidad de los vínculos sociales y la naturaleza del sistema de protección y acción social (Paugam, 2005, p. 81).

Tabla 2. Factores que contribuyen al mantenimiento de los tipos ideales.

<b>Tipos ideales</b>	<b>Desarrollo y mercado de trabajo</b>	<b>Vínculos sociales</b>	<b>Sistemas de protección social</b>
Pobreza integrada	Desarrollo económico débil, economía informal, paro oculto	Fuerza de la solidaridad familiar, protección por las personas cercanas	Débil cobertura social sin ingresos mínimos garantizados
Pobreza marginal	Pleno empleo, paro reducido	Mantenimiento o disminución progresiva del recurso a la solidaridad familiar	Generalización del sistema de protección social, ingreso mínimo garantizado para los más desfavorecidos (recurso limitado)
Pobreza descalificadora	Fuerte aumento del paro, inestabilidad laboral, dificultades de inserción	Debilidad de los vínculos sociales, en particular en los parados y las poblaciones desfavorecidas	Fuerte aumento del número de perceptores del ingreso mínimo garantizado, desarrollo de la asistencia a los pobres.

Fuente: S. Paugam (2005). Las Formas elementales de la Pobreza. P. 98

*El nivel de desarrollo económico y las características del mercado de trabajo.* En las investigaciones comparadas realizadas por Paugam, que son la base para la elaboración de la tipología de las Formas de la Pobreza, encontró que se establece un vínculo distinto con la pobreza según el espacio social donde se observe sea: a) una región o país más o menos rico, en sus análisis utiliza dos indicadores macroeconómicos, el Producto Interior Bruto per cápita y la Paridad de Poder Adquisitivo, para observar las diferencias en la Unión Europea; b) el nivel de industrialización en oposición a las sociedades agrícolas, en donde la organización de la producción y del trabajo productivo se encuentra separada del espacio doméstico; la complejidad técnica y la división del trabajo genera interdependencias entre sectores de la economía y la fuerza de trabajo se concentra en el sector industrial, y en este momento histórico en el sector servicios.

Por otra parte, las condiciones del mercado de trabajo bajo el paradigma de las sociedades salariales de tipo fordistas es el segundo factor que explica, en esta dimensión la relación social con la pobreza, el autor sostiene que el concepto de “sociedad salarial” complementa al de “sociedad industrial” propuesto por R. Castel entendiéndolo por esta “un modo de retribución de la fuerza de trabajo en la que el salario determina en gran medida a) el modo de consumo y el modo de vida de los obreros y

sus familias-, b) una forma de disciplina del trabajo que regula el ritmo de producción y c) el marco legal que estructura la relación de trabajo, es decir, el contrato de trabajo y las disposiciones que lo rodean” (Paugam, 2005, p. 23).

En los países europeos del sur, apunta, “los “soportes salariales” no tienen la consistencia ni la amplitud que tienen en el norte; las sociedades del sur son menos “sociedades salariales” que las del Norte; por tanto “hablar de crisis de la sociedad salarial” no tiene pues el mismo sentido si nos referimos a una sociedad plenamente salarial o a una sociedad que sólo lo es parcialmente. Paugam sostiene que “el desempleo y la pobreza no se vivirán de la misma manera en estos dos tipos de sociedad” (Paugam, 2005, p. 85). En términos operativos las investigaciones realizadas por el autor han indagado sobre la relación entre las representaciones y vivencias de la pobreza en países y regiones con una alta tasa de desempleo con aquellas donde es baja.

Es cierto que el concepto de sociedad salarial es mucho más amplio y complejo para simplificarlo con un solo indicador como la tasa de desempleo; esta es una de las críticas que se ha de hacer a este planteamiento. Sin embargo en las investigaciones realizadas por el autor sí que ha encontrado evidencia de la relación entre desempleo, desarrollo económico y vínculos sociales con la pobreza, por ejemplo, con el estudio realizado en 1994 a partir de la información del Panel de Hogares europeo encontró que “el nivel de desarrollo económico tiene una gran incidencia en la estructura del desempleo, pero también en las estructuras familiares. Basta con tomar la proporción de hijos de 18 a 30 años que viven con sus padres como indicador del carácter tradicional o no del modelo familiar para darse cuenta”. Como registra en la siguiente tabla la proporción de la población en situación de desempleo que vive en casa de sus padres en Italia es muy superior que la observada en el conjunto.

Tabla 3. Población de hijos de 18 a 30 años que viven con sus padres en Italia (en %)

Regiones	Población de 18 a 30 años	Parados
Norte	19,0	48,5
Centro	21,2	53,4
Sur	27,2	59,0
Italia	23,1	56,2

Fuente: Panel de los Hogares Europeos, 1994, 1ª oleada. Tomado de: Paugam, 2005, p. 121.

Estos datos, muestran que “la autonomía respecto a la familia crece con el nivel de desarrollo económico. Cuando las posibilidades de empleo son limitadas, el riesgo de pobreza es mayor; entonces resulta fundamental mantener las relaciones con miembros de la familia para hacer frente a las dificultades de la existencia. Sin embargo, esta explicación que hace hincapié en el peso de las limitaciones no basta. ¿Cómo se explica entonces que todos los jóvenes europeos enfrentados al paro no vivan con sus padres? Hay que tener en cuenta dos factores complementarios. En primer lugar, en los países del sur de Europa hay una tradición de solidaridad familiar mayor que en los demás países, que tiene que ver con el modelo familiar (...). Esta solidaridad que se impone especialmente a los padres se refuerza en el interior del hogar mediante una fuerte división del trabajo... La obligación normativa de la convivencia prolongada afecta tanto a los padres como a los hijos.” (Paugam, 2005, pp. 120-121)

En esta dimensión económica para la construcción de la tipología, la operacionalización de las variables de observación en las investigaciones realizadas por Paugam son: crecimiento económico, paridad de poder adquisitivo y tasa de desempleo. Encontrando en el análisis comparativo relaciones significativas entre estas y las representaciones y las experiencias de la pobreza, sin embargo como señala el autor, indagar sobre las representaciones y experiencias sociales de la pobreza requiere incluir otras dimensiones en el análisis.

*Forma e intensidad de los vínculos sociales.* Si bien existen relaciones significativas entre las experiencias y representaciones de la pobreza y la situación económica de los países y regiones, ésta dimensión no es suficiente para explicarlas. Sostiene el autor que la intensidad y forma de los vínculos sociales son un elemento fundamental para comprenderlas, “el sentido de la pobreza en una sociedad determinada no puede comprenderse sin esta referencia a los vínculos sociales” (Paugam, 2005, p. 85)

Esta es la dimensión más sociológica en la construcción de la tipología de Paugam dado que su punto de partida es un concepto fundamental en nuestra disciplina: la Socialización. El autor distingue analíticamente cuatro tipos de vínculos sociales a partir de los cuales entender la relación social con la pobreza:

“*Vínculo de filiación* es reconocer que cada individuo nace en una familia y encuentra en principio en su nacimiento al mismo tiempo a su madre y a su padre, así como a una familia amplia a la que pertenece sin que la haya elegido,

pero también hay que insistir en la función socializadora de la familia. El vínculo de filiación contribuye al equilibrio afectivo del individuo desde su nacimiento, puesto que le garantiza a un tiempo estabilidad y protección.

*Vínculo de participación electiva* se refiere a la socialización extrafamiliar, durante la cual el individuo entra en contacto con otros individuos a los que aprende a conocer en el marco de grupos e instituciones diversas. Para participar en la vida social fuera de la familia hay que integrarse aprendiendo a respetar las normas y las reglas anteriores. Los lugares de esa socialización son numerosos: vecindario, grupos de amigos, comunidades locales, instituciones religiosas, deportivas, culturales, etc. En el curso de sus aprendizajes sociales, el individuo está limitado por esta necesidad de integrarse al mismo tiempo sigue siendo autónomo en el sentido en que puede construirse su red de pertenencia a partir de la cual podría afirmar su personalidad bajo la mirada de los demás. Podemos considerar la formación de la pareja como un vínculo de formación electiva. El individuo se integra por este acto en otra red familiar diferente de la suya. Amplía su círculo de pertenencia. Así como el vínculo de filiación el individuo no tiene ninguna libertad de elección, en el vínculo de participación electiva dispone de un espacio de autonomía que le permite aliarse y oponerse. No existe, como sabemos, una alianza que no sea al mismo tiempo distinción u oposición. Dicho de otra forma, el individuo durante esta socialización extra familiar aprende a aliarse con otros a diferenciarse e incluso a oponerse a ellos.

Vínculo de participación orgánica responde también a la socialización extrafamiliar, pero se distingue del anterior en que se caracteriza por el aprendizaje y el ejercicio de una función determinada en la organización del trabajo. Según Durkheim, lo que crea el vínculo social en las sociedades modernas –lo que denomina la solidaridad orgánica– es ante todo la complementariedad de las funciones, la que confiere a todos los individuos, por muy diferentes que sean entre sí, una posición social precisa susceptible de aportar a cada uno al mismo tiempo la protección elemental y la sensación de ser útil. Este vínculo de participación orgánica se constituye por consiguiente en el marco de la escuela y se prolonga en el mundo del trabajo.

Vínculo de ciudadanía descansa en el principio de la pertenencia a una nación. En teoría, la nación reconoce a sus miembros derechos y deberes y hace de ellos ciudadanos completos. En las sociedades democráticas los ciudadanos son iguales en derecho, lo que no implica que las desigualdades sociales y económicas desaparezcan, sino que se hacen esfuerzos en la nación para que los ciudadanos sean tratados de forma semejante y formen juntos un cuerpo con una identidad y valores comunes. El vínculo de ciudadanía es hasta cierto punto superior a los otros puesto que se supone que debe superar y trascender todos los escollos, oposiciones y rivalidades. En las sociedades democráticas el ciudadano dispone también de derechos económicos y sociales que hacen de él algo más que una simple mercancía. Mediante este proceso de “desmercantilización”, el vínculo de ciudadanía se ha ampliado en cierto modo para garantizar a los individuos una mayor protección frente a los avatares de la existencia” (Paugam, 2005, pp 86-87).

Paugam retoma en su análisis la centralidad del concepto de socialización como proceso de aprendizaje que dota a los individuos de los elementos necesarios, en palabras de Durkheim “estructuras normativas del orden social” (Bottomore et al., 1988, p. 250), para ejercer roles sociales que les permiten vincularse, producir y reproducir las instituciones sociales en cada sociedad con el fin de garantizar su protección y reconocimiento.

Una de las objeciones que se pueden hacer a esta perspectiva de análisis es la de que puede implicar un sesgo hacia el análisis de la construcción y reproducción del orden social entendiendo aquellas conductas que no se apegan a la norma como “desviadas”. Es cierto que en la historia de la investigación sociológica podemos encontrar una gran cantidad de investigaciones y artículos que utilizan la idea de “conductas desviadas” para clasificar todas aquellas acciones sociales que se desvían de la norma establecida desde una “perspectiva sociológica” pero estos análisis se plantean más bien desde una posición ideológica conservadora por tanto es válida la crítica que se elabora a esta corriente de pensamiento y análisis pero no lo es en el sentido de la centralidad del concepto de socialización en el corpus de la sociología como ciencia. Desde una perspectiva crítica es necesario el cuestionamiento a los valores y/o las normas que se pretenden transmitir a través de los procesos de socialización pero no al concepto mismo.

En este sentido Simmel señalaba que “la socialización es la forma que se desarrolla en mil modos diferentes, en la cual los individuos integran una unidad sobre la base de sus intereses percibidos o de sus ideales conscientes o inconscientes, pasajeros o perdurables, determinados por una causa o por una finalidad; es la forma en la cual realizan esos ideales. Por lo tanto, exclusivamente en aras de la metodología y de la eficacia científica abstrae la sociología del contenido, como otras ciencias abstraen de otras cosas” (Bottomore et al., 1988, p. 188). Más aún, “estas formas no son sustantivas, sino más bien el resultado de procesos engendrados repetidamente por las diversas interacciones de los individuos a fin de expresar el contenido de sus intereses, pasiones y aspiraciones. Pero estas formas persisten con independencia de los individuos que a ellas se integran y que a través de ellas se expresan. Porque el Estado y la familia, la competencia y la solidaridad, no dejan de ser formas que los trascienden. La ciencia sociológica es posible porque ellas poseen cierta autonomía formal” (Bottomore et al., 1988, pp. 189-190).

Paugam propone analizar la construcción de los vínculos que se producen y reproducen a través de la socialización cuyo contenido sustantivo es la *protección y reconocimiento*. El autor pone en el centro de análisis estos dos elementos en los procesos de socialización porque orienta su investigación hacia las formas en que la población que se encuentra en situación de pobreza se vincula con el resto de la sociedad y la sociedad respecto a ellos. Entonces la pregunta sociológica relevante es ¿Cómo se construyen y qué formas adquieren estos vínculos para lograr la protección y el reconocimiento en cada sociedad y momento histórico?

Paugam afirma que “estos cuatro tipos de vínculos son de naturaleza diferente pero tienen dos fundamentos comunes. Todos aportan al individuo *la protección y el reconocimiento* necesarios para su existencia social. La protección remite al conjunto de apoyos que el individuo puede movilizar frente a los imprevistos (recursos familiares, comunitarios, profesionales, sociales...), el reconocimiento señala a la interacción social que estimula al individuo proporcionándole la prueba de su existencia y de su valoración por la mirada del otro o de los otros.” (Paugam, 2005, p. 87)

Estos dos elementos son los que considero más relevantes de su propuesta en términos sociológicos en tanto pone en el centro del análisis la protección como idea fundamental en la construcción de las instituciones sociales fundamentales en la sociedad: la Familia

y el Estado; así como el reconocimiento en tanto fundamento de las representaciones sociales respecto a la pobreza como ideas compartidas por el conjunto de la sociedad y que adquieren forma en el diseño de los regímenes de bienestar y las políticas sociales.

Más aún, en la complejidad de las sociedades contemporáneas Paugam sostiene que “estos cuatro tipos de vínculos son complementarios y se entrecruzan. Constituyen en cierto modo, al entrecruzarse, el tejido social que rodea al individuo. (...) En este sentido, lo propio de la socialización es permitir que cada individuo teja, a partir de la trama que le ofrecen las instituciones sociales, los hilos de sus pertenencias múltiples que le garanticen la comodidad de la protección y la garantía de reconocimiento” (Paugam, 2005, pp. 87-88). En contraposición a los informes técnicos-descriptivos de la pobreza sostiene que “el sentido de la pobreza en una sociedad determinada no puede comprenderse sin esta referencia a los vínculos sociales.” (Paugam, 2005, p. 85)

En los informes técnicos sobre la pobreza suele obviarse el análisis de los vínculos sociales, por no hablar el de las representaciones sociales; sin embargo desde la perspectiva sociológica este eje de análisis es fundamental porque sólo a partir de él es posible encontrar sentido y comprender el surgimiento de acciones colectivas de respuesta ante el empobrecimiento así como la producción y reproducción de las instituciones sociales.

Uno de los principales hallazgos del autor en las investigaciones comparadas que ha realizado en los países europeos es que “no podemos afirmar entonces que los pobres estén más aislados socialmente que las demás categorías de la población independientemente del país en el que vivan. En algunos casos sucede incluso lo contrario: la resistencia colectiva a la pobreza puede pasar por intercambios intensos dentro de las familias y entre ellas, así como por numerosas muestras de solidaridad de proximidad, hasta el punto de que los pobres pueden considerarse perfectamente integrados en el tejido social” (Paugam, 2005, p. 85). Esta conclusión es relevante en un doble sentido, en primer lugar desmonta el argumento que desde los estudios que se basan en la idea de “capital social” han sostenido que un factor que explica la pobreza es el déficit o la carencia de este tipo de “capital”. En segundo lugar porque establece una clara diferencia entre pobreza y exclusión social; la población en situación de pobreza no se encuentra, en principio, excluida socialmente por el contrario se comprueba que pueden establecer alianzas, relaciones y estrategias que les permiten

enfrentar la situación, responder a ella colectivamente más allá de que esta respuesta adquiriera forma de reivindicación política.

*Sistema de Protección Social.* Paugam plantea que “la importancia que se da al principio de ciudadanía como fundamento de la protección social no es equivalente en todos los países (...) y por tanto las responsabilidades atribuidas a la esfera pública de intervención del Estado de Bienestar y, por otra, las responsabilidades atribuidas a la esfera de la intervención familiar, son diferentes” (Paugam, 2005, p. 88) lo que implica las posibilidades de reproducir la pobreza o superarla así como las representaciones sociales sobre la misma.

Sostiene, siguiendo el principio de análisis de Esping-Andersen (1993, 2000), que existen distintas fuentes de bienestar en los regímenes de bienestar europeos pero pasa de la centralidad en los riesgos sobre la que construye su tipificación Esping-Andersen a la centralidad en *los principios de responsabilidad y protección* y propone distinguir tres modelos de Estado de Bienestar: *el modelo público individualista, el modelo familiarista y el modelo de responsabilidad compartida.*

*“El modelo público individualista.* Se basa en la hipótesis de que la sociedad en su conjunto es responsable del problema de la pobreza y por consiguiente del bienestar de los pobres. Puesto que estos últimos no pueden asumir la responsabilidad de su situación personal, el objetivo del sistema del Estado de bienestar es ante todo garantizar su nivel de vida. Esto implica un alto nivel de desarrollo del sistema de protección social que proporcionará asimismo recursos para garantizar una participación en la vida social independientemente de la situación de los individuos en el mercado de trabajo y frente a la familia. Dado el alto nivel de ayuda pública, la obligación normativa de las familias de hacerse cargo de sus miembros cuando están en paro o en situación de pobreza es frágil.

*El modelo familiarista.* Rechaza el principio básico de responsabilidad social colectiva frente a la pobreza, pero mantiene una gran exigencia respecto a los deberes de la familia en lo que se refiere a hacerse cargo de sus miembros, en el doble sentido de familia y red de parentesco amplia. El papel de la política pública es ante todo preservar la integridad de la familia contra todos los riesgos de cuestionamiento de su función protectora. La hipótesis implícita es una vez más que el individuo no tiene la culpa de su situación de pobreza y que tiene

pues el derecho de compartir los recursos de su familia durante el periodo en el que tiene dificultades. Las responsabilidades respecto a los pobres o los parados son parecidas en este caso a las responsabilidades respecto a los hijos dependientes. Por las implicaciones cotidianas de la vida familiar y sus formas corrientes de sociabilidad, la pobreza tiene pocas oportunidades de traducirse en una reducción de las relaciones sociales en la comunidad.

*Modelo de responsabilidad compartida.* Se caracteriza por la búsqueda de un equilibrio entre la asistencia a los pobres que dependen de las autoridades públicas y la que depende de la familia. Es posible definir las fronteras de estas responsabilidades de varias formas. Las responsabilidades pueden ser sincrónicas y traducirse especialmente en una intervención pública para garantizar necesidades básicas y una intervención de la familia para garantizar una protección más amplia de nivel de vida. Alternativamente, en el caso del paro, la relación puede definirse temporalmente para permitir que los recursos públicos se hagan cargo de los parados, en particular en la primera fase del desempleo, y a continuación para que los asuman los recursos de la familia en las fases siguientes. La hipótesis implícita de estos sistemas es que el individuo puede ser, al menos parcialmente, responsable de su situación. Los límites de la intervención de los poderes públicos traducen por sí mismos una especie de sospecha respecto a las personas que podrían tener tendencia a preferir el desempleo al trabajo. En vista de ello, se llama la atención sobre los posibles efectos de desincentivación que podría tener una protección sustanciosa de su nivel de vida a largo plazo. El papel residual atribuido a la familia implica por otra parte que tampoco es una responsabilidad que ésta debería asumir normalmente... el mantenimiento de la familia tiene posibilidades de ir acompañado de fuertes presiones sobre el individuo para que acceda –o reacceda- al mercado de trabajo. El apoyo de la familia toma la forma de un sistema de control social de los pobres y los parados. Teniendo en cuenta las condiciones restrictivas de la ayuda pública y la importancia que se da a la idea de responsabilidad potencial del individuo, hay grandes probabilidades de que la pobreza y el desempleo afecten profundamente a la identidad y se traduzcan progresivamente en una retirada de la vida social.” (Paugam, 2005, pp. 88-90)

El autor sostiene que el modelo público individualista se observa en las sociedades nórdicas, Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca. El familiarista en las sociedades de los países mediterráneos, Grecia, Italia, Portugal y España. Y el modelo de responsabilidad compartida en Francia, Gran Bretaña y Alemania. A lo largo de los resultados de las investigaciones que ha realizado encontró que si bien esta clasificación entre distintos regímenes de bienestar a partir de los tipos de responsabilidad se explica en gran medida el riesgo de descalificación social siendo “más elevado en los países que se acercan al modelo de responsabilidad compartida. En la esfera de la intervención del Estado de bienestar, la sospecha respecto a un sector de pobres y parados conduce a no tratarlos como a ciudadanos iguales. En la esfera de intervención de la familia no siempre se considera a pobres y parados como miembros de la red de parentesco con tanto méritos como los demás. Este modelo basado en la desconfianza conduce inevitablemente a reacciones defensivas y conflictivas en las relaciones interpersonales.” (Paugam, 2005, p. 90)

Sin embargo, he de anotar que a lo largo de la exposición que hace el autor sobre sus investigaciones comparadas se comprueba la relación entre el tipo de régimen de bienestar y los vínculos sociales con la pobreza pero se observan variaciones respecto a las representaciones sociales sobre la misma; es decir, parece que en términos de prácticas y estrategias que vinculan a la población en situación de pobreza con su entorno hay ciertas formas que se comprueban según esta clasificación de los regímenes de bienestar, por ejemplo en las probabilidades de vivir solo, las probabilidades de tener o no tener hijos, las probabilidades de relacionarse con amigos. Pero respecto las representaciones sociales de la pobreza, como por ejemplo sus causas, se observa una relación más consistente con las tasas de desempleo vinculadas al ciclo económico, sobre esta cuestión desarrollaré el tema en el capítulo 5 en donde expongo los resultados obtenidos sobre las representaciones sociales de la pobreza en España.

Finalmente, Paugam propone que la experiencia sobre la pobreza es diferente en cada sociedad en función de la forma en que se encuentra estructurado el sistema de asistencia y acción social. Las características de los sistemas nacionales de protección y asistencia social, sostiene, se encuentra en cuatro factores:

“1. *El reparto de responsabilidades en el ámbito de la asistencia entre el Estado y los demás protagonistas*, en particular los ayuntamientos, pero también las

asociaciones, tiene que ver con la tradición histórica de intervención estatal de cada país (...) La generalización del sistema de protección social basado en el principio de la seguridad ha convertido la asistencia tradicional en algo obsoleto y residual hasta el punto de que el Estado ha preferido dejar, al menos parcialmente, la responsabilidad en las instancias locales, en particular en los países en los que ésta había demostrado su capacidad en este campo. Por motivos históricos la organización administrativa de la asistencia es muy desigual en Europa. En algunos casos el Estado es el principal actor en el que convergen todas las iniciativas; en otros, por el contrario, el protagonista sigue siendo el ayuntamiento. De ello deriva una gran variedad de situaciones, y podemos avanzar la hipótesis de que el estatus social de los asistidos será diferente en cada país – y a veces incluso dentro de los asistidos será diferente en cada país- y a veces incluso dentro de un país- dependiendo de que este último haya confiado o no la responsabilidad a los ayuntamientos.

*2. Definir el derecho a la asistencia equivale a definir administrativamente la población susceptible de aspirar a ella.* Podemos distinguir dos ideas opuestas. La primera se basa en una definición unitaria, es decir, que los pobres se definen en forma global a partir de criterios que las instituciones y la sociedad consideran legítimos. Los criterios más clásicos son de orden monetario. Este enfoque necesita estudios precisos sobre la pobreza de las familias definidas a partir de un umbral dado de ingresos. Los primeros países europeos en reconocer el derecho a un ingreso mínimo garantizado para los más desfavorecidos se basaron generalmente en este principio unitario y definieron una sola legislación para la población considerada pobre. La segunda se basa, por el contrario en una evaluación de riesgos a los que se exponen ciertas capas de la población. No hablaremos entonces de la pobreza como de un todo homogéneo, sino de un conjunto de categorías sociales en situación de pobreza para las cuales parece legítimo asignar una asistencia en forma de ingreso mínimo. Este segundo enfoque deja la posibilidad de jerarquizar las categorías definidas en función de la apreciación que se hace de la importancia de sus dificultades o de la gravedad de las pruebas que ha pasado. El enfoque de categorías presenta el inconveniente de dejar a algunas capas de la población fuera del derecho, puesto que para tener acceso a él hay que estar en una situación conforme a una de las categorías

definidas (...) Estas situaciones eran muy frecuentes en Francia, por ejemplo, antes de la ley sobre el ingreso mínimo de inserción que es desde entonces la última red de seguridad para aquellos que no pueden recibir los otros mínimos sociales (...) El concepto unitario y el concepto de categorías de población de pobres están relacionados, en realidad, con dos filosofías diferentes de la definición de ayuda.

3. *Las ayudas a las que puede aspirar la población que se considera pobre.* En este ámbito, podemos distinguir *dos enfoques* distintos. El primero deriva de la lógica de la necesidad en el sentido de que el objetivo al que se aspira es el de *garantizar la supervivencia* de los más desfavorecidos proporcionándoles los medios para satisfacer las necesidades elementales (alimento y vivienda en particular) (...) La segunda idea deriva, por el contrario de la *lógica del estatus*, en el sentido del que el objetivo es ayudar a los más desfavorecidos *en nombre de la justicia social y del deber* de la colectividad respecto a los más necesitados, sin llevar por ello a una modificación sustancial de la estructura social existente. Dicho de otra forma, la asistencia confiere un estatus social a aquellos que se benefician de ella, pero ésta debe definirse en función de otros estatus de jerarquía y permanecer claramente por debajo del asalariado remunerado más bajo. En esta perspectiva la noción de necesidad está, por supuesto, subyacente, pero no constituye el criterio fundamental a partir del cual se toma la decisión que afecta, por ejemplo, al importe de las ayudas. Éste se decide ante todo en función de los imperativos de clasificación de los individuos, tanto por el estatus jerárquico como por la necesidad de diferenciación social. En realidad es la idea más legítima del orden social que se impone para justificar las desigualdades. La asistencia es en este caso, como ya dijo Simmel a principios de siglo, no un medio de servir a los intereses de los pobres, sino una forma indirecta de mantener el status quo social (...) Los países europeos que han implantado un ingreso mínimo garantizado se han inspirado en mayor o menor medida en una de estas dos lógicas hasta el punto de que constituyen aún hoy una dimensión esencial de las diferencias nacionales de la relación con la pobreza.

4. El último factor de diferenciación se refiere a *las modalidades de intervención en las poblaciones consideradas pobres para permitirles acceder a las ayudas previstas.* La relación de asistencia puede ser radicalmente distinta dependiendo

de que las instituciones y profesionales de la intervención social tengan autonomía de decisión respecto al marco normativo instaurado a partir del cual deban responder a la demanda de las personas que se dirigen a ellos para recibir ayuda. Podemos distinguir *dos formas de respuesta* en este campo del trabajo social. La primera corresponde a una *intervención burocrática*: el interventor social, ya sea una institución o un individuo, se limita a aplicar escrupulosamente lo que la ley preconiza sin tener en cuenta los casos individuales. La segunda respuesta se basa en la interpretación de los casos individuales y la búsqueda de la solución más adecuada según la decisión sobre la legitimidad de la demanda. Corresponde a una *intervención individualista*. El papel del interventor social supone en este caso una implicación real en la evaluación de la situación. Necesita también competencias profesionales mayores que en el caso de una intervención estrictamente burocrática. Este tipo de intervención es más fácil cuando el derecho social vigente prevé una gran variedad de respuesta para cada caso particular. El interventor tendrá que buscar en una amplia paleta de soluciones posibles la que mejor convenga a cada persona” (Paugam, 2005, pp. 92-95)

Esta perspectiva analítica sobre la configuración de los sistemas de protección y acción social en las sociedades europeas abre un campo de estudio complejo y muy prometedor para la sociología; sin embargo desborda los límites de esta tesis doctoral aunque considero que es necesario abordarlo tanto desde una perspectiva académica como del diagnóstico y evaluación de las políticas y programas sociales orientados a la población en situación de pobreza, con la profundidad en su comprensión que aportan las otras tres dimensiones de análisis que propone Paugam.

El primer avance en la construcción de la tipología sobre la pobreza que elaboró el autor fue publicado en 1991 en el libro *La disqualification sociale*, sobre la base de una investigación a usuarios de los servicios sociales y perceptores de la renta de ingresos mínimos (RMI) en Francia. En el año 2005 en su libro *Las Formas Elementales de la Pobreza* señaló de manera precisa que con aquella publicación hubo cierta controversia con la tipología propuesta sobre la relación que establecen con los servicios sociales los demandantes de la RMI al interpretarse como categorías sociales las categorías empíricas que propuso.

En la publicación de 2005 avanza en el conocimiento del tema y reelabora su planteamiento inicial precisando que en la relación con el sistema de protección social y experiencia de la pobreza pueden distinguirse tres fases en la relación: Dependencia, Asistencia y Ruptura; y siete experiencias vividas: fragilidad interiorizada, fragilidad negociada, asistencia diferida, asistencia instalada, asistencia reivindicada, ruptura conjurada y ruptura organizada<sup>30</sup>. Considero que hace una interesante aportación a la investigación sociológica en esta dimensión de análisis puesto que su propuesta del análisis de las siete experiencias vividas por la población en situación de pobreza que recurren al sistema de protección social (público y privado) ayuda a comprender las transformaciones tanto en las condiciones de vida de la población como en la configuración de identidades sociales; más aún, cabría investigar cómo estas experiencias se relacionan con la posibilidad de articular acciones de resistencia colectiva frente a las situaciones de pobreza.

El análisis de las experiencias vividas y el tipo de relación entre la población en situación de pobreza y los sistemas de protección y asistencia social permiten superar una concepción estática de la pobreza y comprenderla como proceso, señala el autor “cualquier definición estática de la pobreza contribuye a limitar en el mismo conjunto a poblaciones cuya situación es heterogénea y a ocultar la cuestión esencial del proceso de acumulación progresiva de dificultades de los individuos o de las familias, de su origen a sus efectos más o menos a largo plazo” (Paugam, 2005, p. 66). El autor propone el concepto de “descalificación social”<sup>31</sup> para dar cuenta del “proceso de expulsión del mercado de trabajo de franjas cada vez más numerosas de la población y las experiencias vividas de la relación de asistencia que acompaña las diferentes fases. La descalificación social pone el acento en el carácter multidimensional, dinámico y evolutivo de la pobreza” (Paugam, 2005, p. 66). Sin embargo este concepto abrió paso a la elaboración de la tipología de las formas de la pobreza como propuesta analítica para el estudio de la pobreza desde una perspectiva sociológica en tanto relacional y comparada, como afirmó Durkheim “la sociología comparada no es una rama particular

---

<sup>30</sup> En la primera propuesta analítica (1991) denomina “marginalidad” en lugar de “ruptura”; porque considera que la relación y la experiencia vivida con el sistema de protección social no se corresponde con una posición marginal sino más bien con un proceso de ruptura con algunos vínculos sociales que implican un proceso de deterioro en las condiciones de vida materiales y subjetivas.

<sup>31</sup> El autor explica en su obra del año 2005 que había cambiado el término “descualificación” que utilizó en su obra del año 1991 por el de “descalificación”, dado que este generó controversia entre la sociedad francesa al considerarlo peyorativo hacia los individuos. Para evitar esa confusión y malestar empezó a utilizar el término “descalificación social” o “pobreza descalificadora” que es más preciso para describir los procesos sociales que se generan a partir de las situaciones de pobreza.

de esa ciencia; es la sociología misma, puesto que deja de ser puramente descriptiva y aspira a dar cuenta de los hechos” (Durkheim, 1986, p. 197).

### *2.5. Hipótesis de investigación*

La investigación que sustenta esta tesis doctoral surgió en un contexto de percepción de un incremento de la población en situación de pobreza en la Ciudad de València. Un equipo de investigadoras e investigadores realizamos un diagnóstico de las necesidades sociales de sus habitantes y los resultados obtenidos arrojaron que, en efecto, hay una elevada proporción de la población en situación de pobreza en la ciudad, con base en la metodología para medirla de la Unión Europea -indicador AROPE-(Lorente et al., 2018)<sup>32</sup>. Sin embargo es necesario hacer una reelaboración y reinterpretación de los hallazgos obtenidos con el diagnóstico desde una perspectiva que permita profundizar en el sentido de la pobreza en la ciudad.

La tipología de la pobreza que propone Paugam ha orientado la elaboración de mis hipótesis de investigación. Por un lado, me propongo indagar sobre las Representaciones Sociales de la pobreza; para ello realicé una búsqueda de la información disponible en el banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas en torno al tema de la pobreza a lo largo del periodo 2000-2018 para observar las tendencias y variaciones en las representaciones de la pobreza como problema general para la sociedad, como situación cercana en el entorno inmediato, como situación auto percibida y sobre las causas de la pobreza. Pretendo indagar si las variaciones en el ciclo económico pre y post crisis han incidido en las representaciones sobre la pobreza; y si se puede observar alguna correspondencia con las representaciones sociales de alguna de las tres formas típicas de la pobreza que propone Paugam. En este sentido sostengo, siguiendo a Paugam, que las representaciones generales sobre la pobreza que se pueden observar en España están en correspondencia con el ciclo económico, es decir, en un momento de crisis económica e incremento del desempleo se incrementaría la preocupación por la pobreza en términos de “concienciación colectiva” del fenómeno de

---

<sup>32</sup> En el capítulo 4 expondré algunos de los resultados obtenidos y la metodología del indicador.

la “nueva pobreza” como riesgo colectivo, que según el autor se observa en la forma típica de pobreza descalificadora.

La segunda hipótesis de investigación se deriva del hecho de observar que según el diagnóstico que hemos realizado existe una proporción elevada de población en situación de pobreza en la ciudad de València, por tanto me propongo analizar la heterogeneidad de sus perfiles, cuál es su magnitud, cómo se está expresando. En este sentido sostengo que en la ciudad de València podemos estar observando una forma de pobreza descalificadora, según la tipología de Paugam.

### CAPÍTULO 3. LA POBREZA EN LA AGENDA DE LA UNIÓN EUROPEA.

*“Si existen, pues, esclavos por naturaleza, es porque los ha habido contrariando sus leyes: la fuerza hizo los primeros, su vileza los ha perpetuado”. (, J.J. Rousseau. El Contrato Social)*

Para abordar el tema de la pobreza en la agenda de las instituciones y los países integrantes de la Unión Europea es necesario retomar una de las aportaciones intelectuales más relevantes en la teorización sobre los Derechos Sociales y que ha influenciado de manera definitiva el debate para la construcción del andamiaje normativo comunitario en esta materia y que se mantiene vigente en tanto que señalaba las contradicciones y los límites al desarrollo pleno de estos derechos. En el año 1950 T. H. Marshall publicó la serie monográfica de sus ensayos donde abordó la relación entre Ciudadanía y Clase Social en la que con fines analíticos propuso dividir el concepto de ciudadanía en tres elementos a partir de lo observado en su devenir histórico:

“El elemento civil se compone de los derechos necesarios para la libertad individual: libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión, derechos de propiedad y a establecer contratos válidos y derecho a la justicia. Este último es de índole distinta a los restantes porque se trata de defender y hacer valer el conjunto de los derechos de una persona en igualdad con los demás, mediante los debidos procedimientos legales. Esto nos enseña que las instituciones directamente relacionadas con los derechos civiles son los tribunales de justicia. Por elementos políticos entiendo el derecho a participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política, o como elector de sus miembros. Las instituciones correspondientes son el parlamento y las juntas de gobierno local. El elemento social abarca todo el espectro, desde el derecho a la seguridad y a un mínimo de bienestar económico al de compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares predominantes en la sociedad. Las instituciones directamente relacionadas son, en este caso, el sistema educativo y los servicios sociales.” (Marshall y Bottmore, 1992, pp. 22-23)

Más allá de la necesaria revisión crítica del planteamiento teórico-político propuesto por Marshall, lo cierto es que ha sido en el contexto sociohistórico de la construcción de la Unión Europea donde ha cristalizado en términos formales la versión más avanzada de reconocimiento institucional de los llamados Derechos Sociales. El ex presidente del Comité Europeo de Derechos Sociales, periodo 2003-2006, define a la Carta Social de Derechos Sociales de Europa (CSE) como “el más completo catálogo de derechos sociales –en sentido amplio–” (Belorgey, 2007, p. 340). Desde su primera versión firmada en el año 1961, que entró en vigor en el año 1965, hasta la “versión revisada” (elaborada en el año 1996 y que entró en vigor en el año 1999) se ha ido ampliando el catálogo de derechos sociales, incluyendo en esta última el artículo 30 sobre “El derecho a la protección contra la pobreza y la exclusión social”. Ahora bien, la principal debilidad de la CSE es su engranaje institucional: a) no es obligatorio que los países la suscriban en su totalidad y; b) tampoco existe ningún procedimiento o mecanismo que garantice el cumplimiento de lo suscrito por los países.

“Para la Carta revisada, *los Estados deben aceptar al menos 6 de los 9 artículos siguientes: 1 (derecho al trabajo), 5 (derecho de sindicación), 6 (derecho a la negociación colectiva), 7 (derecho de los niños y los adolescentes a protección), 12 (derecho a la seguridad social), 13 (derecho a la asistencia social y médica), 16 (derecho de la familia a la protección), 19 (derecho de los trabajadores migrantes y sus familias a protección y asistencia), 20 (derecho a la igualdad de oportunidades y de trato en materia de empleo sin discriminación por razón de sexo). Sin embargo, conviene subrayar que dichas disposiciones, que vienen a retomar, con algunas adiciones, las disposiciones del «núcleo duro» de la Carta original de 1961, no representan necesariamente las disposiciones más importantes; en particular, cabe lamentar que el artículo 4.1 (derecho a una remuneración equitativa), así como los artículos 30 (derecho a la protección contra la pobreza y la exclusión social) y 31 (derecho a la vivienda), no figuren en ese «núcleo duro».* (Belorgey, 2007, p. 351) (cursivas mías).

Respecto al artículo 30 sobre el “derecho a la protección contra la pobreza y la exclusión social” el hecho de que la llamada “lucha contra la pobreza” no figure en el “núcleo duro” de los derechos reconocidos en la CSE está teniendo implicaciones en el proceso de empobrecimiento de sectores cada vez más amplios de la población en los países de la Unión Europea, configurando escenarios en los distintos países que van

desde lo que Paugam denomina la pobreza descalificadora hacia la pobreza integrada. Entre los límites que tiene la garantía de cumplimiento del artículo 30 de la CSE, Belorgey señala:

“Lo que ha dicho en este terreno el Comité Europeo de Derechos Sociales no presenta una gran originalidad, puesto que en este frente sólo se han dado los primeros pasos. A tal efecto, ha indicado que la *política contra la pobreza y la precariedad debe ser una política pujante y de progreso, y no sólo una política de reparación una vez ha sobrevenido la pobreza; que hay que prevenir la degradación de las situaciones que aboquen un día a la exclusión; que es preciso trabajar simultáneamente en los frentes del empleo, de la educación, de la protección social, de la vivienda y, utilizando una jerga que se está imponiendo en algunos otros foros, especialmente en el Consejo de Europa, que la política de lucha contra la pobreza y la precariedad debe ser una política de «mainstreaming», como la política de lucha contra las discriminaciones respecto de las mujeres. Dicho de otro modo, cuando se adopte una medida que a priori no interese en absoluto a los pobres, sino que haya sido puesta en marcha por ejemplo para conseguir el dinero que los servicios del fisco pretenden ingresar en las arcas públicas, o para simplificar algunos procedimientos, debe velarse por que el peso de ello no recaiga sobre los más pobres” (Belorgey, 2007, p. 366) (cursivas mías)*

El mismo autor señala que uno de los obstáculos para el cumplimiento del artículo 30 de la CSE es el “enfoque de la mayor parte de los países, que tienen tendencia a hablar de pobreza/precariedad esencialmente en términos de medidas curativas”; en este sentido se produce lo que Marshall señalaba en estos terminos:

“Es entonces cuando descubrimos que la legislación en lugar de dar el paso decisivo para hacer efectiva esta política, adquiere cada vez más el carácter de una declaración general de principios que se espera realizar algún día.” (Marshall y Bottmore, 1992, p. 61)

A pesar del limitado alcance real de la CSE<sup>33</sup> lo cierto es que ha sido un punto de partida muy relevante para avanzar en el conocimiento de la población en situación de pobreza; como señala el expresidente del Comité Europeo de Derechos Sociales:

“El Comité ha afirmado en varias decisiones sobre reclamaciones colectivas, lo mismo que en las conclusiones realizadas sobre los informes presentados por los Estados, que *la exigencia de conocimiento estadístico se encuentra en el meollo del respeto de la Carta.*” (Belorgey, 2007, p. 367) (cursivas mías)

En este sentido el Consejo Social Europeo ya había propuesto en el año 1996 un “análisis de los distintos aspectos, causas y tendencias de la exclusión y el desarrollo de estadísticas comparables, metodologías comunes y estudios temáticos” (Consejo de Europa, 1996). Pero no fue sino hasta el año 2003 que se publicaron los primeros resultados obtenidos por el Eurostat a través de la *Income and Living Conditions Survey* (ILC). En aquella primera edición participaron únicamente siete países de la Unión Europea pero marcó la puesta en marcha de una metodología común en los países de la Unión para la medición de la pobreza y la exclusión social. En la actualidad la encuesta se realiza en todos los países integrantes a través de sus respectivas oficinas de estadística y constituye la base metodológica y técnica para recoger la información con la cual se construye el indicador *At Risk Of Poverty and/or Exclusion* (AROPE) que permite cuantificar a la población en riesgo de pobreza o exclusión social.

Un año después de la publicación de la versión ampliada de la CSE la cuestión de la “pobreza y la exclusión social” fue incluida en los objetivos de la Estrategia de Lisboa (2000) en términos de “capital humano y empleabilidad”; imponiéndose una visión individualizante de las situaciones de pobreza en un contexto de crecimiento económico que sin duda contribuyó a la construcción de un consenso en torno a esa perspectiva. Sin embargo después de la crisis financiera de 2008 y ya con una herramienta estadística estandarizada para la medición de la pobreza –AROPE– la perspectiva desde la que se aborda el tema en la agenda Europea es de tipo paliativo, la de reparación de daños, en un entorno de gran adversidad ante una “crisis” que sin duda ha marcado un cambio de ciclo a nivel mundial. Por ello la Estrategia Europa 2020 se propone entre sus

---

<sup>33</sup>La discusión en torno al engranaje institucional y sobre todo a la discusión jurídica que suscita la Carta de Derechos Sociales en los distintos países de la Unión Europea requiere una profundización que desborda el objetivo de este capítulo. que solo pretende ubicar el lugar que tiene la cuestión de la “pobreza y la exclusión social” en la agenda de los países que la integran. Para quienes se interesen en profundizar en la dimensión jurídico-institucional de la CSE es altamente recomendable el artículo citado de Belorgey (2007)

objetivos el disminuir en al menos 20 millones las personas que en la Unión Europea se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión social y deja a los países la facultad de diagnosticar y establecer sus propias metas (Comisión Europea, 2010).

España se propuso el objetivo global de disminuir entre 1,4 y 1,5 millones las personas en riesgo de pobreza y exclusión social a lo largo del periodo 2009-2019 (Comisión Europea, 2010b). Sin embargo el logro del objetivo y la estrategia desplegada para ello no son vinculantes y de hecho España no había ratificado la Carta Social Europea (revisada) sino hasta el año 2019, casi diez años después de su publicación; más aún el desdén mostrado hacia la CSE y su cumplimiento queda patente en el hecho de que a pesar de haber sido ratificada en su versión ampliada en febrero de 2019 en ese procedimiento se decidió no suscribir el Protocolo adicional (nº3) de 1995 que se refiere a la posibilidad de interponer reclamaciones colectivas ante el Comité Social Europeo<sup>34</sup>; siendo estos procedimientos uno de los pocos medios para el cumplimiento efectivo de los derechos sociales y que al mismo tiempo se enfrenta a una serie de límites jurídicos en cada uno de los países integrantes de la Unión como señala Belorgey (2007).

Finalmente en el año 2017, ante el estancamiento en el cumplimiento de los objetivos marcados para reducir el número de habitantes en situación de pobreza, se realizó en Gotemburgo la “Cumbre Social a favor del Empleo Justo y el Crecimiento” de la cual surgió el documento denominado Pilar Europeo de Derechos Sociales que, dicen, “consiste en dar a los ciudadanos unos derechos sociales nuevos y más efectivos. Se basa en veinte principios estructurados en tres categorías: Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo; Condiciones de trabajo justas; Protección e inclusión social”<sup>35</sup>. En el preámbulo del documento se reconoce que:

“10. Europa ha demostrado su voluntad de superar la crisis económica y financiera y, como resultado de una acción decidida, la economía de la Unión es ahora más estable, con niveles de empleo elevados sin precedentes y un descenso constante del paro. Sin embargo, las consecuencias sociales de la crisis han tenido un gran alcance, desde el desempleo juvenil y a largo plazo *hasta el*

---

<sup>34</sup> Ver BOCG-12-CG-A-267. Autorización de Tratados y Convenios Internacionales. Carta Social Europea revisada, hecha en Estrasburgo el 3 de mayo de 1996, y Declaración que España desea formular. 15 de Febrero de 2019.

<sup>35</sup> Para consultar los documentos relacionados con la Cumbre de Gotemburgo. Pilar Social Europeo. [https://ec.europa.eu/commission/priorities/deeper-and-fairer-economic-and-monetary-union/european-pillar-social-rights/endorsing-european-pillar-social-rights\\_es](https://ec.europa.eu/commission/priorities/deeper-and-fairer-economic-and-monetary-union/european-pillar-social-rights/endorsing-european-pillar-social-rights_es)

*riesgo de pobreza*, y hacer frente a estas consecuencias sigue siendo una prioridad urgente.” (Parlamento Europeo, 2017, p. 7) (cursivas mías)

En términos de la agenda europea el documento Pilar Social Europeo es la respuesta comunitaria al quiebre del modelo económico que ha supuesto la crisis financiera de 2008 y ha de interpretarse en el marco más amplio de transformación de la estructura económica de los países de la Unión puesto que el documento se basa en las principales líneas maestras de reactivación económica impulsada en la región: La economía verde y la digitalización de la economía y de la vida social. Quedando por tanto la cuestión de la “pobreza” supeditada o en función de la transformación del modelo económico/productivo. Por esta razón no existe ninguna referencia concreta a la “disminución de la población en situación de pobreza” sino más bien se habla en términos de inclusión social a un nuevo modelo económico. En contrapartida, resulta relevante el hecho de que en el documento se hace referencia constante al cumplimiento de los Derechos Sociales y al fortalecimiento de sociedades de Bienestar, es decir, al menos en términos axiomáticos se supera la visión paliativa de la pobreza para abordarla en términos de lo que Marshall definió en los siguientes términos:

“No perseguimos la igualdad absoluta: hay límites inherentes al movimiento igualitario, pero ese movimiento es doble. En parte opera a través de la ciudadanía y en parte a través del sistema económico, pero en ambos casos se trata de eliminar las desigualdades que no podemos considerar legítimas.”(Marshall y Bottmore, 1992, p. 76)

El enfoque reformista es el predominante en la agenda de la Unión Europea; sin embargo se hace necesaria una revisión crítica de la capacidad real de los Estados y las sociedades para hacer frente al cada vez más acelerado–y agresivo– proceso de concentración de la riqueza a nivel mundial que se encuentra en la base de los procesos de empobrecimiento de sectores cada vez más amplios de la población; por tanto, es probable que esta perspectiva “reformista” no consiga reducir la pobreza y lo único que logre es gestionarla, administrarla, para reducir el conflicto social.

En el caso de España no fue hasta el año 2019 en que se publicó la “Estrategia nacional de prevención y lucha contra la pobreza y la exclusión social” que puede considerarse el primer esfuerzo institucional por abordar el tema de la pobreza desde una perspectiva transversal y multidimensional. Este documento surge en un contexto donde una cuarta

parte de la población en España se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social según el indicador AROPE<sup>36</sup> y con el antecedente de la creación de la figura de Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil en el año 2018<sup>37</sup>. En el documento además de plantear las principales líneas de actuación se hace un reconocimiento de la necesidad de evaluación y seguimiento de la situación de pobreza en diferentes grupos o colectivos. Este es el contexto institucional en el que se encuentra Europa y España al momento de estallar la crisis sociosanitaria de la pandemia.

### *3.1 El indicador AROPE. La pobreza como fenómeno multidimensional, medible y comparable.*

El Consejo Social Europeo publicó en 2003 los primeros resultados del indicador AROPE (*At Risk of Poverty and Social Exclusion*) con la información obtenida a través de la *Survey Income and Living Conditions* (ILC). En la actualidad todos los países miembros de la Unión recopilan y publican los resultados obtenidos con la encuesta y el indicador AROPE<sup>38</sup>. El alcance, estandarización y la construcción metodológica de la información que aporta este indicador lo convierte, sin duda, en un recurso muy valioso para la investigación sociológica sobre la pobreza desde una perspectiva comparada pero sobre todo para la problematización y análisis crítico de los procesos de empobrecimiento y las diferentes manifestaciones de la pobreza en las sociedades europeas.

Es un indicador multidimensional<sup>39</sup>, compuesto por tres perspectivas de la pobreza: la monetaria, la de condiciones de vida y la de participación en el mercado de trabajo. El enfoque monetario establece un umbral de pobreza relativo de la cantidad de ingresos disponibles en el hogar, todos aquellos que se encuentren por debajo del mismo se consideran en situación de “pobreza monetaria”<sup>40</sup>. La norma actual en los países del

---

<sup>36</sup>Según el dato publicado por el INE en el año 2018 el 26,1% de la población en España se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social y en la Comunitat Valenciana esa proporción se elevaba hasta el 30,2%.

<sup>37</sup>En enero de 2020 la figura de Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil pasó a ser parte de los órganos de la Presidencia de Gobierno de España.

<sup>38</sup>En España el INE recoge la información y publica el indicador AROPE a través de la Encuesta de Condiciones de Vida.

<sup>39</sup>Según la tipología propuesta por Boltvinik(2004).

<sup>40</sup>La pobreza monetaria en el indicador AROPE es de tipo relativo, en tanto la línea o umbral de pobreza se establece en función de los ingresos de la sociedad en la que se elabora la medición. En contraste, la pobreza monetaria según el parámetro de medición de

entorno europeo define el umbral de pobreza como aquella en que los hogares disponen del 60% de la mediana del total de los ingresos en el país de referencia por unidad de consumo equivalente<sup>41</sup>.

El enfoque de las condiciones de vida tiene uno de sus antecedentes más relevantes en la obra del sociólogo inglés Peter Townsend que partiendo de la idea de que no es la falta de un determinado bien material elemental lo que define la pobreza sino más bien la acumulación de carencias de bienes elementales o cúmulo de desventajas propuso la noción de *deprivation* (Townsend,1970). En el indicador AROPE se define a los hogares en situación de “carencia material severa” como aquellos en los que se carece de al menos de cuatro de nueve bienes o servicios relacionados con alimentación, vivienda, equipamiento en el hogar, disponibilidad de recursos para gastos imprevistos o para vacaciones (INE, 2013). Todos los indicadores para medir la pobreza tienen una base normativa y hasta cierto punto son arbitrarios en el sentido de establecer límites más o menos técnicos, más o menos complejos, pero son finalmente criterios establecidos para delimitar situaciones. Este subindicador dadas las características de los ítems que lo componen permite un acercamiento a la idea o noción de condiciones básicas o bienestar subyacente en la forma de medir la pobreza en los países europeos que participan en la ILC y elaborar una revisión crítica de los mismos<sup>42</sup>.

El tercer subindicador de AROPE es la dimensión relacionada con la participación de los integrantes del hogar en el mercado de trabajo. Se define a las personas que viven en hogares con “baja intensidad laboral”, como aquellos en donde sus integrantes en edad de trabajar lo hicieron en menos del 20% de su potencial total de trabajo en el año anterior de la entrevista (INE, 2013). Sin duda este es uno de los indicadores más discutibles tanto en lo que se refiere al criterio de medición en sí mismo (muy baja intensidad laboral) como a su relación causal con las situaciones de pobreza.

---

la ONU es de tipo absoluto en tanto se establece una línea de pobreza que se aplica a todas las realidades en las que se mide la pobreza monetaria.

<sup>41</sup>La explicación metodológica y técnica del indicador AROPE se puede consultar en el documento INE (2013).

<sup>42</sup>En la metodología de este subindicador todos los ítems tienen el mismo peso, es un sumatorio simple que equipara “No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año” con “Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses”; el proceso de desposesión, inseguridad y angustia cotidiana que puede generar todas las situaciones contempladas en el segundo ítem, en el que se incluye implícitamente un derecho establecido en la Carta Social Europea (art. 31 “Derecho a la vivienda”) se pone al mismo nivel que no “disfrutar de vacaciones una semana al año”; cabría cuestionarse si son realmente equiparables ambas situaciones. Es necesaria una revisión crítica de este indicador en términos de nociones como “calidad de vida”, “buena vida”, justicia y derechos.

El diseño metodológico permite un acercamiento a las situaciones de pobreza en tres niveles. Por una parte, al ser un indicador de tipo combinado hace posible observar la intensificación de la pobreza, es decir, hogares y personas que se encuentran en una, dos o las tres situaciones simultáneamente. De igual manera hace posible la observación de diferentes perfiles o atributos de los hogares o personas en diferentes situaciones de pobreza. Finalmente, al ser un indicador con una metodología estandarizada y homologada en todos los integrantes de la Unión Europea permite la observación comparada en diferentes países y momentos en el tiempo.

La población o los hogares en situación de pobreza según AROPE son aquellos que se encuentran en al menos uno de los tres subindicadores que componen el indicador (pobreza monetaria, carencia material, baja participación en el mercado de trabajo). En 2017 la UE reportó que 112 millones de personas vivían en hogares que, según el indicador AROPE, se encontraban en “riesgo de pobreza o exclusión social”, lo que suponía el 22,4% de la población; pero lo más significativo es que esa proporción presenta dos tendencias: a) Se ha mantenido de manera persistente en un largo periodo de tiempo; b) Se distribuye de manera desigual entre los países integrantes de la Unión Europea, como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 4. Población en Riesgo de Pobreza o Exclusión Social en los países de la Unión Europea. 2008-2017

Porcentaje	2008	2017
Unión Europea	23,7	22,5
EU (28 países)	:	22,5
EU (27 países)	23,7	22,5
Euro área (19 países)	21,7	22,1
Euro área (18 países)	21,6	22,1
Bélgica	20,8	20,3
Bulgaria	44,8	38,9
Dinamarca	16,3	17,2
Alemania	20,1	19,0
Estonia	21,8	23,4
Irlanda	23,7	:
Grecia	28,1	34,8
España	23,8	26,6
Francia	18,5	17,1
Croacia	:	26,4
Italia	25,5	28,9
Chipre	23,3	25,2
Letonia	34,2	28,2
Lituania	28,3	29,6
Luxemburgo	15,5	21,5
Hungría	28,2	25,6
Malta	20,1	19,2
Países Bajos	14,9	17
Austria	20,6	18,1
Polonia	30,5	19,5
Portugal	26	23,3
Rumanía	44,2	35,7
Eslovenia	18,5	17,1
Eslovaquia	20,6	16,3
Finlandia	17,4	15,7
Suecia	16,7	17,7
Reino Unido	23,2	22
Islandia	11,8	:
Noruega	15	:
Suiza	18,1	:
Turquía	63,9	:

:=no disponible; e=estimado b=rompimiento en la serie temporal.

Fuente: Eurostat (ILS). Diciembre 2018

En el caso de España resulta más preocupante porque en el periodo 2008-2017 lo que se observa en términos reales es el incremento en la proporción de la población en situación de pobreza que pasó de 23,8% al 26,6%, lo que supone pasar de 1.078,600 en 2008 a 1.223,600 en 2017, según datos de Eurostat. La situación es más grave si se observa su distribución territorial, los desequilibrios existentes entre Comunidades Autónomas son aún más acentuados que los que se observan en el conjunto de los países de la Unión Europea.

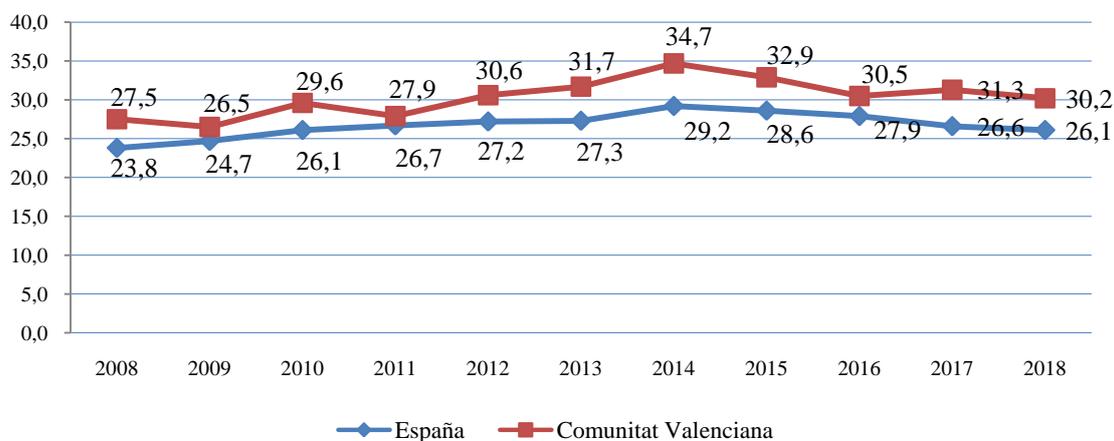
Tabla 5. Población en Riesgo de Pobreza o Exclusión Social por Comunidades Autónomas. España. 2008-2017

	2008	2017
Total España	23,8	26,6
Andalucía	31,6	37,3
Aragón	17,1	15,8
Asturias, Principado de	19,5	17,2
Balears, Illes	23,6	24,7
Canarias	34,8	40,2
Cantabria	19,9	20,5
Castilla y León	21,4	18,4
Castilla - La Mancha	28,8	33,9
Cataluña	15,6	19,4
Comunitat Valenciana	27,5	31,3
Extremadura	37,9	44,3
Galicia	25,1	22,6
Madrid, Comunidad de	19,3	20,6
Murcia, Región de	27,5	34,7
Comunidad Foral de Navarra	8,6	13,5
País Vasco	13,9	14,5
La Rioja	19,6	14,4
Ceuta	43,4	35,8
Melilla	24,6	29,4

Fuente: INE-ECV

En el caso de la Comunitat Valenciana la población en “riesgo de pobreza o exclusión social” se sitúa en un tercio desde el año 2012, según el indicador AROPE. Es decir, parece que estamos observando la consolidación de una pauta que puede devenir en estructural, trastocando la estructura de clases e iniciando un proceso de polarización social.

Gráfico 4. Población en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE). España. Comunitat Valenciana 2008-2018



Fuente: INE-ECV



# PARTE II: MÉTODOLÓGÍA DE INVESTIGACIÓN



## CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

La hipótesis de investigación que sustenta esta tesis es que en España se está produciendo un proceso de empobrecimiento que se corresponde a lo que Paugam en su tipología denomina Pobreza Descalificante. Para probar la hipótesis me propuse indagar sobre las dos de las dimensiones que el autor propone en su tipología:

- **Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza:** “Concienciación colectiva del fenómeno de la “nueva pobreza” o de la “exclusión”. Temor colectivo frente al riesgo de exclusión”. (Paugam, 2005, p. 97)
- **La Experiencia Vivida:** “Cada vez más personas son susceptibles de ser reconocidas como “pobres” o “excluidos”. Gran heterogeneidad de situaciones y de estatus sociales”. (Paugam, 2005, p. 97)<sup>43</sup>

Para comprobar la hipótesis a través de estas dos líneas de investigación opté por una metodología cuantitativa, siguiendo también las aportaciones realizadas por S. Paugam en sus publicaciones (Paugam, 2007 a y b). Las preguntas de investigación que planteé fueron:

- **Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza:** ¿Cuál es el interés/preocupación sobre la pobreza entre la población española? ¿Perciben la pobreza como un problema cercano y que les afecta a ellos o a su entorno? ¿Cuál es su percepción respecto a las causas de la pobreza?
- **La Experiencia Vivida:** ¿Cuál es el grado de heterogeneidad entre la población en situación de pobreza? ¿Existen y cuáles son las diferencias entre los “muy pobres” (la situación extrema, que supongo se encuentran en esta situación de manera crónica o cronificada) los pobres (entre los cuales supongo se encuentran los que podría definir como los “nuevos pobres”) y los “no pobres”?

---

<sup>43</sup> En el capítulo 2 expuse la tipología propuesta con Serge Paugam en la que se sustenta la hipótesis de mi investigación.

#### *4.1. Metodología Cuantitativa de Investigación*

Para abordar la cuestión metodológica de la investigación que da sustento a esta tesis doctoral he de posicionar mi perspectiva retomando las palabras de Miguel Beltrán respecto al objeto de estudio en las ciencias sociales:

“Un objeto que hay que pesarlo, contarlo, medirlo, escucharlo, entenderlo, comprenderlo, historiarlo, describirlo y explicarlo, sabiendo además que quien mide, comprende, describe o explica lo hace necesariamente desde posiciones que no tienen nada de neutras”. (Beltrán, 2005, p. 22)

La metodología, o método como lo denomina Beltrán y que me parece más exacto, con la que desarrollé mi investigación es de tipo cuantitativo aunque desde la elección del tema de investigación, la formulación de las preguntas de investigación hasta la interpretación de los resultados obtenidos con el análisis de las encuestas y el modelo estadístico tienen como punto de partida el método crítico-racional, en los términos en que Beltrán lo define:

“Evidentemente, entiendo que la ciencia empírica es una forma de racionalidad, pero por lo que hace al menos a las ciencias sociales, no es la única forma de racionalidad; las ciencias sociales son ciertamente empíricas, pero no sólo empíricas. En la medida en que no rechazan la discusión sobre fines y en que se manejan conscientemente con juicios de valor son también metaempíricas sin dejar por eso de ser racionales. (...) Si las Ciencias Sociales, como tales ciencias, se confinan en la facticidad de lo empírico, aceptan como dadas las relaciones de poder que no tienen más legitimidad que la de su existencia, siendo así incapaces de demandar su abolición.” (Beltrán, 2005, p. 33)

Las preguntas que formulé para comprobar la hipótesis de investigación requieren de una aproximación cuantitativa en tanto he pretendido, por una parte acercarme al campo de las “representaciones sociales” o lo que en términos durkemiano se entendería como la conciencia colectiva respecto a la pobreza y, por otro lado aproximarme a la comprensión del crecimiento de las situaciones de pobreza en la población de la Ciudad de Valencia a través de la construcción de un modelo estadístico que pueda ser replicado para observar el mismo fenómeno en Comunidades Autónomas, en España y los otros países de la Unión Europea que participan en la Encuesta de Condiciones de

Vida, en este sentido, la investigación que expongo pretende ir más allá de la caracterización de un fenómeno –diseño descriptivo- para aproximarme a un diseño explicativo en los términos en los que lo plantea Cea D’Ancona (1998). La contrastación de las preguntas de investigación las he realizado a través de una aproximación cuantitativa de dos tipos:

- **Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza:**  
Metodología de Investigación: Cuantitativa.  
Fuente Secundaria: Encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas y Latinobarómetro.  
Análisis: Descriptivo de tendencias en el tiempo.
  
- **La Experiencia Vivida:**  
Metodología de Investigación Cuantitativa.  
Fuente Primaria: Encuesta proyecto INCLUYE. Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciutat de València.  
Análisis: Regresión Logística Multinomial.

#### *4.2 Desarrollo Metodológico:*

##### 4.2.1 Metodología: Las Representaciones Sociales sobre la Pobreza.

En la página del CIS<sup>44</sup> llevé a cabo una serie de búsquedas avanzadas en el banco de datos de las encuestas que realiza el centro. Las búsquedas fueron realizadas con la palabra clave: “pobreza” en cualquier nivel que apareciera, es decir, como parte de la pregunta o en las respuestas. Los resultados obtenidos con esta búsqueda fueron 170 preguntas o respuestas que contenían la palabra en alguna las encuestas realizadas por el CIS. Los temas de los estudios en donde se encontraron fueron los siguientes:

---

<sup>44</sup> Página del Centro de Investigaciones Sociológicas: <http://www.cis.es/cis/opencms/ES/index.html>

Tabla 6. Resultados de la búsqueda con la palabra clave “pobreza” por tema del estudio

Tema del Estudio	(N)	%
Delincuencia o inseguridad	3	1,8%
Política Internacional y Cooperación para el Desarrollo	19	11,2%
América Latina	43	25,3%
Inmigración	13	7,6%
Violencia de Género	3	1,8%
Población Gitana	2	1,2%
Medio Ambiente	2	1,2%
Barómetro	34	20,0%
Latinobarómetro	11	6,5%
Otros	40	23,5%
Total	170	100%

Fuente: Banco de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y Latinobarómetro. Fecha de consulta: Diciembre 2018. Elaboración Propia.

Realicé el proceso de revisión y selección de entre las 170 referencias encontradas con la búsqueda, buscando aquellas que cumplieran los siguientes criterios:

a) Que la información aportada diera respuesta a las preguntas de investigación. En términos metodológicos desde la perspectiva cuantitativa cuando se consultan fuentes secundarias de información uno de los principales obstáculos a los que nos enfrentamos es la adecuación de la información disponible con los objetivos y las hipótesis de investigación.

b) La posibilidad de reconstruir una serie temporal que cubriera el periodo pre crisis de 2008 hasta 2018. En términos de la hipótesis planteada y las preguntas de investigación es relevante reconstruir temporalmente las tendencias sobre las percepciones de la pobreza pues ellas no consisten en una “apreciación momentánea” sino la forma en que se consolida un modelo de sociedad aceptado y legitimado.

Como expongo en el capítulo 5 los resultados obtenidos de la búsqueda y que respondieron a los dos criterios corresponden a la información obtenida de los Barómetros del CIS y al Latinobarómetro que son los que tienen las series temporales más completas para el periodo que me interesa analizar. De cualquier manera se han de asumir las limitaciones de investigar con fuentes secundarias en tanto su diseño técnico responde a unos objetivos que no se corresponden con los planteados para otras investigaciones.

Las limitantes de trabajar con fuentes secundarias se compensan con la posibilidad que tenemos en el actual momento de la investigación social de contar con una gran cantidad de información generada desde distintas organizaciones e instituciones que hacen accesibles una gran cantidad de bases de datos; este hecho es algo inédito en la historia de la investigación social y marcará sin duda el devenir de nuestras disciplinas. Sin embargo el uso de esa información requiere contar con sólidos criterios metodológicos y técnicos que guíen el uso de la información en la investigación científica. Más aún hace indispensable el tener una sólida base teórica e hipótesis de investigación que den soporte al análisis sustantivo y crítico de los resultados obtenidos con la información disponible.

En el capítulo 5 donde expongo los resultados obtenidos con la consulta a las bases de datos del CIS hago las aclaraciones metodológicas y técnicas en cada uno de los apartados que lo requieren.

#### 4.2.2 Metodología: La Experiencia Vivida.

Para responder a las preguntas de investigación sobre la heterogeneidad de los perfiles de la población en situación de pobreza he elaborado un modelo estadístico utilizando la regresión logística multinomial como técnica de análisis estadístico. La información con la que he realizado la modelización ha sido obtenida a través de la encuesta diseñada y aplicada por el equipo de investigación de la Red Incluye: Red de creación y transferencia de conocimiento para la inclusión social constituida por la Generalitat Valenciana a través de la Conselleria de Benestar Social, la Universitat de València y el Ayuntamiento de Valencia, que a través de un convenio de investigación elaboró el “Diagnóstico de necesidades sociales en la ciudad de València: Colectivos vulnerables y nuevos perfiles de vulnerabilidad en un contexto de grave crisis económica”, en el año 2017<sup>45</sup>.

---

<sup>45</sup> Para profundizar en los detalles técnicos del diseño y aplicación de la Encuesta Incluye, ver: Lorente et al., 2018

Ficha técnica de la encuesta:

- *Diseño de Cuestionario*: Estructurado con 95 preguntas cerradas.

- *Diseño Muestral*: Dado los objetivos del proyecto Incluye el equipo de investigación diseñó una muestra robusta a nivel de margen de error y significatividad estadística para la población de la Ciudad de Valencia.

- Intervalo de confianza: 95%.
- Margen de Error (+-): 2,39
- Factores de Estratificación para la realización de las entrevistas:
  - Distribución proporcional de la población mayor de 18 años.
  - Distribución proporcional de la población mayor de 18 años por sexo
  - Número de Cuestionarios: 1.676

- *Trabajo de Campo*. Dada la complejidad del cuestionario y del diseño muestral la realización de la encuesta tuvo lugar en dos fases (pre-test y realización de la encuesta) y fue llevada a cabo por una empresa especializada en el ámbito de la aplicación de encuestas. La aplicación de la encuesta se realizó entre los meses de mayo a julio de 2017, a lo largo de 10 semanas; fueron entrevistas hechas cara a cara. Con el fin de garantizar la aleatoriedad en la aplicación del cuestionario en cuanto a dispersión territorial la Oficina Estadística del Ayuntamiento de València proporcionó al equipo de investigación de la Red Incluye un listado de puntos de arranque para la realización de las entrevistas por barrio con los que se organizó el trabajo de campo para la realización de la encuesta en la ciudad.

- *Base de Datos*: El resultado de la realización del trabajo de campo es una base de datos con 1.676 casos –tamaño muestral- y 392 variables primarias.

#### **4.2.2.1 Construcción del modelo estadístico.**

##### **4.2.2.1.1. Características técnicas del Indicador AROPE.**

En la investigación de la Red Incluye para en la ciudad de València se reprodujeron las preguntas incluidas en la Encuesta de Condiciones de Vida con las que se recoge la información para la construcción del indicador AROPE. A continuación explicaré sucintamente las características metodológicas del indicador y la manera en que ha sido incorporado al modelo estadístico que presento en esta investigación.

Uno de los mayores avances en la construcción de indicadores cuantitativos para la medición de la pobreza es el indicador AROPE tanto por su diseño técnico como por su alcance en términos del número de países que utilizan una metodología estandarizada lo que hace posible análisis de tipo comparativo de distintos aspectos de la pobreza y en diferentes niveles territoriales. El indicador AROPE es multidimensional; está compuesto por tres subindicadores que por separado permiten una visión de la pobreza como fenómeno poliédrico. En este indicador se sintetizan técnicamente tres enfoques de la pobreza: el monetario, el de las condiciones de vida (*deprivation*) y el de participación en el mercado de trabajo.

El indicador AROPE (*At Risk of Poverty and/or Exclusion*) con el que se realiza el cálculo de la población en riesgo de pobreza o exclusión social, la define técnicamente como aquellas que se encuentran en alguna de las tres situaciones siguientes<sup>46</sup>:

- 1) Personas/Hogares **en riesgo de pobreza**. Personas/hogares cuyos ingresos por unidad de consumo son inferiores al 60% de la renta mediana disponible equivalente.
- 2) Personas/Hogares en situación de **carencia material severa**. Proporción de la población/hogares que carecen al menos de cuatro de nueve ítems por los que se pregunta.
- 3) Personas/hogares con **muy baja intensidad de trabajo**. Hogares con personas de 0 a 59 años, en los que el conjunto de sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% de su potencial total de trabajo en el año anterior al de la entrevista.

---

<sup>46</sup>INE. Encuesta de Condiciones de Vida. Metodología.  
[http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout)

Para la construcción del modelo estadístico he utilizado como variables dependientes (Y) dos subindicadores: “hogares por debajo del umbral de pobreza” y “hogares en situación de carencia material”; que corresponden al enfoque monetario y de carencias materiales (*deprivation*) de la pobreza. Son dos formas de observar el fenómeno y que considero es necesario analizar de manera diferenciada pues responden a lógicas distintas en las que se expresan las situaciones de pobreza. La primera relacionada con el acceso a ingresos monetarios en los hogares ya sea a través de las rentas del trabajo o de las transferencias monetarias mientras que el segundo subindicador está relacionado con una perspectiva normativa del acceso a ciertos bienes y servicios que se consideran básicos para una vida digna, es una perspectiva cercana a la de los Derechos Sociales. Para fines expositivos explicaré en este apartado solamente las características técnicas de los dos subindicadores con los que trabajé el modelo estadístico<sup>47</sup>.

**El enfoque monetario** ha sido el más extendido entre la academia y los organismos públicos y privados para medir las situaciones de pobreza económica<sup>48</sup>. Desde esta perspectiva hay dos tipos de medición: la absoluta y la relativa. La primera es utilizada por organismos como la ONU donde se establecen ingresos fijos por persona como medida para cuantificar a la población que bajo ese criterio superan o se encuentran bajo la llamada “línea de pobreza”. En el caso del indicador AROPE la pobreza monetaria se mide en términos relativos; se calculan los llamados “umbrales de pobreza” a partir de los ingresos de los hogares que se analizan en un territorio al momento de realizar la medición. En este sentido la metodología europea es más cercana a una medición de desigualdad en tanto se toma al conjunto de los ingresos de la población de referencia para hacer el cálculo de los umbrales. El criterio técnico en los países del entorno europeo define las situaciones de pobreza monetaria como aquellas en las que los hogares disponen del 60 % de la mediana de los ingresos por unidad de consumo equivalente del total de ingresos en un territorio (país, provincia, comunidad autónoma, etc.) y un momento determinado<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> Para consultar a detalle la metodología del indicador AROPE: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/People\\_at\\_risk\\_of\\_poverty\\_or\\_social\\_exclusion](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/People_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion)

<sup>48</sup> Ver capítulo 1.

<sup>49</sup> La Renta Disponible Equivalente del Hogar se calcula dividiendo el ingreso total del hogar entre las Unidades de Consumo. Las Unidades de Consumo (Escala OCDE modificada) es el tamaño equivalente de los hogares en función de su composición en cuanto al número de personas de 14 años o más y menores de 14 años. De tal manera que los ingresos brutos se transforman en Renta Disponible Equivalente en el hogar al dividirlos entre las Unidades de Consumo. Por ejemplo, un hogar formado por un adulto y un menor de 14 años dividiría los ingresos del hogar entre 1,3 el resultado es la Renta Disponible Equivalente. Este cálculo presupone

En la metodología definida por el Eurostat y aplicada por las oficinas estadísticas de los países del entorno se definen técnicamente el cálculo de tres “umbrales de riesgo de pobreza”<sup>50</sup>:

- *Incidencia de Pobreza Extrema*: El umbral se establece como la disposición de renta disponible equivalente por debajo del 40 % de la mediana de ingresos por unidad de consumo. Todos los hogares cuya renta disponible equivalente está por debajo de este umbral se encuentran en situación de pobreza extrema.

- *Umbral o Línea de Pobreza*: Es un valor igual o menor al 60 % de la mediana de la renta calculada en unidades de consumo equivalentes. Todos los hogares cuya renta disponible equivalente sea inferior al 60 % de la mediana del territorio considerado en el año considerado se encuentran en situación de riesgo de pobreza<sup>51</sup>.

- *Espacio social de vulnerabilidad*: El umbral se establece entre aquellos hogares cuya renta disponible equivalente se sitúa entre el 70 % y 80 % de la mediana de ingresos por unidad de consumo. Para los cálculos que realizamos en el proyecto Incluye (tabla 7) el umbral de pobreza lo establecimos en el 70% de la mediana.

Los resultados obtenidos por el equipo de investigación de la Red Incluye para la Ciudad de Valencia (Lorente et al., 2018) en el cálculo de los umbrales de renta para los hogares de la ciudad fueron los siguientes:

Tabla 7. Umbrales de pobreza monetaria y proporción de hogares en la Ciudad de València, 2017

	Renta Disponible Equivalente al mes en el hogar	Ingresos Anuales	% Hogares
Umbral de Pobreza (60% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo)	540,00 €	6.480,00 €	20,64
Umbral de Pobreza Extrema (40% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo)	360,00 €	4.320,00 €	7,58
Umbral de Espacio Social de vulnerabilidad. (70% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo)	630,00 €	7.560,00 €	26,67

Fuente: Lorente et al., (2018). Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de Valencia, 2017, pp. 97,173,174,176.

economías de escala en el hogar y hace equivalentes diferentes situaciones. Es la metodología utilizada por la UE para el cálculo de los umbrales de pobreza.

<sup>50</sup> European Commission, Eurostat. Working Group. “Statistic on living conditions”. 10-12 June, 2009. Aquí la metodología estadística en donde se define, técnicamente, los diferentes rangos de dispersión para el cálculo de la pobreza. [https://circabc.europa.eu/sd/a/9fe58a61-f6f5-4cef-8a64-e9b5818f0405/LC\\_ILC%2039-09%20EN%20Social%20Inclusion%20Portfolio%20June%202009.pdf](https://circabc.europa.eu/sd/a/9fe58a61-f6f5-4cef-8a64-e9b5818f0405/LC_ILC%2039-09%20EN%20Social%20Inclusion%20Portfolio%20June%202009.pdf) (consultado el 30/12/2017)

<sup>51</sup> A partir del año 2007 el INE (ECV) incluyó en la encuesta el monto del alquiler/hipoteca que pagan las personas por su vivienda, con esa información desde el año 2008 se realiza el cálculo del Umbral de Pobreza con y sin alquiler imputado. El INE presenta los dos cálculos, con alquiler imputado y sin alquiler imputado. El cálculo de los umbrales de pobreza que realizamos para la Ciudad de València en el Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de Valencia fue elaborado sin alquiler imputado; con la variable de los umbrales de pobreza sin alquiler imputado fue con el que elaboré el modelo estadístico en esta tesis doctoral.

Los resultados obtenidos por la Red Incluye en el cálculo de la renta disponible de los hogares en la Ciudad de València fueron inferiores a los que reporta el INE con la ECV, como se puede observar en las tabla 8 y 9; esto se debe al efecto que produce el cálculo sobre el total de rentas al partir del cual se calculan los umbrales, es decir, entre más disperso sea el rango de ingresos sobre el que se calcula los umbrales se elevan y dadas las diferencias existentes entre las Comunidades Autónomas esto es explicable. Por tanto desde la investigación del equipo Incluye se considera que los umbrales de Renta Disponible Equivalente calculados para la Ciudad de Valencia son más ajustados a la realidad de los hogares de la ciudad que si se tomara como referencia el calculado para el conjunto del territorio español.

Tabla 8. Umbral de pobreza para la Ciudad de València 2017.

	Ingresos Mensuales (renta disponible equivalente)	Ingresos Anuales
Mediana de Ingresos por Unidad de Consumo	900,00 €	10.800€
Umbral de pobreza para todos los hogares en general	540,00 €	6.480,00 €
Umbral de pobreza para hogares Unipersonales	630,00 €	7.560,00 €
Umbral de pobreza para hogares con dos adultos y dos menores	1.080,00 €	12.960,00 €

Fuente: Lorente et al., (2018). Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de Valencia, 2017, pp. 97

Tabla 9. Umbral de pobreza en España. 2008-2016.

	Hogares de una persona	Hogares de 2 adultos y 2 niños
2008	8.379,40 €	17.596,80 €
2009	8.876,80 €	18.641,30 €
2010	8.763,10 €	18.402,50 €
2011	8.357,70 €	17.551,10 €
2012	8.320,70 €	17.473,40 €
2013	8.114,20 €	17.039,70 €
2014	7.961,30 €	16.718,60 €
2015	8.010,90 €	16.823,00 €
2016	8.208,50 €	17.237,90 €
Ingresos mensuales (unidad de consumo) 2016	684,08 €	1.436,49 €

Umbrales sin alquiler imputado.

Fuente: INE-Encuesta de Condiciones de Vida.

He considerado necesario citar en esta exposición metodológica los umbrales de renta en los que se sitúan las categorías de la variable dependiente (Y) “pobreza monetaria” en el modelo estadístico que elaboré para esta investigación porque así el lector tendrá

más elementos para analizar y reflexionar sobre los resultados obtenidos y que expongo en el siguiente capítulo.

**El enfoque de las carencias materiales (deprivation).** El enfoque de las condiciones de vida se basa en la observación de la falta de bienestar material –carencias- y de la dificultad para participar de ciertas actividades de la vida social<sup>52</sup>; los umbrales se establecen en la carencia de acceso a ciertos bienes materiales o servicios que se consideran básicos para el bienestar del individuo y el hogar. En esta perspectiva se ha alcanzado también cierto consenso sobre aquellos elementos que se consideran como básicos y necesarios para una vida digna en sociedades de bienestar como las europeas.

El subindicador “Carencia Material Severa” es de tipo normativo, tiene su base en lo establecido en la Carta Social Europea<sup>53</sup>. De igual manera es absoluto puesto que técnicamente se construye a partir del acceso o no a cierto número de bienes y servicios independientemente de las características cualitativas del mismo. La oficina estadística de la Unión Europea distingue metodológicamente dos categorías de “Carencia Material”<sup>54</sup>:

- a) *Carencia Material*: Cuando el hogar carece de al menos tres de los nueve conceptos.
- b) *Carencia Material Severa*: Cuando el hogar carece de cuatro (o más) de los nueve conceptos. Estos son los casos que forman parte del indicador AROPE.

Los conceptos con los que se construye este subindicador son los siguientes:

- 1) No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
- 2) No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- 3) No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- 4) No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
- 5) Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
- 6) No puede permitirse disponer de un automóvil.
- 7) No puede permitirse disponer de teléfono.
- 8) No puede permitirse disponer de un televisor.
- 9) No puede permitirse disponer de una lavadora.

---

<sup>52</sup> Desde mi perspectiva este enfoque es el más interesante para el análisis sociológico. El antecedente teórico de este planteamiento lo encontramos en la obra del sociólogo inglés Peter Townsend que en su ensayo de 1970 propuso el concepto “deprivation” que desarrolló en sucesivos trabajos de investigación.(Townsend, 1970; 1979; 1987)

<sup>53</sup> Ver capítulo 3.

<sup>54</sup> Eurostat-EUILCO. Methodology for the Social Inclusion Indicators Portfolio June 2009  
<http://ec.europa.eu/eurostat/web/microdata/european-union-statistics-on-income-and-living-conditions>

Según el INE entre 2006 y 2016 se observa una tendencia creciente en la proporción de hogares que se encuentran en situación de Carencia Material Severa y Carencia Material, llegando hasta el 7,6% de los hogares en la Comunidad Valenciana en el año 2016 (tabla 10).

Tabla 10. Hogares en situación de Carencia Material Severa (cuatro o más conceptos), subindicador AROPE. España-Comunidad Valenciana, 2006-2016

	Carencia Material (al menos tres de los nueve conceptos)		Carencia Material Severa (cuatro o más conceptos. SubindicadorArope)	
	España	Comunidad Valenciana	España	Comunidad Valenciana
2006	12,0%	13,7%	4,3	4,9
2007	10,8%	11,6%	3,4	2,5
2008	10,1%	13,2%	3,2	3,4
2009	12,3%	15,2%	4,0	4,8
2010	14,0%	16,4%	4,5	4,3
2011	12,7%	10,8%	4,4	4,1
2012	15,1%	17,8%	5,5	6,2
2013	15,3%	19,7%	5,6	6,2
2014	16,9%	23,4%	6,6	10,3
2015	15,4%	19,5%	6,1	6,4
2016	14,4%	17,7%	5,5	7,6

Fuente: Lorente et al., (2018). Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de Valencia, 2017, pp. 176-177

En la ciudad de València la investigación de la Red Incluye encontró que el 21 % de los hogares se encontraban en situación de Carencia Material, es decir, que no disponen de al menos 3 de los nueve bienes y/o recursos de los que se compone el subindicador y que los hogares en situación de Carencia Material Severa la proporción era del 11,9%; en los dos indicadores la proporción está por encima de lo que se observa para el conjunto del territorio español y de la Comunidad Autónoma (Lorente et al., 2018, p. 175-180).

De igual manera que el indicador de pobreza monetaria fue incluido en el modelo estadístico como variable dependiente distinguiendo entre las categorías de mayor grado de pobreza monetaria (“Hogares en pobreza monetaria extrema”), “Hogares en el Umbral de Pobreza” y “Hogares sin pobreza monetaria”; también fue modelado el subindicador “Carencia Material” como variable dependiente distinguiendo entre las categorías “Hogares con Carencia Material Severa”, “Hogares con Carencia Material” y “Hogares Sin Carencia Material”.

*Operacionalización de la Hipótesis:* En las situaciones más extremas de pobreza monetaria y carencia material severa los atributos de los hogares en esas categorías serán menos que los estadísticamente significativos para las categorías estadísticas de los hogares que en situación de pobreza monetaria y carencia material. En las categorías más extremas al haber menos variables y categorías estadísticamente significativas estaría señalando un perfil más definido y concreto de los hogares-población, “los pobres de toda la vida”, “pobreza cronificada”; mientras que en las categorías menos extremas (Umbral de pobreza y Carencia Material) planteo el supuesto que habrá más variables y categorías significativas estadísticamente lo que estaría indicando un perfil más amplio y difuso de los hogares-población, “los nuevos pobres”.

#### **4.2.2.1.2. Características técnicas del modelo estadístico**

Para el proceso de modelización utilicé la técnica de regresión logística multinomial que pertenece al conjunto de las técnicas de análisis estadístico multivariante<sup>55</sup>. Es una extensión de la regresión logística binaria clásica, pero a diferencia de esta permite elaborar modelos donde la variable dependiente nominal tiene más de dos categorías (politómica). Otra de sus características es que permite análisis donde las variables independientes pueden ser tanto continuas (regresores) como categóricas (factores). Las características de esta técnica multivariante la hace especialmente interesante para el tipo de fenómenos por el que se suele interesar el análisis sociológico.

“Tradicionalmente las variables dependientes politómicas han sido modeladas mediante análisis discriminante pero, gracias al creciente desarrollo de las técnicas de cálculo, cada vez es más habitual el uso de modelos de regresión logística multinomial o debido a la mejor interpretabilidad de los resultados que proporciona”. (Pando y San Martín, 2004, p. 232)

A pesar de ser una técnica con mucha potencialidad para el análisis en las ciencias sociales, en específico la sociología, todavía no se ha extendido su uso. De forma tal que para la realización del proceso de modelización me basé en la propuesta

---

<sup>55</sup> Quiero expresar mi agradecimiento al Doctor Oscar A. Martínez-Martínez, del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana, México, por su asesoría y consejos en el proceso de construcción del modelo estadístico, su ayuda fue fundamental para avanzar en mi investigación. Los errores o imprecisiones que puedan existir son de mi absoluta responsabilidad.

metodológica de Jovell (1995) referente a la regresión logística clásica pero adaptándola a las características de la regresión multinomial y a los objetivos de mi investigación. El proceso de modelización ha sido realizado siguiendo el siguiente esquema.

Tabla 11. Proceso de construcción del modelo de regresión multinomial

---

1.	Descripción de la Variable(s) Dependiente(s). Selección de la(s) variables(s) dependientes(s) en función de la hipótesis de investigación. Descripción de las categorías y distribución de frecuencias.
2.	Selección de variables independientes ( $X_1$ ) relevantes a la pregunta de investigación e hipótesis objeto de estudio.
3.	Determinar el nivel de asociación entre cada una de las variables independientes ( $X_1$ ) y la variable dependiente (Y) mediante el análisis bivariable, previa selección de un nivel de significación “ $\alpha$ ” como criterio de selección de variables independientes ( $X_1$ ).
4.	Estudiar el nivel de correlación entre variables independientes ( $X_1$ ), con el propósito de evitar la presencia de multicolinealidad. Diagnóstico de Colinealidad.
5.	Aplicar la estrategia de modelización estadística en el análisis de los datos. Realización de diferentes procedimientos de modelización y comparación de los resultados obtenidos con cada procedimiento.
6.	Selección del mejor modelo de regresión. El primer criterio de selección debe valorar la medida relativa de la bondad de ajuste del modelo, el segundo criterio debe valorar su eficacia predictiva.
7.	¿El modelo seleccionado es técnicamente plausible? Si no lo es, realizar un análisis de regresión sustantivo.
8.	Interpretar los resultados teniendo en cuenta la metodología de diseño y recogida de los datos: experimental o no experimental y transversal o longitudinal.

---

Elaboración Propia a partir de Jovell, 1995, p. 75<sup>56</sup>.

Respecto a los resultados que se obtienen con esta técnica a diferencia de la regresión logística binaria, la regresión multinomial permite elaborar análisis estadísticos sobre coeficientes para el cálculo probabilístico entre más de dos categorías de la variable dependiente (Y). Esta diferencia tiene una serie de implicaciones matemáticas y estadísticas que escapan a los objetivos de esta tesis doctoral pero que en términos sustantivos permite elaborar un análisis comparativo entre diferentes categorías estadísticas relevantes para la hipótesis de investigación que me propuse comprobar. Esta característica del análisis multinomial es muy relevante pues en el análisis social, en la sociología, lo que nos encontramos frecuentemente no son fenómenos dicotómicos sino la necesidad de elaborar comparaciones y análisis entre más de dos expresiones de fenómenos que consideramos teóricamente relevantes.

Un clásico de nuestra disciplina, Durkheim, no se limitó a analizar entre la población que se suicida o no se suicida, sino que se propuso elaborar una tipología de diferentes

---

<sup>56</sup> Esta tabla es una adaptación propia de la propuesta metodológica de Jovell “Pasos a seguir en la construcción de un modelo de regresión logística multivariable” (Jovell, 1995, p. 75)

tipos de suicidios a partir de los datos censales disponibles, es decir, se propuso analizar variaciones dentro del mismo fenómeno y avanzó de manera magistral en la medida en que la tecnología y las técnicas de análisis estadístico disponibles a finales del siglo XIX lo hacían posible sobre una contundente base teórica y metodológica. La pretensión de esta tesis de investigación es contrastar la hipótesis de la variación entre diferentes tipos de pobreza y la población que se encuentra en esas situaciones (homogeneidad y heterogeneidad) teniendo como punto de referencia a la población considerada estadísticamente como “no pobre”; por ello la técnica de análisis multinomial<sup>57</sup> es la más adecuada a los objetivos de mi investigación.

### ***1. Descripción de las Variables Dependientes (Y)***

La hipótesis de mi investigación es contrastar la heterogeneidad u homogeneidad de los perfiles de la población en situación de pobreza. Siguiendo el planteamiento teórico de Paugam (2000) él distingue tres formas elementales de la pobreza: la Pobreza Integrada, la Pobreza Marginal y la Pobreza Descalificadora, que es posible observar en diferentes países y regiones de Europa y a las que les corresponde, según esta tipología, diferentes representaciones sociales y experiencias vividas<sup>58</sup>. Como expuse al inicio de este capítulo el modelo estadístico que elaboré se propuso contestar a las preguntas de investigación de la dimensión de análisis “Experiencias Vividas”. El planteamiento que pretendo contrastar es que derivado de la crisis económica de 2008 la población en situación de pobreza ha aumentado no solo en términos absolutos y relativos sino que ese incremento se debe además de a tasas de reproducción natural en sentido demográfico de la población en situación de pobreza sobre todo al hecho de que sectores de la población que no se encontraban, al menos estadísticamente, en situación de pobreza ahora lo están lo que se reflejaría en una mayor heterogeneidad en los atributos/perfiles de esa población.

Lo que Paugam define como tipo de Pobreza Marginal se corresponde con unas características de la población muy definidas y concretas, son los casos extremos, y en

---

<sup>57</sup> Para profundizar en los supuestos estadísticos y formalización matemática de la regresión multinomial se puede consultar el artículo de Pando y San Martín, 2004.

<sup>58</sup> Ver capítulo 2.

gran medida para los que están diseñados los programas y servicios de asistencia social sobre todo en sociedades con regímenes de Bienestar reducidos. Por otra parte al tipo de Pobreza Descalificadora se corresponden perfiles heterogéneos, grupos sociales cada vez más diversos<sup>59</sup>. Para contrastar la homogeneidad y heterogeneidad de los perfiles de la población he retomado dos subindicadores del indicador AROPE<sup>60</sup> correspondientes a dos enfoques metodológicos para la medición de la pobreza: el enfoque monetario y el enfoque de las condiciones de vida. Anteriormente expliqué las características técnicas de estos subindicadores de forma tal que ahora expondré sus características como Variables Dependientes en los modelos estadísticos que elaboré con los datos primarios de la Encuesta Incluye<sup>61</sup>.

La variable dependiente (VD) “Pobreza Monetaria” (Y) con la que he construido el modelo estadístico tiene las siguientes categorías y frecuencias.

Tabla 12. Variable Dependiente “Pobreza Monetaria”.

Variable Dependiente (Y)	Categorías	N	%
Pobreza Monetaria	Pobreza Extrema (Por debajo del 40% de la mediana de ingresos)	131	7,8
	Umbral de Pobreza (Por debajo del 60% de la mediana de ingresos, entre el 41% y hasta el 60% inclusive)	215	12,8
	No pobres Monetarios (Por encima del 60% de la mediana de ingresos, del 61% hasta el 100% de la mediana de ingresos)	1330	79,4

Fuente: Encuesta Incluye.

<sup>59</sup> En la investigación realizada por Araceli Serrano y su equipo desde una metodología cualitativa obtiene resultados que están en el sentido de la hipótesis que yo abordo desde una perspectiva cuantitativa. Serrano, 2013.

<sup>60</sup>Ver Capítulo 3.

<sup>61</sup> Dadas las características técnicas del modelo que elaboré éste es susceptible de ser replicado con información proveniente directamente de la Encuesta de Calidad de Vida (INE).

La variable dependiente (VD) “Carencia Material” (Y) con la que he construido el modelo estadístico tiene las siguientes categorías.

Tabla 13. Variable Dependiente “Carencia Material”

Variable Dependiente (Y)	Categorías	N	%
Carencia Material	Carencia Material Severa (4 a 9 conceptos)	200	11,9
	Carencia Material (3 conceptos)	152	9,1
	No hay carencia material (0,1 o 2)	1324	79,0

Fuente: Encuesta Incluye.

Las dos variables dependientes con las que he construido los modelos estadísticos son de tipo nominal y politómicas, tres categorías con lo que es apropiado el uso de la regresión multinomial; por otra parte, en esta técnica de análisis multivariable no es necesario el cumplimiento de los criterios de normalidad y homoestabilidad pues la bondad de ajuste de los modelos se basan en pseudo.R<sup>2</sup>. (Guarin et al., 2012. Pando y San Martín, 2004).

## 2. Descripción y Selección de las variables independientes (X)

En el desarrollo de la investigación así como en la elaboración de esta tesis doctoral surgieron cuestiones técnicas relacionadas con las implicaciones de modelizar con diferentes unidades de análisis. Si la unidad de análisis utilizada es la persona entrevistada entonces la información con la que se elabora el modelo se refiere a los atributos del individuo al que se ha entrevistado y algunas características del hogar en que reside pero no se incorporan las características del conjunto de los integrantes del hogar renunciando a información que aporta complejidad y profundidad en el análisis.

Al momento de elaborar esta tesis no existe una propuesta técnica acabada respecto a cómo incorporar estadísticamente los atributos del conjunto de los integrantes del hogar en el que reside la persona entrevistada<sup>62</sup>. La perspectiva sociológica es relacional, por tanto, necesitamos modelos de análisis estadístico capaces de proporcionar una visión lo más cercana posible al grupo social de referencia inmediato en el que se encuentra el individuo que nos proporciona la información para el análisis. El diseño del instrumento

---

<sup>62</sup> El INE publica algunos de los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida distinguiendo entre tipos de hogares pero estas categorías son insuficientes para incorporar los atributos del conjunto de los integrantes del hogar.

de investigación con el que he obtenido los datos –Encuesta Incluye- hace posible elaborar una propuesta técnica para lograr este objetivo; por tanto decidí hacer pruebas estadísticas con dos unidades de análisis (el individuo entrevistado y el hogar del individuo entrevistado) y tomar decisiones sobre su viabilidad estadística y sustantiva<sup>63</sup>.

Las pruebas que he realizado en el proceso de modelización utilizando diferentes unidades de análisis puede considerarse un hallazgo en sí mismo que presento en esta tesis doctoral dado que en la revisión bibliográfica sobre el tema no he encontrado ningún material especializado que plantee las implicaciones técnicas y estadísticas de utilizar diferentes unidades de análisis en el proceso de modelización así como las dificultades y decisiones técnicas que implica el llevarlo a cabo. En concreto, el principal hallazgo en este sentido fue la construcción de variables capaces de sintetizar información relevante sobre las características de los integrantes del hogar que son estadísticamente viables.

En la siguiente tabla presento las frecuencias para las variables independientes de los modelos estadísticos que presento en mi tesis doctoral. Algunas variables fueron recategorizadas a partir de dos criterios: a) de tipo sustantivo en el sentido de sintetizar información conceptual y teóricamente relevante para la contrastación de la hipótesis que guía esta tesis doctoral; b) de tipo técnico para solucionar problemas de colinealidad. Las variables independientes de la unidad de análisis “hogar” con las que he realizado el proceso de modelización son las siguientes:

---

<sup>63</sup>Uno de los hallazgos en el proceso de modelización fue la construcción de variables capaces de sintetizar información relevante sobre las características de los integrantes del hogar que son estadísticamente viables. Para fines expositivos solo presento los resultados de las pruebas de asociación y el diagnóstico de colinealidad de las variables independientes para la unidad de análisis hogar que es con la que elaboré el modelo del que expongo los resultados de mi investigación; aunque en el proceso de modelización realicé todas las pruebas estadísticas con las dos unidades de análisis (persona entrevistada y hogar) para garantizar la viabilidad técnica en el modelo.

Tabla. Variables independientes de la Unidad de Análisis: Hogar

	VARIABLES	Categorías	N	Porcentaje
1	Cabeza familia SEXO	Mujer	352	21,0
		Hombre	1136	67,8
2	Cabeza familia EDAD	18 a 38 años	232	13,8
		39 a 59 años	667	39,8
		60 a 79 años	492	29,4
		80 o más años	95	5,7
3	Cabeza familia Educación	Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	611	36,5
		Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	228	13,6
		Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	276	16,5
		Universitarios (Grados y Posgrados)	373	22,3
4	Cabeza de Familia Ocupación	Desempleado/a	109	11,1
		Jubilado/a	421	43,0
		Ocupado/a	448	45,8
5	Propiedad de la vivienda	Cedida u otro	47	2,8
		Alquiler	365	21,8
		En propiedad, pagando hipoteca	417	24,9
		En propiedad pagada o heredada	847	50,5
6	Personas que viven en el Hogar	4 a 6 personas	385	23,0
		3 personas	387	23,1
		2 personas	553	33,0
		1 personas	351	20,9
7	Número de menores de 16 años	3-4 menores	21	1,3
		Dos menores	131	7,8
		Un menor	236	14,1
		Sin menores de 16 años	1288	76,8
8	Número de Mujeres Adultas en el Hogar	Dos o más mujeres adultas (2-4)	281	16,8
		Una mujer adulta	699	41,7
		Ninguna mujer adulta	696	41,5
9	Número Mayores de 65 años en el hogar	Dos o tres mayores de 65 años	201	12,0
		Un mayor de 65 años	337	20,1
		Ningún mayor de 65 años	1138	67,9
10	Número Integrantes del hogar nacidos en el extranjero	Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	57	3,4
		Un integrante del hogar nacido en el extranjero	76	4,5
		Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	1500	89,5
11	Número Ocupados Hogar CAT	Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	636	37,9
		Un ocupado en el Hogar	570	34,0
		Dos ocupados en el Hogar	419	25,0
		3 hasta 5 ocupados en el hogar	51	3,0
12	Número de Parados en el Hogar	Dos o más integrantes en paro (2-5)	83	5,0
		Un integrante en desempleo	323	19,3
		Ningún integrante en desempleo	1270	75,8
13	Número de Jubilados en el Hogar	2 a 4 Jubilados	148	8,8
		Un Jubilado	557	33,2
		Ningún Jubilado	971	57,9

Fuente: Encuesta Incluye

### **3. Pruebas de asociación entre variables.**

Las pruebas de asociación entre las variables a incluir en el modelo las he realizado a partir de los estadísticos: Chi-cuadrado de Pearson, Razón de verosimilitud, V de Cramer y el Coeficiente de Contingencia.

- *Chi cuadrado de Pearsons.* “Se aplica al caso de que se disponga de una tabla de contingencia con  $r$  filas y  $c$  columnas correspondientes a la observación de muestras de dos variables  $X$  y  $Y$ , con  $r$  y  $c$  categorías, respectivamente. Se utiliza para contrastar la hipótesis nula:  $H_0$ =Las variables  $X$  e  $Y$  son independientes” (Ferrán, 2001, p. 50). Es un estadístico que se construye a partir de las “diferencias entre las frecuencias observadas y las esperadas bajo la hipótesis de independiencia. Si el p-valor asociado (Sig, asintótica (bilateral)=0,000) es menor que 0,05, luego, al nivel de significación 0,05, se rechazará la hipótesis nula” (Ferrán, 2001, p. 51). Si las diferencias entre lo observado en la muestra y lo esperado bajo la hipótesis nula son estadísticamente significativas entonces la interpretación es que existe asociación entre las variables.

- *Razón de Verosimilitud.* “Es una alternativa al estadístico  $Ji$ -cuadrado de Pearsons para contrastar la hipótesis de independiencia entre las variables. Mientras el estadístico  $Ji$ -cuadrado de Pearsons se basa en las diferencias entre las frecuencias observadas y las esperadas, la razón de verosimilitud  $Ji$ -cuadrado se basa en el cociente entre ellas” (Ferrán, 2001, p. 53). El estadístico Chi-Cuadrado y la razón de verosimilitud suelen ser coincidentes, sin embargo “podría suceder que, para un mismo nivel de significación, el p-valor asociado a uno de ellos fuera menor que el nivel de significación, mientras que el p-valor asociado al otro fuera mayor, en dicho caso debería optarse por el más conservador (por el que presente menos p-valor)” (Ferrán, 2001, p. 53).

- *Coeficiente de Contingencia y V de Cramer.* Son estadísticos que miden el grado de asociación entre variables. El Coeficiente de Contingencia es una extensión del coeficiente Phi “al caso de que al menos una de las dos variables presente más de dos categorías. Toma valores entre 0 y  $C_{max}$ ”, valores próximos a 0 indican no asociación y cercanos a  $C_{max}$  que siempre será inferior a 1 indican fuerte asociación (Ferrán, 2001:58). La V de Cramer a diferencia del Coeficiente de Contingencia “toma valores entre 0 y 1, no dependiendo de una cota superior. Sin embargo, la V de Cramer tiende a subestimar el grado de asociación entre variables. Valores de V próximos a 0 indican no asociación entre variables y valores próximos a 1, fuerte asociación” (Ferrán, 2001:58).

En el proceso de modelización he tomado como estadístico de referencia en la prueba de asociación el Chi Cuadrado de Pearsons y para el grado de asociación el Coeficiente de Contingencia; aunque en caso de necesitar confirmación me apoyé en los estadísticos complementarios correspondientes, Razón de Verosimilitud y V de Cramer.

En las pruebas de asociación entre las variables de la unidad de análisis “Hogar (X)” y las variables “Pobreza Monetaria (Y)” y “Carencia Material (Y)” encontré una de las dificultades técnicas más interesantes a solucionar durante el proceso de modelización. Como expliqué anteriormente con el fin de sintetizar información analíticamente relevante sobre los integrantes del hogar como unidad de análisis decidí construir variables categóricas de algunas variables a partir del cálculo de coeficientes. En términos generales encontré que esta decisión ha sido técnicamente viable en todas las variables construidas con excepción de las que contienen información respecto a las variables que se refieren a los atributos de los integrantes del hogar en el mercado de trabajo, por tanto tuve que eliminarlas del proceso de modelización y del modelo final. Sin duda este es un hallazgo en el desarrollo de la tesis doctoral en al menos dos sentidos. Por una parte he comprobado la viabilidad técnica respecto a la forma en que sintetice la información pero también he encontrado que la información relativa a la posición dentro de la jerarquía laboral es, todavía, un reto técnico por resolver en el análisis estadístico si se pretende analizar al hogar como unidad de análisis. Por tal motivo las variables relacionadas con el sector laboral de los integrantes del hogar que se encuentran ocupados así como a su posición jerárquica y tipo de relación laboral no fueron incluidas en el modelo.

Tabla 14. Pruebas de asociación: Pobreza Monetaria (Y) - Unidad de Análisis Hogar (X)

	Variables (X)	Significación asintótica (bilateral)		Valor	
		Chi-cuadrado de Pearson	Razón de verosimilitud	V de Cramer	Coefficiente de contingencia
1	Cf sexo 2cat (t)	0,000	0,000	0,128	0,127
2	Cf edad 4cat (t)	0,001	0,000	0,086	0,121
3	Cf nivel estudios terminados 4cat (t)	0,000	0,000	0,170	0,233
4	Cabeza de Familia Ocupación	0,000	0,000	0,378	0,471
5	Propiedad hogar vivienda	0,000	0,000	0,160	0,220
6	Personas que viven en el hogar	0,000	0,000	0,109	0,152
7	Número de Menores de 16 años en el Hogar	0,000	0,000	0,149	0,209
8	Número de Mujeres Adultas en el Hogar	0,000	0,000	0,116	0,162
9	Número Mayores de 65 años en el hogar	0,011	0,007	0,062	0,088
10	Número Integrantes del hogar nacidos en el extranjero	0,000	0,000	0,102	0,142
11	Número Ocupados Hogar CAT	0,000	0,000	0,184	0,251
12	Número de Parados en el Hogar	0,000	0,000	0,360	0,454
13	Número de Jubilados en el Hogar	0,000	0,000	0,106	0,148

Fuente: Elaboración Propia, Encuesta Incluye.

Tabla 15. Pruebas de asociación: Carencia Material (Y) - Unidad de Análisis Hogar (X)

	Variables (X)	Significación asintótica (bilateral)		Valor	
		Chi-cuadrado de Pearson	Razón de verosimilitud	V de Cramer	Coefficiente de contingencia
1	Cf sexo 2cat (t)	0,000	0,000	0,120	0,119
2	Cf edad 4cat (t)	0,001	0,001	0,087	0,122
3	Cf nivel estudios terminados 4cat (t)	0,000	0,000	0,164	0,226
4	Cabeza de Familia Ocupación	0,000	0,000	0,295	0,385
5	Propiedad hogar vivienda	0,000	0,000	0,206	0,279
6	Personas que viven en el hogar	0,008	0,011	0,072	0,102
7	Número de Menores de 16 años en el Hogar	0,000	0,000	0,140	0,194
8	Número de Mujeres Adultas en el Hogar	0,023	0,030	0,058	0,082
9	Número Mayores de 65 años en el hogar	0,001	0,000	0,001	0,001
10	Número Integrantes del hogar nacidos en el extranjero	0,000	0,000	0,113	0,158
11	Número Ocupados Hogar CAT	0,000	0,000	0,138	0,191
12	Número de Parados en el Hogar	0,000	0,000	0,315	0,407
13	Número de Jubilados en el Hogar	0,056	0,034	0,052	0,074

Fuente: Elaboración Propia, Encuesta Incluye.

Como muestran las tablas anteriores los resultados de las pruebas muestran en todas las variables independientes la existencia de asociación con las variables dependientes de los modelos; con excepción de la variable “número de jubilados en el hogar (X)” y “carencias materiales (Y)” donde el  $\text{sig} \leq 0,05$  es ligeramente superior (0,056) y el valor de Cramer es muy bajo (0,52); sin embargo decidí mantenerla en el modelo dado que

esto no se observa en las pruebas de asociación con la variable dependiente “pobreza monetaria” de tal forma que así mantuve las mismas condiciones en la construcción de los dos modelos.

#### **4- Diagnóstico de colinealidad.**

La existencia de colinealidad o multicolinealidad puede tener efectos negativos en el proceso de modelización tanto en la obtención como en la interpretación de los resultados. La Colinealidad es la “expresión de la relación entre dos (colinealidad) o más (multicolinealidad) variables independientes. Se dice que dos variables predictoras exhiben una completa colinealidad si su coeficiente de correlación es 1 y una completa falta de colinealidad si su coeficiente de correlación es 0. La multicolinealidad aparece cuando una única variable predictora está altamente correlacionada con un conjunto de otras variables independientes” (Hair et al., 1999, p. 770). En el diagnóstico de colinealidad he seguido los siguientes criterios:

- *Factor de Inflación de Varianza* (VIF en inglés). La regla empírica de Kleinbaum (1988) y que también propone Hair (1999) establece que ha de considerarse que existen problemas de colinealidad si algún VIF es superior a 10. Pero teniendo en cuenta que puede existir colinealidad aún con FIV bajos y que ésta no afecte a todas las variables independientes incluidas en el modelo, por tanto se incorpora un segundo criterio en el diagnóstico de colinealidad. Si ningún valor VIF es superior a 10 y “se observa que en los valores de *tolerancia* que en ningún caso la colinealidad explica más del 10 por ciento de la varianza de cualquier variable independiente” (Hair et al., 1999, p. 209); entonces se puede descartar problemas de colinealidad.

- *Índice de Condición*. Belsey (1991) y Hair (1999) proponen identificar los índices de condición que “estén por encima de un valor límite. Este umbral está comprendido habitualmente en un rango entre 15 y 30, con un 30 como el valor más utilizado habitualmente”. (Hair et al., 1999, p. 208). He decidido usar conjuntamente los índices de Condición y la Proporción de Descomposición de varianza, como señala Hair (1999) “Se identifica un problema de colinealidad cuando el índice de condicionamiento identificado en el primer paso, por encima del valor umbral (30) tiene en cuenta una

proporción sustancial de la varianza (0,90 o más) en dos o más coeficientes” (Hair et al., 1999, p. 208).

A partir de estos dos criterios realicé los diagnósticos de colinealidad para las variables independientes de la Unidad de Análisis Hogar. Los primeros diagnósticos arrojaron problemas de colinealidad en algunas variables los cuales resolví a través de la recategorización original de las variables<sup>64</sup>. Como se puede observar en las siguientes tablas las variables que finalmente se incluyeron en los modelos no presentan problemas de colinealidad, ningún VIF es superior a 10 y aunque se observa un índice de condición de 74,441 en ninguna variable se observa una proporción de varianza superior a 0,90.

Tabla 16. Diagnóstico de Colinealidad. Coeficientes. Variables Unidad de Análisis Hogar

		Tolerancia	VIF
1	Cf sexo 2cat (t)	0,814	1,228
2	Cf edad 4cat (t)	0,416	2,403
3	Cf nivel estudios terminados 4cat (t)	0,808	1,237
4	Cf Ocupación	0,348	2,871
5	Propiedad hogar vivienda	0,707	1,414
6	Personas que viven en el hogar	0,147	6,816
7	Número de Menores de 16 años en el Hogar	0,454	2,204
8	Número de Mujeres Adultas en el Hogar	0,274	3,647
9	Número Mayores de 65 años en el hogar	0,355	2,816
10	Número Integrantes del hogar nacidos en el extranjero	0,862	1,159
11	Número Ocupados Hogar CAT	0,214	4,681
12	Número de Parados en el Hogar	0,340	2,941
13	Número de Jubilados en el Hogar	0,260	3,840

Fuente: Elaboración Propia, Encuesta Incluye.

<sup>64</sup> El diagnóstico de colinealidad y las pruebas de las variables para construir la unidad de análisis hogar se pueden consultar en el anexo de esta tesis.

Tabla 17. Diagnóstico de Colinealidad. Proporciones de Varianza 1/2

	Autovalor	Índice de condición	Proporciones de varianza								
			(Constante)	Cf sexo 2cat (t)	Cf edad 4cat (t)	Cf nivel estudios terminados 4cat (t)	Cf Ocupación 3cat (t)	Propiedad hogar vivienda 4cat (t)	Personas que viven en el hogar 4cat	Número de Menores de 16 años en el Hogar	Número de Mujeres Adultas en el Hogar
1	12,960	1,000	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
2	0,407	5,646	0,00	0,00	0,02	0,07	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00
3	0,195	8,161	0,00	0,04	0,01	0,35	0,00	0,01	0,01	0,00	0,02
4	0,155	9,142	0,00	0,01	0,03	0,49	0,00	0,03	0,01	0,00	0,02
5	0,081	12,680	0,00	0,31	0,02	0,04	0,05	0,01	0,00	0,00	0,01
6	0,060	14,645	0,00	0,26	0,03	0,00	0,05	0,17	0,02	0,00	0,00
7	0,041	17,707	0,00	0,01	0,46	0,01	0,02	0,64	0,00	0,00	0,00
8	0,027	21,858	0,00	0,05	0,00	0,00	0,28	0,03	0,01	0,03	0,07
9	0,019	25,999	0,01	0,10	0,13	0,00	0,02	0,04	0,00	0,22	0,15
10	0,016	28,163	0,00	0,08	0,00	0,00	0,03	0,00	0,05	0,06	0,21
11	0,015	29,234	0,01	0,00	0,08	0,00	0,00	0,08	0,19	0,00	0,29
12	0,013	31,613	0,00	0,08	0,04	0,00	0,46	0,00	0,09	0,11	0,14
13	0,008	39,503	0,06	0,04	0,14	0,01	0,04	0,00	0,25	0,09	0,05
14	0,002	74,441	0,92	0,02	0,03	0,01	0,04	0,00	0,37	0,50	0,05

Proporciones de Varianza 2/2

	Autovalor	Índice de condición	Proporciones de varianza					
			(Constante)	Número Mayores de 65 años en el hogar	Número Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT	Número Ocupados Hogar CAT	Número de Parados en el Hogar CAT	Número de Jubilados en el Hogar CAT
1	12,960	1,000	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
2	0,407	5,646	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00
3	0,195	8,161	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00
4	0,155	9,142	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,01
5	0,081	12,680	0,00	0,03	0,00	0,07	0,01	0,01
6	0,060	14,645	0,00	0,07	0,00	0,00	0,01	0,02
7	0,041	17,707	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,01
8	0,027	21,858	0,00	0,07	0,02	0,45	0,02	0,00
9	0,019	25,999	0,01	0,06	0,06	0,00	0,00	0,16
10	0,016	28,163	0,00	0,39	0,00	0,02	0,05	0,35
11	0,015	29,234	0,01	0,23	0,33	0,00	0,01	0,00
12	0,013	31,613	0,00	0,02	0,10	0,06	0,24	0,03
13	0,008	39,503	0,06	0,05	0,36	0,18	0,29	0,09
14	0,002	74,441	0,92	0,05	0,12	0,18	0,37	0,31

Fuente: Elaboración Propia, Encuesta Incluye.

### 5. Estrategia de modelización estadística

Siguiendo la propuesta metodológica de Jovell realicé el proceso de modelización estadística siguiendo las tres estrategias que el autor propone: “1) método de incorporación progresiva o inclusión secuencial de variables hacia adelante o *forward*, 2) método de eliminación progresiva o exclusión secuencial de variables hacia atrás o

*backward* y 3) método de inclusión por pasos o paso a paso de variables o *stepwise*.” (Jovell, 1995, p. 64)

*-Método Forward.* “Consiste en ir añadiendo los posibles predictores de uno a uno, manteniendo en el modelo los que son estadísticamente significativos a un determinado nivel de significación “ $\alpha$ ” y descartando los que no lo son. El criterio de significación estadística “ $\alpha$ ” que se suele adoptar de forma arbitraria es  $\alpha=0,05$ . La determinación del orden de entrada de las variables en el modelo se realiza en base a dos criterios posibles: 1) nivel de correlación de cada una de las variables independientes con la dependiente, y/o; 2) los resultados del análisis estadístico bivariable entre las variables independientes y la dependiente (prueba chi cuadrado si  $X_1$  es categórica, prueba t –student si  $X_1$  es continua o modelos de regresión logística con una única variable independiente, cuantitativa o categórica). Normalmente las variables dependientes se van incorporando siguiendo un orden preestablecido, acorde al criterio de mayor nivel de correlación o significación estadística (menor nivel de valor p) obtenido en el análisis bivariable, de forma que el proceso de inclusión secuencial se detiene cuando, al añadir una nueva variable independiente, ésta no aporta ninguna mejora estadísticamente significativa a la bondad de ajuste del modelo de datos.” (Jovell, 1995, p. 65)

*-Método Backward.* “Se inicia con la inclusión de todas las variables independientes en el modelo, configurando el denominado modelo saturado, es decir, aquel modelo que al incluir todos los parámetros, ajusta perfectamente los datos, pero carece de interés debido a la ausencia de parsimonia. El modelo saturado, al poder incluir variables independientes no significativas y, por lo tanto, no asociadas con las variable dependiente objeto de estudio, carece de capacidad de seleccionar o discriminar aquellos predictores que pueden clasificar a los individuos en las muestra según los atributos “Y(1,0)” que definen la variable dependiente. La eliminación progresiva de variables independientes del modelo saturado se realiza paso a paso, iniciándose el descarte por aquella variable explicativa que menos contribuye a la bondad de ajuste de los datos al modelo, según el valor de “W” para las diferentes variables. Cada vez que se descarta una variable independiente se vuelve a analizar el modelo de regresión logística, y en el siguiente paso se descarta

aquella variable predictiva que presenta el nivel de significación estadística más alto y que es  $p \geq 0,05$ , ya que es la variable que menos contribuye a la bondad de ajuste de los datos al modelo”. (Jovell, 1995, p. 65)

*-Método Stepwise.* “Es una combinación de los dos procedimientos de selección descritos con anterioridad. Las variables independientes se van incluyendo progresivamente en el modelo de forma secuencial, mientras su nivel de significación estadística se encuentra en los límites preestablecidos como criterio de inclusión de predictores, y se excluyen si dejan de cumplir dicho criterio. En cada paso adicional se comprueba la mejora en la bondad de ajuste del modelo que resulta tanto de incluir o no una nueva variable independiente en el mismo como de la exclusión de aquella variable explicativa que aporta la menor contribución a su significación estadística, mediante la medida del incremento del valor de la prueba de chi-cuadrado. Las variables se van introduciendo y descartando con el propósito de conseguir la mejor bondad de ajuste del modelo a los datos.” (Jovell, 1995, p. 65)

Al realizar la modelización siguiendo las estrategias citadas encontré variaciones entre los valores para la Bondad de Ajuste pero sobre todo entre las variables que resultaban significativas con la aplicación del método por pasos hacia adelante y hacia atrás. Por otra parte al realizar el método por pasos y establecer un criterio de significatividad restrictivo ( $\text{sig} \leq 0,05$ ) las variables que quedaban incluidas en el modelo eran muy pocas: 5 para el modelo de pobreza monetaria y 7 para el modelo de carencia material; más aún con este método al terminar en las interacciones significativas en el resumen final se pierden categorías que son significativas dentro de algunas variables que en su conjunto no lo son y no entran en el modelo final. Por ello y dada la hipótesis de investigación tomé la decisión de tomar los resultados obtenidos por el modelo completo y hacer un análisis de tipo sustantivo a partir de la interpretación de todos los coeficientes significativos y poniéndolos en relación con aquellos que no lo son dado que en todos los casos las variables resultaron ser significativas en las pruebas de asociación. Respecto a la elección del modelo De la Fuente Fernández señala que:

“Se trata de ir contrastando cada modelo que surge de eliminar de forma aislada cada una de las covariables frente al modelo completo. La ausencia de significación implica que el modelo sin la covariable no empeora respecto al

modelo completo (es decir, da igual su presencia o su ausencia), por lo que según la estrategia de obtención del modelo más reducido (principio de parsimonia), dicha covariable debe ser eliminada del modelo ya que no aporta nada al mismo”. (De la Fuente Fernández, 2011, p. 27)

En mi investigación no busqué la parsimonia del modelo porque mi objetivo no es predictivo sino que pretende ser comprensivo-explicativo del fenómeno, es decir, buscar las semejanzas y diferencias estadísticamente significativas entre distintas categorías de las variables independientes para cada modelo. Bajo este supuesto de investigación la bondad de ajuste del modelo se alcanzó como lo muestra el sig. del Chi Cuadrado de Persons, la Desvianza y los valores de Mc-Fadden, el de Cox-Snell y el de Nagelkerke<sup>65</sup>, como se muestra en las siguientes tablas para los dos modelos, es decir, a pesar de optar por un análisis sustantivo también se cumplió con criterios de carácter técnico.

---

<sup>65</sup> La explicación técnica de la interpretación de los parámetros estadísticos y de la bondad de ajuste del modelo en: De la Fuente Fernández, 2011.

Tabla 18. Bondad de Ajuste Modelo: “Pobreza Monetaria”.

Resumen de procesamiento de casos

		N	Porcentaje marginal
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	79	8,2%
	Umbral de Pobreza	105	10,9%
	No pobres Monetarios	775	80,8%
CF SEXO 2CAT (T)	Mujer	316	33,0%
	Hombre	643	67,0%
CF EDAD 4CAT (T)	18 a 38 años	161	16,8%
	39 a 59 años	371	38,7%
	60 a 79 años	353	36,8%
	80 o más años	74	7,7%
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	417	43,5%
	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	131	13,7%
	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	177	18,5%
	Universitarios (Grados y Posgrados)	234	24,4%
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	Desempleado/a	105	10,9%
	Jubilado/a	419	43,7%
	Ocupado/a	435	45,4%
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	Cedida u otro	35	3,6%
	Alquiler	209	21,8%
	En propiedad, pagando hipoteca	225	23,5%
	En propiedad pagada o heredada	490	51,1%
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	4 a 6 personas	115	12,0%
	3 personas	160	16,7%
	2 personas	334	34,8%
	1 personas	350	36,5%
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	3-4 menores	5	0,5%
	Dos menores	56	5,8%
	Un menor	98	10,2%
	Sin menores de 16 años	800	83,4%
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	Dos o más mujeres adultas (2-4)	146	15,2%
	Una mujer adulta	364	38,0%
	Ninguna mujer adulta	449	46,8%
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	Dos o tres mayores de 65 años	124	12,9%
	Un mayor de 65 años	237	24,7%
	Ningún mayor de 65 años	598	62,4%
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	20	2,1%
	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	49	5,1%
	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	890	92,8%
Número Ocupados Hogar CAT	Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	448	46,7%
	Un ocupado en el Hogar	310	32,3%
	Dos ocupados en el Hogar	186	19,4%
	3 hasta 5 ocupados en el hogar	15	1,6%
Número de Parados en el Hogar CAT	Dos o más integrantes en paro (2-5)	31	3,2%
	Un integrante en desempleo	150	15,6%
	Ningún integrante en desempleo	778	81,1%
Número de Jubilados en el Hogar CAT	2 a 4 Jubilados	76	7,9%
	Un Jubilado	381	39,7%
	Ningún Jubilado	502	52,3%
Válidos		959	100,0%
Perdidos		717	
Total		1676	
Subpoblación		598 <sup>a</sup>	

a. La variable dependiente sólo tiene un valor observado en 570 (95,3%) subpoblaciones.

Información de ajuste de los modelos

Modelo	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	1027,671			
Final	602,241	425,430	62	,000

Bondad de ajuste

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	910,437	1132	1,000
Desvianza	540,266	1132	1,000

Pseudo R cuadrado

Cox y Snell	,358
Nagelkerke	,504
McFadden	,358

Pruebas de la razón de verosimilitud

Efecto	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2 de modelo reducido	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Intersección	602,241 <sup>a</sup>	,000	0	.
CF SEXO 2CAT (T)	618,564	16,322	2	,000
CF EDAD 4CAT (T)	610,302	8,060	6	,234
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	627,102	24,861	6	,000
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	608,579	6,338	4	,175
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	630,662	28,421	6	,000
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	621,404	19,162	6	,004
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	613,272	11,031	6	,087
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	605,274	3,033	4	,552
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	605,935	3,693	4	,449
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	607,668	5,426	4	,246
Número Ocupados Hogar CAT	633,046	30,804	6	,000
Número de Parados en el Hogar CAT	605,185	2,943	4	,567
Número de Jubilados en el Hogar CAT	621,452	19,210	4	,001

El estadístico de chi-cuadrado es la diferencia de la log-verosimilitud -2 entre el modelo final y el modelo reducido. El modelo reducido se forma omitiendo un efecto del modelo final. La hipótesis nula es que todos los parámetros de dicho efecto son 0.

a. Este modelo reducido es equivalente al modelo final porque omitir el efecto no aumenta los grados de libertad.

Tabla 19. Bondad de Ajuste Modelo: "Carencia Material".

## Resumen de procesamiento de casos

		N	Porcentaje marginal
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	109	11,4%
	Carencia Material (3 carencias)	79	8,2%
	No hay carencia material (0,1,2)	771	80,4%
CF SEXO 2CAT (T)	Mujer	316	33,0%
	Hombre	643	67,0%
CF EDAD 4CAT (T)	18 a 38 años	161	16,8%
	39 a 59 años	371	38,7%
	60 a 79 años	353	36,8%
	80 o más años	74	7,7%
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	417	43,5%
	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	131	13,7%
	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	177	18,5%
	Universitarios (Grados y Posgrados)	234	24,4%
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	Desempleado/a	105	10,9%
	Jubilado/a	419	43,7%
	Ocupado/a	435	45,4%
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	Cedida u otro	35	3,6%
	Alquiler	209	21,8%
	En propiedad, pagando hipoteca	225	23,5%
	En propiedad pagada o heredada	490	51,1%
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	4 a 6 personas	115	12,0%
	3 personas	160	16,7%
	2 personas	334	34,8%
	1 personas	350	36,5%
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	3-4 menores	5	0,5%
	Dos menores	56	5,8%
	Un menor	98	10,2%
	Sin menores de 16 años	800	83,4%
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	Dos o más mujeres adultas (2-4)	146	15,2%
	Una mujer adulta	364	38,0%
	Ninguna mujer adulta	449	46,8%
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	Dos o tres mayores de 65 años	124	12,9%
	Un mayor de 65 años	237	24,7%
	Ningún mayor de 65 años	598	62,4%
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	20	2,1%
	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	49	5,1%
	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	890	92,8%
Número Ocupados Hogar CAT	Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	448	46,7%
	Un ocupado en el Hogar	310	32,3%
	Dos ocupados en el Hogar	186	19,4%
	3 hasta 5 ocupados en el hogar	15	1,6%
Número de Parados en el Hogar CAT	Dos o más integrantes en paro (2-5)	31	3,2%
	Un integrante en desempleo	150	15,6%
	Ningún integrante en desempleo	778	81,1%
Número de Jubilados en el Hogar CAT	2 a 4 Jubilados	76	7,9%
	Un Jubilado	381	39,7%
	Ningún Jubilado	502	52,3%
Válidos		959	100,0%
Perdidos		717	
Total		1676	
Subpoblación		598 <sup>a</sup>	

a. La variable dependiente sólo tiene un valor observado en 570 (95,3%) subpoblaciones.

Información de ajuste de los modelos

Modelo	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	1099,565			
Final	736,854	362,711	62	,000

Bondad de ajuste

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	1181,210	1132	,151
Desvianza	683,719	1132	1,000

Pseudo R cuadrado

Cox y Snell	,315
Nagelkerke	,440
McFadden	,301

Pruebas de la razón de verosimilitud

Efecto	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2 de modelo reducido	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Intersección	736,854 <sup>a</sup>	,000	0	.
CF SEXO 2CAT (T)	745,270	8,415	2	,015
CF EDAD 4CAT (T)	747,485	10,631	6	,100
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	777,277	40,423	6	,000
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	739,317	2,462	4	,651
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	785,457	48,603	6	,000
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	741,707	4,853	6	,563
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	741,444	4,590	6	,597
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	742,789	5,935	4	,204
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	742,273	5,418	4	,247
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	743,235	6,380	4	,172
Número Ocupados Hogar CAT	747,248	10,394	6	,109
Número de Parados en el Hogar CAT	759,165	22,311	4	,000
Número de Jubilados en el Hogar CAT	737,775	,920	4	,922

El estadístico de chi-cuadrado es la diferencia de la log-verosimilitud -2 entre el modelo final y el modelo reducido. El modelo reducido se forma omitiendo un efecto del modelo final. La hipótesis nula es que todos los parámetros de dicho efecto son 0.

a. Este modelo reducido es equivalente al modelo final porque omitir el efecto no aumenta los grados de libertad.

Para interpretar los parámetros de la “variable de la ecuación”, odds ratio (OR) me basé en la propuesta de De la Fuente:

“El  $OR = \exp(\beta_i)$  es una medida estadística que cuantifica el riesgo que representa poseer el factor correspondiente o no poseerlo, suponiendo que el resto de variables del modelo permanecen constantes. Un odds-ratio próximo a 1 ( $OR = e^{\beta_i}$ ), es decir, un coeficiente  $\beta_i$  cercano a cero, indicará que cambios en la variable explicativa asociada no tendrán efecto alguno sobre la variable dependiente. Para determinar si el OR es significativamente distinto de 1 se calcula su intervalo de confianza [OR <1 es un factor protector, OR =1 es un factor que no es protector ni de riesgo, OR >1 es un factor de riesgo]. Es significativo cuando su p\_valor (Signatura) < 0,05” (De la Fuente Fernández, 2011, p.16)

Retomando la reelaboración que realicé de la estrategia metodológica propuesta por Jovell, los modelos que propongo son técnicamente plausibles y he realizado una interpretación sustantiva de ellos. Las “Estimaciones de Parámetro” para cada modelo son expuestas en el capítulo 5 con el fin de facilitar la exposición e interpretación de los resultados obtenidos



# PARTE III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN



## CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LA POBREZA DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA POBREZA. TENDENCIAS EN LAS PERCEPCIONES SOBRE LA “POBREZA” EN ESPAÑA ENTRE LOS AÑOS 2000 A 2018.

*“Solo los pobres pueden comprender la vergüenza de la pobreza, una vergüenza mayor que la vergüenza del peor de los pecados”.*

*(Mario Puzo. En Tierras Extrañas”)*

La relación entre las condiciones materiales de vida y las percepciones de la población en torno a objetos sociales más o menos abstractos como la función del Estado, la democracia, la calidad de vida, etc. ha sido objeto fundamental en la reflexión teórica y la investigación en la tradición de las ciencias sociales. Desde la perspectiva marxista<sup>66</sup> con la relación entre la estructura y la superestructura (Althusser, 1988; Horkheimer, 1962; Marcuse, 1971); la perspectiva weberiana en torno a la relación entre surgimiento del capitalismo y el protestantismo (Weber, 1987), hasta la propuesta de Inglehart sobre la aparición de lo que el autor llama valores postmaterialistas en el contexto de las sociedades industriales de modernidad avanzada (Inglehart, 2001) la cuestión de los contextos en que se generan y reproducen sentidos que legitima o dan lugar a la disrupción del orden social se sitúan en el centro de la investigación social y en específico de la sociología.

La construcción de sentidos y significados colectivos y las condiciones materiales de existencia en que se generan, reproducen y transforman ha sido uno de los campos más prolíficos en la investigación sociológica tanto desde la perspectiva cualitativa como de la cuantitativa. En este momento la investigación social cuenta con una cantidad ingente de información en bases de datos sobre percepciones de diversos aspectos de la vida social que permiten la observación diacrónica y sincrónica de fenómenos que, a través de encuestas realizadas a nivel internacional de manera homogeneizada y estandarizada,

---

<sup>66</sup>El llamado marxismo occidental representado por la Escuela de Frankfurt así como los planteamientos de Althusser y Gramsci se sitúan en esta corriente de pensamiento desde la que se han realizado grandes aportaciones conceptuales y teóricas sobre los procesos de legitimación, dominación y hegemonía en el modo de producción capitalista.

permite la comparación en diferentes espacios y momentos en el tiempo de un conjunto de constructos de la vida social que por razones no sólo de interés -y por qué no decirlo, del paradigma dominante- para la ciencia social sino sobre todo por la relevancia que ha adquirido esta información en términos de la discusión pública y en la construcción de la agenda social.

Desde finales de los años sesenta en las sociedades capitalistas europeas surgió un gran interés científico en torno a los cambios producidos en las percepciones de los trabajadores respecto a sus aspiraciones, expectativas, sociabilidad, el mundo del trabajo, etc., relacionado con las transformaciones de la estructura económica después del acelerado proceso de reconstrucción e industrialización de posguerra así como la configuración del pacto político keynesiano (Marshall, 1992). Estas investigaciones utilizaron expresiones como “trabajadores ricos” o “aburguesamiento de las clases trabajadoras” y sostenían que el nivel de bienestar alcanzado por la clase trabajadora a lo largo del periodo de crecimiento económico y las políticas sociales desplegadas por el estado social habían logrado transformar también la cultura o “mentalidad” de las clases trabajadoras hacia posiciones ideológicas más cercanas al liberalismo económico que a la socialdemocracia.

Sin embargo, como señala Bottmore (1992), este tipo de conclusiones fueron refutadas por autores como Goldthorpe (Goldthorpe y Lockwood, 1963, 1970), que desde una perspectiva neoweberiana señalaron que dicho aburguesamiento no se estaba produciendo sino que más bien lo que se observaba era un reposicionamiento ideológico de la clase trabajadora respecto a ciertos aspectos de la vida social pero todavía muy lejanos de las posiciones ideológicas de tipo liberal. Por otro lado, desde perspectivas críticas se observó que lo que estaba sucediendo era un proceso de proletarización de algunos sectores de esa naciente “clase media” no sólo en cuanto a las características mismas del trabajo sino en el sentido de que estas mantenían afinidades mucho más cercanas a posiciones ideológicas de la socialdemocracia en un contexto de creciente degradación del trabajo y sus condiciones laborales (Braverman, 1998)<sup>67</sup>.

Al tiempo que se producía este debate y las líneas de análisis e investigación se centraban en los niveles de bienestar así como en la creciente importancia del consumo

---

<sup>67</sup>Originalmente publicado en 1974, *Labor and Monopoly Capital. The degradation of work in twentieth century*, fue reeditado en el año 1998 por su relevancia para el análisis crítico de los procesos de precarización del trabajo.

como práctica individualizadora generadora de estatus, se registró un cierto “olvido” de la pobreza en los países industrializados de Europa; como señala Paugam en Francia hasta los años sesenta la cuestión social dominante no era la pobreza sino las desigualdades y el reparto desigual de beneficios (Paugam, 2005: 147). La invisibilización de la pobreza tuvo lugar en un periodo de crecimiento económico y bajo un alto grado de convicción entre los actores sociales y políticos de la fuerza del Estado Social. Si acaso se hacía referencia a ella como un hecho residual tanto que el surgimiento de movimientos sociales como el del “cuarto mundo” orientó sus acciones hacia el reducido sector de los “pobres de siempre.”(Paugam, 2005, p. 147).

En el año 1966 se publicó el primer Informe FOESSA (Fundación FOESSA, 1966), que incluyó en el capítulo 8 un acercamiento al estudio de la pobreza en España. En él se hace referencia al “factor de visibilidad de pobreza” y se sostiene que los procesos de industrialización acelerada, la conciencia social en torno a la igualdad así como el consumo de masas dan lugar a una situación paradójica:

“Si bien una sociedad que se industrializa supone un aumento de comodidades materiales y de recursos para la población en general, paradójicamente la pobreza se hace más visible y por ello más real. Ahora bien, al mismo tiempo *se plantea en la sociedad industrial el problema opuesto: el de la pobreza objetiva, no visible* y, en términos absolutos, no real, *que se puede producir sin que la sociedad tome conciencia de esa situación.*” (Fundación FOESSA, 1966, p. 279) (cursivas mías).

En el informe de 1970 nuevamente se incluyó un brevísimo capítulo dedicado a la pobreza, en donde se afirmaba que:

“el tema de la pobreza aún no ha adquirido suficiente relieve en España como para que se pueda dar un programa de “lucha contra la pobreza”, como existe en otros países. Hasta cierto punto la pobreza es “cómoda” para el resto de la sociedad y no se siente ninguna urgencia colectiva de terminar con ella.” (Fundación FOESSA, 1970, pp. 221-222)<sup>68</sup>.

---

<sup>68</sup>Como dato que ilustra la invisibilidad en ciertos contextos y momentos históricos del fenómeno de la pobreza en el espacio académico y en concreto de la sociología en España cabe mencionar que en el número 89 del año 2000 la Revista Española de Investigaciones Sociológicas publicó un número monográfico sobre Simmel, en él no se encuentra un solo artículo sobre su teoría de la pobreza siendo uno de los autores referentes en la teorización y conceptualización del fenómeno

Es decir, al igual que sucedió en otras sociedades del entorno europeo, la visibilización, conceptualización y medición, de la pobreza se planteaba más como una suerte de desafío intelectual pero prácticamente ausente en el debate público-político. Esta tendencia más o menos dominante en el mundo académico y en el debate político se prolongó hasta la década de los años ochenta cuando se empezaron a hacer evidentes los efectos de la primera crisis económica mundial desde la posguerra desencadenada por la crisis de los precios del petróleo y la cíclica de sobreproducción capitalista. Es en este periodo de contracción del ciclo económico, en el que se implementaron los primeros programas de reducción del Estado y contracción presupuestal así como los procesos de flexibilización y precarización del mercado de trabajo (Alonso, 1999). En este contexto, surge la noción en Francia de “la nueva pobreza”<sup>69</sup> estrechamente vinculada a la degradación del mercado de trabajo y de adelgazamiento del Estado.

En este sentido, la pregunta es pertinente ¿Cuál es la relación entre ciclo económico, expansivo-constrictivo, y las percepciones de la población en torno a la pobreza? Como señala Esping-Andersen “el significado sustantivo de la igualdad o desigualdad se halla fuertemente vinculado en cada país y cada época. No sólo algunas sociedades y culturas son más intolerantes con las desigualdades sociales o la diferenciación social, sino que aquello a lo que se alude cuando se habla de igualdad o de ecuanimidad puede diferir cualitativamente” (Esping-Andersen, 2000, p. 16); de forma tal que estudiar la pobreza desde una perspectiva sociológica supone indagar, en un primer momento, la relación social con la pobreza a través de las representaciones sociales y la elaboración de las categoría de “pobre” en un momento y espacio social determinado .

---

<http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=revistas&numero=89>. De igual manera, desde el año 2000 hasta 2017 en la misma revista sólo se han publicado 7 artículos en cuyas palabras clave contienen el término pobreza todos ellos publicados a partir del año 2012.

<sup>69</sup> Una vez revisados los debates en torno a la pobreza en las sociedades capitalistas europeas lo que observamos es que a cada periodo de cambio en el ciclo económico o de paradigma económico de acumulación se responde desde la sociología con desconcierto y se utiliza el término “nueva pobreza”. A partir de la revisión bibliográfica que he realizado lo encuentro en al menos tres diferentes momentos: durante el proceso de industrialización en España se hablaba de “nueva pobreza” a la expulsión del campo a la ciudad, en la crisis de los ochenta se habla de ella a cuenta de los procesos de degradación del mercado de trabajo; y como resultado de la primera crisis del siglo XXI a la expulsión masiva del mercado de trabajadores y trabajadoras semi cualificados que sostengo como hipótesis.

### *5.1 Sobre las Representaciones Sociales*

Desde la perspectiva de la sociología de la pobreza (Paugam, 2005, p. 2007), las representaciones sociales, sobre la pobreza, la desigualdad y el papel del Estado en sus modos de regulación, son el marco referencial compartido sobre el que se elabora la categoría social (“ser pobre o no ser pobre”, “pobre de toda la vida” o “nuevo pobre”, etc.), los tipos de relaciones sociales que se establecen con esta categoría social y los modos de intervención institucional. El análisis de estas representaciones son su objeto de estudio en tanto procesos de designación, establecimiento de vínculos y legitimación de las categorías de orden y jerarquía social.

El concepto de representaciones sociales tiene una larga tradición en la sociología, prácticamente nace con la disciplina como ciencia. Según Durkheim son:

“la manera en que el grupo se piensa en sus relaciones con los objetos que lo afectan...cómo la sociedad se representa a sí misma y al mundo que la rodea (...) Los símbolos bajo los cuales se piensa cambian según ella es.” (Durkheim, 1986, p. 23).

Sin embargo, Paugam propone distinguir entre representaciones colectivas y representaciones sociales; sostiene que las representaciones colectivas “son analíticamente diferentes a las representaciones sociales aunque en el plano de la realidad ambas se superponen. Las representaciones colectivas hacen referencia, en términos durkhemianos, a las representaciones que se oponen a las individuales y suponen una fuerte estabilidad en su transmisión y reproducción. Se mantienen a través de generaciones y ejercen una coacción sobre los individuos; mientras que “las representaciones sociales” tienen al mismo tiempo “una mayor diversidad de origen tanto en los grupos, y una posibilidad de evolución bajo la influencia conjunta de los mecanismos de reproducción y de adquisición en el curso de las múltiples interacciones de la vida social” (Paugam, 2005, p. 76).

En este capítulo sostengo que, siguiendo a Durkheim, las representaciones sociales son colectivas en un doble sentido, en tanto sustentadoras de la vida social, compartidas y con poder de coerción, pero también son colectivas en tanto definatorias de límites entre grupos a los que dan forma, cohesionan. Es cierto que en la realidad ambos niveles se

superponen y sólo son distinguibles analíticamente; para los fines de este apartado utilizo el concepto representaciones sociales en esta doble dimensión: cohesionadoras y coercionadoras sin hacer distinción entre representaciones sociales y colectivas; más aún, dada la naturaleza peculiar de los objetos sociales que se indagan en este capítulo así como la técnica de investigación con la que se ha recogido la información que analizo (la encuesta), lo que expongo en este apartado pone de manifiesto la capacidad de cohesionar a una sociedad en torno a ciertas representaciones/ideas así como su prevalencia en el tiempo, pero el debate teórico que distingue entre representaciones colectivas y representaciones sociales escapan a los objetivos de mi investigación.

En este sentido, una de las cuestiones a la que pretende dar respuesta la sociología de la pobreza es a cerca de las representaciones sociales de la pobreza a partir de la “pluralidad dentro de una misma sociedad y la posibilidad de su evolución en función de la coyuntura económica, social y política” (Paugam, 2005, p. 76). Como demostraré a lo largo de este capítulo esta pluralidad de percepciones se observa en torno a ciertos objetos sociales. Por ello, en este caso se podría hablar de la existencia de un conjunto de representaciones/ideas hegemónicas, en el sentido gramsciano, en tanto legitimadoras de un orden social en un momento histórico determinado y que en ciertos momentos históricos pueden entrar en conflicto con otras representaciones e ideas sobre el mismo objeto, en una lucha por la hegemonía (Gramsci, 1981).

Las representaciones sociales como ideas que pueden llegar a ser hegemónicas y legitimadoras de un orden social en un momento histórico determinado conforman marcos de interpretación para los individuos en el sentido de que no son pasajeras, ni “estados de ánimo” o de percepción momentánea sino como sostiene Theborn son interpelaciones “producidas, transmitidas y recibidas en situaciones sociales concretas, materialmente circunscritas” y que interpela a los sujetos en tres dimensiones básicas: respecto a “lo que existe” a “lo que es bueno” y a lo “que es posible” (Theborn, 1987, p. 77)<sup>70</sup>. Por ello, considero es particularmente relevante indagar sobre estos marcos de interpretación pues a partir de ellos se configuran escenarios posibles de acción, acercamientos y alianzas entre grupos y actores sociales y políticos que tienen impacto en las instituciones, programas y políticas que estructuran los regimenes políticos y de

---

<sup>70</sup>Estas son las tres formas básicas de interpelación de las ideologías según Therborn, sin embargo es necesario aclarar que en este capítulo no pretendo realizar un análisis de las ideologías.

bienestar, en palabras de Paugman “las formas institucionales de intervención social en estas poblaciones, (...) traducen al mismo tiempo la percepción social de la pobreza, la importancia que las sociedades dan a esta cuestión y la forma en que quieren tratarla” (Paugam, 2005, p. 74).

### *5.2 Representaciones sociales sobre la pobreza en la sociedad española, principales tendencias en el periodo 2000-2017.*

Esta investigación se ha desarrollado en un momento contracíclico en la economía global que dio inicio en el año 2007; en el caso de España con la crisis del sistema bancario y derivado del llamado “pinchazo” en la burbuja inmobiliaria encabezada por el sector de la construcción, que se encuentran fuertemente vinculados, y en los que se sustentó el crecimiento económico de España desde finales de la década de los noventa; al tiempo que se producía un proceso de desindustrialización y un incremento en la contribución del sector servicios a la estructura económica basado en el comercio y la hostelería. En el año 2000 la tasa de crecimiento interanual del Producto Interno Bruto en España fue del 4% y de la Comunidad Valenciana del 5% (tabla 19) para ese mismo año la contribución porcentual de la construcción al PIB fue 9,2% y del comercio-hostelería 21,6%<sup>71</sup>. A partir del año 2006 se empieza a observar una desaceleración en las tasas de crecimiento interanual que llegan a signos negativos en el año 2008.

---

<sup>71</sup>INE-Contabilidad Nacional de España. Base 2010.

Tabla 20. Producto Interno Bruto, variación interanual y a precios de mercado. 2000-2017.

PIB	Tasa de variación interanual		A precios de mercado (unidad: miles de euros)		
	España	Comunitat Valenciana	España	Comunitat Valenciana	Provincia de Valencia
2000/2001	4,0%	5,0%	646.250	62.531	n.d.
2001/2002	2,9%	3,0%	699.528	68.323	n.d.
2002/2003	3,2%	2,7%	749.288	73.246	n.d.
2003/2004	3,2%	3,0%	803.472	78.242	n.d.
2004/2005	3,7%	3,5%	861.420	83.896	n.d.
2005/2006	4,2%	4,1%	930.566	90.535	n.d.
2006/2007	3,8%	3,4%	1.007.974	98.381	n.d.
2007/2008	1,1%	0,9%	1.080.807	105.192	n.d.
2008/2009	-3,6%	-5,6%	1.116.225	108.507	n.d.
2009/2010	0,0%	-0,6%	1.079.052	102.781	n.d.
2010/2011	-1,0%	-1,9%	1.080.935	102.328	55.132
2011/2012	-2,9%	-3,9%	1.070.449	100.664	54.395
2012/2013	-1,7%	-1,5%	1.039.815	96.427	52.201
2013/2014	1,4%	2,1%	1.025.693	95.247	51.445
2014/2015	3,4%	3,3%	1.037.820	97.309	52.437
2015/2016	3,3%	3,5%	1.081.165	100.774	54.101
2016/2017*	3,1%	3,2%			
Crecimiento medio					
2000/2017	0,8%	0,65%			

\*Estimación

Fuente: INE. Contabilidad Nacional de España. Base 2010.

Entre los años 2000 y 2017 la economía en España registró un crecimiento medio interanual de 0,8% y la Comunidad Valenciana 0,65%. Más aún, prácticamente diez años después de iniciada la contracción económica a pesar de que las tasas de crecimiento interanual desde 2013 presentan signos positivos lo cierto es que en términos absolutos el PIB a precios de mercado del año 2016 es prácticamente el mismo que en 2007, inicio del contra ciclo económico. La evolución del PIB en este periodo se ha manifestado de manera todavía más dramática en dos indicadores que por su relevancia en la vida social dan cuenta, a grandes rasgos, de la profundidad y el impacto de la “crisis” en las condiciones de vida de la población: la tasa de desempleo y la evolución de los salarios.

Sin profundizar en las características históricas del mercado laboral y del empleo en la sociedad española (Tezanos, 1984; Lorente, 2003, Sanchis, 1998, 2016) es posible afirmar que durante el periodo que analizo en esta investigación se agudizó el fenómeno de desempleo estructural que caracteriza a la estructura socioeconómica en España y la Comunidad Valenciana; alcanzando tasas superiores a las máximas registradas en los

años 1985 (21,5% y 20,8% respectivamente) y 1996 (22,08% y 21,62%)<sup>72</sup>. A partir de 1996 se registró una tendencia, ligera, a disminuir la tasa de desempleo en España y la Comunitat Valenciana alcanzando el mínimo histórico en el año 2007, en torno al 8%; sin embargo la virulencia del contraciclo económico llevó a que solo cuatro años después, 2011, el desempleo llegó al 21% y se elevó hasta el 26,1% en España en el año 2013 y a 28,1% en la Comunitat Valenciana<sup>73</sup> (tabla 21) Este incremento tan significativo en la tasa de desempleo es el reflejo de una estructura económica caracterizada por una gran dificultad de generar empleo y en sentido inverso una elevada facilidad para destruirlo.

Tabla 21. Tasa de Desempleo, 2000-2017

	España	Comunitat Valenciana
2000	13,9	11,6
2001	10,6	9,4
2002	11,5	10,8
2003	11,5	11,2
2004	11,0	10,5
2005	9,2	8,9
2006	8,5	8,3
2007	8,2	8,7
2008	11,2	12,0
2009	17,9	20,8
2010	19,9	22,9
2011	21,4	24,0
2012	24,8	27,2
2013	26,1	28,1
2014	24,4	25,8
2015	22,1	22,8
2016	19,6	20,6
2017	17,2	18,2

Fuente: INE-Encuesta de Población Activa.

El impacto social del contraciclo económico en una sociedad salarizada (Castells, 2006), además de ser observable en términos de la expulsión de un gran número de personas del mercado laboral formal también se expresa en forma de contracción

<sup>72</sup>INE-Encuesta de Población Activa.

<sup>73</sup>Este dato de desempleo es el registrado con la metodología del INE; por la forma que recoge la información la EPA se refiere de manera concreta a la búsqueda activa de empleo pero no a las situaciones en las que las personas simplemente han dejado de buscar empleo ante un contexto tan adverso pero que se autoperciben como desempleadas; el llamado paro sociológico (Sanchis, 2016) que eleva la cifra de personas en situación de desempleo.

salarial. Entre los años 2009 y 2016 según el Instituto Nacional de Estadística se ha producido una significativa disminución del salario bruto mensual en los tres primeros deciles (tabla 3); sólo se observa un incremento en los salarios brutos a partir del cuarto decil. Esta contracción salarial afecta al 12,3% de los trabajadores y al 28,5% de las trabajadoras en el año 2016 (tabla 22), es decir, se constata un proceso de empobrecimiento de la población que aún dentro del mercado de trabajo ocupa las posiciones más bajas y al interior de ellas son las mujeres trabajadoras las que se encuentran en mayor proporción dentro de los bajos salarios.

Tabla 22. Salario bruto mensual del empleo principal y Distribución de trabajadores y trabajadoras por deciles

	Salario medio por decil (euros)		Distribución de trabajadores y trabajadoras por decil (%)			
			Hombres		Mujeres	
	2009	2016	2009	2016	2009	2016
Decil 1	495,94	462,72	3,8	5	17,2	15,5
Decil 2	875,93	856,88	6,3	7,3	14,3	13
Decil 3	1.120,03	1.118,31	8,2	8,4	12,1	11,8
Decil 4	1.290,22	1.325,36	10,4	9,7	9,5	10,4
Decil 5	1.443,59	1.498,22	11,8	11,9	7,9	7,9
Decil 6	1.627,28	1.703,87	12,1	11,7	7,5	8,2
Decil 7	1.869,76	1.969,37	11,9	11,4	7,7	8,4
Decil 8	2.240,02	2355,00	11,6	11,1	8,1	8,8
Decil 9	2.818,47	2.921,88	11,1	11	8,7	8,9
Decil 10	4.370,12	4.568,68	12,5	12,5	7	7,2

Fuente: Elaboración Propia. INE-Contabilidad Regional de España. Base 2010 (CRE-2010)

Con estas grandes cifras pretendo aportar algunos elementos de referencia sobre la magnitud de la contracción económica en este breve periodo de tiempo pero sobre todo ilustran el proceso de precarización y degradación del mercado de trabajo que impacta de manera directa a una gran parte de la población además en sus condiciones materiales de existencia pero sobre todo porque sirven como marco para observar los cambios y la continuidades en la percepción sobre la desigualdad, la pobreza y el papel del Estado, en palabras de Paugam “el grupo de personas reconocidas como pobres en una determinada sociedad recibirá más o menos asistencia y estará más o menos estigmatizado según unos factores estructurales que dependen en gran parte de la herencia institucional. Pero estos últimos no evitan, como hemos visto, el efecto de los

factores coyunturales, lo que permite concluir igualmente que la percepción de la pobreza es evolutiva.” (Paugam, 2005, p. 79)

El análisis de las representaciones sociales que expongo en este capítulo lo he realizado teniendo como fuente de información secundaria los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas. La información fue obtenida a partir de la consulta en línea de las bases de datos disponibles en la página del CIS, utilizando diferentes métodos y criterios de búsqueda<sup>74</sup>.

Al inicio de este capítulo expuse la cuestión de la visibilización de la pobreza como tema de investigación en las ciencias sociales pero sobre todo en la agenda de la discusión pública. Desde la perspectiva de la sociología de la pobreza se busca analizar las formas en que se construye la categoría social de los “pobres” a partir de la cual se configuran las formas de relación, intermediación e intervención del conjunto de la sociedad hacia ella. En el capítulo 2 expuse los elementos teóricos-conceptuales que explican esos procesos de invisibilización: desde la relación asimétrica que se establece con la categoría social de “el pobre” hasta su estigmatización en función de la historia socioeconómica de cada sociedad.

Por ello las tres preguntas que guían el análisis de este apartado son: ¿Cómo se percibe la pobreza en términos de problema general en España?; la pobreza como preocupación para el conjunto de la población y por ende como posibilidad de que ingrese en la agenda pública, de constituirse en cuestión social.

La segunda pregunta que orienta este apartado es ¿En qué medida se percibe la pobreza como problema cercano, que afecta de manera directa a la población?, esto es la percepción subjetiva de la pobreza como situación de empobrecimiento personal o del círculo más cercano más allá de cualquier medición más o menos “objetiva” de la situación de pobreza en que se encuentra la población. Esta perspectiva de análisis aporta información relevante pues es el equivalente al llamado “paro sociológico” que no detecta la EPA con sus parámetros de medición, propongo denominarla “pobreza sociológica” en tanto, en términos agregados, sería aquella en la que empieza a funcionar de manera real la construcción de la categoría social del “pobre”, la pobreza

---

<sup>74</sup> La búsqueda fue realizada entre los meses de marzo a abril de 2018. Ver capítulo 4.

autopercebida, parafraseando a Paugam ¿En qué consiste el estatus social de pobre? ¿A partir de qué criterio una persona se vuelve pobre para los demás y para sí misma?

La tercera cuestión sobre la que indagué fue sobre las representaciones de la población en torno a las causas de la pobreza, esta dimensión tiene relevancia en tanto plantea la posibilidad de configurar escenarios de acción/inacción respecto a aquellos que se consideran pobres; en este nivel de análisis se plantea la cuestión de individualizar la pobreza y dar lugar a la estigmatización de los pobres o bien como una situación derivada de una lógica estructural que requiere la acción colectiva-política para transformarla.

### 5.2.1. Representaciones Sociales sobre el “problema de la pobreza”: El Elefante en el salón.

Una de las series con la información más completa a lo largo del periodo que analizo es la obtenida a través del Latinobarómetro<sup>75</sup>; en él se pregunta ¿Cuál considera que es el problema más importante de España? y se recoge una sola respuesta de manera espontánea. En este sentido la información obtenida es interesante en tanto no se recoge a partir de respuestas estandarizadas<sup>76</sup>. Lo primero que se observa es que la pobreza como problema en la percepción de la sociedad se mantiene en proporciones muy bajas a lo largo de toda la serie, entre 1997 y 2017, siendo el año 2007 en el que mayor proporción acumuló con un 2,2% muy parecido al 2,8% que se registró en 1998, recordemos que en el año 1997 en España la EPA registró una tasa de desempleo del 20,61% muy elevada por tercer año consecutivo. Más aún, a partir del año 2007 se observa una disminución en la preocupación por la pobreza como problema; esto se explica en gran medida por la distribución interna de los porcentajes entre las categorías de respuestas<sup>77</sup>. Lo relevante es observar cómo la preocupación por el desempleo como

---

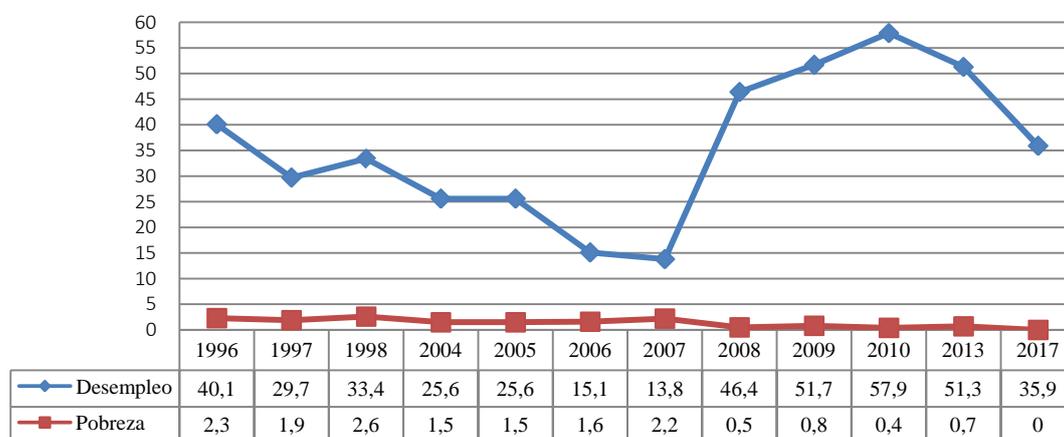
<sup>75</sup>Entre los años 1996 y 2017 se han realizado quince ediciones del Latinobarómetro en España; esta encuesta permite el análisis comparativo de las percepciones de la población sobre algunos temas entre diferentes países y a lo largo del tiempo dado que las preguntas se formulan de igual manera en todos los años. La información que presento en este capítulo se retomó de los datos disponibles en el Centro de Investigaciones Sociológicas que es el encargado de realizar el Latinobarómetro en España. En el año 2000 el CIS no participó en el Latinobarómetro; para los años 2001(IV) y 2003 (V) esta pregunta no fue incluida. <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

<sup>76</sup> Hay que tener en cuenta que al ser una “respuesta espontánea” la información que se obtiene con la base de datos ha pasado por un proceso de recodificación, lo que supone la existencia de un filtro pues se aplica un criterio para organizar la información; no obstante los resultados que se obtienen son relevantes para mi investigación.

<sup>77</sup>En el Latinobarómetro de 2017 se recodificaron en 30 categorías.

el principal problema se dispara en 2008 hasta el 46,4% siendo el anterior del 13,8% y se mantiene por encima del 50% hasta el año 2013<sup>78</sup>.

Gráfico 5. El problema más importante de España. 1996-2017.



Fuente: CIS, Latinobarómetro 1996-2017.

Lo que nos muestra esta serie es que en la medida en que aumenta la proporción de la población que percibe como problema principal el desempleo disminuye la preocupación por la pobreza como problema. Esto no quiere decir que la población no esté preocupada por la pobreza lo que más bien sostengo que se observa es que hay una percepción muy extendida entre la población de que el acceso al mercado de trabajo es la forma de evitar situaciones de degradación en las condiciones de vida; esta afirmación podría parecer simplista o de Perogrullo en el contexto de una sociedad salarizada pero no es así.

En un contexto de empobrecimiento generalizado, de contracción en las opciones laborales y de degradación del mercado de trabajo el hecho de que una abrumadora mayoría de la población esté preocupada por la exclusión del mercado de trabajo explicaría en gran medida el que en la discusión pública esté ausente otro tipo de cuestiones relacionadas con los derechos sociales así como el diseño e implementación de las políticas sociales y programas alternativos como puede ser la discusión en torno a la Renta Básica de Ciudadanía. Predomina la idea de que la exclusión del mercado de

<sup>78</sup>En los barómetros bimensuales del CIS se suele incluir una pregunta equivalente, sólo que se pregunta por los tres principales problemas de España y se pide también una respuesta espontánea; esta información si bien tiene la riqueza de aportar una perspectiva con mayores matices y variabilidad he descartado utilizarla para este análisis porque las categorías que utilizan para la recodificación de las respuestas no incluye prácticamente en ninguna de las ediciones la categoría “pobreza”.

trabajo es el peor escenario posible a pesar de que el simple hecho de estar dentro no garantice el mantenerse a salvo de las situaciones de pobreza. Esta preocupación generalizada por el desempleo podría explicar en gran medida la aceptación de condiciones de trabajo degradadas y/o de pleno abuso laboral, configurando un escenario de coerción y que está funcionando como mecanismo de control social para garantizar el actual orden de cosas.

Reforzando la idea anterior podemos observar en el Latinobarómetro de 2017 y en el Barómetro de septiembre de 2018, “la pobreza” como categoría de respuesta no aparece y por ello no la registré en el gráfico 5 <sup>79</sup>, pero sirve para mostrar cómo después de 10 años de crisis económica y a pesar de que la población en situación de pobreza ha seguido aumentando, la preocupación por el desempleo se mantiene con amplia diferencia como el principal problema y si acaso “los problemas de índole económica” podría interpretarse como una recategorización o eufemismo de “la pobreza monetaria” pero podría también referirse a muchos otros fenómenos o situaciones; lo cierto es que “la pobreza” como problema se mantiene invisibilizado en la percepción social.

Tabla 23. Principal problema que existe en España, 2017,2018.

	Latinobarómetro 2017 (% respuesta única)	Barómetro2018 (% primera respuesta)
El paro	35,9	39,5
La corrupción y el fraude	13,9	11,0
Los/as políticos/as en general.	13,2	9,0
Los problemas de índole económica	9,7	8,7
Independencia de Cataluña	6,7	5,3

Fuentes: CIS-Latinobarómetro (XV) 2017. Barómetro (3223) Septiembre 2018.

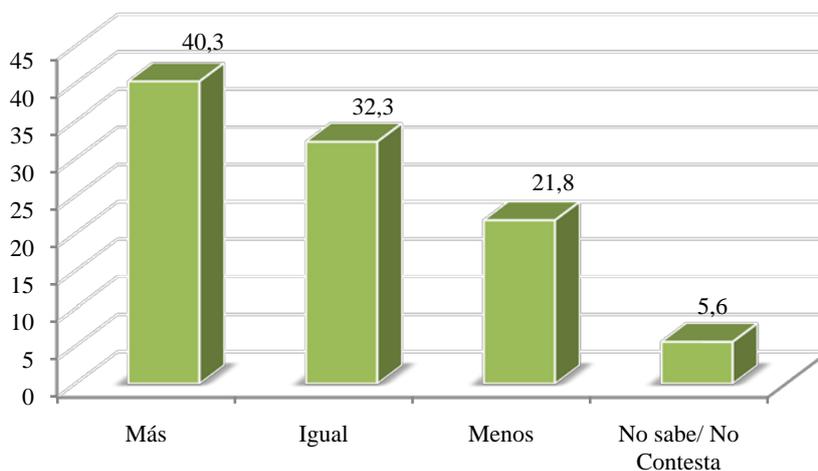
Si bien, “la pobreza” no aparece como un problema general en las representaciones sociales dominantes cabe preguntarse si en la vida cotidiana, en la cercanía, es vista como un problema que afecta directamente a la población. A diferencia de lo que ocurre con la pregunta anterior para la cual sí se cuenta con una serie temporal homologada en

<sup>79</sup> En ambas preguntas, como ya mencioné anteriormente, según la metodología de aplicación de la encuesta se pide una respuesta espontánea y posteriormente se recodifica, por ello hay que mantener cautela con las categorías que se registran en la base de datos puesto que cualquier recodificación supone una interpretación más o menos objetiva o subjetiva. Es interesante señalar que de hecho en los últimos barómetros del CIS aparecen como categoría de problemas concretos, como por ejemplo: la vivienda (0,3%), los desahucios (0 en primera respuesta y 0,1 en segunda), los “recortes” (0,2%), subida de tarifas energéticas (0,2%), datos de septiembre de 2018; todos ellos muy vinculados con necesidades básicas y que en condiciones adversas generan situaciones de pobreza, de hecho forman parte del indicador AROPE, pero que al ser recodificadas por separado como problemas concretos pudiera interpretarse como una forma de hacer referencia a “la pobreza” como problema pero al presentarse de esta manera dificulta el análisis, cuestión que podría ser una línea de investigación en sí misma. Por otra parte, es interesante señalar que si sumáramos las proporciones de todos estos “problemas concretos” la proporción de lo que podríamos englobar teóricamente como pobreza sería muy similar a la observada en las ediciones del Latinobarómetro, donde sí aparece la categoría.

cuanto a metodología, la respuesta a esta pregunta la he construido por aproximación. Vuelvo a retomar un primer momento en el tiempo para elaborar la comparación, en el año 1997 el CIS preguntó a la población por su percepción a cerca de la pobreza en los últimos cinco años<sup>80</sup>.

El 40% de la población respondió que la pobreza había aumentado (gráfico 6), es decir, que de manera directa o indirecta se percibía un crecimiento de la pobreza como realidad en una proporción significativa de la población. Aunque en el mismo barómetro la pobreza se percibía como problema principal únicamente por un 1,9% de la población (gráfico 5) y que entre los años 1993 y 1997 las tasas de desempleo, según la EPA, se mantuvieron muy elevadas, en torno al 20%. Podría parecer que hay una contradicción en el hecho de que se perciba de manera significativa un incremento en la pobreza pero que ésta a su vez no sea percibida como el principal problema entre la población más bien por el contrario, que esta sea percibida de manera muy minoritaria como problema; pero no lo es, se puede decir que se constata la tendencia a relacionar el tener un empleo como posibilidad de escapar o solucionar el problema de la pobreza.

Gráfico 6. Cantidad de pobres respecto a hace cinco años, 1997.



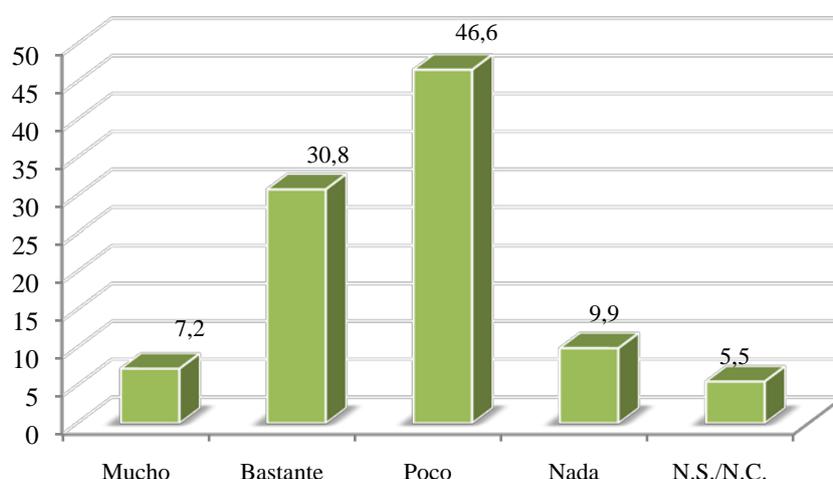
Fuente: CIS, Latinobarómetro (II), 1997.

---

<sup>80</sup> La pregunta fue elaborada en los siguientes términos en el Latinobarómetro de 1997: ¿Por lo que Ud. sabe o ha oído, comparando con hace 5 años, ¿hay ahora en España más, igual o menos cantidad de pobres?

Esta pregunta no se ha vuelto a realizar en los mismos términos en ningún barómetro o latinobarómetro del CIS y por tanto no es posible realizar un seguimiento de la tendencia; pero en el año 2015 se formuló una pregunta que permite una aproximación respecto a la percepción de la pobreza como un hecho cercano o visible en su entorno. En el gráfico 7 se muestra que el 38% de la población dijo percibir que en su barrio o localidad existían muchos o bastantes problemas de pobreza frente a un feliz 9,9% que dijo que no los había<sup>81</sup>.

Gráfico 7. Problemas de pobreza en su barrio o localidad, 2015



Fuente: CIS-Encuesta Social General Española, ESGE, (3123), 2015

Tabla 24. Problemas de pobreza en su barrio o localidad, por tamaño del municipio, 2015

	Menos o igual a 2.000 habitantes	2.001 a 10.000 habitantes	10.001 a 50.000 habitantes	50.001 a 100.000 habitantes	100.001 a 400.000 habitantes	400.001 a 1.000.000 habitantes	Más de 1.000.000 habitantes
Mucho	0,6	5	6,8	7,5	7,7	12,1	10,6
Bastante	17,4	24,2	33,7	31,8	32,8	35,7	31,6
Poco	55,4	52,4	47,5	44,5	44,4	36,5	45
Nada	24	12,3	7,5	11,4	7,9	9,9	6,6
N.S./N.C.	2,6	6,1	4,5	4,8	7,1	5,9	6,2
Total	100	100	100	100	99,9	100,1	100

Fuente: CIS-Encuesta Social General Española, ESGE, (3123), 2015

<sup>81</sup> La pregunta fue elaborada en los siguientes términos: Hablando ahora de distintos problemas, ¿hasta qué punto: mucho, bastante, poco o nada, diría Ud. que en su barrio o localidad existen problemas de pobreza?

Esta encuesta proporciona un nivel de información relevante para los objetivos de esta investigación. La percepción de la pobreza como hecho cercano, visible, es mayor entre los habitantes de localidades grandes y medianas que entre las poblaciones de menor tamaño (tabla 24). Esto no quiere decir que el problema de la pobreza sea mayor o menor en un lugar o en otro en términos de afectación de la población, pero sí que es posible interpretar que las representaciones colectivas respecto al problema de la pobreza como hecho visible es mayor en los entornos urbanos. Esto es particularmente relevante en tanto que el análisis de los perfiles de la población en situación de pobreza que expongo en el capítulo 6 se ha realizado a partir de la información obtenida de la población de la ciudad de València, un municipio en torno a 800 mil habitantes en el año 2017.

En el momento en que se realizaron ambas encuestas, 1997 y 2015, había condiciones muy parecidas en cuanto a una elevada tasa de desempleo tanto en el año de realización, en 2015 -del 22,1% (tabla 21), como en los años precedentes; es decir se realizaron en contextos de aguda crisis económica y de empleo, y al mismo tiempo la pobreza como principal problema de la sociedad en ambos momentos es percibida por una minoría de la población (gráfico 5).

Es posible afirmar que a pesar de que la pobreza sea visible como una realidad cercana en una mayoría de la población –hecho- esto no significa que la pobreza se problematice en términos de cuestión relevante para la sociedad: la pobreza es visible pero se invisibiliza. En términos de prioridades y percepciones sociales la pobreza se subordina al problema del desempleo; ya sea porque se mantiene la creencia compartida de que la inclusión en el mercado de trabajo es la forma de evitar las situaciones de pobreza o tal vez sea, como dice Paugam, porque la pobreza es incómoda, molesta.

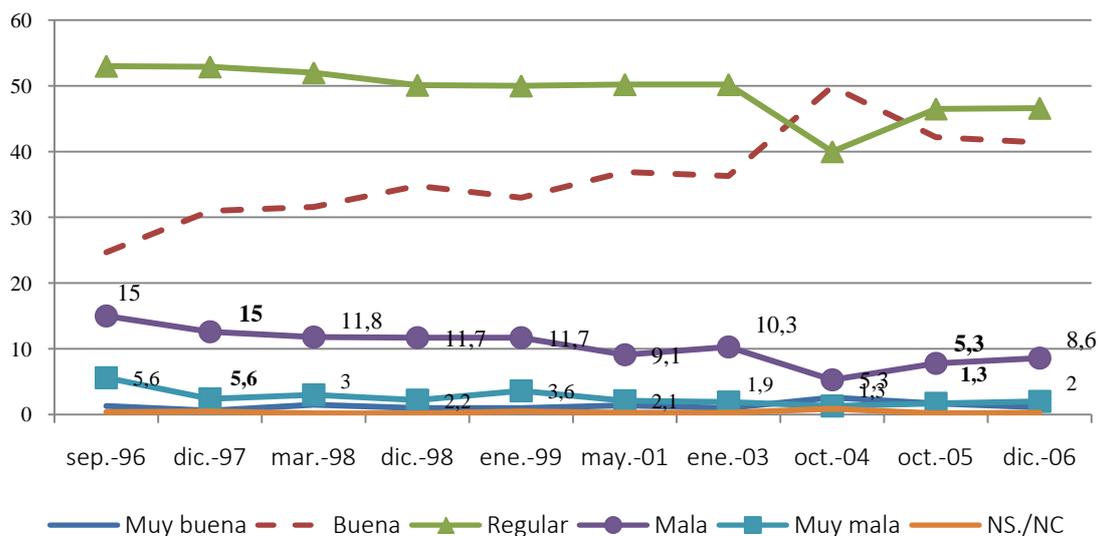
#### 5.2.2. Representaciones Sociales sobre “la pobreza autopercibida”: La pobreza sociológica.

El segundo nivel de observación de “la pobreza” que me he propuesto abordar es el más cercano a la población, el de la percepción de encontrarse en situación de dificultad material. Para este acercamiento he podido recopilar información proveniente de dos series bastante completas que proporciona el CIS; aunque cada una da cuenta de

diferente manera y momentos del fenómeno pero en conjunto y de manera complementaria hace posible observar la consolidación de ciertas tendencias.

La serie<sup>82</sup> que presento en el gráfico 8 comprende el periodo entre los años 1996 y 2006, es decir, una vez más un periodo con una alto desempleo, de 1993 a 1997 se registran tasas de paro en torno al 20% según la EPA; seguido por un periodo de cierta recuperación económica, entre 2000 y 2006 con crecimiento económico (tabla 20) y menores tasas de desempleo (tabla 21) previo a la crisis de 2007. Estos dos momentos macroeconómicos se reflejan de manera clara en la serie entre 1996 y 1999 se observa en torno a un constante 15% de la población que define la situación económica de su hogar como mala o muy mala, registrando el máximo en 1996 que llegó al 20,6% (gráfico 8).

Gráfico 8. Valoración de la situación económica personal y familiar actual. 1996-2006



Fuente: CIS, serie k.1.03.01.003 valoración de la situación económica personal y familiar actual.

A partir del año 2001 y hasta 2006, último año de la serie, se observa una tendencia a disminuir ligeramente la proporción de la población que considera que su situación

<sup>82</sup> La pregunta con la que se recogió la información fue formulada de la siguiente manera: “¿Cómo calificaría en general, su situación económica actual y la de su familia? Diría Ud. que es....” La serie cuenta con un año adicional, 1990 que al quedar muy alejado en el tiempo de la serie que presento decidí no incluirlo, pero ese año la proporción de la población que contestó que su situación era mala o muy mala fue del 15,4%; por otra parte esta serie no tiene datos para los años 2000 y 2001, sin embargo en términos expositivos y complementando la información con lo que se observa en el gráfico 5 es posible dar continuidad en la observación del fenómeno que me interesa en la investigación.

económica es mala o muy mala, siendo el año 2004 en el que se observa el mínimo de toda la serie con solamente un 6% de la población, Según esta información parece que hay una base, en torno al 15% de la población que de manera constante definen su situación económica como de dificultad y que sólo en situaciones excepcionales de crecimiento económico llega a ser menor de un 10% ¿Estamos entonces ante una proporción de la población, entre 10 y 15% que se autopercibe de manera constante en situación de dificultad, previa a la crisis de 2007? con las dos series que expondré a continuación es posible empezar a responder esta pregunta, más allá de los juicios sobre lo “bueno” o lo “malo” de la situación económica del hogar, con ellas se recoge información sobre los ingresos de los que dispone el hogar.

Las dos series que expongo a continuación y con las que completo el periodo de 2001 a 2018 son relevantes pues al tiempo que permiten la comparación en el tiempo de la percepción que tiene la población en torno a los ingresos con los que cuenta; aporta información muy parecida a lo que se conoce en la literatura especializada como medición subjetiva de la pobreza (Boltvinik, 2004; Eurostat, 2017, 2018); esto es, el uso de escalas para que las personas entrevistadas se auto sitúen respecto a la cantidad de ingresos disponibles en el hogar. Este tipo de metodología de medición de las situaciones de pobreza se incluye en las variables utilizadas por la Unión Europea; de forma tal que en la Encuesta de Condiciones de Vida (INE) contiene una pregunta en torno a la suficiencia o insuficiencia de los ingresos en el hogar<sup>83</sup>; y aunque hay diferencias en las escalas utilizadas por el INE y por el CIS, lo cierto es que por la forma en que están elaboradas estas últimas permiten observar, por aproximación, lo que denomino “pobreza sociológica”.

La primera serie de datos que expongo corresponde al periodo 2001-2013<sup>84</sup>, la pregunta de esta fue sustituida a partir del año 2011 por la correspondiente a la segunda serie que expongo para el periodo 2011-2018; a pesar de que la formulación de la pregunta y las categorías de respuestas no son las mismas sí que permite observar algunas tendencias a lo largo del periodo de 18 años. Lo primero que es necesario observar es el notable incremento en la proporción de la población que dice que los ingresos en su hogar son

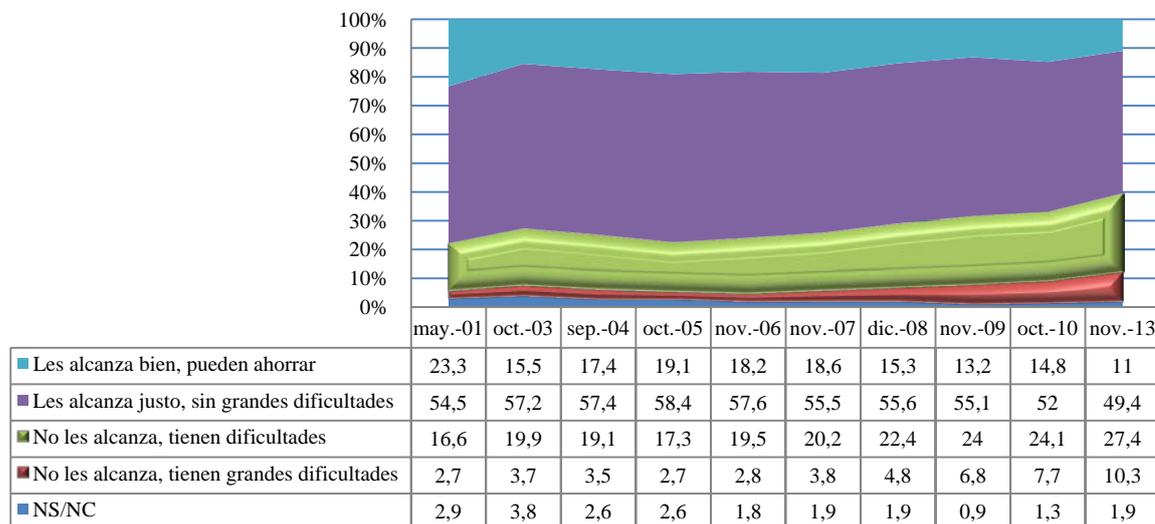
---

<sup>83</sup> La pregunta que se hace en la Encuesta de Condiciones de Vida es: “¿Cómo suelen llegar a fin de mes? La escala de respuesta que se propone es: Con Mucha dificultad, Con dificultad; Con cierta dificultad; Con cierta facilidad; Con facilidad, Con mucha facilidad.”.

<sup>84</sup> Esta pregunta no se realizó en el año 2012, sin embargo por la evolución que presentan las proporciones en las categorías decidí presentarla aunque se solapa temporalmente con la segunda serie que va del año 2011 a 2018.

insuficientes y “tienen grandes dificultades” para llegar a fin de mes, que pasó del 2,7% en 2001 hasta el 10,3%, hasta el año 2010 (gráfico 9).

Gráfico 9. Situación de los ingresos familiares. 2001-2013

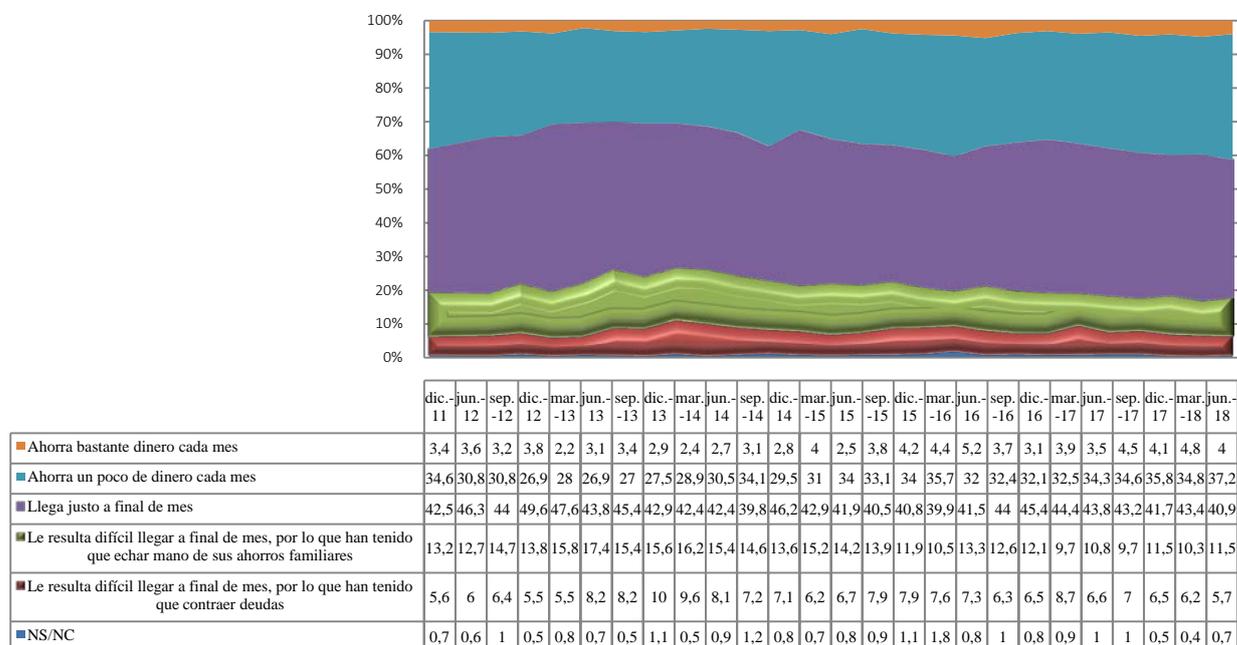


Fuente: CIS, Serie K.1.03.03.005

Durante el periodo “pre-crisis”, 2001-2006, ya se registra una proporción de la población que oscila entre un 16% y un 19% que decían “tener dificultades” para llegar a fin de mes, esto es una proporción muy parecida a la que se observaba en el gráfico 8 que señalaban que su situación económica era “mala” o “muy mala”. Lo más significativo es que con la información de esta serie se puede observar el impacto directo de la crisis en la percepción sobre los ingresos de los que se dispone en los hogares; después del año 2006 quienes decían que tenían dificultades pasó de 19,5% hasta el 27,4% en 2013, incrementándose casi diez puntos porcentuales y aquellos que dijeron tener “grandes dificultades” pasaron de 2,8% en 2006 a 10,3% (gráfico 9). En conjunto, los hogares en los que se percibía tener alguna dificultad para cubrir los gastos mensuales pasaron de 19,3% en 2001, año de crecimiento económico y menores tasas de desempleo, al 22,3% en 2006, año pre-crisis, hasta el 37,7% en el año 2013. La proporción de hogares que en 2013 decía tener dificultades para llegar a fin de mes (27,4%) es similar a la proporción que el indicador AROPE reportó en el mismo año - 27,3% (ver gráfico 4).

Para completar el periodo de análisis en el gráfico 10 expongo información sobre la percepción de la población respecto a la suficiencia de los ingresos familiares entre los años 2011 al 2018<sup>85</sup>. Si bien las categorías de respuestas posibles no son equivalentes con las que expuse en el gráfico 9 es posible observar de manera complementaria la consolidación de algunas tendencias. En torno a un 15% y un 20% de la población dijeron tener dificultades para llegar a fin de mes y más aún, haber tenido que recurrir a los ahorros familiares o endeudarse; esta proporción de la población es aquella que algunas perspectivas de análisis llaman en situación de vulnerabilidad, entendida como la “condición social de riesgo y de dificultad que inhabilita a los grupos afectados, ya sea de manera inmediata o en el futuro, para la satisfacción de su bienestar en sus vertientes de subsistencia y de calidad de vida” (Aristegui, 2017, p. 4); aunque la idea de “vulnerabilidad” también podría aplicar probablemente a una proporción importante de ese 40% de la población que desde el año 2011 hasta el 2018 dice “llegar justo a fin de mes”.

Gráfico 10. Situación económica familiar 2011-2018



Fuente: CIS, serie K.1.03.03.012.

<sup>85</sup> La pregunta con la que el CIS recoge la información es: “De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su hogar?”

Sostengo que la tendencia lo que se observa en el gráfico 10 es la configuración de una *pobreza sociológica estructural*, que con los datos que proporciona el CIS podría representar en torno a un 15%-20% de los hogares que aún en los años previos a la crisis, periodo de crecimiento económico, manifiestan tener una situación de insuficiencia de ingresos económicos y que en el caso extremo de gran dificultad se mantiene cerca del 10%. La llamo Pobreza Sociológica Estructural no sólo por el hecho de que se mantiene como tendencia durante un prolongado periodo de tiempo y en dos momentos económicos diferentes (pre y post crisis); sino sobre todo porque como está presentada la información nos permite vislumbrar la configuración de relaciones de dependencia y asimetría de esta proporción de la población respecto a otras instituciones sociales (familia, amigos y/o prestamistas) para poder solventar la insuficiencia de los ingresos en el hogar.

En este sentido, como sostiene Paugam, lo sociológicamente relevante no es sólo la proporción de la población que se encuentra de manera sistemática en esta situación, sino sobre todo el hecho de que el “estatus social del pobre” depende de la relación de dependencia de estos con otras instancias sociales; lo que podemos ver con esta información del CIS es la relevancia de la familia como institución para solucionar situaciones de insuficiencia en los ingresos, pero esta relación de dependencia asimétrica en un contexto de profunda transformación de las familias puede traducirse en un proceso del que nos advierte el mismo autor, “la voluntad de independencia de los individuos y el carácter menos homogéneo de las familias hacen, en su conjunto, la solidaridad familiar a la vez más tenue, más informal y también más frágil. cuando los intercambios dentro de una familia se vuelven profundamente desiguales, se corre el riesgo de impedir a los beneficiarios que den y se den, lo que, al final, sólo puede contribuir a su descalificación” (Paugam, 2005, p. 125); en este momento de mi investigación no es posible profundizar en esta línea de análisis pero apunto al surgimiento de esta tendencia y a un objeto de investigación por profundizar y desarrollar.

A esta pobreza sociológica estructural habría que añadir casi un diez por ciento más de los hogares que dicen “no le alcanza, tiene dificultades” que se pueden observar en el gráfico 9 y que en el gráfico 10 habrían quedado incluidos en la categoría “llega justo a fin de mes”, en esa inmensa franja se concentra en torno al 40% de los hogares. Es muy probable que en esta gran proporción de hogares se encuentren muy diversas situaciones

que equivaldrían a lo que la oficina de estadística europea denomina “espacio social de vulnerabilidad” como categoría estadística para cuantificar situaciones de dificultad monetaria cercanas al umbral de pobreza<sup>86</sup>.

Con la información de las tres series (gráfico 8, 9 y 10) es posible afirmar las siguientes tendencias: a) La existencia de en torno a un 40% de los hogares que consideran que sus ingresos económicos son suficientes, de los cuales un pequeño porcentaje (5%) dicen tener una situación que les permite ahorrar con suficiencia; b) Una franja de hogares 40% que dicen tener ingresos justos para cubrir sus necesidades, es decir, podríamos interpretar que estarían en situación de dificultad para afrontar situaciones imprevistas ante las cuales estarían en condición de vulnerabilidad; c) La consolidación de lo que he llamado *pobreza sociológica estructural*, en la que después de la crisis económica se encuentran en torno al 20% de los hogares que dicen tener ingresos que les dificultan cubrir sus necesidades, de los cuales aproximadamente un 10% se encontrarían en la situaciones más problemáticas<sup>87</sup>.

Ahora bien, si en el año 2015 poco más de un tercio de la población percibe que existen situaciones de pobreza en su entorno inmediato, barrio o localidad (gráfico 7) y en 2018 aproximadamente una quinta parte de la población dice no contar con los ingresos suficientes para su vida cotidiana, pobreza sociológica; la siguiente cuestión a indagar es ¿cuál o cuáles son las causas que explicarían a la población esta situación? como señala Araceli Serrano, es necesario “aproximarnos a algunas claves de comprensión de los procesos de legitimación de los nuevos procesos de empobrecimiento de amplias capas de la población española, a cómo operan los dispositivos de justificación de las tendencias a la precarización de las condiciones de vida (asociadas a la privación, la desprotección...) que caracterizan las formas sociales contemporáneas.” (Serrano, 2013, p. 346)

---

<sup>86</sup> La definición técnica de los diferentes umbrales de pobreza la expuse en el capítulo 4.

<sup>87</sup> Esta tendencia observada en las encuestas del CIS se confirmaron también en el Diagnóstico Social de la Ciutat de València (Lorente et al., 2018); donde encontramos que el 7,58% de los hogares se encontraban en situación de Pobreza Monetaria Extrema y el 20,64% en el Umbral de Pobreza. Ver capítulo 4, Tabla 7.

5.2.3. Representaciones Sociales sobre las causas de la pobreza: Entre la ambivalencia y el desencanto.

Considero que las representaciones sociales que analizo en este capítulo son la cristalización de procesos amplios y complejos de legitimación del orden social y de las posibilidades de transformación. Lo que pretendo aportar es una visión que sirva de marco de referencia para el análisis de lo que Araceli Serrano denomina como un proceso ambivalente de legitimación ideológica del orden social en el capitalismo tardío. Pretendo también dar un punto de referencia para comprender la construcción colectiva de la categoría social del pobre y la pobreza entendiendo que ellas están en la base de la construcción de acciones, programas y políticas orientadas a esta categoría social en el sentido de la tipología propuesta por Paugam.

He tomado como punto de partida la información más alejada en el tiempo que encontré en la base de datos del CIS. En el barómetro de noviembre de 1996, se preguntó a la población sobre las causas de la pobreza; en ese momento, con altas tasas de desempleo, la percepción predominante entre las respuestas posibles fue la desigualdad de oportunidades (82,8%) y la injusticia social (81,2%)<sup>88</sup>, aunque existía un tercio de la población que entendía que la pobreza es parte de un orden social natural o que culpabilizan a la población en situación de pobreza (tabla 25).

Tabla 25. Grado de acuerdo sobre causas de la pobreza, 1996.

	Muy de acuerdo y de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo o muy en desacuerdo
Una de las principales razones de la pobreza es que muchas personas sin recursos simplemente no quieren trabajar	32,8	7,9	57
Una de las principales razones de la pobreza es que, en toda sociedad, unos tienen que estar abajo y otros arriba	35,1	7,3	53,9
La pobreza es la consecuencia de la desigualdad de oportunidades que existe en la sociedad	82,8	3,6	9,7
La pobreza existe porque es una parte inevitable de la vida moderna	37,1	7,1	49,9
La pobreza es consecuencia de la injusticia en nuestra sociedad	81,2	5,3	10,1

Fuente: CIS, Barómetro 12/11/1996

<sup>88</sup> En el diseño técnico se preguntó a la población por cada uno de los ítems, por eso la suma en cada uno es 100%.

Se puede afirmar que en ese momento la percepción predominante entre la población en torno a la pobreza basculaba entre dos posiciones que no son antagónicas pero que tienen implicaciones diferentes en términos de la política social. Por un lado aquella que relaciona la pobreza con la desigualdad como una cuestión estática en términos de igualdad de oportunidades, el aquí y ahora, mucho más cercana a posiciones ideológicas reformistas y socialdemócratas. Por otro lado, estaban las percepciones de la pobreza relacionadas con una percepción crítica al orden social intrínsecamente injusto, mucho más cercana a la idea de las permanentes divisiones sociales, como una cuestión de formación de clases sociales (Esping-Andersen, 2000, p. 16), una posición mucho más transformadora. En ambos casos lo que se observa claramente es que lo que existía era un cierto consenso respecto a que “la pobreza” es una cuestión que requiere de una respuesta colectiva.

La segunda serie que presento no es estrictamente comparable con la anterior por la forma en que está elaborada la pregunta. Esta serie permite la discriminación entre categorías y la comparación entre dos momentos distintos en el tiempo. Lo más relevante es que en los dos momentos en que se realizó la encuesta no se observa una percepción dominante respecto a las causas de la pobreza. En el año 2005 las representaciones sociales sobre las causas de la pobreza se encuentran divididas entre una percepción individualizante y de culpabilizadora de las personas en situación de pobreza, el 30,20% de la población percibía que se encontraban en tal situación debido a la “mala suerte”, pereza o la falta de voluntad de las personas. El 33,4% encontraba en la injusticia del orden social la explicación a la misma, una percepción de tipo colectivo, crítica con las jerarquías sociales y cercana a la posibilidad de transformación del orden social a través de acción política; finalmente un 18,1% consideraba que es parte intrínseca de un orden social y por tanto inevitable.

Tabla 26. Causas por las que hay personas que viven situaciones de necesidad o pobreza en España, 2005-2008

	2005	2008
Porque no han tenido suerte	15,9%	14,9%
Por pereza o falta de voluntad	14,3%	12,2%
Porque nuestra sociedad es muy injusta	33,4%	35,1%
Es una consecuencia inevitable del progreso moderno	18,1%	18,9%
Por ninguna de las anteriores	2,1%	2%
Otras respuestas	6,4%	7,4%
NS/NV	9,70%	9,40%
Total	100%	100%

Fuente: CIS- 2594 Barómetro de febrero 2005

En el año 2008 se observa un hecho destacable. Aunque se mantiene una percepción dividida sobre las causas de la pobreza, también se observa lo que señala Paugam respecto al ciclo industrial o económico y la relación de la colectividad con la pobreza y con los pobres, según la cual en momentos de expansión se observa una mayor “severidad con los ociosos” y en momentos de contracción una “mayor tolerancia con los asistidos” (Paugam, 2005, p. 221). Como se puede observar en la tabla 26 la proporción de la población con una perspectiva individualizada y culpabilizante disminuyó pasando del 30,2% en 2005 al 27,1% en 2008, al tiempo que la perspectiva crítica con el orden social aumentó pasando del 33,4% en 2005 al 35,1% en 2008; mientras que la pobreza como algo intrínseco al orden social se mantuvo en torno al 18%.

Estos tres tipos de percepciones compartidas, ninguna de ellas dominante, tienen diferentes implicaciones en el ámbito de la acción política y social. De tal forma que desde la perspectiva individualista es probable que genere un proceso de invisibilización, de ignorar y hasta de estigmatización hacia a aquellos que se encuentran en esta situación de pobreza, sobre todo en momentos de expansión económica, y en el plano de las políticas públicas y los programas sociales legitimarían aquellas que se sustentan en un principio culpabilizante que obliga a los receptores de ayudas o programas sociales a comprobar ciertas acciones o actitudes que los hagan beneficiarios de la percepción recibida. Vemos cómo en el caso de la sociedad española si bien después de la crisis económica disminuye la proporción de la población que manifiesta tener esta percepción sobre la pobreza, lo cierto es que lo hace en muy poca proporción a pesar de la intensidad de la crisis económica y sus efectos, se mantiene cercano a un tercio de la población.

La percepción sobre que los pobres lo son debido a su falta de voluntad, suerte o pereza se corresponde al giro psicologista y culturalista que sobre la pobreza se sostuvo en los estudios de la tradición de la escuela de Chicago y que se ha traducido en políticas de tipo asistencialistas orientadas a incentivar o disciplinar a aquellos en situación de pobreza para, según esta perspectiva, romper el “círculo vicioso de la pobreza” y que podemos observar que se han vuelto parte del repertorio de significados legitimadores en al menos un tercio de la población en estos dos momentos del tiempo. Más aún esta perspectiva ideológica legitimaría los recortes a las políticas y programas orientados a aliviar o corregir las situaciones de pobreza bajo la lógica de que la población en esa situación “no son merecedores” del esfuerzo colectivo.

La percepción de que la pobreza es inherente al orden social está cercana a legitimar acciones de tipo caritativo en la cual se percibe a los pobres como “algo” que estará ahí, que siempre lo han sido y lo serán, no hay escapatoria, ante lo cual lo único que se puede hacer es evitar que sufran más de lo éticamente tolerable. La caridad ha sido la forma en que esta perspectiva asume su relación con la pobreza. Es larga la experiencia histórica en las formas de intervención y de relación con la pobreza que se sustentan en esta idea y que está presente en una quinta parte de la población.

En contraste, la perspectiva de la pobreza como una situación de injusticia se encuentra más cercana a la posibilidad de intervención colectiva desde el universalismo y los derechos sociales; una perspectiva crítica con las jerarquías sociales más cercana a la tradición de pensamiento europeo, como señala Esping-Andersen (2000). Legitimaría diversas formas de acción política que van desde las más transformadoras hasta las reformistas a través de políticas y programas sociales basados en la noción de ciudadanía y la posibilidad de revertir las condiciones estructurales que generan situación de injusticia o desigualdad. Sin embargo, esta perspectiva crítica y del análisis estructural de la pobreza y las relaciones de poder sólo se encuentra en un tercio de la población.

Estos hallazgos me llevan a coincidir con lo encontrado por Araceli Serrano y su equipo en la investigación cualitativa que desarrollaron en torno a los discursos sobre la pobreza, relativo a la ambivalencia en los procesos de legitimación del capitalismo tardío y sobre todo en el hecho de que “no encontramos, ni mucho menos, un espacio discursivo uniforme y monolítico (si bien es fácil identificar importantes núcleos de

sentido compartidos). La diversidad se muestra relacionada con la elevada heterogeneidad estructural que presenta el colectivo de referencia, que condiciona sus estrategias vitales y que constituye la base de buena parte de sus marcos interpretativos sobre lo social” (Serrano, 2013, p. 350). Si bien, en esta investigación el grupo de referencia fue población en situación de pobreza o precariedad y por ello señala la heterogeneidad estructural, lo cierto es que esa diversidad de significados se puede observar a nivel macro con los resultados de esta serie de encuestas.

Si bien las series de los años 2005 y 2008 por la forma en que está construida la pregunta permite la exclusión entre opciones, esto no significa que en términos de la construcción de significados y en definitiva de posiciones ideológicas estas sean excluyentes; más bien como señala Theborn “la conexión ideológica que vincula a la población con un determinado régimen, haciendo de aquella un conjunto de sujetos obedientes a éste es muy compleja y desde luego, presenta grandes variaciones empíricas” (Theborn, 1987, p. 74); sin embargo, sí que es posible observar cómo en el caso de la pobreza existe una pugna entre diferentes significados, con sus distintas implicaciones y que en este momento de ajuste económico y de revisión crítica del modelo podría explicar el desconcierto en el actuar de la sociedad y la contención e invisibilización del hecho.

Para finalizar este apartado y redondear la idea anterior rescato una pregunta realizada en el Latinobarómetro del año 2006, en ese momento previo a la crisis económica el 78% de la población consideraba que no existía igualdad de oportunidades para salir de la pobreza en España, recordemos que diez años antes, 1996, el 82% de la población consideraba que no existía igualdad de oportunidades para salir de la pobreza, tabla 25. Es decir, después del crecimiento económico y antes de la crisis parece que había una mayor confianza en la igualdad de oportunidades que tenían los pobres en concordancia con el hecho de que en ese momento era mayor la percepción de que los pobres lo eran por sus características individuales.

Tabla 27. Igualdad en las oportunidades para salir de la pobreza en España, 2006

	%
Tienen iguales oportunidades	18,1
No tienen iguales oportunidades	78,7
N.S./NC	3,2

Fuente: CIS, 2663 Latinobarómetro 2006

Esta pregunta no se ha vuelto a replicar sin embargo es significativo que se observe en ambas ediciones una percepción tan extendida respecto a la desigualdad de oportunidades, Serrano señala que “se está produciendo un intenso debilitamiento del entramado sustentado por alguno de los principales mitos fundantes de la modernidad: el mito del progreso, el de la meritocracia, el de la sociedad de clases medias, el de la democracia representativa, así como de las aspiraciones generalizadas de acceso al consumo como forma básica de integración social” (Serrano, 2013, p. 351). Sostengo que ese debilitamiento no se origina a partir de la crisis económica, esta tal vez lo agrava y acelera, es más bien una tendencia y percepción social más o menos generalizada en el sentido de que la configuración de las clases sociales en la sociedad española está sustentada en un desigual acceso a las oportunidades; y la pobreza es, en este sentido, solo la consecuencia más incómoda y desconcertante.

Pareciera que hay ciertas contradicciones y paradojas en las percepciones sobre la pobreza que he analizado, pero no las hay, son más bien las ambivalencias en la legitimación del orden social. Por una parte, al mantenerse el desempleo como el primer lugar de las preocupaciones sociales en términos de las representaciones sociales, se sostiene de manera implícita que es a través del acceso al mercado de trabajo como se solucionarán otros problemas, entre ellos la pobreza. A esta percepción dominante subyacen dos cuestiones, por un lado el hecho de que en un sociedad salarizada el acceso a los ingresos para la mayoría de la población sólo es posible a través de las rentas del trabajo pero las reglas de acceso al mercado de trabajo son, en principio, individualistas y meritocráticas; por lo tanto la solución a las situaciones de pobreza pasarían necesariamente por ese tamiz individualizante y por ello gran parte de los programas y políticas orientadas a los colectivos en situación de pobreza se orientan a la empleabilidad y apenas se abre paso en el espacio público a la discusión de otras formas para reorientar y cambiar las situaciones de pobreza; más aún en un contexto en el que las políticas de ajuste estructural son dominantes y dejan poco margen a este tipo de soluciones. De igual manera, la degradación de las condiciones laborales con niveles cada vez más altos de precarización laboral, así como de contracción en los salarios (tabla 22) está haciendo cada vez más extendido el fenómeno de los llamados “trabajadores pobres” en toda Europa (Lorente y Ramírez, 2019); esta expectativa de superar la situación de pobreza o empobrecimiento a través de la incorporación al

mercado de trabajo puede volverse otra trampa en la cual quedará atrapadas amplias franjas de la población.

Por otro lado, es probable que la invisibilización de la pobreza como realidad, problema o cuestión social se explique en gran medida por el hecho de que lo que he llamado pobreza sociológica estructural está siendo aliviada en gran medida con relaciones de dependencia de recursos privados (familia y préstamos); en este sentido, la pobreza se encuentra sostenida y aliviada en el espacio de las relaciones privadas y no aflora al espacio público salvo en situaciones extremas, como la pérdida del hogar y la incapacidad de asumir gastos básicos como el pago de la energía eléctrica, mientras tanto todas las otras situaciones de carencia se encuentran sostenidas, contenidas detrás de la puerta del hogar. Más aún, si tenemos como referencia que en ese 15-20% que ha tenido que pedir ayuda económica se encontrará una gran variedad de perfiles y situaciones, cuestión que es el tema central de mi investigación y que abordaré en el capítulo 6 que viven con desconcierto su situación mientras el entorno inmediato pueda continuar dando soporte. Esta es otra de las caras de la individualización y privatización del problema.

### *5.3. Representaciones Sociales de la Pobreza en España: Entre la pobreza Integrada y la Pobreza Descalificadora.*

En su tipología sobre las Formas Elementales de la Pobreza, Paugam plantea que a cada tipo de pobreza corresponden diferentes Representaciones Sociales sobre ella, sus causas y la categoría social del pobre<sup>89</sup>. En el tipo que él denomina como Pobreza Integrada (Paugam, 2007), al ser una gran franja de la población la que se encuentra en situación de pobreza lo que sucede es un proceso de invisibilización de la pobreza como cuestión social y el debate se centra en el crecimiento o desarrollo económico. En el análisis que he realizado de las principales tendencias en las representaciones sociales de la pobreza encontré que en el caso de España en el periodo 2000-2018 se comprueba la invisibilización de la pobreza en un doble sentido.

---

<sup>89</sup> Este punto lo desarrollé en el Capítulo 2.

En primer lugar como problema o cuestión social, al tiempo que se registra una altísima preocupación por el desempleo. Es una tendencia consistente en los años pre y post crisis; a pesar de que como demostré a lo largo de este capítulo existe lo que he denomina “pobreza sociológica estructural” que es en torno a un 15-20% de los hogares que dicen tener muy serias dificultades para llegar a fin de mes, o simplemente no llegar a fin de mes. En sentido estricto, técnico, es probable que la totalidad de esa franja poblacional no serían definidos estadísticamente como “pobres”; sin embargo sostengo que sociológicamente se les puede definir como tales en tanto para aliviar su situación de necesidad establecen vínculos de dependencia asimétrica con otras instituciones: familiares, prestamistas y probablemente los mermados servicios sociales.

Lo que se observa en esta tendencia consistente a definir “el paro” como una de las principales preocupaciones es lo que ya señala Paugam como algo observable en las representaciones sociales de la pobreza en el tipo integrado, que se genera una expectativa colectiva de que un cambio en las condiciones económicas será suficiente para modificar la situación de la población en situación de pobreza mientras que aquellos sectores que no lo están se pertrechan en una posición ideológica darwiniana con la que legitiman el empobrecimiento de franjas cada vez más amplias de la población. Sostengo que este tipo de representaciones de la que habla Paugam es constatable en España para el periodo que analicé, pues lo que se observa con mi análisis es que respecto a las “causas de la pobreza” hay un tercio de la población que sostienen sistemáticamente (pre y post crisis) que los pobres lo son por “pereza”, “falta de voluntad” o “mala suerte” a lo que habría que agregar casi un 20% que piensan que la pobreza es parte inmanente al orden social. Es decir según mi análisis hay casi un 50% de la población que desde sus representaciones están legitimando los procesos de empobrecimiento; mientras el mercado laboral se sigue degradando y precarizando las condiciones de vida y trabajo de los que pueden acceder a un puesto de trabajo formal al tiempo que se prioriza macroeconómicamente la llamada estabilidad presupuestaria.

El segundo sentido de la invisibilización de la pobreza que se observa en el análisis que he realizado es el que se expresa en afrontarla como un problema privado, de las familias, “de puertas para adentro”. El 15%-20% de la población que se encuentra en lo que he llamado pobreza sociológica estructural dicen haber tenido que recurrir al endeudamiento o “ahorros familiares” (que pueden ser del núcleo familiar o bien de las de generaciones anteriores), hay que tener en cuenta que la forma en que está redactada

la respuesta al ser un cuestionario estructurado puede aceptar matices de interpretación; de cualquier manera lo que nos muestra esta proporción de respuesta es que desde años previos a la crisis el apoyo de las redes familiares o de “prestamos” están sido un recurso para afrontar las escasas de ingresos; como lo señala Paugam en su tipología, son las redes de la familia, vecinos, amigos, pero principalmente la familia, las que acompañan y apoyan en esta situación pero también señala que se producen relaciones de dependencia y asimetría que pueden generar grandes tensiones.

Finalmente, si bien he constatado los rasgos de las representaciones sociales de correspondiente al tipo Integrado, según Paugam, su invisibilización y la preocupación por cuestiones relacionadas con el crecimiento económico o con el desempleo; lo cierto es que también se pueden observar aunque menos claramente, algunos de los rasgos de las representaciones sociales del tipo Pobreza Descalificadora. El hecho de que un 38% en el año 2015 dijera percibir problemas de pobreza en su lugar de residencia, siendo más elevada la proporción entre los habitantes de los municipios de mayor tamaño –ver gráfico 7 y Tabla 24- podría interpretarse que al menos a una parte de la población empieza a tener lo que Paugam describe como “concienciación colectiva del fenómeno de la “nueva pobreza” en un contexto de “fuerte desempleo, inestabilidad laboral y dificultades de inserción” (Paugam, 2007, p. 98), aunque no tengo elementos para afirmar que se esté produciendo, o no, lo que el mismo define como “temor colectivo” ante el riesgo de caer en esa situación, lo cierto es que la preocupación por el desempleo sigue siendo muy alta. Sin embargo, sí puedo afirmar que lo que se observa es una especie de desconcierto, de ambivalencia en palabras de Araceli Serrano, respecto a las causas de la pobreza -tabla 26- con una muy clara división de percepciones entre la población.

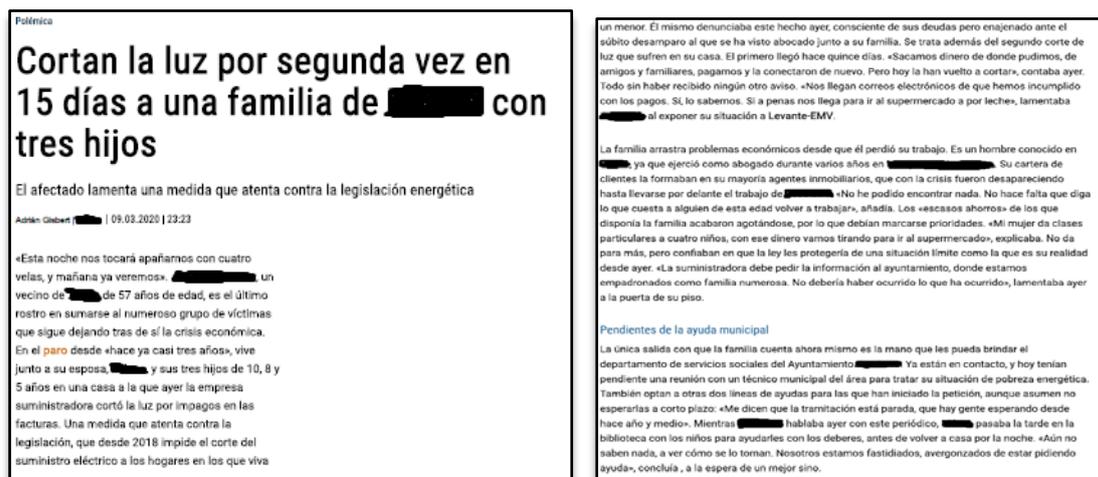
CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE LA POBREZA DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA: LA EXPERIENCIA VIVIDA. LA HETEROGENEIDAD EN LOS PERFILES DE LA POBREZA EN LA CIUTAT DE VALÈNCIA. ANÁLISIS SUSTANTIVO DE UN MODELO ESTADÍSTICO.

*Strange time, to see the light...Battle war of the worlds, surgical glove world, bleach thirsty world.  
Strange Timez. Gorillaz (feat. Robert Smith), 2020.*

Al momento de elaborar el análisis de resultados de los modelos estadísticos que presento en este capítulo, el mundo occidental atravesaba un episodio convulso: la primera pandemia en la era de la globalización radical. Un virus desbordó las fronteras territoriales, económicas y culturales atrayendo la atención de los gobiernos del mundo, de los medios de información y de la población que hemos asistido entre atónita y desconcertada a un escenario inédito. Los medios de comunicación se saturaron de noticias -más o menos relevantes, más o menos responsables- relacionadas con el devenir de la pandemia. No existe espacio en los medios para nada que no esté relacionado con ella. Sin embargo en los primeros días de esta crisis en España revisando los diarios encontré una nota, escondida entre los últimos titulares, que ilustra algunos de los hallazgos que he realizado en esta investigación y que expongo en este capítulo.

Esta noticia nos sitúa ante el escenario en que se está desplegando la crisis del coronavirus, un contexto que inició con la crisis financiera del año 2008; punto de partida histórico en el que se sitúa mi investigación pero sobre todo nos plantea las encrucijadas a las que hemos de enfrentarnos como humanidad, en palabras de Boaventura de Sousa estamos ante la “trágica transparencia del virus” (De Sousa Santos, 2020).

Imagen 2. “Cortan la luz por segunda vez en 15 días a una familia con tres hijos”



Fuente: Levante El Mercantil Valenciano. 10 de Marzo de 2020. Versión Online.

Abordar la pobreza sociológicamente es comprenderla en su dimensión relacional. En palabras de Serge Paugam lo “que es sociológicamente pertinente no es la pobreza como tal, sino la relación de interdependencia entre la población que se designa como pobre y la sociedad de la que forma parte” (Paugam, 2007, p. 30). El análisis estadístico que he elaborado para abordarla desde esta perspectiva tiene como punto de referencia la población que según los estándares europeos de medición de la pobreza no se encuentran en situación de pobreza. He partido de comparar los atributos estadísticos que diferencian a los “no pobres” de los “pobres”, pero no solamente he realizado la comparación en términos dicotómicos sino que a través de la modelización se puede observar la intensidad probabilística de la diferencia que separa a unos grupos estadísticos de otros<sup>90</sup>. Este tipo de análisis es relevante porque la pobreza, o los procesos de empobrecimiento, no se producen y reproducen en un grupo específico aislado de cualquier otro sino que por el contrario solo se puede comprender en función de dinámicas y procesos sociohistóricos más amplios que generan las condiciones en las que unos se empobrecen, otros son cada vez más pobres, algunos intentan mantener condiciones de vida digna y solo unos cuantos, muy pocos, acumulan enormes cantidades de patrimonio, riqueza y recursos<sup>91</sup>.

<sup>90</sup> Las características de la regresión logística multinomial las expuse en el capítulo 4.

<sup>91</sup> Para ampliar la mirada sobre el proceso sociohistórico en el que se enmarca esta investigación un análisis relevante es el realizado por Ariño y Romero en el que analizan las formas de producción y reproducción de las élites globales y el distanciamiento social que se va configurando respecto al resto de los “otros” grupos sociales. (Ariño y Romero, 2016)

La hipótesis de mi investigación es que en la Ciutat de València se está produciendo un crecimiento de la población en situación de pobreza que implica una mayor heterogeneidad en el perfil de la población que se encuentra en esta situación<sup>92</sup>, es decir, siguiendo la propuesta teórica de Paugam se viene produciendo lo que él define tipológicamente como Pobreza Descalificadora: “Cada vez más personas son susceptibles de ser reconocidas como “pobres” o “excluidos”. “Gran heterogeneidad de situaciones y de estatus sociales” (Paugam, 2007, p. 98). La cuestión es que así definido es difícil operativizar técnicamente a qué se refiere el autor con “gran heterogeneidad” por tanto con el modelo lo que busqué fue encontrar si había o no diferencias entre los atributos de distintas categorías estadísticas de pobreza. Para comprobarla hipótesis realicé una modelización estadística con dos subindicadores para la medición del riesgo de pobreza y exclusión social del indicador AROPE. En cada subindicador establecí tres categorías para cada variable siguiendo los criterios metodológicos establecidos por Eurostat<sup>93</sup> para la medición de los distintos grados de pobreza –material y monetaria- de tal forma que en los modelos las variables dependientes fueron recodificadas en tres categorías: a) los casos extremos (pobreza monetaria extrema, carencia material severa), b) los casos de pobreza no extrema (umbral de pobreza, carencia material) y c) los casos que estadísticamente se clasifican como “no pobres”(materiales y monetarios)<sup>94</sup>.

El proceso de modelización lo he realizado aplicando una regresión logística multinomial haciendo pruebas con diferentes procedimientos: modelización completa, por pasos -hacia adelante y hacia atrás- y por ajuste manual<sup>95</sup>. Al aplicar estos procedimientos encontré algunas pequeñas variaciones en la bondad de ajuste pero estas no modifican sustancialmente los resultados<sup>96</sup>. Como se puede observar en la tabla 28, los resultados obtenidos con el procedimiento completo y por pasos, que fueron los que presentaron una mayor bondad de ajuste, son bastante coincidentes respecto al número de variables y de categorías significativas. Dada mi hipótesis de investigación he optado por una interpretación sustantiva del modelo (Jovell, 1995) por tanto expongo y analizo los resultados obtenidos con el modelo completo.

---

<sup>92</sup>La modelización estadística se realizó con los datos obtenidos con la encuesta realizada por el equipo de la Red Incluye para la población de la Ciutat de València. Las características técnicas del instrumento de investigación las expuse en el capítulo 4.

<sup>93</sup>Ver capítulo 4.

<sup>94</sup> La descripción técnica de las variables dependientes (Y) se encuentran explicadas en el capítulo 4.

<sup>95</sup> Ver explicación del proceso de modelización en el capítulo 4.

<sup>96</sup> Ver capítulo 4.

Tabla 28. Variables y categorías significativas en dos modelos estadísticos para el análisis de la pobreza

Variables Dependientes (subindicadores)	Modelo Completo		Modelo por Pasos (hacia adelante)	
	VARIABLES (Sig ≤0,05)	Categorías	VARIABLES (Sig ≤0,05)	Categorías
Carencia Material Severa	4	8	3	6
Carencia Material	6	10	5	9
Pobreza Monetaria Extrema	7	9	3	6
Umbral de Pobreza	4	6	5	9

Fuente: Encuesta Incluye. Elaboración Propia

### 6.1. Los Hogares en situación de Carencia Material Severa. Las situaciones extremas en población muy definida.

Este es un subindicador que considero sociológicamente interesante. Es un indicador normativo<sup>97</sup> del que se han dotado los países de la Unión Europea para medir estadísticamente las situaciones de carencia material (*deprivation*) entre la población de los países de la región por tanto expresa técnicamente aquellos supuestos de necesidades básicas y de bienestar que deberían tener cubierta la población en tanto ciudadanos. Forma parte del indicador AROPE (At Risk of Poverty and Social Exclusion)<sup>98</sup>.

Es un indicador que da cuenta de lo que podríamos denominar un “stock” de bienes o recursos disponibles en los hogares al momento de medición y que puede interpretarse como la cristalización de procesos de posesión, o desposesión, de ciertos bienes y servicios considerados básicos (telefonía, televisión, etc), patrimoniales (vivienda) así como de rentas que hagan posible la disponibilidad de ingresos adicionales (ahorros) para cubrir las necesidades consideradas básicas<sup>99</sup>.

En el modelo estadístico completo para la variable dependiente Carencia Material Severa (Y) fueron significativas cuatro variables (x) y ocho categorías<sup>100</sup>: Nivel de Estudios del Cabeza de Familia, Integrantes del hogar nacidos en el extranjero, Integrantes del hogar en situación de desempleo y Propiedad de la vivienda.

<sup>97</sup> Ver capítulo 3.

<sup>98</sup> Respecto al indicador AROPE en cuanto a su lugar en el contexto de la Carta de Derechos Sociales de la Unión Europea, sus características y su diseño técnico ver capítulos 3 y 4 de esta tesis.

<sup>99</sup> Ver capítulos 3 y 4.

<sup>100</sup> Todos los resultados que se exponen en este apartado hacen referencia a las Estimaciones de Parámetro de la tabla 29.

En la variable “Nivel de Estudios del Cabeza de Familia” se observa que los hogares con mayor probabilidad de encontrarse en situación de carencia material severa son aquellos cuyo cabeza de familia tiene estudios básicos -4 veces más- y aquellos con estudios secundarios -2 veces más- que aquellos en donde el cabeza de familia tiene estudios superiores. Lo que se observa claramente es que la línea estadística entre estar o no en situación de carencia material severa se encuentra en aquellos donde el integrante “cabeza de familia” tiene estudios secundarios postobligatorios.

Este hecho es significativo pues indica con precisión que son los hogares en donde el cabeza de familia tiene como máximo un nivel de estudios secundarios obligatorios donde hay más probabilidades de encontrarse en situación de carencia material severa, es decir, la más extrema situación de carencia lo que supone condiciones de vida cotidiana sometidas a situaciones de carencias graves. Este dato es aún más relevante dado que España es el país de la Unión Europea con la mayor tasa de abandono escolar temprano. En el año 2018 el definido como “abandono temprano” de la educación entre personas de 18 a 24 años fue del 21,7% para hombres y de 14,3% para mujeres según datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional<sup>101</sup>. El modelo muestra que el nivel educativo sigue siendo un factor fundamental que está generando brechas sociales y que puede ser clave para minimizarlas; o bien, como ha demostrado P. Bourdieu lo que observamos es el papel reproductor de las desigualdades sociales del sistema educativo.

La presencia de al menos un integrante del hogar nacido en el extranjero eleva en dos veces la probabilidades de que se encuentre en situación de carencia material severa; pero lo más relevante es el hallazgo de que la presencia de dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero ya no incrementa las probabilidades de que el hogar se encuentre en esta situación, es decir, el atributo que marca el umbral probabilístico entre encontrarse o no en situación de carencia material severa es la presencia de algún integrante nacido en el extranjero. Este hallazgo proporciona un horizonte de visión sobre la posición de la población de origen extranjero sobre la que es necesario profundizar en otras investigaciones, por ejemplo, en las que cabría indagar sobre la

---

<sup>101</sup>Se define como abandono escolar temprano el porcentaje de personas de 18 a 24 años que no ha completado la educación secundaria de segunda etapa y no sigue ningún tipo de estudio-formación en las cuatro semanas anteriores a la entrevista de la Encuesta de Población Activa. El nivel de estudios máximos completados son: Nivel 0-2: preescolar, primaria y 1ª etapa de educación secundaria, según la clasificación CNED-2014. Este indicador en los países de la UE-28 fue de 12,2% para hombres y del 8,9% para mujeres en 2018. Fuente: “Indicadores de educación de la Estrategia Europa 2020”. Ministerio de Educación y Formación Profesional.

situación de los hogares conformados por parejas o núcleos familiares mixtos o bien sobre las estrategias desplegadas para hacer frente a las situaciones de carencia material severa, por mencionar algunas líneas de investigación.

En sociedades donde los ingresos de los hogares provienen mayoritariamente de las rentas del trabajo puede parecer una tautología afirmar que la situación en el mercado de trabajo de los integrantes del hogar es un factor que incide en las situaciones de pobreza monetaria y de carencia material. Sin embargo a través del análisis que he realizado es posible visualizar el efecto que tiene el desempleo en la carencia material y la pobreza monetaria de los hogares. El modelo demuestra que si en el hogar hay dos o más integrantes en situación de desempleo entonces las probabilidades de que el hogar se encuentre en carencia material severa es nueve veces mayor que si ningún integrante se encuentra desempleado. Más aún, si en el hogar hay al menos un integrante en desempleo las probabilidades son seis veces mayores respecto a que ningún integrante lo esté, es decir, el simple hecho de que exista algún integrante del hogar en situación de desempleo las probabilidades de estar en situación de carencia material severa son muy elevadas.

La propiedad de la vivienda fue una de las variables significativas que encontramos al realizar los análisis para el Diagnóstico Social de Valencia (Lorente et al., 2018) pues ya observábamos una fuerte relación entre el régimen de propiedad de la vivienda y el riesgo de pobreza o exclusión social medido con el indicador AROPE; por este motivo incluí esta variable en la modelización para observar la variación en los atributos de la población en situación de pobreza<sup>102</sup>. Encontré que en los hogares donde la vivienda es cedida hay 7 veces más probabilidades de estar en situación de carencia material severa. En los casos en que la vivienda es de alquiler hay nueve veces más probabilidades de estar en dicha situación mientras que el que esté siendo pagada (hipoteca) es casi tres veces mayor la probabilidad respecto a quienes tienen una vivienda en propiedad y

---

<sup>102</sup>Si bien la “propiedad de la vivienda” puede interpretarse como un atributo que en sí mismo refleja la posesión o desposesión de los grupos sociales respecto a un bien básico o un patrimonio acumulado y por tanto más que una variable independiente podría ser estadística y analíticamente una variable dependiente para los objetivos de la investigación que realicé. Esta variable ha sido considerada como una variable independiente al considerarla parte de los atributos de la unidad de análisis hogar. Por otro lado, al realizar los diagnósticos de colinealidad esta variable no presentó ningún problema y por tanto la pude incluir en el modelo. Esta variable es socialmente relevante en un contexto donde la lucha por la vivienda desde diferentes movimientos sociales, plataformas y gobiernos locales forma parte de las respuestas ante procesos de desposesión o la imposibilidad de garantizar este derecho social. Ante el agravamiento de la situación de la vivienda el 1 de marzo de 2020 se publicó el Real Decreto-ley 7/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes en materia de vivienda y alquiler en el BOE. Pero en términos reales los desalojos se siguen produciendo. [https://www.eldiario.es/madrid/palacio-historico-amenaza-ruina-ayuntamiento-madrid-acude-juzgado-desalojar-edificio-protegido-250-personas-alternativas\\_1\\_6457492.html](https://www.eldiario.es/madrid/palacio-historico-amenaza-ruina-ayuntamiento-madrid-acude-juzgado-desalojar-edificio-protegido-250-personas-alternativas_1_6457492.html)

teniendo como categoría de análisis referencial la población que no está en carencia material severa. Es decir, los resultados indican claramente que en los hogares donde la vivienda no es un patrimonio –cedida y alquiler- las probabilidades de estar en carencia material severa son elevadas lo que está señalando que son hogares donde ya se encuentra en una desposesión previa: la carencia de este patrimonio y la imposibilidad de acumularlo. De igual manera, es relevante el hecho de que en los hogares donde la propiedad de la vivienda está siendo parte de un proceso de acumulación de patrimonio –hipoteca- presente unas probabilidades elevadas de estar en situación de carencia material severa lo que estaría indicando que el hacer frente al pago de una hipoteca pone a esta población en una situación de gran dificultad para cubrir otras necesidades en el hogar o a la dificultad misma para hacer frente al pago de la hipoteca pues en el indicador de Carencia Material se incluye un ítem relacionado con el retraso en el pago de la hipoteca o el alquiler.

Además de los atributos que inciden de manera significativa en las probabilidades de que los hogares se encuentren en situación Carencia Material Severa; el hallazgo más relevante ha sido encontrar que en los hogares donde hay dos o más mujeres adultas las probabilidades de encontrarse en situación de Carencia Material Severa es cuatro veces menor que en aquellos donde no existe ninguna mujer adulta. Se puede interpretar que este dato nos indica que se están produciendo reagrupamientos familiares en una misma vivienda, siendo las mujeres las que cuentan con un mayor soporte de los vínculos filiales o de parentesco para hacer frente a situaciones de empobrecimiento o carencia en las situaciones más extremas. Este descubrimiento es relevante en tanto reafirma lo que ya observé en el capítulo 5 en donde a través de las encuestas del CIS se puede observar cómo la familia resulta el principal soporte ante situaciones de insuficiencia en los ingresos. De igual manera, es un hallazgo que se encuentra en la misma lógica de fenómenos como el ahora denominado “sinhogarismo” en el cual se ha encontrado que afecta de manera más significativa a los hombres.<sup>103</sup>

---

<sup>103</sup><http://cepaim.org/event/i-congreso-sobre-medicion-y-abordaje-del-sinhogarismo-en-la-ciudad-de-valencia-i-congres-sobre-mesurament-i-abordatge-del-sensellarisme-a-la-ciutat-de-valencia-online/>.

Tabla 29. Carencia Material Severa. Estimaciones de parámetro

T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) <sup>a</sup> Carencia Material Severa (4 o más)	B	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Límite inferior	Límite superior
Intersección	-5,077	1,358	13,977	1	0,000			
[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	0,319	0,303	1,108	1	0,292	1,376	0,760	2,493
[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0			0				
[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	0,725	0,850	0,727	1	0,394	2,064	0,390	10,914
[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	1,162	0,759	2,347	1	0,126	3,197	0,723	14,140
[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	-0,078	0,573	0,019	1	0,891	0,925	0,301	2,843
[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0			0				
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	1,470	0,423	12,071	1	<b>0,001</b>	4,350	1,898	9,968
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	1,087	0,516	4,440	1	<b>0,035</b>	2,965	1,079	8,150
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	0,004	0,511	0,000	1	0,995	1,004	0,369	2,731
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	0,566	0,620	0,834	1	0,361	1,761	0,523	5,935
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	1,198	0,924	1,680	1	0,195	3,313	0,542	20,261
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	2,023	0,614	10,855	1	<b>0,001</b>	7,561	2,269	25,190
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	2,228	0,356	39,175	1	<b>0,000</b>	9,277	4,618	18,637
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	1,077	0,408	6,971	1	<b>0,008</b>	2,936	1,320	6,531
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	1,555	1,017	2,336	1	0,126	4,735	0,645	34,776
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	0,445	0,732	0,370	1	0,543	1,561	0,372	6,558
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	0,688	0,521	1,741	1	0,187	1,990	0,716	5,530
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	1,966	2,001	0,965	1	0,326	7,140	0,141	360,320
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	0,394	0,750	0,276	1	0,600	1,482	0,341	6,443
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	0,427	0,502	0,724	1	0,395	1,533	0,573	4,104
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	-1,445	0,690	4,385	1	<b>0,036</b>	0,236	0,061	0,912
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	-0,650	0,454	2,045	1	0,153	0,522	0,214	1,272
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-0,006	0,714	0,000	1	0,993	0,994	0,245	4,032
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	-0,224	0,532	0,178	1	0,673	0,799	0,282	2,268
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=1,00]	0,659	0,727	0,821	1	0,365	1,933	0,465	8,041
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=2,00]	0,867	0,495	3,063	1	<b>0,080</b>	2,380	0,901	6,282
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	-0,512	1,277	0,161	1	0,688	0,599	0,049	7,324
[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	-1,609	1,046	2,365	1	0,124	0,200	0,026	1,555
[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	-1,612	1,015	2,522	1	0,112	0,199	0,027	1,459
[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	2,268	0,843	7,235	1	<b>0,007</b>	9,659	1,850	50,426
[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	1,817	0,487	13,905	1	<b>0,000</b>	6,156	2,368	16,001
[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-0,137	1,024	0,018	1	0,894	0,872	0,117	6,496
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	0,026	0,776	0,001	1	0,973	1,026	0,224	4,696
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				

a. La categoría de referencia es: No hay carencia material (0,1,2).

b. Este parámetro está establecido en cero porque es redundante.

Sig<0,05

*6.2. Los hogares en situación de Carencia Material. Las dificultades cotidianas que se pueden agravar.*

Lo primero que hay que señalar es que para la categoría Carencia Material las variables significativas en el modelo completo fueron 6 con 10 categorías<sup>104</sup>; es decir hay dos atributos más que resultan significativos en el modelo respecto a lo encontrado para la categoría Carencia Material Severa lo que implica que se amplía el perfil estadístico, es decir, hay una mayor heterogeneidad en los atributos que describen probabilísticamente a estos hogares.

De igual manera que observamos en la Carencia Material Severa, los hogares cuyo cabeza de familia tiene estudios básicos y secundarios obligatorios tiene siete y tres veces más posibilidades de encontrarse en situación de carencia material. Es necesario observar que estas probabilidades son mayores respecto a las que observamos en la categoría Carencia Material Severa, es decir, que los estudios básicos y secundarios obligatorios son atributos estadísticamente significativos para cruzar el umbral de las situaciones de privación material. Lo que pone evidencia la relevancia que adquiere para el caso valenciano la cuestión del abandono escolar temprano que está funcionando como productor y reproductor de las situaciones de pobreza.

Al igual que observamos en las situaciones de Carencia Material Severa se constata que con un solo integrante en el hogar nacido en el extranjero las probabilidades de estar en situación de Carencia Material son tres veces mayor respecto a los hogares en donde todos sus integrantes son autóctonos; es decir, se reafirma también que el umbral para cruzar la línea a situaciones de privación material se encuentra en el hecho de que alguno de sus integrantes naciera en el extranjero.

En esta categoría también comprobamos que la propiedad de la vivienda es una variable significativa en el modelo pero a diferencia de las situaciones de Carencia Material Severa no todas las categorías son significativas. Si la vivienda es cedida o en alquiler las probabilidades de estar en carencia material son cuatro y tres veces mayores que si la vivienda es propia. Sin embargo, a diferencia de lo observado en la Carencia Material

---

<sup>104</sup> Los resultados que se exponen en este apartado hacen referencia a las Estimaciones de Parámetro de la tabla 30.

Severa, si la vivienda está siendo pagada (hipoteca) este atributo ya no es estadísticamente significativo. Este resultado es relevante pues parece estar indicando que el pago de la hipoteca está llevando a un grupo de hogares, probabilísticamente, a situaciones de carencia material extrema más que a situaciones menos graves de carencia material.

Al igual que observamos en las situaciones de Carencia Material Severa la situación de desempleo de al menos un integrante del hogar aumenta casi seis veces las probabilidades de que este se encuentre en situación de Carencia Material respecto a los hogares en donde no hay ningún integrante en situación de desempleo. Las mismas probabilidades se observan en los hogares con dos o más de sus integrantes en situación de desempleo, es decir, hemos encontrado que con un solo integrante en situación de desempleo en el hogar se cruza el umbral que posiciona a los hogares en situación de Carencia Material lo que significa que se viven situaciones de dificultad para satisfacer necesidades de la vida cotidiana.

Es importante señalar que el dato de que no exista “ningún integrante en situación de desempleo” en el hogar no significa que todos los integrantes se encuentren ocupados o pertenezcan a la Población Económicamente Activa, lo que esta variable recoge es el denominado “paro sociológico”, es decir, la autoidentificación de la persona entrevistada y de los integrantes del hogar de encontrarse en situación de desempleo independientemente de los criterios administrativos (búsqueda activa de empleo) o técnicos (INE). En el universo de observación encontramos diferentes configuraciones en los hogares en relación con la situación de sus integrantes respecto a la obtención de ingresos: hogares donde todos o algunos de sus integrantes están en situación de jubilación o percibiendo algún ingreso de prestaciones no contributivas, hogares donde algunos de sus miembros están ocupados y algunos reciben alguna prestación contributiva/no contributiva, etc. Hay tantas diferentes combinatorias que para el análisis estadístico decidí que lo técnicamente viable era separar en diferentes variables los atributos relacionados con la obtención de los ingresos del hogar y de su posición en el mercado de trabajo.

Considero que el hallazgo más relevante conseguido con este modelo estadístico ha sido atisbar en esta dimensión lo que la literatura especializada denomina “trabajadores pobres”. A diferencia de los resultados obtenidos con la categoría “Carencia Material

Severa” en el caso de la categoría “Carencia Material” sí aparece como significativa la variable “número de ocupados en el hogar”, es decir, con esta variable se amplía el número de los atributos estadísticamente significativos de los hogares en situación de CM. Pero también es relevante el hecho de que no solo se observa como significativa en el caso de los hogares en el que ninguno de sus integrantes se encuentran ocupados sino que lo más destacable es que en los hogares donde alguno de sus integrantes se encuentran ocupados también eleva las probabilidades de que el hogar se encuentre en situación de Carencia Material. Es decir, con el modelo observamos claramente que hay un grupo de hogares en el que a pesar de que alguno de sus integrantes se encuentre incorporado al mercado de trabajo, éste no obtiene los suficientes ingresos como para cubrir las necesidades cotidianas del hogar (pagar los gastos de energía eléctrica, la hipoteca o el alquiler, hacer frente a gastos imprevistos, etc.)<sup>105</sup>. Este hallazgo nos está mostrando al menos dos hechos. Por una parte, los límites del indicador AROPE, pues estos casos en donde ya se observan situaciones de carencia, es decir, que no se cubren ítems que son considerados como necesidades básicas desde una perspectiva normativa, por la forma en que está diseñado no se registran en los informes del AROPE. En segundo lugar muestra que aún en hogares donde sus integrantes no se encuentran excluidos del mercado de trabajo se viven situaciones de carencia.

Un segundo hallazgo relevante que obtuve con el modelo fue observar que en los hogares donde el “cabeza de familia” es una mujer hay dos veces más probabilidades de encontrarse en situación de Carencia Material. Este dato es relevante en un doble sentido. Por una parte comprueba la hipótesis de trabajo en tanto es un atributo adicional que incide en el perfil de los hogares en esta situación –mayor heterogeneidad- respecto a lo observado en la CMS. Pero también es relevante en tanto confirma lo observado en diversos estudios y diagnósticos que advierten sobre la “feminización de la pobreza” independientemente que esta sea medida a través de los ingresos disponibles o como lo que ahora observamos en los casos de privación material (Belzunegui, 2012; Maestro y Peinado Martínez, 2003; Alcañiz y Fuertes, 2020).

---

<sup>105</sup>En el proceso de modelización intenté incluir algunas características de los integrantes del hogar que se encuentran ocupados: sector de actividad, tipo de contrato, jornada laboral, con el objetivo de perfilar de manera más cercana la situación de los hogares en los que a pesar de que sus integrantes se encuentran obteniendo rentas del trabajo están en situación de carencia material y/o de pobreza monetaria. Sin embargo, encontré la dificultad técnica de que dada la cantidad de categorías que se incluían en la modelización con estas variables no se disponían de casos suficientes para el análisis lo que provocaba desajustes en el modelo. Sin embargo en los análisis exploratorios bivariantes encontré relaciones significativas entre estas variables, por tanto es una línea de investigación que considero debo continuar trabajando.

Más aún, como he señalado en el apartado anterior, el modelo estadístico mostró en la categoría Carencia Material Severa que aquellos hogares donde hay dos o más mujeres adultas entre sus integrantes este disminuye sus posibilidades de encontrarse en esa situación; sin embargo si una mujer es cabeza de familia entonces las probabilidades de estar en Carencia Material son significativas, es decir, lo que sugieren estos resultados es que los procesos de reagrupamiento familiar entre mujeres están siendo una estrategia para evitar las situaciones más graves de carencia material pero no están evitando que los hogares a cargo de mujeres estén en situación de dificultades para cubrir las necesidades de la vida cotidiana. Efectivamente, hay una feminización de la pobreza pero el apoyo mutuo entre mujeres está evitando los peores escenarios.

Finalmente, otro hallazgo relevante encontrado con el modelo ha sido observar que en los hogares donde el cabeza de familia tiene entre 60 y 79 años hay dos veces menos probabilidades de que se encuentre en situación de carencia material, siendo la única categoría de la variable “edad del cabeza de familia” que es significativa en el modelo. Es interesante este resultado pues interpreto que, como señalaba anteriormente, en este subíndice se miden algunos bienes que forman parte de la acumulación de patrimonio (vivienda, ahorros, etc.) que en gran medida requieren del paso del tiempo pero no de un paso del tiempo cualquiera si no de trayectorias laborales desarrolladas en un contexto que han hecho posible esa acumulación a ciertas generaciones y que la precarización del mercado de trabajo hace cada vez más difícil para las generaciones más jóvenes desarrollarlas. Mas aún, también es interesante este hallazgo pues es coherente con cierta información que circula en la opinión pública pero que no ha sido suficientemente analizado, y es el hecho de que son las generaciones de más avanzada edad las que están apoyando a las generaciones más jóvenes para cubrir sus necesidades en situaciones de deterioro de sus condiciones de vida.

Tabla 30. Carencia Material. Estimaciones de parámetro

T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)a Carencia Material (3 carencias)	B	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Limite inferior	Limite superior
Intersección	-21,323	0,973	479,960	1	0,000			
[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	0,854	0,297	8,251	1	<b>0,004</b>	2,348	1,311	4,204
[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	-0,362	0,800	0,204	1	0,651	0,696	0,145	3,341
[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	-0,240	0,725	0,109	1	0,741	0,787	0,190	3,256
[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	-0,947	0,495	3,657	1	<b>0,056</b>	0,388	0,147	1,024
[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	2,017	0,489	17,017	1	<b>0,000</b>	7,514	2,882	19,589
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	1,286	0,567	5,151	1	<b>0,023</b>	3,618	1,192	10,985
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	0,649	0,551	1,385	1	0,239	1,913	0,649	5,636
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	-0,193	0,610	0,100	1	0,752	0,825	0,250	2,725
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	0,538	0,932	0,333	1	0,564	1,713	0,276	10,652
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	1,558	0,605	6,629	1	<b>0,010</b>	4,750	1,451	15,554
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	1,233	0,371	11,062	1	<b>0,001</b>	3,431	1,659	7,095
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	0,330	0,429	0,591	1	0,442	1,391	0,600	3,225
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	-0,146	1,049	0,019	1	0,889	0,864	0,111	6,745
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	-0,246	0,768	0,103	1	0,748	0,782	0,174	3,518
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	0,053	0,538	0,010	1	0,922	1,054	0,368	3,023
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	-17,754	0,000		1		1,947E-08	1,947E-08	1,947E-08
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	-0,781	0,964	0,656	1	0,418	0,458	0,069	3,030
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	0,405	0,506	0,640	1	0,424	1,499	0,556	4,042
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	0,244	0,682	0,128	1	0,720	1,277	0,335	4,863
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	0,263	0,467	0,317	1	0,574	1,300	0,521	3,245
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-1,325	0,963	1,894	1	0,169	0,266	0,040	1,754
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	0,288	0,568	0,256	1	0,613	1,333	0,438	4,061
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=1,00]	0,339	0,945	0,129	1	0,720	1,404	0,220	8,952
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=2,00]	1,116	0,493	5,118	1	<b>0,024</b>	3,053	1,161	8,028
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	16,724	0,840	396,726	1	<b>0,000</b>	18331471,366	3535787,400	95040454,768
[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	16,753	0,489	1172,734	1	<b>0,000</b>	18862205,723	7230805,586	49203757,522
[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	16,506	0,000		1		14745562,605	14745562,605	14745562,605
[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	1,762	0,899	3,842	1	<b>0,050</b>	5,823	1,000	33,901
[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	1,784	0,480	13,826	1	<b>0,000</b>	5,952	2,324	15,240
[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-1,001	1,219	0,675	1	0,411	0,367	0,034	4,006
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	-0,259	0,792	0,107	1	0,743	0,772	0,164	3,642
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				

a. La categoría de referencia es: No hay carencia material (0,1,2).

b. Este parámetro está establecido en cero porque es redundante.

Sig<0,05

### *6.3. Los hogares en situación de pobreza monetaria extrema. Cuando se tiene casi nada.*

La medición técnica y estadística de la pobreza en términos monetarios tiene un largo recorrido en la literatura especializada y se encuentra presente en todos los diagnósticos que se elaboran sobre la misma pero sobre todo, suele ser el punto de partida para el diseño de políticas de transferencias monetarias. Sin embargo existen grandes diferencias en las metodologías para abordarla que van desde su medición en términos absolutos como la utilizada por organismos internacionales como la ONU que marcan las líneas de pobreza monetaria hasta la forma en que se mide por la oficina estadística europea (Eurostat) que es un medición relativa a partir del cálculo de umbrales de pobreza<sup>106</sup>.

En el modelo estadístico que elaboré la variable dependiente: Pobreza Monetaria, divide la muestra en tres subgrupos según las categorías: Pobreza Monetaria Extrema (hasta el 40% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo Equivalente en el hogar), en Riesgo de Pobreza (entre 41% y hasta el 60% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo Equivalente en el hogar) y por encima del Umbral de pobreza (más del 61% de la mediana de ingresos por Unidad de Consumo Equivalente en el hogar.). Esta variable se ha sido construida siguiendo los criterios metodológicos de la oficina estadística de la Unión Europea<sup>107</sup>.

En el modelo estadístico para observar las características de los hogares en situación de “pobreza monetaria” como variable dependiente se muestra que para la categoría “pobreza monetaria extrema” son significativas 7 variables y 9 categorías (tabla 28). Lo primero que es necesario resaltar es que tres de las siete variables se refieren a las características del “cabeza de familia”, es decir, a la persona que socialmente es entendida como aquella que aporta la mayor cantidad de recursos o ingresos al hogar<sup>108</sup>. Es aún más interesante si se tiene en cuenta que en el modelo se incluyeron cuatro variables relacionadas con los atributos del “cabeza de familia” y solamente la variable “edad del cabeza de familia” no resultó significativa en este modelo; lo que estaría

---

<sup>106</sup> Ver capítulo 2.

<sup>107</sup> Ver capítulo 4.

<sup>108</sup> Los resultados que se exponen en este apartado hacen referencia a las Estimaciones de Parámetro de la tabla 31.

señalando la relevancia de la figura del “cabeza de familia” en la situación de “pobreza monetaria extrema” del hogar.

En este sentido, el modelo señala que los hogares donde el cabeza de familia es mujer tienen cuatro veces más probabilidades de encontrarse en situación de pobreza monetaria extrema que si el hogar es encabezado por un hombre. Los resultados del modelo constatan lo que se ha denominado en estudios y diagnósticos como la “feminización de la pobreza” y que se observa en las situaciones más graves de pobreza monetaria y también lo habíamos observado en el caso de los hogares en situación de Carencia Material; pero no en los casos de Carencia Material Severa en donde lo que encontré fue que en los hogares donde hay dos o más mujeres adultas en el hogar las probabilidades de encontrarse en situación de Carencia Material Severa disminuyen de manera significativa. Es decir, parece que el hallazgo señala que en los hogares altamente feminizados se padece de manera más aguda la pobreza monetaria y la carencia material pero ante situaciones extremas de privación la reagrupación en los hogares de mujeres adultas está funcionando como una estrategia para hacer frente a las necesidades básicas. Este hallazgo está confirmando la denominada brecha de género que se expresa en las posiciones que ocupan las mujeres en relación al mercado de trabajo que las exponen a salarios bajos, inestabilidad laboral y en sectores económicos altamente precarizados, y que en el caso de que sea una mujer la que ocupe la posición de “cabeza de familia” expone a los integrantes del hogar a las situaciones más extremas de “pobreza monetaria”; fenómeno que se observa de manera más aguda en el caso de los hogares monomarentales.

En los hogares donde el “cabeza de familia” tiene como nivel máximo de estudios los básicos obligatorios –primaria, EGB, ESO- sus probabilidades de estar en situación de pobreza monetaria extrema es tres veces mayor. Es interesante observar que la siguiente categoría de la variable (hogares donde el cabeza de familia tiene nivel de estudios secundarios postobligatorios) ya no es significativa; lo que significa que en esta situación más gravosa de pobreza monetaria se observa claramente que quienes con más probabilidad la sufren son aquellos hogares con muy bajos niveles de escolarización. En línea con lo observado en las situaciones de carencia material severa y carencia material respecto a la mayor vulnerabilidad en los hogares cuyos integrantes adultos tienen niveles de estudios básicos.

Por otra parte, en los hogares donde el “cabeza de familia” está en desempleo hay cinco veces más probabilidades de encontrarse en situación de pobreza monetaria extrema que si se encuentra ocupado. Este dato se confirma con lo que se observa en la variable “número de ocupados en el hogar” en donde la categoría “ningún ocupado en el hogar” es la única significativa estadísticamente; es decir, con el hecho de que en el hogar al menos uno de sus integrantes se encuentre ocupado la probabilidad de que este se encuentre en situación de pobreza monetaria extrema ya no es estadísticamente significativa<sup>109</sup>, lo que no quiere decir que se encuentren fuera del técnicamente llamado “umbral de pobreza” sino que solamente no están en la situación extrema de pobreza monetaria. Una interpretación sustantiva de los resultados obtenidos en el modelo con estas dos variables independientes sugiere que cuando en los hogares el o la principal aportante de los ingresos derivados de las rentas del trabajo se encuentra en desempleo sus probabilidades de estar en situación de pobreza extrema son elevadas independientemente de que en el hogar algún otro integrante se encuentre ocupado; este tipo de situaciones se ven reflejadas en la noticia que cité al inicio de este capítulo, donde el integrante del hogar que ocupaba el lugar “cabeza de familia” se encuentra en situación de desempleo y los ingresos del hogar provienen del empleo precarizado de la mujer que trabaja por horas.

Pero lo más relevante ha sido observar algo que no se ha explorado lo suficiente en el actual contexto de crisis y de empobrecimiento de la población; y es el hecho de que en los hogares donde el “cabeza de familia” es jubilado no se observa una relación estadística significativa con la situación de pobreza monetaria extrema en el hogar. Más aún, en el modelo se observa que en los hogares donde al menos uno de sus integrantes es jubilado las probabilidades de que se encuentre en situación de pobreza monetaria extrema disminuyen significativamente –nueve veces- y a partir de ahí el hecho de que dos o más integrantes del hogar sean jubilados ya no influye estadísticamente, es decir, el hecho que marca la diferencia en los hogares entre estar o no en situación de pobreza monetaria extrema es que alguno de sus integrantes sea jubilado. Este hallazgo nos señala claramente la relevancia social del sistema de protección social y en concreto de las prestaciones contributivas públicas (contributivas y no contributivas), más aún en el contexto de crisis económica y de deterioro en las condiciones de vida de la población

---

<sup>109</sup>Es necesario recordar que en el modelo que expongo utilice el criterio más rigorista de significación estadística Sig. ≤ 0,05.

en donde todo parece indicar que han sido las generaciones de personas que han logrado pensiones de jubilación las que están afrontando de mejor manera la adversidad y han contribuido a aliviar la situación de las generaciones más jóvenes<sup>110</sup>.

Otro atributo que muestra el modelo es que en los hogares numerosos, a partir de tres integrantes en el hogar, las probabilidades de encontrarse en situación de pobreza monetaria extrema se disparan. Pero para interpretar este resultado es necesario observarlo en relación con las otras variables incluidas en el modelo que describen los atributos de los integrantes de los hogares. Como se muestra en la tabla 31 las variables “número de mujeres adultas en el hogar”, “número de mayores de 65 años en el hogar” no son estadísticamente significativas en el modelo, es decir, ni el número de mujeres adultas ni el de adultos mayores son factores que estén influyendo, estadísticamente, en la situación de pobreza monetaria extrema en los hogares numerosos; es probable que el número de integrantes esté reflejando las situaciones de convivencia por necesidad a través del arrendamiento de habitaciones y/o de la ayuda mutua.

La variable “número de integrantes nacidos en el extranjero” es significativa en el modelo. Si en el hogar hay dos o más integrantes nacidos en el extranjero las probabilidades de que este se encuentre en situación de pobreza monetaria extrema es seis veces mayor que si no hay ningún integrante nacido en el extranjero. Se puede interpretar que en el dato de que sean los hogares más numerosos los que tienen mayores probabilidades de estar en situación de pobreza monetaria extrema está directamente relacionada con el hecho de que sus integrantes sean de origen extranjero. En la interpretación de este resultado cobra relevancia el análisis sustantivo del modelo, es decir, aquel en el que además de los parámetros estadísticos se tiene en consideración el contexto en el que se producen los resultados obtenidos. En este caso, en la ciudad de València la población de origen extranjero es predominantemente extracomunitario<sup>111</sup>, es decir, lo que se conoce en la literatura especializada una migración de tipo

---

<sup>110</sup>En términos generales existe evidencia cuantitativa de que uno de los fenómenos más relevantes que reveló la “crisis” de 2008 ha sido la relevancia social y económica del sistema público de pensiones. En enero de 2019 la OCDE publicó un informe en el que señalaba la “fortaleza” de las rentas del sistema de pensiones ante la crisis económica y en un entorno de alto desempleo y deterioro de las condiciones del mercado de trabajo (Maqueda, 2018). Sin embargo aún no se ha investigado suficientemente las formas y los efectos de estas transferencias familiares para evitar o contener el deterioro de las condiciones de vida de las generaciones más jóvenes que se enfrentan a un entorno adverso en la construcción de sus trayectorias vitales. Sin embargo también avanzan las propuestas en torno a la modificación del sistema de pensiones impulsadas desde organismos internacionales como la OCDE (OECD, 2019) y el Banco de España (Moraga, 2020)

<sup>111</sup> En el Diagnóstico Social de la Ciutat de València y con datos del Padrón Municipal encontramos que para el año 2016 el 16,8% de la población era de origen extranjero (nacida); los principales países de origen eran: Colombia, Ecuador, Bolivia, China, Rumanía, Italia y Reino Unido. (Lorente et al., 2018)

económico y que se ha registrado a lo largo de los estudios realizados que despliegan estrategias de agrupamiento en las viviendas para hacer frente a los gastos que ésta ante una situación tan adversa como la que ha producido la crisis económica.

Otro dato que confirma la interpretación sobre los hogares numerosos que he expuesto en el párrafo anterior es que en el modelo se observa que la presencia de “integrantes menores de 16 años en el hogar” disminuye de manera significativa las probabilidades de que éste se encuentre en situación de pobreza monetaria extrema. En los hogares con un menor de 16 años en el hogar se observan tres veces menos probabilidades de estar en situación de pobreza monetaria extrema respecto a aquellos donde no los hay; y cuando hay dos menores la probabilidad es diez veces menor. Este resultado hay que interpretarlo de manera cuidadosa. Son múltiples los diagnósticos e investigaciones que señalan la especial vulnerabilidad de los hogares con menores desde los realizados por la academia (Ayllón-Gatnau, 2015; Belzunegui, 2012; Martínez de Lizarrondo Artola et al., 2017) organizaciones como la EAPN e IntermonOxfam hasta el reconocimiento de esta problemática por parte del Estado español que en el año 2018 creó la figura del Alto Comisionado para La Lucha Contra la Pobreza Infantil<sup>112</sup>.

Lo que parece estar señalando el modelo es que las políticas de transferencias monetarias (muy dispares entre Comunidades Autónoma) y en especie (a través de los apoyos familiares y de las redes de vecinos y amigos) están produciendo un efecto interesante que se observa en el hecho de que si bien los hogares con menores de 16 años se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad frente a la pobreza lo cierto es que tienen menos probabilidades de encontrarse en pobreza monetaria extrema. Este hallazgo es coincidente con lo encontrado por el Observatorio de la Realidad Social de la Universidad de Navarra que encontraron una diferencia del doble entre el porcentaje de los hogares con menores en “riesgo de pobreza” y en situación de “pobreza extrema” –monetaria- (Martínez de Lizarrondo et al., 2017 p. 248). Es decir, lo que estamos observando es que las tranferencia monetarias de las políticas orientadas a los hogares con menores lo que están aliviando son las situaciones de pobreza monetaria extrema pero son insuficientes para evitar las situaciones de pobreza<sup>113</sup>, es decir, siguen siendo

---

<sup>112</sup>Para consultar los informes, diagnósticos y propuestas elaboradas por el Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza infantil <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/>

<sup>113</sup>Un elemento que apoya esta interpretación es el hecho de que en la publicación realizada en la página del Alto Comisionado para la Lucha contra la pobreza infantil para difundir la política del Ingreso Mínimo Vital el titular es el siguiente: “Ya se puede solicitar el ingreso mínimo vital, que podría sacar de la pobreza muy alta a dos de cada tres niños, niñas y adolescentes en España”

pobres pero no extremos, cabría reflexionar si lo único que se está provocando con este tipo de políticas es evitar un conflicto social mayor pero siguen reproduciendo la pobreza.

En un informe reciente publicado por el Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil encontraron que se observa una significativa “sobrecarga por gastos de vivienda” en los hogares con menores de 16 años en comparación con el resto de la población sobre todo en los quintiles más bajos de renta lo que implica un mayor riesgo de pobreza en esos hogares (Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil, 2019). Los resultados obtenidos con el modelo que presento complementan y matizan lo que se expuso en dicho informe. Encontré que en aquellos hogares donde la vivienda es cedida se observa de manera significativa las situaciones de pobreza extrema –quince veces más que si la vivienda es en propiedad- siendo la única categoría de la variable estadísticamente significativa. Es decir, haciendo una interpretación sustantiva de los resultados, la pobreza extrema se vive en los hogares cedidos pues es probable que la vivienda sea prestada debido a que precedía un situación de escasos ingresos monetarios. Y como señalaba en el apartado anterior en los hogares en situación de pobreza monetaria extrema es menos probable que se encuentren menores de 16 años; sin embargo, como expongo en el siguiente apartado en el caso de los hogares en el umbral de pobreza monetaria, lo que se conoce técnicamente como en “riesgo de pobreza”, es en donde como se sostiene en el informe del Alto Comisionado se observa la sobrecarga que significa el pago de la vivienda.

---

(cursivas más), es decir, parece que el diseño de la política del Ingreso Mínimo Vital está orientada a aliviar las situaciones extremas pero no las situaciones de pobreza. <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/>

Tabla 31. Pobreza Monetaria Extrema. Estimaciones de Parámetro.

T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) <sup>a</sup> Pobreza Extrema	B	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Limite inferior	Limite superior
Intersección	-9,241	1,991	21,534	1	0,000			
[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	1,521	0,411	13,714	1	<b>0,000</b>	4,575	2,046	10,231
[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	-0,062	1,090	0,003	1	0,954	0,940	0,111	7,961
[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	0,814	0,961	0,718	1	0,397	2,256	0,343	14,829
[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	0,294	0,729	0,162	1	0,687	1,341	0,321	5,602
[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	1,164	0,543	4,599	1	<b>0,032</b>	3,204	1,105	9,285
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	0,083	0,733	0,013	1	0,910	1,086	0,258	4,574
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	<b>-0,811</b>	0,719	1,272	1	0,259	0,444	0,109	1,819
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	1,668	0,772	4,672	1	<b>0,031</b>	5,303	1,168	24,072
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	1,175	1,255	0,877	1	0,349	3,239	0,277	37,888
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	2,743	0,763	12,935	1	<b>0,000</b>	15,540	3,485	69,306
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	0,818	0,458	3,195	1	0,074	2,267	0,924	5,561
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	-0,651	0,602	1,171	1	0,279	0,521	0,160	1,696
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	5,180	1,251	17,137	1	<b>0,000</b>	177,599	15,291	2062,800
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	3,466	0,879	15,558	1	<b>0,000</b>	32,024	5,720	179,292
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	2,085	0,674	9,582	1	<b>0,002</b>	8,046	2,149	30,126
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	0,742	3,147	0,056	1	0,814	2,101	0,004	1003,144
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	-2,378	0,978	5,915	1	<b>0,015</b>	0,093	0,014	0,630
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	-1,164	0,590	3,885	1	<b>0,049</b>	0,312	0,098	0,993
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	-0,344	0,809	0,181	1	0,670	0,709	0,145	3,459
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	-0,389	0,576	0,458	1	0,499	0,677	0,219	2,094
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-0,255	0,901	0,080	1	0,777	0,775	0,132	4,534
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	-0,159	0,702	0,052	1	0,820	0,853	0,215	3,376
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=1,00]	1,930	0,914	4,461	1	<b>0,035</b>	6,886	1,149	41,265
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=2,00]	0,803	0,657	1,492	1	0,222	2,232	0,616	8,094
[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	4,656	1,812	6,601	1	<b>0,010</b>	105,222	3,016	3670,376
[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	1,480	1,563	0,896	1	0,344	4,393	0,205	94,041
[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	0,037	1,569	0,001	1	0,981	1,037	0,048	22,449
[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	0,757	0,965	0,616	1	0,432	2,133	0,322	14,135
[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	0,736	0,562	1,713	1	0,191	2,088	0,693	6,285
[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-20,432	2338,679	0,000	1	0,993	1,338E-09	0,000	<sup>c</sup>
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	-2,220	1,077	4,249	1	<b>0,039</b>	0,109	0,013	0,897
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				

a. La categoría de referencia es: No Pobres Monetarios

b. Este parámetro está establecido en cero porque es redundante.

Sig<0,05

#### 6.4. Los hogares en el Umbral de Pobreza. El riesgo está en la vida cotidiana

*“A mitad de mes ya no me queda nada. A veces tengo que elegir entre pagar las facturas o comer. Este año no he podido ni comprar ropa, los más pequeños van con un chándal que les falta un palmo”*

*(Mujer, madre de cuatro hijos, con ingresos de 1.200 euros mensuales provenientes de programas de transferencias monetarias<sup>114</sup>)*

Los resultados obtenidos con el modelo muestran que de las 12 variables incluidas, las significativas estadísticamente son 4 variables independientes y 6 categorías<sup>115</sup>. Lo más relevante es señalar que tres de las cuatro variables significativas se refieren a lo que en la sociología hemos definido como atributos que generan desigualdades sociales: Nivel Educativo del Cabeza de Familia, Género del Cabeza de Familia y Número de Ocupados. La cuarta variable significativa es la relacionada con la propiedad de la vivienda y como señalé en el apartado anterior el resultado que obtuve es consistente con el diagnóstico elaborado por el Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza la Infantil.

El modelo señala que cuando la persona que ejerce el rol de “cabeza de familia” en el hogar es mujer, las probabilidades de que este se encuentre en riesgo de pobreza monetaria, es decir, por debajo del umbral del umbral de pobreza, son dos veces más que si el cabeza de familia es hombre; de igual manera que las probabilidades se elevaban de manera significativa en los hogares en situación de pobreza monetaria extrema como mostré en el anterior apartado. Estos resultados obtenidos son coincidentes con lo que la literatura especializada ha denominado “feminización de la pobreza” y que en el caso de la pobreza monetaria el género de la persona que aporta la mayor parte de los ingresos o recursos en el hogar influye de manera significativa en el hecho de que este se encuentre o no en situación de pobreza monetaria.

El nivel de estudios del “cabeza de familia” también es significativo en los hogares donde este tiene como nivel de estudios los obligatorios, las probabilidades de que se encuentre por debajo del umbral de pobreza monetaria es tres veces mayor que si contara con estudios superiores. En el modelo se observa que con las otras categorías de

---

<sup>114</sup> Fuente: El País 17 de septiembre de 2020. <https://elpais.com/espana/madrid/2020-09-16/covid-de-ricos-covid-de-pobres-las-restricciones-de-la-segunda-ola-exponen-las-desigualdades-de-madrid.html>

<sup>115</sup> Los resultados que se exponen en este apartado hacen referencia a las Estimaciones de Parámetro de la tabla 32

la variable “nivel de estudios del cabeza de familia” no existe una relación estadística significativa; aunque como estamos hablando de una técnica probabilística esto no quiere decir que no existan casos de hogares en el umbral de pobreza en los hogares encabezados por integrantes con niveles de estudios medios o superiores.

Un hallazgo fue que en los hogares donde no hay ningún integrante ocupado son elevadas las probabilidades de que éste se encuentre en el umbral de pobreza pero lo más relevante ha sido encontrar que en los hogares donde hay un integrante ocupado también son significativas las probabilidades de que se encuentre en el umbral de pobreza monetaria. Como expliqué anteriormente hasta donde pude avanzar con este modelo no fue posible observar las características del trabajo remunerado que desempeñan los integrantes del hogar que se encuentran ocupados; sin embargo el resultado de este modelo estaría señalando el impacto de la precarización laboral en las situaciones de pobreza monetaria en los hogares. Más aún, es un hallazgo relevante si lo relacionamos con el que presenté en el apartado de la pobreza monetaria extrema en donde mostré que solamente hay una relación estadística significativa en los hogares donde todos sus integrantes se encuentran desocupados y que con el hecho de que hubiera al menos un integrante del hogar ocupado la relación estadística dejaba de ser significativa. Es decir, lo que he encontrado es que el hecho de que la incorporación al mercado de trabajo de alguno de los integrantes del hogar no es suficiente, no garantiza, que este se encuentre a salvo de la pobreza monetaria, si acaso evita las situaciones extremas; y en este sentido, las políticas de transferencias monetarias que en su diseño excluyen a los hogares que tienen a algún integrante del hogar ocupado, es decir, que perciban algún ingreso de rentas del trabajo solo estarían evitando las situaciones de pobreza monetaria extrema pero no las situaciones de pobreza.

El Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil en su reporte sobre la presión del costo de la vivienda en los hogares señala que “el régimen de tenencia resulta fundamental a la hora de evaluar la importancia de los gastos en vivienda sobre la tasa de riesgo de pobreza, pues los hogares más vulnerables tienen que hacer frente en la mayoría de casos a un alquiler mensual porque tienen más dificultades para acceder a la vivienda en propiedad, lo cual resulta en una reducción significativa de sus ingresos disponibles” (Alto Comisionado para la Lucha Contra la Pobreza Infantil, 2019, p. 1). Con el modelo estadístico que presento se confirma esta afirmación pero con matices pues en el caso de los hogares en situación de pobreza monetaria extrema solo es

significativa la categoría “cedida” en la variable “propiedad de la vivienda”, es decir, en los casos de los hogares en situación de pobreza monetaria extrema se observa la probabilidad de que esta sea cedida, lo que significa que en esos hogares en los que no hay gastos por pago de alquiler o hipoteca se vive en la peor situación en términos de ingresos monetarios; básicamente implica que tienen una vivienda por la que no pagan alquiler o hipoteca porque no pueden hacer frente a ese gasto.

Lo más relevante fue encontrar con el modelo que en los hogares en el umbral de pobreza además de ser significativa la categoría de “vivienda cedida” de la variable “régimen de propiedad” también lo es la categoría “vivienda en alquiler”. En el caso de los hogares en los que la vivienda es cedida se observa que hay once veces más probabilidades de que se encuentren en el umbral de pobreza y en los que la vivienda está en régimen de alquiler las probabilidades son dos veces más que si la vivienda es en propiedad. Pero más relevante es observar que en la categoría de los hogares en que la vivienda se está pagando –hipoteca- no se observa una relación estadística significativa en el modelo; esto no quiere decir que no existan hogares en el umbral de pobreza que se encuentren pagando una hipoteca pero sí indica que tienen menos probabilidades. Una interpretación sustantiva de estos hallazgos permite avanzar que lo que está mostrando el modelo es que se está produciendo un proceso de desposesión, de la posibilidad de acumular este patrimonio y en los casos extremos del derecho a la vivienda pues son los hogares que se encuentran en situación en el umbral de pobreza y en pobreza monetaria extrema los que con mayor probabilidad se encuentran en una vivienda alquilada o cedida<sup>116</sup>.

Finalmente un hallazgo interesante ha sido observar que, según el modelo, la presencia de dos o más integrantes mayores de 65 años en el hogar disminuye dos veces la probabilidad de que este se encuentre en el umbral de pobreza. Este resultado refuerza lo encontrado en el modelo en la categoría de los hogares en situación de pobreza monetaria extrema en cuanto a que son las generaciones de los mayores quienes están siendo un soporte fundamental para evitar que los hogares caigan en situaciones de pobreza. Sin embargo, a diferencia de lo observado en la categoría de “pobreza

---

<sup>116</sup> Este hallazgo es consistente con lo que observamos en el Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de València; en tanto los hogares con los ingresos presentaron una mayor proporción de vivienda en régimen de alquiler, esta proporción iba disminuyendo de manera significativa conforme los ingresos de los hogares aumentaban pero en nivel más alto de ingresos en los hogares la proporción de hogares en régimen de alquiler de la vivienda volvía a elevarse a proporciones muy parecidas a las observadas en los hogares con menores ingresos, ver Lorente et al., 2018, p.267-268.

monetaria extrema” donde la variable que disminuye las probabilidades de que el hogar se encuentre en esa situación es la presencia de al menos uno de sus integrantes jubilado; en el modelo se observa que para la categoría de los hogares en el umbral de pobreza monetaria la categoría significativa que las disminuye las probabiidades son la presencia de dos o más de sus integrantes mayoresde 65 años.

De tal forma que en el análisis estadístico de la pobreza monetaria el modelo muestra que es la presencia de integrantes mayores en el hogar lo que disminuye las probabilidades de estar en situación de pobreza; la diferencia parece estar en la intensidad de ambas situaciones. Mientras que en el caso más extremo basta con que un integrante sea jubilado para que estas disminuyan en el caso del umbral de pobreza se requiere de por lo menos dos integrantes mayores de 65 años para ello. La primera línea de interpretación sugiere que la diferencia estriba en la definición técnica de las diferentes categorías estadísticas de pobreza monetaria. La pobreza monetaria extrema está definida en unos niveles de ingresos tan bajos que prácticamente con un ingreso mínimo pero constante se supera la línea que estadísticamente sitúa a los hogares en ese rango. Mientras que en el caso del umbral de pobreza la definición técnica sitúa los ingresos en una línea que hace necesaria la existencia de más de un aportantes mayor de 65 años para poder superarla. Siguiendo esta argumentación podría interpretarse que si bien los ingresos en los hogares provenientes de las prestaciones por jubilación están siendo un factor relevante para evitar que algunos hogares caigan en situación de pobreza monetaria extrema, lo cierto es que no son suficientes para superar el umbral de pobreza, al menos en términos probabilísticos.

En el modelo he encontrado lo que podría denominar un eje generacional de la pobreza monetaria. Por un lado en las dos categorías de la variable pobreza monetaria encontramos que es la generación de los mayores de 65 o los que han completado una trayectoria laboral que les ha permitido acceder a la prestación de jubilación los que están afrontando de mejor manera el proceso de empobrecimiento tanto de ellos como de su núcleo familiar. Por otra parte, el modelo muestra que los hogares con menores de 16 años tienen menos probabilidades de estar en “pobreza monetaria extrema” pero no se observa que sea una categoría significativa en el caso del umbral de pobreza para evitar dicha situación; es decir, en los hogares con menores se está evitando que caigan en la situación más gravosa de falta de ingresos pero no se está evitando las situaciones estadísticamente definidas como en el “umbral de pobreza.” Podría interpretarse que

estamos en un momento social en donde las generaciones mayores han logrado construir una trayectoria que les permite hacer frente al riesgo de la pobreza mientras que las más jóvenes viven en un proceso de empobrecimiento e incertidumbre.

Tabla 32. Pobreza Monetaria Extrema. Estimaciones de Parámetro.

T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)a Umbral de Pobreza	B	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Limite inferior	Limite superior
Intersección	-22,798	0,844	730,109	1	0,000			
[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	0,711	0,286	6,177	1	<b>0,013</b>	2,035	1,162	3,564
[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	-0,915	0,767	1,423	1	0,233	0,401	0,089	1,801
[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	0,272	0,601	0,206	1	0,650	1,313	0,404	4,264
[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	-0,193	0,419	0,213	1	0,644	0,824	0,363	1,873
[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	1,124	0,378	8,856	1	<b>0,003</b>	3,077	1,468	6,449
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	0,440	0,487	0,817	1	0,366	1,553	0,598	4,033
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	0,045	0,478	0,009	1	0,925	1,046	0,410	2,668
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	1,092	0,586	3,478	1	0,062	2,982	0,946	9,399
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	0,431	0,800	0,291	1	0,590	1,539	0,321	7,379
[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	2,451	0,601	16,612	1	<b>0,000</b>	11,598	3,569	37,692
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	0,800	0,331	5,854	1	<b>0,016</b>	2,226	1,164	4,257
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	-0,039	0,394	0,010	1	0,922	0,962	0,444	2,083
[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	1,759	0,957	3,380	1	0,066	5,808	0,890	37,899
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	1,109	0,720	2,374	1	0,123	3,033	0,740	12,435
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	0,597	0,537	1,240	1	0,266	1,817	0,635	5,202
[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	-15,064	3140,117	0,000	1	0,996	2,869E-07	0,000	<sup>c</sup>
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	-0,721	0,727	0,983	1	0,321	0,486	0,117	2,023
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	-0,902	0,509	3,136	1	0,077	0,406	0,150	1,101
[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	0,671	0,672	0,997	1	0,318	1,956	0,524	7,301
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	0,599	0,493	1,474	1	0,225	1,820	0,692	4,786
[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-1,039	0,541	3,687	1	<b>0,055</b>	0,354	0,123	1,022
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	-0,525	0,423	1,541	1	0,214	0,591	0,258	1,355
[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Num Integrantes del hogar nacidos en el	0,912	0,800	1,299	1	0,254	2,490	0,519	11,953
[Num Integrantes del hogar nacidos en el	0,083	0,587	0,020	1	0,888	1,086	0,344	3,433
[Num Integrantes del hogar nacidos en el	0 <sup>b</sup>			0				
[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	19,631	0,756	674,353	1	<b>0,000</b>	335375869,637	#####	#####
[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	18,026	0,486	1375,103	1	<b>0,000</b>	67413187,216	#####	#####
[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	17,292	0,000		1		32356901,275	#####	#####
[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	0,918	0,826	1,235	1	0,266	2,504	0,496	12,646
[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	0,469	0,432	1,180	1	0,277	1,599	0,686	3,728
[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-0,768	0,871	0,777	1	0,378	0,464	0,084	2,557
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	-0,186	0,687	0,073	1	0,787	0,830	0,216	3,195
[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>			0				

a. La categoría de referencia es: No Pobres Monetarios

b. Este parámetro está establecido en cero porque es redundante.

Sig<0,05

### *6.5. La Heterogeneidad en los perfiles de la pobreza.*

Los supuestos metodológicos y técnicos en el diseño de los dos indicadores con los que elaboré el modelo estarían marcando las diferencias observadas entre las variables y categorías estadísticamente significativas para las variables dependientes “Carencia Material” y “Pobreza Monetaria”. Por tanto uno de los primeros hallazgos relevantes ha sido comprobar que el diseño técnico del indicador AROPE permite observar por separado diferentes formas de expresión de la pobreza que incide de manera diferencial en los hogares.

Ahora bien, para comprobar la hipótesis de la heterogeneidad u homogeneidad en los perfiles de la pobreza lo que he encontrado es que la pobreza medida a través del indicador de Carencias Materiales donde se comprueba la heterogeneidad en los atributos estadísticos que presentan significatividad estadística. En la categoría “Carencia Material” hay más atributos significativos que los observados en la situación más extrema “Carencia Material Severa”; es decir, la situación extrema se observa en perfiles más concretos de hogares –definidos estadísticamente por menos atributos– mientras que las situaciones menos severas afectan a un conjunto de hogares más diverso, con más atributos. En sentido estricto por la forma en que está definido metodológicamente el indicador AROPE solo registran las situaciones más extremas de empobrecimiento medido a través de las carencias materiales severas.

Paugam señala que el tipo de pobreza descalificadora se observa en un contexto de brusca degradación de las condiciones económicas y del mercado de trabajo e utiliza el término “fragilidad” para describir la experiencia vivida por la población ante la acumulación progresiva de carencias que afecta a un número cada vez mayor de la población con perfiles más diversos y heterogéneos. Los resultados del modelo estadístico para el subindicador “Carencia Material” comprueban lo que el autor sostiene en tanto que se observa un mayor número de atributos de hogares que se encuentran en situación de “carencia material” respecto a los observados en “carencia material severa”, es decir, hogares cada vez más heterogéneos acumulan carencias.

En el modelo estadístico construido para analizar el subindicador de Carencias Materiales sí se observa una mayor heterogeneidad en las características de los hogares,

es decir, por un lado se comprueba la hipótesis de la heterogeneidad que ha guiado esta investigación siguiendo el planteamiento teórico propuesto por Paugam. Por otro lado este hallazgo es interesante pues permite superar la visión monetarista de la pobreza y nos sitúa en la posibilidad de analizar los procesos de empobrecimiento y en situar el debate en términos de Bienestar desde una perspectiva ético-política; situar la mirada sobre aquellos bienes, recursos y servicios básicos para una vida digna y la manera en que colectivamente se construyen las condiciones para que la población tenga acceso a ellos desde la perspectiva de los Derechos Sociales.

Sin embargo, la hipótesis de la heterogeneidad de los perfiles de pobreza no se comprueba en el modelo construido para el subindicador de Pobreza Monetaria. Lo que se observa con esta variable es que en la categoría de “pobreza monetaria extrema” inciden un conjunto de variables que definen un perfil muy concreto de hogares y que para la categoría “umbral de pobreza” las variables significativas no se amplían, por el contrario disminuyen respecto a lo observado para la pobreza monetaria extrema. Este resultado se puede interpretar desde dos perspectivas. Por un lado el modelo muestra que la medición de la pobreza desde una perspectiva monetaria da una visión muy limitada sobre el alcance de los procesos de empobrecimiento tanto cuantitativa como cualitativamente, es decir, con este tipo de indicadores monetarios solo se alcanza a ver, estadísticamente, las situaciones extremas y cómo afecta a un grupo muy concreto y específico de hogares pero no la magnitud en que va creciendo o afectando las limitaciones de ingresos a sectores cada vez más amplios de la población en su condiciones de vida cotidiana.

Por otra parte, esta perspectiva monetarista de la pobreza que solo permite ver de manera clara, estadísticamente, el empobrecimiento monetario en un grupo muy concreto de la población, suele ser la base en la que se sustenta el diseño de las políticas y programas tanto de transferencias monetarias como de ayudas concretas en los municipios; lo que supone en términos reales que hogares en situación de carencia material pero no en pobreza monetaria continúan sufriendo privaciones y viviendo en condiciones cada vez más precarias.

Por tanto, considero que para observar la heterogenización de los perfiles de la pobreza derivada de la prolongación de los efectos de la crisis económica, y en el momento en el que escribo estas líneas sumado a la crisis del coronavirus SARCOV2, los indicadores

de tipo monetarista son insuficientes para dar cuenta de la magnitud de los procesos de empobrecimiento de la población. Sin embargo, superar esta visión requiere aceptar como punto de partida el reconocimiento de Derechos Sociales de tipo universalista como guía tanto para la medición de la pobreza, como para el diseño de políticas y programas y como punto de partida para la acción política y social.



## CONCLUSIONES

El contexto en el que se realizó la investigación que da sustento a esta tesis doctoral es el de las consecuencias sociales de la crisis financiera del año 2008; y al momento de terminar la redacción de la tesis el contexto era todavía más incierto derivado de la pandemia derivada del coronavirus SARCOV2. Por ello a lo largo de la tesis hay constantes referencias a noticias y hechos que están sucediendo al momento en que la estoy escribiendo. A pesar de ello, y tal vez por ello, una de las aportaciones que pretendo realizar con esta tesis doctoral es avanzar en un marco analítico, conceptual y técnico para la investigación y estudio de la pobreza como objeto de estudio de la sociología.

A partir de la revisión de la literatura especializada sobre la pobreza encontré tres tendencias en las publicaciones recientes: a) Entre los años 2000-2019 ha habido un incremento significativo en el número de publicaciones, sobre todo en la forma de artículos especializados, cuyo tema de interés es la pobreza; b) un predominio de investigaciones y estudios realizados desde la perspectiva de la economía; c) la alta participación de organizaciones no gubernamentales, nacionales e internacionales, que financian las investigaciones y publicaciones relativas al tema. Estas tendencias me llevan a afirmar que ha habido una orientación predominante hacia abordar el tema de “la pobreza” como un tema de gestión y administración de sus efectos más que a la comprensión de la relación que se establece entre ella y el contexto sociohistórico en el que se ubica y entre la población que se encuentra en esa situación y otros grupos y espacios sociales e institucionales.

En este sentido, me parece relevante resaltar al menos tres líneas de investigación que se alejan de esa tendencia y por tanto aportan elementos para la comprensión del fenómeno: a) Investigaciones orientadas a indagar sobre el impacto que la crisis económica ha tenido en los discursos ideológicos, narrativas, representaciones y marcos de interpretación sobre los procesos de empobrecimiento y vulnerabilidad entre la población que está viviendo en esa situación; en España, Araceli Serrano y su equipo se encuentran trabajando en esta línea; b) Desde una perspectiva bourdieusiana de análisis, la argentina Alicia Gutierrez, propone la perspectiva crítica-relacional para el análisis de

la pobreza, en el sentido de que la población en situación de pobreza no se encuentra al margen de la sociedad sino que forman parte de ella pero en una posición subordinada y por tanto despliegan distintos tipos de estrategias que solo pueden comprenderse en relación con las desplegadas por los grupos sociales dominantes; c) en el Reino Unido, Igame Tyler, desarrolla una línea de investigación que se propone analizar los procesos de estigmatización de la pobreza en el discurso de los medios de comunicación como forma de control político y legitimación de las desigualdades sociales. A diferencia de las líneas de investigación predominantes que se orientan a desarrollar investigaciones de tipo cuantitativo estas investigadoras desarrollan sus trabajos desde una perspectiva cualitativa con lo que enriquecen los referentes para la comprensión del fenómeno.

La propuesta de análisis para el estudio de la pobreza que aquí he presentado se inscribe en la perspectiva crítica-relacional de las tres autoras mencionadas, en tanto parto de la necesidad de comprender “la pobreza” no como una categoría descriptiva aislada sino en relación con un contexto sociohistórico que la explica, la problematiza y la sitúa en un lugar concreto en las relaciones con otras instituciones sociales. Los referentes teóricos para la construcción de mi objeto de estudio han sido tres, aunque a lo largo de mi exposición también se encuentran otros autores que desde sus aportaciones han contribuido a su problematización y que se encuentran referenciados en esta tesis. Las obras de Simmel, Marx y Paugam han servido como base para el desarrollo de mi investigación.

En las obras de Simmel, “El pobre” y de Marx, “El Capital”; encontramos los primeros análisis que abordan el tema de “la pobreza” desde una perspectiva sociohistórica en el proceso de transición de la comunidad local a la configuración del Estado moderno, en Simmel; y en el tránsito de la sociedad agraria a la industrial, surgimiento del capitalismo, en la obra de Marx. Lo que nos señala que la construcción de este objeto de estudio solo es posible a partir de incluir en el paradigma de análisis el proceso sociohistórico amplio en que se produce el fenómeno de la pobreza. En este momento sociohistórico la tendencias, tensiones y conflictos del proceso de globalización –o hiperglobalización- y su expresión más acabada el capitalismo financiero ha de ser un marco de referencia para el análisis de la pobreza en diferentes contextos.

Para la elaboración de mis hipótesis y preguntas de investigación he partido de la tipología que Paugam ha denominado como las Formas Elementales de la Pobreza. El

punto de partida del autor es que analizar la pobreza desde una perspectiva sociológica implica preguntarse sobre el vínculo social con ella; sobre las relaciones entre categorías sociales que construyen orden normativo y social, lo que hace posible la observación de al menos dos dimensiones relevantes en el estudio de la pobreza. Por una parte, permite analizar los procesos de visibilización-invisibilización de la pobreza en las representaciones sociales, la construcción de la categoría social de “los pobres” y las formas en que es percibida la pobreza, esto adquiere relevancia en tanto supone condiciones de posibilidad para la acción o inacción colectiva. Por otra parte el análisis de la pobreza desde la perspectiva del vínculo social implica preguntarse por los supuestos que subyacen a la acción o acciones orientadas hacia la pobreza y/o “los pobres”; la acción entendida como el vínculo que se establece entre ella y otras instituciones sociales como la familia, la educación y el Estado.

Analizar los procesos de visibilización-invisibilización de la pobreza, como lo propone Igome Tyler y Paugam, implica preguntarse por los procesos de estigmatización. La pobreza es una condición que puede ser muy estigmatizante. Goffman define el estigma como aquel que hace referencia a un atributo que desacredita profundamente a quien lo posee pero lo que en realidad hay que observar es la relación que establece la “normalidad” con ese atributo y no el atributo en sí mismo; por eso analizar los procesos de estigmatización requiere de un análisis de relaciones y no de atributos. Cabe entonces preguntarse sobre cómo ciertas construcciones ideológicas dominantes relacionadas con el éxito a través de la acumulación de riqueza, las jeraarquías de estatus, las imágenes del triunfo a través del esfuerzo individual pueden estar contribuyendo a la estigmatización de la pobreza en las sociedades de capitalismo avanzado, al ocultamiento de la pobreza y a los procesos silenciados y silenciosos de empobrecimiento. Avanzo esta pregunta como línea de investigación futura que desborda el objetivo de mi investigación aunque autoras como Araceli Serrano ya se encuentran trabajando en este sentido.

Como ya señalaba Simmel, la categoría social de “el pobre” puede ser tan incómoda para el todo social que esta se convierte en un “objeto” hacia el cual se orientan acciones destinadas a suprimir los efectos más conflictivos o dañinos que “el pobre” puede significar para el bien común pero no necesariamente para superar o revertir las condiciones que generan la condición de pobreza. En este sentido, cabe preguntarse por los límites de la acción colectiva, pública y privada, desde la perspectiva de los

supuestos que subyacen a esa acción, pues desde esta revisión crítica se puede comprender los efectos reproductores de la pobreza que tiene la aplicación de políticas y programas aislados y orientados hacia la población en dicha situación o bien entender las luchas y procesos sociales más amplios que podrían ser condición para evitar que la población en situación de pobreza se mantenga ahí o que ésta vaya aumentando.

Un hecho sociológico relevante es entender la relación que se establece con la pobreza; salvo en situaciones extremas de marginalidad o desde una perspectiva muy lejana en el tiempo y en el espacio la pobreza se encuentra acompañada de otros atributos derivados de su posición en la estructura social más amplia, ya sea en relación con la posición en el mercado de trabajo (trabajadores pobres), la posición en el ciclo vital (pobreza infantil, pobreza juvenil, etc.) o del sistema de relaciones de género (feminización de la pobreza). En este sentido, una de las cuestiones más relevante es indagar sobre los alcances y los límites de las políticas y programas orientados a ciertos grupos, cuando se aborda de manera fragmentada; preguntarse por el efecto igualador de estos porque es en la definición de aquello que es común a todas y todos, la definición sustantiva de los derechos sociales, lo que define en última instancia las situaciones de pobreza y a los pobres; en tanto que aquello que es común a todos tiene un efecto igualador mientras que lo que se orienta a situaciones individuales tiene el efecto contrario; superar la acción sobre “el pobre” o “los pobres” para orientarla a lo que es común a todos.

Desde la perspectiva marxista los elementos que aporta para el análisis sociológico de la pobreza se puede encontrar en al menos dos planteamientos centrales: la noción del ejército industrial de reserva y la de ciclo económico. Estamos en un momento de la historia de capitalismo global con una elevada cantidad de trabajo disponible que se manifiesta en diferentes formas y magnitudes en función de la estructura económica del país o región, de su posición en la economía internacional, de sus características institucionales, del régimen de bienestar pero sobre todo por su historia política, actores y luchas sociales. Como señala Paugam, en el contexto de una sociedad salarizada, donde los ingresos de los hogares dependen en su mayoría de las rentas del trabajo, la presión que ejerce el ejército industrial de reserva sobre el ejército obrero activo es especialmente fuerte en los periodos de estancamiento, crisis económica, donde el miedo al desempleo orilla a aceptar condiciones de trabajo cada vez más degradadas, pero en este momento, la existencia de ese ejercito industrial de reserva global tiene el

mismo efecto aún en los periodos de crecimiento, en los cuales los trabajadores también moderan sus pretenciones de mejoras laborales.

En este sentido, el incremento en el número de pobres no es fija ni se incrementa de manera constante sino que está en función de las variaciones del ciclo industrial de tal forma que es necesario analizar la manera en que impactan los periodos crisis o estancamiento económico en el incremento de la población en situación de pobreza y en las características de esta población que, como me propuse mostrar en esta tesis doctoral, es además de numerosa, probablemente más heterogénea en sus características. Y como muestro en el capítulo sexto de esta tesis ya es posible observar los efectos de la precarización entendida como empleos cada vez más degradados que no aseguran derechos laborales ni condiciones básicas para la vida de las y los trabajadores.

La propuesta más elaborada para el análisis de la pobreza, desde una perspectiva sociológica, se encuentra en la obra de Serge Paugam. Su objeto de estudio son los vínculos que se establece entre esta, como categoría descriptiva y social, y el resto de las instituciones sociales. El autor propone cinco líneas de investigación para el análisis sociológico y comparado de la pobreza: 1. Indagar sobre si las representaciones sociales en el origen de la elaboración de la categoría de pobres son semejantes o diferentes en cada país, región o grupos sociales; 2. Analizar si esta categoría constituye en cada sociedad un grupo social marginal o, por el contrario, un grupo amplio y difuso; 3. Si el tratamiento social de la pobreza adopta formas similares y si contribuye de forma sistemática a estigmatizar a los pobres; 4. Si los pobres de cada país suman desventajas y continúan desprovistos de medios de acción o si, por el contrario, consiguen superar sus dificultades adaptándose y participando en la vida social; 5. Indagar sobre las condiciones económicas, sociales y políticas que intervienen en la definición del estatus social de los pobres son semejantes en diferentes sociedades, regiones o países. En mi investigación me propuse avanzar en las líneas 2 y 3 propuestas por el autor. Con la información de las fuentes secundarias disponibles y con las que elaboré los resultados que expongo en el capítulo quinto de esta tesis, considero es un primer punto de avance para un análisis comparado de las representaciones de la pobreza a desarrollar como futura línea de investigación.

Uno de los hallazgos que presento en esta tesis es confirmar lo que Paugam ha ido avanzando en sus investigaciones internacionales. El autor sostiene que en países como Italia, España, los Países Bajos y Dinamarca las situaciones de desempleo y precariedad laboral no disminuyen la sociabilidad familiar y con los amigos, es más que las redes de apoyo son muy densas aún en las situaciones con mayor nivel de dificultad; contrario a lo que ha observado en Francia, Gran Bretaña y Alemania, donde la precariedad laboral y las situaciones de pobreza van acompañadas de un debilitamiento en las redes de apoyo de amigos y familiares. Los resultados que obtuve con el modelo estadístico, que expongo en el capítulo sexto, muestran que son los reagrupamientos familiares los que están aliviando las situaciones de mayor empobrecimiento entre la población de la Ciutat de València, en específico esto es observable en el caso de los hogares con mujeres adultas.

Las hipótesis y preguntas de investigación que han conducido mi investigación estuvieron basadas en la tipología de lo que Paugam denominó como las Formas Elementales de la Pobreza a las que, desde una perspectiva relacional, define como un recurso analítico para dar cuenta de la relación de interdependencia de la sociedad respecto a la capa de la población que parece necesitar asistencia y, por otra, recíprocamente, la relación de esta capa con el resto de la sociedad. El autor construyó su tipología a partir de tres ejes del análisis: a) El desarrollo económico y mercado de trabajo; b) Los vínculos sociales; y, c) Los Sistemas de protección social. Propone que dadas las características de estos tres factores se configuran tres tipos diferentes de pobreza: La pobreza Integrada, La pobreza marginal y la pobreza descalificadora. Como herramienta heurística el autor propone en su tipología que a estos tres tipos de pobreza es posible acceder a través de dos ejes de observación: a) Las Representaciones Sociales y b) Las Experiencias Vividas.

La tipología de la pobreza que propone Paugam ha orientado la elaboración de mis hipótesis de investigación. Por un lado, me propuse indagar sobre las Representaciones Sociales de la pobreza; para ello realicé una búsqueda de la información disponible en el banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas en torno al tema de la pobreza a lo largo del periodo 2000-2018 para observar las tendencias y variaciones en las representaciones de la pobreza como problema general para la sociedad, como situación cercana en el entorno inmediato, como situación auto percibida y sobre las causas de la pobreza. Analicé si las variaciones en el ciclo económico pre y post crisis

han incidido en las representaciones sobre la pobreza. La hipótesis fue, siguiendo a Paugam, que las representaciones sociales sobre la pobreza que se pueden observar en España están, en correspondencia con el ciclo económico, es decir, en un momento de crisis económica e incremento del desempleo se incrementaría la preocupación por la pobreza en términos de “concienciación colectiva” del fenómeno de la “nueva pobreza” como riesgo colectivo, que según el autor se observa en la forma típica de pobreza descalificadora. Esta primera hipótesis se comprobó solo parcialmente; lo que considero un doble motivo de satisfacción, pues por un lado permite comprobar la conveniencia del instrumento analítico propuesto por Paugam al encontrar elementos que confirman su pertinencia teórico-analítica, recordemos que los tipos ideales son un recurso para acercarnos a la realidad en la cual encontraremos variaciones respecto a la abstracción analítica que ellas suponen. Por otro lado, los hechos que encontré y que difieren de la hipótesis planteada permiten continuar problematizando y plantear nuevas líneas de investigación.

En la segunda hipótesis de investigación me propuse indagar sobre la dimensión de lo que el autor define como “Experiencia Vivida”. A partir de la realización del Diagnóstico Social de la Ciutat de València, con la información obtenida y el informe realizado me propuse indagar sobre la heterogeneidad de los hogares en situación de pobreza, si había diferencia entre ellos y cómo se está expresando. Mi punto de partida fue que en la ciudad de València se está produciendo un tipo de pobreza descalificadora, según la tipología de Paugam. También esta segunda hipótesis se comprobó solo parcialmente; de igual manera lo considero un avance relevante pues pude comprobar que las diferentes perspectivas desde las que se construyen los instrumentos para la medición cuantitativa de la pobreza dan resultados distintos y por tanto revelan realidades relacionadas pero diferentes.

Las dos hipótesis de investigación fueron abordadas desde una metodología de investigación cuantitativa utilizando diferentes fuentes de información. La hipótesis relacionada con las Representaciones Sociales de la Pobreza fue abordada a través de la consulta de fuentes secundarias de información, en este caso provenientes del banco de datos del CIS. Quiero resaltar sobre todo la relevancia de contar con estas fuentes de información que permiten análisis diacrónicos aunque requieren un esfuerzo para su búsqueda, análisis y sobre todo para su interpretación dado que el diseño del instrumento de investigación no se corresponde con uno ad hoc a nuestros objetivos;

pero aquí sostengo como lo hacía Wrigth Mills es necesaria la imaginación sociológica para elaborar marcos de análisis e interpretación sobre esos hechos que nos están revelando las bases de datos a las que ahora tenemos acceso.

En cuanto a la hipótesis de la dimensión “Experiencias Vividas” de la tipología, elaboré un modelo estadístico con la técnica de la regresión logística multinomial. Esto ha supuesto varios retos técnicos y conceptuales a superar. Uno de los más relevantes es el uso de una técnica pionera en el análisis sociológico, si bien en otras ciencias económicas y sociales es algo más o menos extendido el uso de este tipo de técnicas, y otras más avanzadas, lo cierto es que en el campo de la sociología son muy escasos todavía los análisis basados en esta técnica multivariante; de hecho como el lector ha podido comprobar he tenido que adaptar la propuesta hecha por Jovell para la regresión logística.

Por otra parte, como señala Paugam, en contraposición a los informes técnicos-descriptivos de la pobreza, ésta solo se puede comprender en relación a sus vínculos sociales, es decir, si la unidad de análisis es el individuo la comprensión del fenómeno es, por decir lo menos, acotada; por tanto hice un esfuerzo técnico para superar los “tipos de hogares” que suelen reportarse en los informes sobre la pobreza construyendo variables independientes capaces de sintetizar la mayor cantidad de información sobre las características del hogar pero que al mismo tiempo fueran técnicamente viables. En el proceso he tenido que renunciar a información relacionada con la posición en el mercado de trabajo de los integrantes del hogar y con el nivel educativo de los integrantes del hogar pues técnicamente no encontré la viabilidad. Sin embargo logré construir variables independientes que recogen información relevante sobre las características sociodemográficas de los integrantes del hogar en su conjunto.

Sobre todo, lo que considero más relevante es que al utilizar la técnica de la regresión logística multinomial he podido superar una visión dicotómica de la pobreza (“pobres-no pobres”) para abordarla desde una dimensión relacional entre distintos niveles y tipos de pobreza y realizar un análisis sustantivo de los resultados estadísticos obtenidos poniendo en relación tanto los parámetros estadísticos significativos como aquellos que no lo son; lo que me ha posibilitado un análisis más profundo del fenómeno.

Por otro lado, el modelo estadístico que aquí presento dadas las características técnicas de su diseño, está construido a partir de la metodología utilizada por le Encuesta de

Condiciones de Vida (INE) que es el instrumento para recoger la información con la que se construye el AROPE, es replicable para ser utilizado con la base de datos del INE y con las disponibles en Eurostat lo que abre el horizonte para realizar análisis comparativos entre países. Decidí elaborar el modelo con la base de datos del proyecto de la Red Incluye por la familiarización que tengo con ella, pero las variables utilizadas son las mismas que se encuentran en la del instituto estadístico. Así que el siguiente paso en esta línea de investigación es la aplicación del modelo estadístico que presento con la base de datos del INE y observar las variaciones entre Comunidades Autónomas y Provincias que es el nivel de desagregación disponible; este nivel de análisis se hace aun más pertinente en tanto las enormes diferencias existentes tanto en las características socioeconómicas como en los sistemas de protección social desarrollados en cada comunidad.

Ahora bien, el indicador AROPE hay que interpretarlo y analizarlo en el contexto sociohistórico del que surge. Sin duda, es uno de los más avanzados técnicamente para medir “la pobreza” dado que en él se sintetizan tres perspectivas de análisis de la pobreza: la monetaria, la de las carencias materiales y la participación en el mercado de trabajo. Más aún, dado su diseño metodológico es posible observar por separado los distintos tipos de pobreza y sus intensidades. De igual manera otra ventaja del indicador es que al ser un instrumento estandarizado para todos los países de la Unión Europea es posible realizar análisis comparativos y diacrónicos. Todo ello a pesar de que es necesaria una revisión crítica del mismo, sobre todo en lo que se refiere a los ítems que integran el subindicador de “carencias materiales” pues en él se incluyen bienes y servicios que estadísticamente no discriminan a la población como son el acceso a la televisión y a la telefonía, que el INE ha dejado de publicar por separado en sus últimos reportes pues alcanzaban porcentajes cercanos al 100%, al tiempo que no incluyen bienes o servicios que en el actual contexto están generando las nuevas brechas sociales como es el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, y el internet. De igual manera cabe una revisión crítica de la construcción técnica del subindicador de participación en el mercado de trabajo, desde su relación causal con los otros subindicadores de pobreza hasta los criterios técnicos establecidos para medir la inclusión en el mercado de trabajo; pero estos temas desbordan los objetivos de mi investigación, así que es otra línea de investigación a desarrollar.

La construcción del indicador AROPE tiene una base normativa que lo hace muy valioso, no solo técnicamente como señalaba en el párrafo anterior, sino como criterio técnico para la discusión y debate público sobre el modelo social europeo en tanto surgió de las propuestas del Consejo Social Europeo a partir del reconocimiento en la Carta de Derechos Sociales de aquellos elementos básicos para garantizar una vida digna a los ciudadanos de los países que la integran. Sin embargo esta orientación normativa se encuentra limitada al encaje institucional y político que cada país de la Unión Europea hace del mismo. Como expuse en el capítulo 3 en este momento en la Unión Europea predomina un enfoque “reformista” en la agenda social pese a la situación de alarmante consolidación de las pautas de empobrecimiento y desigualdad en los países de la Unión. Las tendencias que se observan en los últimos informes del indicador AROPE señalan la necesidad de una revisión crítica de la capacidad real de los Estados y las sociedades para hacer frente al cada vez más acelerado –y agresivo– proceso de concentración de la riqueza que se encuentra en la base de los procesos de empobrecimiento de sectores cada vez más amplios de la población; por tanto, esta perspectiva “reformista” es bastante probable que no consiga reducir la pobreza y lo único que logre (y tal vez pretenda) sea gestionarla, administrarla, para reducir el conflicto social. Por tanto es necesario dar seguimiento a las tendencias del indicador AROPE, a pesar de sus límites y necesaria revisión, desde una perspectiva crítica y relacional que nos permita comprender el impacto de las políticas macroeconómicas desplegadas en los países de la Unión.

En términos de Marshall, estamos en un momento crítico en el que es necesario revisar y observar la fuerza real de las tendencias hacia el igualitarismo o hacia la consolidación de sociedades cada vez más polarizadas. Paugam señala que una de las dimensiones cruciales para entender y oponerse a los procesos de empobrecimiento es el vínculo de ciudadanía “en las sociedades democráticas los ciudadanos son iguales en derecho, lo que no implica que las desigualdades sociales y económicas desaparezcan, sino que se hacen esfuerzos en la nación para que los ciudadanos sean tratados de forma semejante y formen juntos un cuerpo con una identidad y valores comunes. El vínculo de ciudadanía es hasta cierto punto superior a los otros puesto que se supone que debe superar y trascender todos los escollos, oposiciones y rivalidades. En las sociedades democráticas el ciudadano dispone también de derechos económicos y sociales que hacen de él algo más que una simple mercancía. Mediante este proceso de

“desmercantilización”, el vínculo de ciudadanía se ha ampliado en cierto modo para garantizar a los individuos una mayor protección frente a los avatares de la existencia” (Paugam, 2005:86-87). El problema real al que se enfrentan las sociedades democráticas y los Estados es hacer frente a la enorme fuerza de los mercados de mercancías y financieros internacionales que en el actual momento superan cualquier barrera nacional y ejercen una enorme presión sobre los bienes y servicios necesarios para garantizar los derechos económicos y sociales de la población.

Cada sociedad hará frente a este reto a partir de lo que para ella significa o representa “la pobreza”. Por ello es relevante analizar, como señala Paugam, las representaciones sociales de la pobreza, entendidas no como percepciones pasajeras sino como constructos que tienen fuerza coercitiva y superan a los individuos. En el sentido de lo que Theborn define como las tres formas de interpelación ideológica: “lo que existe”, “lo que es bueno” y lo “que es posible”. Los resultados que presento en esta tesis aportan elementos que van más allá de la situación coyuntural en el que fueron analizados y apuntan tendencias consistentes. Si bien mi hipótesis de investigación fue que en España se podrían observar unas representaciones de la pobreza correspondientes al tipo de pobreza descalificadora como lo que plantea Paugam en su tipología en tanto una “conciencia colectiva de la “nueva pobreza” y como un “temor colectivo frente al riesgo de exclusión”. Como resultado de mi investigación encontré que las representaciones de la pobreza analizadas a través de las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas entre los años 2000- 2018 se corresponden al tipo de lo que Paugam define como el tipo de Pobreza Integrada.

En el análisis que he realizado de las principales tendencias en las representaciones sociales de la pobreza encontré que en el caso de España en el periodo 2000-2018 se comprueba la invisibilización de la pobreza en un doble sentido. En primer lugar como problema o cuestión social, al tiempo que se registra una altísima preocupación por el desempleo. Es una tendencia consistente en los años pre y post crisis a pesar de que, como expuse en el capítulo cinco, existe lo que denominé como “pobreza sociológica estructural” que es en torno a un 15-20% de los hogares que dicen tener muy serias dificultades para llegar a fin de mes, o simplemente no llegar a fin de mes. En sentido estricto, técnico, es probable que la totalidad de esa franja poblacional no serían definidos estadísticamente como “pobres”; sin embargo sostengo que sociológicamente se les puede definir como tales en tanto para aliviar su situación establecen vínculos de

dependencia asimétrica con otras instituciones: familiares, prestamistas y probablemente los mermados servicios sociales.

Lo que se observa en esta tendencia consistente en definir “el paro” como una de las principales preocupaciones es lo que ya señala Paugam como algo observable en las representaciones sociales de la pobreza en el tipo integrado. Se genera una expectativa colectiva de que un cambio en las condiciones económicas será suficiente para modificar la situación de la población en situación de pobreza mientras que aquellos sectores que no lo están se pertrechan en una posición ideológica darwiniana con la que legitiman el empobrecimiento de franjas cada vez más amplias de la población. Sostengo que este tipo de representaciones de la que habla Paugam es constatable en España para el periodo que analicé, pues lo que se observa con mi análisis es que respecto a las “causas de la pobreza” hay un tercio de la población que sostienen sistemáticamente (pre y post crisis) que los pobres lo son por “pereza”, “falta de voluntad” o mala suerte” a lo que habría que agregar casi un 20% que piensan que la pobreza es parte inmanente al orden social. Es decir según mi análisis hay casi un 50% de la población que desde sus representaciones están legitimando los procesos de empobrecimiento; mientras el mercado laboral se sigue degradando y precarizando las condiciones de vida y empleo de los que pueden acceder al mercado de trabajo formal.

El segundo sentido de la invisibilización de la pobreza que se observa en el análisis que he realizado es el que se expresa al afrontarla como un problema privado, de las familias, “de puertas para adentro”. El 15%-20% de la población que se encuentra en lo que he llamado pobreza sociológica estructural dicen haber tenido que recurrir al endeudamiento o “ahorros familiares” (que pueden ser del núcleo familiar o bien de las de generaciones anteriores), hay que tener en cuenta que la forma en que está redactada la respuesta al ser un cuestionario estructurado puede aceptar matices de interpretación; de cualquier manera lo que nos muestra esta proporción de respuesta es que desde años previos a la crisis el apoyo de las redes familiares o de “prestamos” están sido un recurso para afrontar las escaseces de ingresos; como lo señala Paugam en su tipología, son las redes de la familia, vecinos, amigos, pero principalmente la familia, las que acompañan y apoyan en esta situación pero también se producen relaciones de dependencia y asimetría que pueden generar grandes tensiones.

Lo que se observa en las encuestas del CIS es que predomina la idea de que la exclusión del mercado de trabajo es el peor escenario posible a pesar de que el simple hecho de estar dentro no garantice el mantenerse a salvo de las situaciones de pobreza. Esta preocupación generalizada por el desempleo podría explicar en gran medida la aceptación de condiciones de trabajo degradadas y/o de pleno abuso laboral, configurando un escenario de coerción que está funcionando como mecanismo de control social para garantizar el actual orden de cosas.

Después de diez años de crisis económica, en el año 2018, y a pesar de que la población en situación de pobreza ha seguido aumentando, la preocupación por el desempleo se mantiene con amplia diferencia como el principal problema. Sin embargo, ante la pregunta de si se ha visto aumentar la población en situación de pobreza en el entorno cercano, el 38% de la población dijo percibir que en su barrio o localidad existían muchos o bastantes problemas de pobreza. A pesar de que la pobreza sea visible como una realidad, como hecho, esto no significa que se problematice en términos de cuestión relevante para la sociedad: la pobreza es visible pero se invisibiliza. En términos de prioridades la pobreza se subordina al problema del desempleo; ya sea porque se mantiene la creencia de que la inclusión en el mercado de trabajo es la forma de evitar las situaciones de pobreza o tal vez sea, como dice Paugam, porque la pobreza es incómoda, molesta.

El segundo nivel de observación de las representaciones de “la pobreza” que me propuse abordar es el más cercano; el de la autopercepción de encontrarse en situación de dificultad. Lo que encontré fue que aun en los años previos a la crisis hay en torno a un 15% y 20% de la población que dicen tener dificultades para llegar a fin de mes y haber tenido que recurrir a los ahorros familiares o endeudarse. Sostengo que esta tendencia configura lo que defino como una *pobreza sociológica estructural* no sólo por el hecho de que se mantiene estadísticamente como tendencia durante un prolongado periodo de tiempo y en dos momentos económicos diferentes (pre y post crisis); sino sobre todo porque como está presentada la información nos permite vislumbrar la configuración de relaciones de dependencia y asimetría de esta proporción de la población respecto a otras instituciones sociales (familia, amigos, bancos, uso cíclico de tarjetas de créditos y/o prestamistas) para poder solventar la insuficiencia de los ingresos en el hogar.

En este sentido, como sostiene Paugam, lo sociológicamente relevante no es sólo la proporción de la población que se encuentra de manera sistemática en esta situación, sino sobre todo el hecho de que el “estatus social del pobre” se configura en la relación de dependencia de estos con otras instituciones sociales; lo que podemos ver con esta información del CIS es la relevancia de la familia como institución para solucionar situaciones de insuficiencia en los ingresos, pero esta relación de dependencia asimétrica en un contexto de profunda transformación de las familias puede traducirse en un proceso del que nos advierten tanto Paugam como Simmel, al producirse una relación de dependencia asimétrica entre el integrante de la familia en situación de pobreza que necesita ayuda y los integrantes de la familia del que depende; estos intercambios asimétricos pueden contribuir a la descalificación de aquellos que necesitan ser asistidos.

Finalmente, en el nivel en donde se puede observar representaciones colectivas correspondiente a lo que en su tipología Paugam define como pobreza descalificadora es en la ambivalencia respecto a las causas de la pobreza. Como expuse en el capítulo quinto, hay tres tipos de percepciones compartidas, ninguna de ellas dominante, sobre las causas de la pobreza y cada una de ellas tiene diferentes implicaciones en el ámbito de la acción política y social. Un tercio de la población sostiene que los pobres lo son por “su falta de voluntad”, “pereza” o “mala suerte”, una perspectiva individualizadora y culpabilizante de la población en situación de pobreza. Desde esta representación se pueden generar procesos de invisibilización y/o de estigmatización hacia a aquellos que se encuentran en esta situación de pobreza, sobre todo en momentos de expansión económica, y en el plano de las políticas públicas y los programas sociales legitimarían aquellos que se sustentan en un principio culpabilizante que obliga a los receptores de ayudas o programas sociales a comprobar ciertas acciones o actitudes que los hagan beneficiarios de la percepción recibida.

Por otra parte, en torno a un 20% considera que la pobreza es inherente al orden social. Esta percepción es cercana a legitimar acciones de tipo caritativo en la cual se percibe a los pobres como “algo” que estará ahí, que siempre lo han sido y lo serán, no hay escapatoria, ante lo cual lo único que se puede hacer es evitar que sufran más de lo éticamente tolerable. La caridad ha sido la forma en que esta perspectiva asume su relación con la pobreza. Es larga la experiencia histórica en las formas de intervención y

de relación con la pobreza que se sustentan en esta idea y que está presente en una quinta parte de la población.

En contraste, la perspectiva de la pobreza como una situación de injusticia se encuentra más cercana a la posibilidad de intervención colectiva desde el universalismo y los derechos sociales; una perspectiva crítica con las jerarquías sociales que daría soporte y legitimaría diversas formas de acción política que van desde las más reivindicativas hasta las reformistas a través de políticas y programas sociales basados en la noción de ciudadanía y la posibilidad de revertir la situación de injusticia. Sin embargo, esta perspectiva crítica de la pobreza y las relaciones de poder sólo se encuentra en un tercio de la población.

Si bien, he constatado que las representaciones sociales sobre la pobreza en España para el periodo que analicé corresponden más al tipo de Pobreza Integrada, según la tipología de Paugam: invisibilización y preocupación por cuestiones relacionadas con el crecimiento económico –desempleo-; lo cierto es que también se pueden observar aunque menos claramente, algunos de los rasgos de las representaciones sociales del tipo Pobreza Descalificadora. El hecho de que un 38% en el año 2015 dijera percibir problemas de pobreza en su lugar de residencia, siendo más elevada la proporción entre los habitantes de los municipios de mayor tamaño puede interpretarse como que al menos una tercera parte de la población empieza a tener lo que Paugam describe como “concienciación colectiva del fenómeno de la “nueva pobreza” en un contexto de “fuerte desempleo, inestabilidad laboral y dificultades de inserción”; aunque no tengo elementos suficientes para afirmar que se esté produciendo lo que el autor define como “temor colectivo” ante el riesgo de caer en esa situación, lo cierto es que la preocupación por el desempleo sigue siendo muy alta y lo que sí se observa claramente es una especie de desconcierto, de ambivalencia, respecto a las causas de la pobreza con una muy clara división de percepciones entre la población. Los tipos ideales son herramientas para aproximarnos a la realidad y no se encuentran de forma pura en ella.

Respecto a la segunda hipótesis que me propuse comprobar la dimensión: “Experiencia Vivida” de las formas de la pobreza propuesta por Paugam. El punto de partida fue observar si se está produciendo un tipo de pobreza descalificadora entendida como aquella que en momentos de contracción o crisis económica afecta a grupos cada vez más amplios y heterogéneos de la población. Una vez más los hallazgos que presento

comprueban la hipótesis pero solo parcialmente. Elaboré dos modelos estadísticos para comprobar la hipótesis, cada uno con un subindicador del indicador AROPE como variable dependiente: “pobreza monetaria” y “carencias materiales”. Uno de los primeros hallazgos ha sido comprobar que cada subindicador para cuantificar la pobreza permite observar por separado diferentes formas de expresión de la pobreza que incide de manera diferencial en los hogares.

Lo que he encontrado es que en la pobreza medida a través del indicador de “Carencias Materiales” es donde se comprueba una mayor heterogeneidad en los atributos estadísticos que son significativamente estadísticos. En la categoría “Carencia Material” hay más atributos significativos que los observados en la situación más extrema “Carencia Material Severa”; es decir, en la situación extrema se observan perfiles más concretos de hogar –definidos estadísticamente por menos atributos- mientras que las situaciones menos severas afectan a un conjunto de hogares más diverso, con más atributos. Sin embargo, estos hogares más diversos y heterogéneos no son contabilizados en el indicador AROPE dado su diseño metodológico solo se registran las situaciones más extremas: “carencia material severa”.

Paugam señala que el tipo de pobreza descalificadora se observa en contextos de brusca degradación de las condiciones económicas y del mercado de trabajo, utiliza el término “fragilidad” para describir la experiencia vivida por la población ante la acumulación progresiva de carencias que afecta a un número cada vez mayor de la población con perfiles más diversos y heterogéneos. Los resultados que he obtenido con el modelo estadístico para el subindicador “Carencia Material” comprueban lo que el autor sostiene en tanto que un mayor número de hogares con atributos más diversos y heterogéneos se encuentran en situación de “carencia material” respecto a los observados en “carencia material severa”.

Sin embargo, la hipótesis de la heterogeneidad de los perfiles de pobreza no se comprobó en el modelo construido para el subindicador de Pobreza Monetaria. Lo que se observa es que en la categoría de “pobreza monetaria extrema” inciden un conjunto de variables que definen un perfil muy concreto de hogares y que para la categoría “umbral de pobreza” las variables significativas no se amplían, por el contrario disminuyen respecto a lo observado para la pobreza monetaria extrema. Este resultado se puede interpretar desde dos perspectivas. Por un lado el modelo muestra que la

medición de la pobreza desde una perspectiva monetaria da una visión muy limitada sobre el alcance de los procesos de empobrecimiento tanto cuantitativa como cualitativamente, es decir, con este tipo de indicadores monetarios solo se alcanza a ver, estadísticamente, las situaciones extremas y cómo afecta a un grupo muy concreto y específico de hogares pero no la magnitud en que va creciendo o afectando las limitaciones de ingresos a sectores cada vez más amplios de la población en su condiciones de vida cotidiana.

Por otra parte, esta perspectiva monetarista de la pobreza que solo permite ver de manera clara, estadísticamente, el empobrecimiento monetario en un grupo muy concreto de la población, suele ser la base en la que se sustenta el diseño de las políticas y programas tanto de transferencias monetarias como de ayudas concretas en los municipios; lo que supone en términos reales que hogares en situación de carencia material pero no en pobreza monetaria continúan sufriendo privaciones y viviendo en condiciones cada vez más precarias y para ellos no está diseñados los programas ni los mecanismos de asistencia social.

Los diferentes resultados obtenidos con los modelos estadísticos permiten proponer que es necesario superar la visión monetarista de la pobreza desde la que se aborda de manera predominante tanto en el diseño metodológico de los indicadores, en los informes y sobre todo en los programas y políticas sociales. Es necesario observar los procesos de empobrecimiento de la población en términos de Bienestar, desde una perspectiva ético-política. Situar la mirada sobre aquellos bienes, recursos y servicios necesarios para una vida digna y la manera en que colectivamente se construyen las condiciones para que la población tenga acceso a ellos desde la perspectiva de los Derechos Sociales.



## BIBLIOGRAFÍA

Addison, T., Hulme, D. y Kanbur, R. (2009). *Poverty Dynamics. Interdisciplinary Perspectives*. Oxford University Press.

Alcañiz Moscardó, M., Fuertes Fuertes, I. (2020). *Feminización de la pobreza en la ciudad de Castelló de la Plana*. Universidad Jaume I (UJI).

Aleixandre, R., Valderrama, J., y Gonzalez, G. (2007). El factor de impacto de las revistas científicas, limitaciones e indicadores alternativos. *El profesional de la información*, 16 (1), 4-11.

Aleixandre-Benavent, R., Valderrama-Zurián, J. C., y González-Alcaide, G. (2007). El factor de impacto de las revistas científicas: limitaciones e indicadores alternativos. *El profesional de la información* , 16 (1), 4-11.

Alonso, L. E. (1999). *Trabajo y ciudadanía*. Madrid: Trota, Fundación 1º de Mayo.

Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C.J., y Ibañez Rojo, R. (2011). Del consumismo a la culpabilidad: en torno a los efectos disciplinarios de la crisis económica. *Política y Sociedad* , 48 (2), 353-379.

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Nueva Visión.

Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil. (2019). *¿Qué impacto tiene el coste de la vivienda sobre la pobreza infantil en España?* Gobierno de España.

Andrade Rosas, L. A., y Jiménez-Bandala, C. A. (2018). El desempleo y la probabilidad de caer en trampas de pobreza: consideraciones para países en vías de desarrollo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (164), 3-20.

Andreß, H.-J. (2018). Is material deprivation decreasing in Germany? A trend analysis using PASS data from 2006-2013. *Journal for Labour Market Research*, 52 (10), 2-16.

Aparecida Mariano, S. (2013). Estrategias de las usuarias de la asistencia social: una lectura en torno de las relaciones de poder. *Estudios Sociológicos*, vol. XXXI (91), 141-166.

Apospori, E., y Millar, J., eds. (2003). *The dynamics of social exclusion in Europe: comparing Austria, Germany, Greece, Portugal and UK*. Edward Elgar.

Ara.Cat. (n.d.). *Un de cada deu treballadors catalans és pobre tot i tenir feina*. Retrieved 10 12, 2017, from Ara.cat Societat: [http://www.ara.cat/societat/pobresa-treballadors-pobres-Catalunya-Dia-Internacional-Eradicacio-Pobresa-Eurostat\\_0\\_1670233067.html](http://www.ara.cat/societat/pobresa-treballadors-pobres-Catalunya-Dia-Internacional-Eradicacio-Pobresa-Eurostat_0_1670233067.html)

Ariès, Philippe; Duby, Georges. (1989). *Historia de la vida privada. De la Revolución francesa a la Primera Guerra Mundial* (Vol. 4). Taurus.

Ariño Villaroya, A. y Romero, J. (2016). *La secesión de los ricos*. Galaxia Gutenberg.

Ariño Villarroya, A. (coord.). (2018). *La sociedad valenciana en transformación (1975-2025)*. Alfons el Magnànim; Publicación de la Universitat de València.

Aristegui, I., Beloki, U., Díez, A. y Silvestre, M. (2017). Vulnerabilidad social percibida en contexto de crisis económica. *Revista Española de Sociología*, 26 (3 supl.), 00-00.

Ayllón-Gatnau, S. (2015). *Infancia, pobreza y crisis económica*. Obra Social "La Caixa".

Babiano, J., y Tébar, J. (2018). Clase, precariedad y ejército global de reserva en el capitalismo flexible. Algunas consideraciones en perspectiva histórica. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales* (5), 43-58.

Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2004). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Paidós.

Bayón, M. C. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales. *Estudios Sociológicos*, vol. XXXI (91), 87-112.

Bayón, M. C. (2015). La construcción del otro y el discurso de la pobreza. Narrativas y experiencias desde la periferia de la ciudad de México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (223), 357-376.

Bayona Escat, E. (2011). Enfermedad y pobreza en la Sierra de Chiapas. *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, IX (2), 93-115.

Belorgey, J.-M. (2007). La Carta Social Europea del Consejo de Europa y su órgano de control: El Comité Europeo de Derechos Sociales. (UNED, Ed.) *Revista de Derecho Político* (70), 349-377.

Belsey, D. (1991). *Conditioning Diagnostics: Collinearity and Weak Data in Regression*. Jhon Wiley & Sons.

Beltrán, M. (2005). Cinco vías de acceso a la realidad social. En M. García Ferrando, J. Ibáñez, y F. Alvira, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 15-56). Alianza.

Belzunegui, A. (2012). *Socialización de la pobreza en España. Género, edad y trabajo en los riesgos frente a la pobreza*. Icaria, Antrazyt.

BOCG-12-CG-A-267. (2019, febrero 15). Autorización de Tratados y Convenios Internacionales. *Carta Social Europea revisada, hecha en Estrasburgo el 3 de mayo de 1996, y Declaración que España desea formular*. Cortes Generales. XII Legislatura.

Boltvinik, J. (2010). *Evolución de la pobreza y la estratificación social en México y en el Distrito Federal 1992-2010. Valoración crítica de las metodologías de medición y de las fuentes de información*. Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal.

Boltvinik, J. (2004). Métodos de medición de la pobreza. Una tipología. Limitaciones de los métodos tradicionales y problemas combinados. En J. D. Boltvinik, *La pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos* (pp. 437-475). México: Siglo XXI.

Boltvinik, J. y Damián, A. (2004). La necesidad de ampliar la mirada para enfrentar la pobreza. En J. Boltvinik y A. Damián, *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos* (pp. 11-42). Siglo XXI.

Borja, J. C. (1997). *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus-UNHS.

Bottmore, T. (1992). Ciudadanía y clase social, cuarenta años después. In T. Marshal, *Ciudadanía y clase social* (pp. 85-137). Madrid: Alianza Editorial.

Bottomore, T., y Nisbet, R. (comp). (1988). *Historia del análisis sociológico*. Amorrortu.

Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.

Braverman, H. (1998). *Labor and Monopoly Capitalism. The Degradation of Work in the Twentieth Century*. Monthly Review Press.

Brunet, I., Valls, F., y Belzunagui, A. (2009). Pobreza femenina: pobreza amagada? Un anàlisi del risc de pobresa per raó de gènere en diferents períodes del cicle vital. *Revista Internacional de Organizaciones (RIO)* (3), 91-110.

Calderón, M. C. (2016). Normas sociales y umbrales de pobreza. *Acta Sociológica* (70), 73-98.

Carabaña, J. (2016). *Ricos y pobres: la desigualdad económica en España*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Castells, M. (1997). *La era de la información (vol. 1): La sociedad red*. Alianza Editorial.

Castells, M. (2006). *La era de la información (vol. 3): Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. Alianza Editorial.

Cea D'Ancona, M. A. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social"*. Síntesis.

Comisión Europea. (2014). Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Balance de la Estrategia Europa 2020 para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Bruselas: 2.3.2014. COM (2014) final.

Comisión Europea. (2018). *Documento de trabajo de los servicios de la comisión. Informe sobre España 2018 con un examen exhaustivo en lo que respecta a la prevención y la corrección de los desequilibrios macroeconómicos*. Bruselas: Comisión Europea.

Comisión Europea. (2010). Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Bruselas: 3.3.2010. COM(2010) 2020 final.

Comisión Europea. (2011). *Informe de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo. Séptimo informe de la situación sobre la cohesión económica, social y territorial*. Bruselas: Comisión Europea.

Comisión Europea. (2010). La Plataforma Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social. Un marco europeo para la cohesión social y territorial. Bruselas: 16.12.2010. COM(2010) final.

Comisión Europea. (2010). Objetivo y estrategias planteadas por los países miembros de la UE en el marco de la Estrategia Europa 2020. [http://ec.europa.eu/europe2020/documents/related-document-type/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/europe2020/documents/related-document-type/index_en.htm).: COM (2010) 2020 final.

Comité Económico y Social. (2000, 1 16). Dictamen sobre la Propuesta de Decisión del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se establece un programa de acción comunitario para luchar contra la exclusión social". *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* .

Consejo de Europa. (1996). Carta Social Europea. Estrasburgo, 3.V.1996.

Consejo Europeo. (2001). Agenda Social Europea.

Consejo Independiente de Protección de la Infancia. (2017). *La infancia en España. Problemas y soluciones*. Huelva: Universidad de Huelva.

Cortés, F., y Rubalcava, R. M. (1987). *Métodos estadísticos aplicados a la investigación en ciencias sociales. Análisis de asociación*. El Colegio de México.

Cortés, F., y Rubalcava, R. M. (1984). *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social* (Segunda edición. ed.). El Colegio de México.

CREDOC-IRES. (2014). *ONPES Reference Budgets. Study conducted at the request of the French National Observatory on Poverty and Social Exclusion*. París: CREDOC-IRES.

Cueto, B., y Rodríguez, V. (2017). ¿Influye la pobreza en la juventud en la pobreza en la etapa adulta? Un análisis para España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (160), 39-60.

De la Fuente Fernández, S. (2011). *Regresión Logística*. Universidad Autónoma de Madrid.

De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.

Desai, M., Sen, A. y Boltvinik, J. (1998). *Índice de Progreso Social. Una Propuesta*. UNAM.

DUOE. (2010). Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. (83), 389-4013.

Durkheim, E. (1990). *El suicidio*. La Red de Jonas. Premia Editores.

Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.

EAPN España. (2017). *El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España*. EAPN España.

EAPN España-Región de Murcia. (2015). *Guía básica para interpretar los indicadores de desigualdad, pobreza y exclusión social*. EAPN España.

Eribon, D. (2017). *Regreso a Reims*. Cyan.

Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Ariel.

Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del estado del bienestar*. Alfons el Magnànim-IVEI.

Esping-Andersen, G. (2007). Un nuevo equilibrio de bienestar. *Política y Sociedad*, 44 (2), 11-30.

Eurofound- Center for Opportunity and Equality. (2017). *The only way is up? Social mobility and equal opportunities*. Luxembourg: Eurofound.

Eurofound. (2018). *Concept and practice of living wage*. Luxembourg: Publications Office of the Europe Union.

Eurofound. (2017). *European Quality of Life Survey: Quality of life, quality of public services and quality of society*. Luxembourg: Publications office of the European Union.

Eurofound. (2015). *Families in the economic crisis: Changes in policy measures in the EU*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Eurofound. (2017). *In-work poverty in the EU*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Eurofound. (2018). *Social cohesion and well-being in Europe*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

European Commission. (2017). *Draft Joint Employment. Report 2018*. Bruselas: European Commission.

Eurostat. (2010). *Combating poverty and social exclusion*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Eurostat. (2018, October 16). Downward trend in the share of persons at risk of poverty or social exclusion in the EU. *Eurostat newsrelease* .

Eurostat. (2018, October 1). Euro area unemployment at 8.1%. *Eurostat Newsrelease* .

Eurostat. (2012). *Measuring material deprivation in the EU. Indicators for the whole population and child-specific indicators*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Eurostat. (2014, November 4). More than 120 million persons at risk of poverty or social exclusion in 2013. *Eurostat newsrelease* .

Eurostat. (2014, November 21). Non-EU citizens twice as likely to be at risk of poverty or social exclusion as nationals in 2013. *Eurostat newsrelease* .

Eurostat. (2017). *Severely materially deprived people*. Retrieved 10 11, 2017, from [http://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/DE/t2020\\_53\\_esmsip.htm](http://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/DE/t2020_53_esmsip.htm)

Eurostat. (2015). *Smarter, greener, more inclusive? Indicators to support the Europe 2020 strategy*. Luxembourg: Eurostat.

Eurostat. (2015, October 16). The risk of poverty or social exclusion affected 1 in 4 persons in the EU in 2014. *Eurostat Newsrelease* .

Eurostat. (2010). *The social situation in the europa union, 2009*. Luxembourg: European Commission.

Faura-Martínez, Ú., y Lafuente-Lechuga, M. (2016). Riesgo de pobreza o exclusión social: evolución durante la crisis y perspectiva territorial. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (156), 59-76.

Felipe Tío, M. J. (2017). *El sistema de protecció social i l'estat de benestar a la Comunitat Valenciana*. Institució Alfons el Magnanim centre valencià d'estudis i investigació.

Fernández, J. (2000). La construcción social de la pobreza en la sociología de Simmel. *Cuadernos de Trabajo Social* (13), 15-32.

Ferrán, A. M. (2001). *Spss para windows. Análisis estadístico*. McGraw-Hill.

Finkel, L., Arnal, M., López, M., Parra, P., Serrano, A., Zurdo, Á., y Parajuá, D. (2012). La pobreza ante la crisis, una realidad heterogénea. Vivencias y Discursos. *Libre Pensamiento* (71), 68-73.

Fundación Foessa. (1966). *Estudios para un sistema de indicadores sociales*. Madrid.

Fundación FOESSA. (1966). *Informe sociológico sobre la situación social de España*. Madrid.

Fundación FOESSA. (1978). *Síntesis actualizada del II informe foessa 1978*. Madrid.

Fundación FOESSA. (1970). *Síntesis del informe sociológico sobre la situación social en España, 1970*. Madrid.

Fundación Foessa. (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid.

García-Carro, B., y Sanchez-Sellero, M. C. (2019). Medición de la pobreza subjetiva en España y su localización espacial. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (165), 83-100.

Garza-Rodríguez, J. (2016). Los determinantes de la pobreza en los estados mexicanos en la frontera con Estados Unidos. *Estudios Fronterizos, nueva época* , 17 (33), 1-19.

Giddens, A. (2000). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid, España: Alianza Universidad.

Gil Izquierdo, M., y Ortiz Serrano, S. (2009). Determinantes de la pobreza extrema en España desde una doble perspectiva: Monetaria y de privación. *Estudios de Economía Aplicada* , 27 (2), 437-462.

Goerlich, G. F. (2017). *El empobrecimiento valenciano. La renta y su distribución; pobreza y exclusión social en la Comunitat Valenciana*. València: Institució alfons el magnànim centre valencià d'estudis i d'investigació. Diputació de València.

Goffman, E. (1963). *Estigma*. Amorrortu.

Goldthorpe, J., & Lockwood, D. (1963). Affluence and the British Class Structure. *Sociological Review* 11 (2), 133-163.

Goldthorpe, J., et al. (1970). *The affluent worker: industrial attitudes and behavior*. Cambridge University Press.

Gorjón, L., Villar, A. (2019). *The Minimum Income Scheme as a poverty reduction mechanism: the case of the Basque Country*. ISEAK.

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la Cárcel*. Ediciones Era.

Guarin, A., Ramírez, A., y Torres, F. (2012). Modelos multinomiales: un análisis de sus propiedades. *Revista de Ingenierías* , 11 (20), 87-104.

Gutiérrez, A. B. (2003). La construcción social de la pobreza. Un análisis desde las categorías de Pierre Bourdieu. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales* (2), 29-44.

Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. Prentice Hall.

Hansen, D. R. (1990). *La política del desarrollo mexicano* (XIX ed.). Siglo XXI.

Hansen, L., Movahedi, S., (2010). Wall Street Scandals: The Myth of Individual Greed. *Sociological Forum* , 367-374.

Hans-Jürgen, A., y Henning, L. (2008). *The working poor in Europe: Employment, Poverty and Globalization*. Edward Elgar.

Harrington, M. (1963). *La cultura de la pobreza en los Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica.

Harrington, M. (1963). *The Other America. Poverty in United States*. Penguin Books.

Herrero, C., y Villar, A. (2018). *Oportunidades de empleo y renta en España 2007-2016. El impacto de la crisis*. IVIE-Fundación Ramón Areces.

Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Crítica.

Horkheimer, M. (1962). *La función de las ideologías*. Cuadernos Taurus, 72.

Hout, M., Brooks, C., y Manza, J. (1993). The persistence of classes in post-industrial societies. *International Sociology* (3), 259-277.

IermB. (2017). *Escenari post-crisis i estructura social metropolitana: vulnerabilitats i cobertura de necessitats des d'una mirada de classe*. Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.

ILO. (2019). *World Employment and Social Outlook*. International Labour Organization.

INE. (2013). *Encuesta de Condiciones de Vida. Metodología*. Instituto Nacional de Estadística.

Inglehart, R. (2001). *Modernización y posmodernización. El cambio económico, cultural y político en 43 sociedades*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Instituto Nacional de Estadística. (2007). *La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza*. INE.

Izcara Palacios, S. P. (2002). Infraclases rurales: Procesos emergentes de exclusión social en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (97), 127-154.

Jensey, T., Tyler, I. (2015). "Benefit broods": The cultural and political crafting of anti-welfare commonsense. *Critical Social Policy*, 35 (4), 470-491.

Jonna, R.,y Foster, J. (2016). Marx's Theory of Working-Class. Precariousness and its Relevance Today. *Monthly Review*, 67 (11), [https://doi.org/10.14452/mr-067-11-2016-04\\_1](https://doi.org/10.14452/mr-067-11-2016-04_1).

- Jovell, A. J. (1995). *Análisis de regresión logística*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kaen, C. (2012). Discurso de la pobreza en el campo académico y estigmas contruídos. *Margen* (65), 1-16.
- Kaisa Snellman, J. M. (2015). Inequity Outside the Classroom: Growing Class Differences in Participation in Extracurricular Activities. *Voices in Urban Education. Time for Equity: Expanding Access* (40).
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL* (75), 171-189.
- Kleinbaum, D., Kuper, L., y Muller, K. (1988). *Applied Regression Analysis and Other Multivariables Methods*. PWS-KENT Publishing Company.
- Korpi. (1980). *Approaches to the Study of Poverty in the United States: Critical Notes from a European Perspective*. Swedish Institute for Social Research. Working Paper, nº64.
- Korpi, W., Palme, J. (1998). The paradox of Redistribution and strategies of equality: Welfare state institutions, inequality, and poverty in the westerns countries. *American Sociological Review*, 63, 661-687.
- Lévy Mangin, J., y Varela Mallou, J. (dir). (2003). *Análisis Multivariable para las Ciencias Sociales*. Pearson, Prentice Hall.
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1967). La cultura de la pobreza. *Pensamiento Crítico* (7), 52-65.
- Lewis, O. (1964). *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*. Fondo de Cultura Económica.
- Lomnitz, L. (1975). *¿Cómo sobreviven los marginados?* Siglo XXI Editores.
- López-Aranguren, E. (2005). *Problemas sociales: desigualdad, pobreza y exclusión social*. Editorial Biblioteca Nueva.

Lorente, R., (2003). *La precariedad laboral de trabajar a tiempo parcial: El caso de España*. Plaza y Valdez.

Lorente, R., y Ramírez, Rangel, J. V. (2019). La pobreza en el siglo XXI. Desafíos en la mirada. En S. Obiol y J. Rius (coord.) *Sociedades en la encrucijada. Nuevas miradas desde la sociología valenciana* (pp. 113-134). Alfons el Magnànim.

Lorente, R. et al. (2018). *Diagnóstico de Necesidades Sociales de la Ciudad de València, 2017*. Ajuntament de València, Universitat de València.

Maestro Yarza, I., y Peinado Martínez, J. (2003). La pobreza humana y su feminización en España y las Comunidades Autónomas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104 (3), 57-90.

Maqueda, A. (2018, Enero 29). Los jubilados de la última década esquivan el golpe de la crisis. *El País*.

Marcuse, H. (1971). *La agresividad en la sociedad industrial avanzada*. Alianza Editorial.

Marshall, T.H.; Bottmore, T. (1992). *Ciudadanía y clase social*. Alianza Editorial.

Martinez de Lizarrondo Artola, A., Etayo Ballesteros, O. y Herrero Larrea, I. (2017). Pobreza "anclada" y transmisión intergeneracional de la pobreza en Navarra. *Sociedad e Infancias*, 239-259.

Martínez López, R. (2017). *Multidimensional Deprivation and Poverty: three essays based on eusilc data*. Tesis Doctoral. Universidad Rey Juan Carlos.

Alcañiz Moscardó, M., Fuertes Fuertes, I. (2020). *Feminización de la pobreza en la ciudad de Castelló de la Plana*. Universidad Jaume I (UJI).

Martínez Martínez, O. (2017). Diseño y operación de un programa de transferencias monetarias: La Renta Garantizada de Ciudadanía, Ayuntamiento de València, España. *Desacatos*, 53, 114-129.

Marx, K. (1979). *El Capital: crítica de la economía política*. Siglo XXI.

Mc Donald, S. y Mair Christine, A. (2010). Social caital across the life course: Age, and Gendered Patterns of Network Resource. *Sociological Forum*, 25 (2), 335-357.

- Mijs, J. (2018). Visualizing belief in Meritocracy. *Socius: Sociological Research for a Dynamic World* , 4, 1-2.
- Mingione, E. (1993). *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Minna Stern, A. (2006). Esterilizadas en nombre de la salud pública: Raza, inmigración y control reproductivo en California en el siglo XX. *Salud Colectiva* , 2 (2), 173-189.
- Moraga, M. y Ramos, R. (2020). Una estimación del rendimiento financiero del sistema de pensiones. *Boletín Económico. Banco de España.* , 1-12.
- Morris, L. y Irwin, S. (1992). Employment histories and the concept of the underclass. *Sociology* , 401-420.
- Nolian, B. y Whelan, C. (2016). The social impact of income inequality: Poverty, Deprivation, and Social Cohesion. En W. Salverda, *Changing Inequalities in Rich Countries* (pp. 146-168). Oxford University Press.
- Norton, M. I., y Ariely, D. (2011). Building a Better America-One Wealth Quintile at a Time. (SAGE, Ed.) *Perspectives on Psychological Science* , 6 (1), 9-12.
- OECD. (2019). *Pensions at a Glance 2019: OECD and G20 Indicators*. Paris: OECD Publishing.
- Organización Internacional del Trabajo. (2016). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*. Ginebra: OIT.
- Ortiz, S. y Marco, C. (2006). *La medición estadística de la pobreza*. Vision Net.
- Pando Fernández, V. y San Martín Fernández, R. (2004). Regresión logística multinomial. *Cuadernos de la Sociedad Española de Ciencias Forestales* (18), 323-327.
- Parkin, F. (1988). Estratificación social. En T. Bottomore y N. Robert, *Historia del análisis sociológico* (pp. 681-717). Amorrortu.
- Parlamento Europeo. (2017). Pilar Europeo de Derechos Sociales. doi:10.2792/506887.

Paugam, S. (2007). ¿Bajo qué formas aparece hoy la pobreza en las sociedades europeas? *Revista Española del Tercer Sector* (5), 149-171.

Paugam, S. (2007). *Las formas elementales de la pobreza*. Alianza Editorial.

Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. *Papeles del CEIC* (82), 1-19.

Peña, M.y Bacallao, J. (eds.). (2000). *La obesidad en la pobreza*. Washinton, D.C.: Organización Panamericana de la Salud; Organización Mundial de la Salud.

Peroni, A. (2009). Obesidad y sobrepeso en la pobreza. Estilos de vida de las familias pobres con obesidad y sobre peso infantil, en situación de pobreza. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología.

*Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de junio de 2003 relativo a las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC)*. (n.d.). Retrieved 2018, from [http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=uriserv:OJ.L\\_.2003.165.01.0001.01.SPA&toc=OJ:L:2003:165:TOC](http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=uriserv:OJ.L_.2003.165.01.0001.01.SPA&toc=OJ:L:2003:165:TOC)

Requena, M. y González, J. (2005). *Tres décadas de cambio social en España*. Alianza Editorial.

Rodríguez Menés, J. (1993). Movilidad social y cambio social en España. *REIS* (61), 71-25.

Sabater Fernández, C. y Giró Miranda, J. (2015). La nueva pobreza. El desahucio como proceso de exclusión. *Ehquidad Internacinal Welfare Policies and Social Work Journal*, 77-106.

Salverda, W. et al. (2014). *Changing Inequalities in Rich Countries*. Oxford University Press.

Sanahuja, J. (2017). Del milenio a la sostenibilidad: retos y perspectivas de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. *Política y Sociedad* , 54 (2), 533-555.

Sánchez-Vellvé, F. J. (2018). Eficacia de la política contra la pobreza en la UE. Evaluación con el Fuzzy Poverty INdicator (FPI). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (163), 101-120.

Sanchis, E. (1984). *El trabajo a domicilio en el País Valenciano*. Instituto de la Mujer, Ministerio de Cultura.

Sanchis, E. (2016). *Los parados. Cómo viven, qué piensan, por qué no protestan*. Universitat de València.

Sanchis, E. (2008). *Trabajo y paro en la sociedad postindustrial*. Consejo Económico y Social.

Sanchis, E. y. (1988). *La otra economía: trabajo negro y sector informal*. Edicions Alfons el Magnànim, IVEI.

Satterthwaite, D., y Mitlin, D. (2014). *Reducing urban poverty in the global South*. Routledge.

Scheper-Hughes, N. (1997). *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Ariel.

Seebohm Rowntree, B. (1908). *Poverty. A study of town life*. MacMillan.

Sennet, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.

Serrano, A. P. (2013). Marcos interpretativos de lo social en la vivencia de la nueva pobreza. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31 (2), 337-382.

Serrano, A., Revilla J. C., y Arnal, M. (2016). Narrar con imágenes: entrevistas fotográficas en un estudio coparado de "resiliencia" social y resistencia ante la crisis. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* (35), 71-104.

Sheldon H. D. (2009). *Understanding Poverty*. Harvard University Press.

Simmel, G. (2011). *El pobre*. Sequitur.

SPC (Social Protection Committee). (2014). *Social Europe: Many ways, one objective: Annual report of the Social Protection Committee on the social situation in the European Union (2013)*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Spicker, P., Alvarez Leguizamon, S. y Gordon, D. (2006). *Poverty. An international Glossary*. CROP-Zed Books.

Sudhir Anand, P. S. y Stiglitz, J. (eds.). (2010). *Debates on the measurement of global poverty*. Oxford University Press.

Svallfors, S. (1998). Worlds of Welfare and Attitudes to Redistribution: A Comparison of Eight Western Nations. *European Sociological Review* , 13 (2), 283-304.

Tamaru, T., Musterd, S., Van Ham, M. y Marcinczak, S. (2016). A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in European capital cities. En T. Tamaru, S. Marcinczak, M. Van ham, & S. Musterd, *Socio-Economic Segregation in European capital cities. East meet West* (pp. 1-29). London: Routledge.

Tejero, A. (2017). Permanencia en la pobreza laboral; la influencia de la pobreza pasada en la presente. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (157), 141-162.

Tezanos, J. F. (1984). Cambio social y modernización en la España actual. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* , 28 (61), 19-61.

Tezanos, J. F. (2013). *En los bordes de la pobreza: las familias vulnerables en contextos de crisis*. Biblioteca Nueva.

Tezanos, J. F. (2001). *La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Siglo XXI.

The World Bank. (2018). *Poverty and Shared Prosperity. Piecing together the poverty puzzle*. Washington: The World Bank.

Theborn, G. (1987). *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Siglo XXI.

Townsend, P. (1987). Deprivation. *Journal of Social Policy* , 16 (2), 126-146.

Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom. A Survey of Household Resources of Standards of Living*. Penguin Books Ltd, Harmondsworth.

Townsend, P. (1970). *The concept of poverty*. Heinemann.

Tyler, I. (2015). Classificatory struggles: class, culture and inequality in neoliberal times. *The Sociological Review* , 63, 493–511.

Tyler, I. (2013). *Revolting Subjects: Social Abjection and Resistance in Neoliberal Britain*. Zed.

Tyler, I. (2013). The Riots of the Underclass?: Stigmatisation, Mediation and the Government of Poverty and Disadvantage in Neoliberal Britain. *Sociological Research On Line* , 18 (4).

Vallcorba, M., García Serrano, C., Toharia, L. (2009) *Guía metodológica: Definición, uso e interpretación de los Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social*. Ministerio de Sanidad y Política Social

Varela Llamas, R. y Navar Rubio, M. (2015). Determinantes de la búsqueda de empleo desde la ocupación: una estimación multinomial. *Estudios Sociales: Revista de investigación científica* , 23 (45), 83-111.

Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociológica* , vol.17 (50), 2013-121.

Wacquant, L. (2010). Crafting the Neoliberal State: Workfare, Prisonfare and Social Insecurity. *Sociological Forum* , 25 (2), 197-220.

Wacquant, L. (2007). La estigmatización territorial en la era de la marginalidad avanzada. *Ciências Sociais Unisinos*, setembro/desembro, 193-199.

Wacquant, L. (2007). Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. *Thesis Eleven*, November, 66-77.

Weber, M. (1987). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Premia Editores.

Wilson, W. J. (1996). *When Work Disappears: New Implications for Race and Urban Poverty in the Global Economy*. Knopf.

Ybarra, J. A. (1988). Diez años de economía oculta en España. En E. Sanchis y J. Miñana, *La otra economía: trabajo negro y sector informal*. Edicions Alfons el Magnànim, IVEI.

Ybarra, J. A. (1998). *Economía sumergida: El estado de la cuestión en España*. Murcia: UGT.

Zugasti, N. y. (2017). Midiendo la pobreza a nivel autonómico en España. Una propuesta reflexiva. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (158), 117-136.

# ANEXOS

A.1. Modelo Estadístico. Regresión Multinomial. Método: Completo.

A.2. Pruebas de Asociación entre Variables.

A.3. Diagnóstico de Colinealidad.

A.4. Pruebas Unidad de Análisis Hogar



# A.1. Modelo Estadístico. Regresión Multinomial. Método: Completo

## MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA MULTINOMIAL: VARIABLEDEPENDIENTE CARENCIAMATERIAL

### Resumen de procesamiento de casos

		N	Porcentaje marginal
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	109	11,4%
	Carencia Material (3 carencias)	79	8,2%
	No hay carencia material (0,1,2)	771	80,4%
CF SEXO 2CAT (T)	Mujer	316	33,0%
	Hombre	643	67,0%
CF EDAD 4CAT (T)	18 a 38 años	161	16,8%
	39 a 59 años	371	38,7%
	60 a 79 años	353	36,8%
	80 o más años	74	7,7%
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	417	43,5%
	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	131	13,7%
	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	177	18,5%
	Universitarios (Grados y Posgrados)	234	24,4%
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	Desempleado/a	105	10,9%
	Jubilado/a	419	43,7%
	Ocupado/a	435	45,4%
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	Cedida u otro	35	3,6%
	Alquiler	209	21,8%
	En propiedad, pagando hipoteca	225	23,5%
	En propiedad pagada o heredada	490	51,1%
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	4 a 6 personas	115	12,0%
	3 personas	160	16,7%
	2 personas	334	34,8%
	1 personas	350	36,5%
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	3-4 menores	5	0,5%
	Dos menores	56	5,8%
	Un menor	98	10,2%
	Sin menores de 16 años	800	83,4%
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	Dos o más mujeres adultas (2-4)	146	15,2%
	Una mujer adulta	364	38,0%
	Ninguna mujer adulta	449	46,8%
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	Dos o tres mayores de 65 años	124	12,9%
	Un mayor de 65 años	237	24,7%
	Ningún mayor de 65 años	598	62,4%
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	20	2,1%
	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	49	5,1%
	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	890	92,8%
Número Ocupados Hogar CAT	Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	448	46,7%
	Un ocupado en el Hogar	310	32,3%
	Dos ocupados en el Hogar	186	19,4%
	3 hasta 5 ocupados en el hogar	15	1,6%
Número de Parados en el Hogar CAT	Dos o más integrantes en paro (2-5)	31	3,2%
	Un integrante en desempleo	150	15,6%
	Ningún integrante en desempleo	778	81,1%
Número de Jubilados en el Hogar CAT	2 a 4 Jubilados	76	7,9%
	Un Jubilado	381	39,7%
	Ningún Jubilado	502	52,3%
Válidos		959	100,0%
Perdidos		717	
Total		1676	
Subpoblación		598 <sup>a</sup>	

### Información de ajuste de los modelos

Modelo	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	1099,565			
Final	736,854	362,711	62	,000

### Bondad de ajuste

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	1181,210	1132	,151
Desvianza	683,719	1132	1,000

## Pseudo R cuadrado

Cox y Snell	,315
Nagelkerke	,440
McFadden	,301

## Pruebas de la razón de verosimilitud

Efecto	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2 de modelo reducido	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Intersección	736,854 <sup>a</sup>	,000	0	.
CF SEXO 2CAT (T)	745,270	8,415	2	,015
CF EDAD 4CAT (T)	747,485	10,631	6	,100
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	777,277	40,423	6	,000
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	739,317	2,462	4	,651
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	785,457	48,603	6	,000
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	741,707	4,853	6	,563
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	741,444	4,590	6	,597
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	742,789	5,935	4	,204
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	742,273	5,418	4	,247
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	743,235	6,380	4	,172
Número Ocupados Hogar CAT	747,248	10,394	6	,109
Número de Parados en el Hogar CAT	759,165	22,311	4	,000
Número de Jubilados en el Hogar CAT	737,775	,920	4	,922

El estadístico de chi-cuadrado es la diferencia de la log-verosimilitud -2 entre el modelo final y el modelo reducido. El modelo reducido se forma omitiendo un efecto del modelo final. La hipótesis nula es que todos los parámetros de dicho efecto son 0.

Estimaciones de parámetro

T. CARENANCIA MATERIAL SCAT (T/F a) (b)	B	Desv. Error	Wald	df	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Límite inferior	Límite superior
Carencia Material Severa (4 a) (b)								
Interacción	-5,977	1,358	13,977	1	,000			
[CF SEXO SCAT (T)=1,00]	,319	,363	1,168	1	,282	1,376	,760	2,433
[CF SEXO SCAT (T)=2,00]	0 <sup>a</sup>							
[CF EDAD ACAT (T)=1,00]	,725	,850	,727	1	,394	2,064	,390	10,914
[CF EDAD ACAT (T)=2,00]	1,162	,759	2,347	1	,128	3,197	,723	14,340
[CF EDAD ACAT (T)=3,00]	-0,78	,373	,919	1	,331	,309	,301	3,043
[CF EDAD ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=1,00]	1,470	,423	12,071	1	,001	4,350	1,858	9,968
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=2,00]	1,087	,516	4,440	1	,033	2,965	1,079	8,150
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=3,00]	,054	,511	,000	1	,965	1,054	,369	2,731
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-3,00]	,588	,820	,834	1	,361	1,761	,253	9,925
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-2,00]	1,198	,824	1,880	1	,195	3,313	,542	20,261
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-2-3,00]	0 <sup>a</sup>							
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=1,00]	2,023	,814	10,855	1	,001	7,961	2,269	25,190
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=2,00]	2,228	,356	39,175	1	,000	9,277	4,818	18,637
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=3,00]	1,077	,408	6,971	1	,008	2,936	1,320	6,531
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+1,00]	1,550	1,017	2,336	1	,126	4,735	,849	34,776
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+2,00]	445	,732	,370	1	,543	1,561	,372	6,558
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+3,00]	888	,521	1,741	1	,187	1,990	,716	5,530
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+4,00]	0 <sup>a</sup>							
Menores de 16 años en el hogar [CAT=1,00]	1,966	2,001	,965	1	,326	7,540	,341	363,320
Menores de 16 años en el hogar [CAT=2,00]	,364	,750	,276	1	,600	1,482	,241	6,443
Menores de 16 años en el hogar [CAT=3,00]	427	,502	,724	1	,395	1,533	,573	4,104
Menores de 16 años en el hogar [CAT=4,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+1,00]	-1,445	,890	4,385	1	,036	,236	,081	,912
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+2,00]	-650	,464	2,045	1	,153	,522	,214	1,272
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+1,00]	-0,006	,714	,000	1	,993	,694	,245	4,032
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+2,00]	-224	,332	,178	1	,873	,799	,282	2,268
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+1,00]	859	,727	,821	1	,365	1,533	,465	6,941
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+2,00]	867	,495	3,083	1	,080	2,380	,901	6,282
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros Ocupados Hogar CAT+1,00]	-512	1,277	,161	1	,688	,589	,249	1,324
Numeros Ocupados Hogar CAT+2,00]	-1,609	1,046	2,365	1	,124	,200	,026	1,555
Numeros Ocupados Hogar CAT+3,00]	-1,612	1,015	2,522	1	,112	,199	,027	1,459
Numeros Ocupados Hogar CAT+4,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros de Parados en el Hogar CAT+1,00]	2,268	,843	7,235	1	,007	9,859	1,850	58,428
Numeros de Parados en el Hogar CAT+2,00]	1,817	,467	13,905	1	,000	6,156	2,368	16,001
Numeros de Parados en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+1,00]	-137	1,024	,018	1	,894	,872	,117	6,456
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+2,00]	,026	,776	,001	1	,973	1,026	,224	4,956
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Carencia Material (3 carencias)								
Interacción	-21,323	,973	479,960	1	,000			
[CF SEXO SCAT (T)=1,00]	,844	,387	8,291	1	,004	2,348	1,311	4,304
[CF SEXO SCAT (T)=2,00]	0 <sup>a</sup>							
[CF EDAD ACAT (T)=1,00]	-362	,800	,204	1	,651	,696	,145	3,341
[CF EDAD ACAT (T)=2,00]	-240	,725	,109	1	,741	,787	,190	3,256
[CF EDAD ACAT (T)=3,00]	-847	,459	3,657	1	,006	,388	,147	1,024
[CF EDAD ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=1,00]	2,017	,489	17,017	1	,000	7,514	2,882	19,569
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=2,00]	1,286	,567	5,151	1	,023	3,618	1,192	10,985
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=3,00]	,840	,551	1,365	1	,239	1,913	,849	5,638
[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-3,00]	-193	,810	,100	1	,752	,825	,250	2,725
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-2,00]	,538	,932	,333	1	,564	1,713	,276	10,682
[T_CFOCUPACIONACTUAL 1-2-3,00]	0 <sup>a</sup>							
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=1,00]	1,558	,855	8,829	1	,010	4,750	1,451	15,554
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=2,00]	1,233	,371	11,082	1	,001	3,431	1,859	7,069
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=3,00]	,330	,429	,591	1	,442	1,391	,800	3,325
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA ACAT (T)=4,00]	0 <sup>a</sup>							
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+1,00]	-146	1,040	,019	1	,980	,884	,111	6,745
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+2,00]	-246	,768	,103	1	,748	,782	,174	3,518
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+3,00]	,053	,538	,010	1	,922	1,054	,368	3,023
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR ACAT+4,00]	0 <sup>a</sup>							
Menores de 16 años en el hogar [CAT=1,00]	-11,754	,000		1		1,947E-8	1,947E-8	1,947E-8
Menores de 16 años en el hogar [CAT=2,00]	-791	,364	,856	1	,418	,458	,269	5,030
Menores de 16 años en el hogar [CAT=3,00]	455	,556	,840	1	,424	1,499	,556	4,542
Menores de 16 años en el hogar [CAT=4,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+1,00]	,244	,882	,128	1	,720	1,277	,335	4,863
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+2,00]	,263	,467	,317	1	,574	1,300	,521	3,245
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+1,00]	-1,325	,363	1,854	1	,169	,266	,040	1,754
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+2,00]	,288	,566	,256	1	,613	1,333	,436	4,061
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+1,00]	,339	,845	,129	1	,720	1,404	,220	6,952
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+2,00]	1,116	,493	5,118	1	,024	3,053	1,161	8,028
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros Ocupados Hogar CAT+1,00]	16,724	,840	386,728	1	,000	18331471,366	3553787,400	2500494,768
Numeros Ocupados Hogar CAT+2,00]	16,723	,489	1172,734	1	,000	18892055,723	720895,586	49203787,522
Numeros Ocupados Hogar CAT+3,00]	16,508	,000		1		14745962,805	14745962,805	14745962,805
Numeros Ocupados Hogar CAT+4,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros de Parados en el Hogar CAT+1,00]	1,762	,890	3,842	1	,050	5,823	1,000	33,901
Numeros de Parados en el Hogar CAT+2,00]	1,794	,480	13,826	1	,000	5,982	2,324	15,240
Numeros de Parados en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+1,00]	-1,001	1,219	,875	1	,411	,387	,034	4,008
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+2,00]	-259	,792	,167	1	,743	,772	,164	3,842
Numeros de Jubilados en el Hogar CAT+3,00]	0 <sup>a</sup>							

a. La categoría de referencia es: No hay carencia material (0,1,2)  
b. Este parámetro está establecido en cero porque es redundante.

## Clasificación

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	Carencia Material Severa (4 o más)	Carencia Material (3 carencias)	No hay carencia material (0,1,2)	
Carencia Material Severa (4 o más)	47	2	60	43,1%
Carencia Material (3 carencias)	14	7	58	8,9%
No hay carencia material (0,1,2)	18	7	746	96,8%
Porcentaje global	8,2%	1,7%	90,1%	83,4%

Nota: El objetivo de la modelización que he presentado en mi investigación no es predictivo. Por ello realicé una interpretación sustantiva de los resultados en base a los parámetros estadísticos y teniendo como referencia el modelo que mejor Bondad de Ajuste presentó. Por tanto a pesar de que la tabla de Clasificación tiene resultados estadísticamente aceptables, en términos de la investigación social, estos no fueron presentados en el cuerpo de la tesis doctoral.

## A.1. Modelo Estadístico. Regresión Multinomial. Método: Completo

### MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA MULTINOMIAL: VARIABLE DEPENDIENTE POBREZA MONETARIA

...

#### Resumen de procesamiento de casos

		N	Porcentaje marginal
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	79	8,2%
	Umbral de Pobreza	105	10,9%
	No pobres Monetarios	775	80,8%
CF SEXO 2CAT (T)	Mujer	316	33,0%
	Hombre	643	67,0%
CF EDAD 4CAT (T)	18 a 38 años	161	16,8%
	39 a 59 años	371	38,7%
	60 a 79 años	353	36,8%
	80 o más años	74	7,7%
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	417	43,5%
	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	131	13,7%
	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	177	18,5%
	Universitarios (Grados y Posgrados)	234	24,4%
T_CF OCUPACION ACTUAL 2	Desempleado/a	105	10,9%
	Jubilado/a	419	43,7%
	Ocupado/a	435	45,4%
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	Cedida u otro	35	3,6%
	Alquiler	209	21,8%
	En propiedad, pagando hipoteca	225	23,5%
	En propiedad pagada o heredada	490	51,1%
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	4 a 6 personas	115	12,0%
	3 personas	160	16,7%
	2 personas	334	34,8%
	1 personas	350	36,5%
Menores de 16 años en el hogar (T) CAT	3-4 menores	5	0,5%
	Dos menores	56	5,8%
	Un menor	98	10,2%
	Sin menores de 16 años	800	83,4%
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	Dos o más mujeres adultas (2-4)	146	15,2%
	Una mujer adulta	364	38,0%
	Ninguna mujer adulta	449	46,8%
Num Mayores de 65 años en el hogar CAT	Dos o tres mayores de 65 años	124	12,9%
	Un mayor de 65 años	237	24,7%
	Ningún mayor de 65 años	598	62,4%
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT	Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	20	2,1%
	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	49	5,1%
	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	890	92,8%
Número Ocupados Hogar CAT	Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	448	46,7%
	Un ocupado en el Hogar	310	32,3%
	Dos ocupados en el Hogar	186	19,4%
	3 hasta 5 ocupados en el hogar	15	1,6%
Número de Parados en el Hogar CAT	Dos o más integrantes en paro (2-5)	31	3,2%
	Un integrante en desempleo	150	15,6%
	Ningún integrante en desempleo	778	81,1%
Número de Jubilados en el Hogar CAT	2 a 4 Jubilados	76	7,9%
	Un Jubilado	381	39,7%
	Ningún Jubilado	502	52,3%
Válidos		959	100,0%
Perdidos		717	
Total		1676	
Subpoblación		598 <sup>a</sup>	

### Información de ajuste de los modelos

Modelo	Criterios de ajuste de modelo	Pruebas de la razón de verosimilitud		
	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	1027,671			
Final	602,241	425,430	62	,000

### Bondad de ajuste

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Pearson	910,437	1132	1,000
Desviación	540,266	1132	1,000

## Pseudo R cuadrado

Cox y Snell	,358
Nagelkerke	,504
McFadden	,358

...

## Pruebas de la razón de verosimilitud

Efecto	Criterios de ajuste de modelo Logaritmo de la verosimilitud -2 de modelo reducido	Pruebas de la razón de verosimilitud		
		Chi-cuadrado	gl	Sig.
Intersección	602,241 <sup>a</sup>	,000	0	.
CF SEXO 2CAT (T)	618,564	16,322	2	,000
CF EDAD 4CAT (T)	610,302	8,060	6	,234
CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	627,102	24,861	6	,000
T_CFOCUPACIONACTUAL 2	608,579	6,338	4	,175
PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	630,662	28,421	6	,000
PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	621,404	19,162	6	,004
Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	613,272	11,031	6	,087
Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	605,274	3,033	4	,552
Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	605,935	3,693	4	,449
Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	607,668	5,426	4	,246
Número Ocupados Hogar CAT	633,046	30,804	6	,000
Número de Parados en el Hogar CAT	605,185	2,943	4	,567
Número de Jubilados en el Hogar CAT	621,452	19,210	4	,001

El estadístico de chi-cuadrado es la diferencia de la log-verosimilitud -2 entre el modelo final y el modelo reducido. El modelo reducido se forma omitiendo un efecto del modelo final. La hipótesis nula es que todos los parámetros de dicho efecto son 0.

Estimaciones de parámetro

T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) <sup>3</sup>	B	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
							Limite inferior	Limite superior
Pobreza Extrema	Intersección	-9,241	1,991	21,534	1	,000		
	[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	1,521	,411	13,714	1	,000	4,575	2,046
	[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	-.062	1,090	,003	1	,954	,940	,111
	[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	,814	,961	,718	1	,397	2,256	,343
	[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	,294	,729	,162	1	,687	1,341	,321
	[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	1,164	,543	4,599	1	,032	3,204	1,105
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	,083	,733	,013	1	,910	1,086	,258
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	-.811	,719	1,272	1	,259	,444	,109
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	1,668	,772	4,672	1	,031	5,303	1,168
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	1,175	1,255	,877	1	,349	3,239	,277
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	2,743	,763	12,935	1	,000	15,540	3,485
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	,818	,458	3,195	1	,074	2,267	,924
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	-.651	,602	1,171	1	,279	,521	,160
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	5,180	1,251	17,137	1	,000	177,599	15,291
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	3,466	,879	15,558	1	,000	32,024	5,720
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	2,085	,674	9,582	1	,002	8,046	2,149
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	,742	3,147	,056	1	,814	2,101	,004
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	-2,378	,978	5,915	1	,015	,093	,014
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	-1,164	,590	3,865	1	,049	,312	,098
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	-.344	,809	,181	1	,670	,709	,145
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	-.389	,576	,458	1	,499	,677	,219
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-.255	,901	,080	1	,777	,775	,132
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	-.159	,702	,052	1	,820	,853	,215
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=1,00]	1,930	,914	4,461	1	,035	6,886	1,149
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=2,00]	,803	,657	1,462	1	,222	2,232	,616
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	4,656	1,812	6,601	1	,010	105,222	3,016
	[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	1,480	1,563	,896	1	,344	4,393	,205
	[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	,037	1,569	,001	1	,981	1,037	,048
	[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	,757	,965	,616	1	,432	2,133	,322
	[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	,736	,562	1,713	1	,191	2,088	,693
	[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-20,432	2338,679	,000	1	,993	1,338E-9	,000
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	-2,220	1,077	4,249	1	,039	,109	,013
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
Umbral de Pobreza	Intersección	-22,798	,844	730,109	1	,000		
	[CF SEXO 2CAT (T)=1,00]	,711	,286	6,177	1	,013	2,035	1,162
	[CF SEXO 2CAT (T)=2,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[CF EDAD 4CAT (T)=1,00]	-.915	,767	1,423	1	,233	,401	,089
	[CF EDAD 4CAT (T)=2,00]	,272	,601	,206	1	,650	1,313	,404
	[CF EDAD 4CAT (T)=3,00]	-.193	,419	,213	1	,644	,824	,363
	[CF EDAD 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=1,00]	1,124	,378	8,856	1	,003	3,077	1,468
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=2,00]	,440	,487	,817	1	,366	1,553	,598
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=3,00]	,045	,478	,009	1	,925	1,046	,410
	[CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=1,00]	1,092	,586	3,478	1	,062	2,982	,946
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=2,00]	,431	,800	,291	1	,590	1,539	,321
	[T_CFOCUPACIONACTUAL 2=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=1,00]	2,451	,601	16,612	1	,000	11,598	3,569
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=2,00]	,800	,331	5,854	1	,016	2,226	1,164
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=3,00]	-.039	,394	,010	1	,922	,962	,444
	[PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=1,00]	1,759	,957	3,380	1	,066	5,808	,890
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=2,00]	1,109	,720	2,374	1	,123	3,033	,740
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=3,00]	,597	,537	1,240	1	,266	1,817	,635
	[PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=1,00]	-15,064	3140,117	,000	1	,996	2,869E-7	,000
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=2,00]	-.721	,727	,983	1	,321	,486	,117
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=3,00]	-.902	,509	3,136	1	,077	,406	,150
	[Menores de 16 años en el hogar(T)CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=1,00]	,671	,672	,997	1	,318	1,956	,524
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=2,00]	,599	,493	1,474	1	,225	1,820	,692
	[Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=1,00]	-1,039	,541	3,687	1	,055	,354	,123
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=2,00]	-.525	,423	1,541	1	,214	,591	,258
	[Num Mayores de 65 años en el hogarCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=1,00]	,912	,800	1,299	1	,254	2,490	,519
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=2,00]	,083	,587	,020	1	,888	1,086	,344
	[Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número Ocupados Hogar CAT=1,00]	19,631	,756	674,353	1	,000	335375869,637	76219380,174
	[Número Ocupados Hogar CAT=2,00]	18,026	,486	1375,103	1	,000	67413187,216	25999314,296
	[Número Ocupados Hogar CAT=3,00]	17,292	,000	.	1	.	32356901,275	32356901,275
	[Número Ocupados Hogar CAT=4,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número de Parados en el Hogar CAT=1,00]	,918	,826	1,235	1	,266	2,504	,496
	[Número de Parados en el Hogar CAT=2,00]	,469	,432	1,180	1	,277	1,599	,686
	[Número de Parados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=1,00]	-.768	,871	,777	1	,378	,464	,084
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=2,00]	-.186	,687	,073	1	,787	,830	,216
	[Número de Jubilados en el Hogar CAT=3,00]	0 <sup>b</sup>	.	.	0	.	.	.

## Clasificación

Observado	Pronosticado			Porcentaje correcto
	Pobreza Extrema	Umbral de Pobreza	No pobres Monetarios	
Pobreza Extrema	48	4	27	60,8%
Umbral de Pobreza	16	13	76	12,4%
No pobres Monetarios	14	7	754	97,3%
Porcentaje global	8,1%	2,5%	89,4%	85,0%

Nota: El objetivo de la modelización que he presentado en mi investigación no es predictivo. Por ello realicé una interpretación sustantiva de los resultados en base a los parámetros estadísticos y teniendo como referencia a el modelo que mejor Bondad de Ajuste presentó. Por tanto a pesar de que la tabla de Clasificación tiene resultados estadísticamente aceptables, en términos de la investigación social, estos no fueron presentados en el cuerpo de la tesis doctoral.

## A.2. Pruebas de Asociación entre Variables.

### PRUEBA DE ASOCIACIÓN ENTRE VARIABLES Subindicador : Carencia Material .

#### 1.\_ T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* CF SEXO 2CAT (T)

**Tabla cruzada**

			CF SEXO 2CAT (T)		Total
			Mujer	Hombre	
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	53	109	162
		Recuento esperado	38,3	123,7	162,0
		Residual	14,7	-14,7	
		Residuo estandarizado	2,4	-1,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	44	79	123
		Recuento esperado	29,1	93,9	123,0
		Residual	14,9	-14,9	
		Residuo estandarizado	2,8	-1,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	255	948	1203
		Recuento esperado	284,6	918,4	1203,0
		Residual	-29,6	29,6	
		Residuo estandarizado	-1,8	1,0	
Total	Recuento	352	1136	1488	
	Recuento esperado	352,0	1136,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,389 <sup>a</sup>	2	,000
Razón de verosimilitud	20,049	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,023	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 29,10.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,005		,000 <sup>c</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,014	,007		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,005	2,180
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,011	,005	2,180	,000 <sup>e</sup>
	CF SEXO 2CAT (T) dependiente		,012	,006	2,180	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,120	,000
	V de Cramer	,120	,000
	Coeficiente de contingencia	,119	,000
N de casos válidos		1488	

## 2.\_ T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* CF EDAD 4CAT (T)

Tabla cruzada

			CF EDAD 4CAT (T)				
			18 a 38 años	39 a 59 años	60 a 79 años	80 o más años	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	32	87	37	6	162
		Recuento esperado	25,3	72,7	53,6	10,4	162,0
		Residual	6,7	14,3	-16,6	-4,4	
		Residuo estandarizado	1,3	1,7	-2,3	-1,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	18	66	28	11	123
		Recuento esperado	19,2	55,2	40,7	7,9	123,0
		Residual	-1,2	10,8	-12,7	3,1	
		Residuo estandarizado	-,3	1,5	-2,0	1,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	182	514	427	78	1201
		Recuento esperado	187,5	539,1	397,6	76,8	1201,0
		Residual	-5,5	-25,1	29,4	1,2	
		Residuo estandarizado	-,4	-1,1	1,5	,1	
Total	Recuento	232	667	492	95	1486	
	Recuento esperado	232,0	667,0	492,0	95,0	1486,0	

...

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,505 <sup>a</sup>	6	,001
Razón de verosimilitud	23,364	6	,001
Asociación lineal por lineal	11,599	1	,001
N de casos válidos	1486		

...

### Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.	.
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.	.
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,000	,000	.	.
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,004		,000 <sup>c</sup>
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,007	,003		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,478
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,013	,005	2,478	,001 <sup>e</sup>
	CF EDAD 4CAT (T) dependiente		,007	,003	2,478	,001 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,123	,001
	V de Cramer	,087	,001
	Coefficiente de contingencia	,122	,001
N de casos válidos		1486	

### 3.\_ T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)

Tabla cruzada

			CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)				
			Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	Universitarios (Grados y Posgrados)	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	100	20	23	19	162
		Recuento esperado	66,5	24,8	30,0	40,6	162,0
		Residual	33,5	-4,8	-7,0	-21,6	
		Residuo estandarizado	4,1	-1,0	-1,3	-3,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	78	21	16	8	123
		Recuento esperado	50,5	18,8	22,8	30,8	123,0
		Residual	27,5	2,2	-6,8	-22,8	
		Residuo estandarizado	3,9	,5	-1,4	-4,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	433	187	237	346	1203
		Recuento esperado	494,0	184,3	223,1	301,6	1203,0
		Residual	-61,0	2,7	13,9	44,4	
		Residuo estandarizado	-2,7	,2	,9	2,6	
Total	Recuento	611	228	276	373	1488	
	Recuento esperado	611,0	228,0	276,0	373,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	80,072 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	86,125	6	,000
Asociación lineal por lineal	63,130	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,85.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,038	,008		,000 <sup>c</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,025	,005		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,030	,006	4,959
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,047	,009	4,959	,000 <sup>e</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,022	,004	4,959	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,232	,000
	V de Cramer	,164	,000
	Coefficiente de contingencia	,226	,000
N de casos válidos		1488	

Tabla 4.\_ T\_CARENCIAMATERIAL3CAT(T) \*T\_CFOCUPACIÓNACTUAL2

### Resumen de procesamiento de casos

	Válido		Casos Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * T_CFOCUPACIONACTUA L 2	978	58,4%	698	41,6%	1676	100,0%

**Tabla cruzada T\_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)\*T\_CFOCUPACIONACTUAL 2**

		T_CFOCUPACIONACTUAL 2			Total	
		Desempleado/a	Jubilado/a	Ocupado/a		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	51	38	25	114
		Recuento esperado	12,7	49,1	52,2	114,0
		Residual	38,3	-11,1	-27,2	
		Residuo estandarizado	10,7	-1,6	-3,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	18	30	35	83
		Recuento esperado	9,3	35,7	38,0	83,0
		Residual	8,7	-5,7	-3,0	
		Residuo estandarizado	2,9	-1,0	-,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	40	353	388	781
		Recuento esperado	87,0	336,2	357,8	781,0
		Residual	-47,0	16,8	30,2	
		Residuo estandarizado	-5,0	,9	1,6	
Total	Recuento	109	421	448	978	
	Recuento esperado	109,0	421,0	448,0	978,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	170,363 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	128,375	4	,000
Asociación lineal por lineal	103,002	1	,000
N de casos válidos	978		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 9,25.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,051	,022	2,262	,024
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,056	,047	1,154	,249
		T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente	,049	,016	2,996	,003
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,117	,022		,000 <sup>c</sup>
		T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente	,045	,009		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,082	,015	5,293
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,103	,019	5,293	,000 <sup>d</sup>
	T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente		,068	,013	5,293	,000 <sup>d</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,417	,000
	V de Cramer	,295	,000
	Coefficiente de contingencia	,385	,000
N de casos válidos		978	

### 5.\_ T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)

Tabla cruzada

			PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)				
			Cedida u otro	Alquiler	En propiedad, pagando hipoteca	En propiedad pagada o heredada	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	15	95	36	54	200
		Recuento esperado	5,6	43,6	49,8	101,1	200,0
		Residual	9,4	51,4	-13,8	-47,1	
		Residuo estandarizado	4,0	7,8	-2,0	-4,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	6	50	36	60	152
		Recuento esperado	4,3	33,1	37,8	76,8	152,0
		Residual	1,7	16,9	-1,8	-16,8	
		Residuo estandarizado	,8	2,9	-,3	-1,9	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	26	220	345	733	1324
		Recuento esperado	37,1	288,3	329,4	669,1	1324,0
		Residual	-11,1	-68,3	15,6	63,9	
		Residuo estandarizado	-1,8	-4,0	,9	2,5	
Total	Recuento	47	365	417	847	1676	
	Recuento esperado	47,0	365,0	417,0	847,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	141,689 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	126,843	6	,000
Asociación lineal por lineal	122,617	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,26.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,035	,010	3,370	,001
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,049	,014	3,370	,001
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,058	,011		,000 <sup>d</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,034	,007		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,042	,008	5,477
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,058	,010	5,477	,000 <sup>e</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,034	,006	5,477	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,291	,000
	V de Cramer	,206	,000
	Coefficiente de contingencia	,279	,000
N de casos válidos		1676	

### 6.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

Tabla cruzada

		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT					
			4 a 6 personas	3 personas	2 personas	1 personas	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	68	44	57	31	200
		Recuento esperado	45,9	46,2	66,0	41,9	200,0
		Residual	22,1	-2,2	-9,0	-10,9	
		Residuo estandarizado	3,3	-,3	-1,1	-1,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	35	36	52	29	152
		Recuento esperado	34,9	35,1	50,2	31,8	152,0
		Residual	,1	,9	1,8	-2,8	
		Residuo estandarizado	,0	,2	,3	-,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	282	307	444	291	1324
		Recuento esperado	304,1	305,7	436,9	277,3	1324,0
		Residual	-22,1	1,3	7,1	13,7	
		Residuo estandarizado	-1,3	,1	,3	,8	
Total	Recuento	385	387	553	351	1676	
	Recuento esperado	385,0	387,0	553,0	351,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,503 <sup>a</sup>	6	,008
Razón de verosimilitud	16,506	6	,011
Asociación lineal por lineal	13,804	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 31,83.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,007	,008	,984	,325
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,010	,010	,984	,325
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,006	,003		,002 <sup>d</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,003	,002		,011 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,005	,002	1,984	,011 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,007	,004	1,984	,011 <sup>e</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,004	,002	1,984	,011 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,102	,008
	V de Cramer	,072	,008
	Coefficiente de contingencia	,102	,008
N de casos válidos		1676	

### 7.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Menores de 16 años en el hogar(T)CAT

Tabla cruzada

		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT				Total	
		3-4 menores	Dos menores	Un menor	Sin menores de 16 años		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	13	21	39	127	200
		Recuento esperado	2,5	15,6	28,2	153,7	200,0
		Residual	10,5	5,4	10,8	-26,7	
		Residuo estandarizado	6,6	1,4	2,0	-2,2	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	2	8	26	116	152
		Recuento esperado	1,9	11,9	21,4	116,8	152,0
		Residual	,1	-3,9	4,6	-,8	
		Residuo estandarizado	,1	-1,1	1,0	-,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	6	102	171	1045	1324
		Recuento esperado	16,6	103,5	186,4	1017,5	1324,0
		Residual	-10,6	-1,5	-15,4	27,5	
		Residuo estandarizado	-2,6	-,1	-1,1	,9	
Total	Recuento	21	131	236	1288	1676	
	Recuento esperado	21,0	131,0	236,0	1288,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	65,664 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	45,545	6	,000
Asociación lineal por lineal	30,446	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,90.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,009	,006	1,607	,108
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,020	,012	1,607	,108
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,000	,000	. <sup>c</sup>	. <sup>c</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,023	,008		,000 <sup>d</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,009	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,020	,006	3,043	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,021	,007	3,043	,000 <sup>e</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,019	,006	3,043	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,198	,000
	V de Cramer	,140	,000
	Coefficiente de contingencia	,194	,000
N de casos válidos		1676	

### 8.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT

Tabla cruzada

		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT			Total	
		Dos o más mujeres adultas (2-4)	Una mujer adulta	Ninguna mujer adulta		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	48	82	70	200
		Recuento esperado	33,5	83,4	83,1	200,0
		Residual	14,5	-1,4	-13,1	
		Residuo estandarizado	2,5	-,2	-1,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	29	65	58	152
		Recuento esperado	25,5	63,4	63,1	152,0
		Residual	3,5	1,6	-5,1	
		Residuo estandarizado	,7	,2	-,6	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	204	552	568	1324
		Recuento esperado	222,0	552,2	549,8	1324,0
		Residual	-18,0	-,2	18,2	
		Residuo estandarizado	-1,2	,0	,8	
Total	Recuento	281	699	696	1676	
	Recuento esperado	281,0	699,0	696,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,317 <sup>a</sup>	4	,023
Razón de verosimilitud	10,716	4	,030
Asociación lineal por lineal	10,088	1	,001
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 25,48.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,012	,025	,478	,633
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente	,016	,034	,478	,633
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,005	,003		,004 <sup>d</sup>
		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente	,003	,002		,074 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,004	,002	1,599	,030 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,005	,003	1,599	,030 <sup>e</sup>
		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente	,003	,002	1,599	,030 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,082	,023
	V de Cramer	,058	,023
	Coefficiente de contingencia	,082	,023
N de casos válidos		1676	

### 9.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Num Mayores de 65 años en el hogarCAT

Tabla cruzada

		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT			Total	
		Dos o tres mayores de 65 años	Un mayor de 65 años	Ningún mayor de 65 años		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	11	43	146	200
		Recuento esperado	24,0	40,2	135,8	200,0
		Residual	-13,0	2,8	10,2	
		Residuo estandarizado	-2,7	,4	,9	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	8	36	108	152
		Recuento esperado	18,2	30,6	103,2	152,0
		Residual	-10,2	5,4	4,8	
		Residuo estandarizado	-2,4	1,0	,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	182	258	884	1324
		Recuento esperado	158,8	266,2	899,0	1324,0
		Residual	23,2	-8,2	-15,0	
		Residuo estandarizado	1,8	-,5	-,5	
Total	Recuento	201	337	1138	1676	
	Recuento esperado	201,0	337,0	1138,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,817 <sup>a</sup>	4	,001
Razón de verosimilitud	21,920	4	,000
Asociación lineal por lineal	10,056	1	,002
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,23.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,008	,003		,000 <sup>c</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,004	,001		,013 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,578	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,004	2,578	,000 <sup>e</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,008	,003	2,578	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,106	,001
	V de Cramer	,075	,001
	Coefficiente de contingencia	,105	,001
N de casos válidos		1676	

### 10.\_ T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjero CAT

Tabla cruzada

			Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT			Total
			Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	14	21	155	190
		Recuento esperado	6,6	8,8	174,5	190,0
		Residual	7,4	12,2	-19,5	
		Residuo estandarizado	2,9	4,1	-1,5	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	8	12	124	144
		Recuento esperado	5,0	6,7	132,3	144,0
		Residual	3,0	5,3	-8,3	
		Residuo estandarizado	1,3	2,0	-,7	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	35	43	1221	1299
		Recuento esperado	45,3	60,5	1193,2	1299,0
		Residual	-10,3	-17,5	27,8	
		Residuo estandarizado	-1,5	-2,2	,8	
Total	Recuento	57	76	1500	1633	
	Recuento esperado	57,0	76,0	1500,0	1633,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	41,597 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	34,684	4	,000
Asociación lineal por lineal	33,274	1	,000
N de casos válidos	1633		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,03.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,018	,007		,000 <sup>c</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,019	,007		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,022	,008	2,748	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,016	,006	2,748	,000 <sup>e</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,031	,011	2,748	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,160	,000
	V de Cramer	,113	,000
	Coefficiente de contingencia	,158	,000
N de casos válidos		1633	

### 11.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Número Ocupados Hogar CAT

Tabla cruzada

			Número Ocupados Hogar CAT				
			Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	Un ocupado en el Hogar	Dos ocupados en el Hogar	3 hasta 5 ocupados en el hogar	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	119	55	23	3	200
		Recuento esperado	75,9	68,0	50,0	6,1	200,0
		Residual	43,1	-13,0	-27,0	-3,1	
		Residuo estandarizado	4,9	-1,6	-3,8	-1,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	65	58	22	7	152
		Recuento esperado	57,7	51,7	38,0	4,6	152,0
		Residual	7,3	6,3	-16,0	2,4	
		Residuo estandarizado	1,0	,9	-2,6	1,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	452	457	374	41	1324
		Recuento esperado	502,4	450,3	331,0	40,3	1324,0
		Residual	-50,4	6,7	43,0	,7	
		Residuo estandarizado	-2,2	,3	2,4	,1	
Total	Recuento	636	570	419	51	1676	
	Recuento esperado	636,0	570,0	419,0	51,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	63,532 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	65,057	6	,000
Asociación lineal por lineal	50,903	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,63.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,004	,022	,166	,868
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Número Ocupados Hogar CAT dependiente	,005	,029	,166	,868
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,025	,006		,000 <sup>d</sup>
		Número Ocupados Hogar CAT dependiente	,017	,004		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,021	,005	4,147
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,030	,007	4,147	,000 <sup>e</sup>
	Número Ocupados Hogar CAT dependiente		,016	,004	4,147	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,195	,000
	V de Cramer	,138	,000
	Coefficiente de contingencia	,191	,000
N de casos válidos		1676	

### 12.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Número de Parados en el Hogar CAT

Tabla cruzada

		Número de Parados en el Hogar CAT			Total	
		Dos o más integrantes en paro (2-5)	Un integrante en desempleo	Ningún integrante en desempleo		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	42	90	68	200
		Recuento esperado	9,9	38,5	151,6	200,0
		Residual	32,1	51,5	-83,6	
		Residuo estandarizado	10,2	8,3	-6,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	12	62	78	152
		Recuento esperado	7,5	29,3	115,2	152,0
		Residual	4,5	32,7	-37,2	
		Residuo estandarizado	1,6	6,0	-3,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	29	171	1124	1324
		Recuento esperado	65,6	255,2	1003,3	1324,0
		Residual	-36,6	-84,2	120,7	
		Residuo estandarizado	-4,5	-5,3	3,8	
Total	Recuento	83	323	1270	1676	
	Recuento esperado	83,0	323,0	1270,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	332,618 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	279,601	4	,000
Asociación lineal por lineal	316,241	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,53.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,046	,019	2,317	,021
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,037	,023	1,544	,123
		Número de Parados en el Hogar CAT dependiente	,054	,030	1,752	,080
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,135	,017		,000 <sup>c</sup>
		Número de Parados en el Hogar CAT dependiente	,134	,016		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,125	,015	8,141
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,127	,015	8,141	,000 <sup>d</sup>
	Número de Parados en el Hogar CAT dependiente		,123	,015	8,141	,000 <sup>d</sup>

a. No se presupone la hipótesis nula.

b. Utilización del error estándar asintótico que presupone la hipótesis nula.

c. Se basa en la aproximación de chi-cuadrado

d. Probabilidad de chi-cuadrado de razón de verosimilitud.

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,445	,000
	V de Cramer	,315	,000
	Coefficiente de contingencia	,407	,000
N de casos válidos		1676	

### 13.\_T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Número de Jubilados en el Hogar CAT

#### Tabla cruzada

			Número de Jubilados en el Hogar CAT			
			2 a 4 Jubilados	Un Jubilado	Ningún Jubilado	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	10	66	124	200
		Recuento esperado	17,7	66,5	115,9	200,0
		Residual	-7,7	-,5	8,1	
		Residuo estandarizado	-1,8	-,1	,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	7	52	93	152
		Recuento esperado	13,4	50,5	88,1	152,0
		Residual	-6,4	1,5	4,9	
		Residuo estandarizado	-1,8	,2	,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	131	439	754	1324
		Recuento esperado	116,9	440,0	767,1	1324,0
		Residual	14,1	-1,0	-13,1	
		Residuo estandarizado	1,3	,0	-,5	
Total	Recuento	148	557	971	1676	
	Recuento esperado	148,0	557,0	971,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,212 <sup>a</sup>	4	,056
Razón de verosimilitud	10,411	4	,034
Asociación lineal por lineal	5,609	1	,018
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 13,42.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,002		,012 <sup>c</sup>
		Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente	,001	,001		,293 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,004	,002	1,735	,034 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,005	,003	1,735	,034 <sup>e</sup>
		Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente	,003	,002	1,735	,034 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,074	,056
	V de Cramer	,052	,056
	Coefficiente de contingencia	,074	,056
N de casos válidos		1676	

## A.2. Pruebas de Asociación entre Variables.

### PRUEBA DE ASOCIACIÓN ENTRE VARIABLES Subindicador : Pobreza Monetaria .

#### 1.\_ T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* CF SEXO 2CAT (T)

**Tabla cruzada**

			CF SEXO 2CAT (T)		Total
			Mujer	Hombre	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	46	65	111
		Recuento esperado	26,3	84,7	111,0
		Residual	19,7	-19,7	
		Residuo estandarizado	3,9	-2,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	47	122	169
		Recuento esperado	40,0	129,0	169,0
		Residual	7,0	-7,0	
		Residuo estandarizado	1,1	-,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	259	949	1208
		Recuento esperado	285,8	922,2	1208,0
		Residual	-26,8	26,8	
		Residuo estandarizado	-1,6	,9	
Total	Recuento	352	1136	1488	
	Recuento esperado	352,0	1136,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,341 <sup>a</sup>	2	,000
Razón de verosimilitud	22,016	2	,000
Asociación lineal por lineal	23,454	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 26,26.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,009	,004		,000 <sup>c</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,016	,007		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,013	,006	2,254
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,012	,005	2,254	,000 <sup>e</sup>
	CF SEXO 2CAT (T) dependiente		,014	,006	2,254	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,128	,000
	V de Cramer	,128	,000
	Coefficiente de contingencia	,127	,000
N de casos válidos		1488	

## 2.\_ T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* CF EDAD 4CAT (T)

Tabla cruzada

			CF EDAD 4CAT (T)				
			18 a 38 años	39 a 59 años	60 a 79 años	80 o más años	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	21	64	22	4	111
		Recuento esperado	17,3	49,8	36,8	7,1	111,0
		Residual	3,7	14,2	-14,8	-3,1	
		Residuo estandarizado	,9	2,0	-2,4	-1,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	13	81	61	14	169
		Recuento esperado	26,4	75,9	56,0	10,8	169,0
		Residual	-13,4	5,1	5,0	3,2	
		Residuo estandarizado	-2,6	,6	,7	1,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	198	522	409	77	1206
		Recuento esperado	188,3	541,3	399,3	77,1	1206,0
		Residual	9,7	-19,3	9,7	-,1	
		Residuo estandarizado	,7	-,8	,5	,0	
Total	Recuento	232	667	492	95	1486	
	Recuento esperado	232,0	667,0	492,0	95,0	1486,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,049 <sup>a</sup>	6	,001
Razón de verosimilitud	24,394	6	,000
Asociación lineal por lineal	1,792	1	,181
N de casos válidos	1486		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,10.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada	
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>	
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>	
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>	
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,006	,003		,005 <sup>c</sup>	
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,006	,002		,000 <sup>c</sup>	
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,632	,000 <sup>e</sup>
			T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,013	,005	2,632	,000 <sup>e</sup>
			CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,007	,003	2,632	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,122	,001
	V de Cramer	,086	,001
	Coefficiente de contingencia	,121	,001
N de casos válidos		1486	

### 3.\_ T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)

Tabla cruzada

		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)					
			Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	Universitarios (Grados y Posgrados)	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	78	14	10	9	111
		Recuento esperado	45,6	17,0	20,6	27,8	111,0
		Residual	32,4	-3,0	-10,6	-18,8	
		Residuo estandarizado	4,8	-,7	-2,3	-3,6	
	Umbral de Pobreza	Recuento	101	23	26	19	169
		Recuento esperado	69,4	25,9	31,3	42,4	169,0
		Residual	31,6	-2,9	-5,3	-23,4	
		Residuo estandarizado	3,8	-,6	-1,0	-3,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	432	191	240	345	1208
		Recuento esperado	496,0	185,1	224,1	302,8	1208,0
		Residual	-64,0	5,9	15,9	42,2	
		Residuo estandarizado	-2,9	,4	1,1	2,4	
Total	Recuento	611	228	276	373	1488	
	Recuento esperado	611,0	228,0	276,0	373,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	85,755 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	89,330	6	,000
Asociación lineal por lineal	77,212	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 17,01.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,039	,008		,000 <sup>c</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,027	,005		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,031	,006	4,947	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,049	,010	4,947	,000 <sup>e</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,023	,005	4,947	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,240	,000
	V de Cramer	,170	,000
	Coefficiente de contingencia	,233	,000
N de casos válidos		1488	

#### 4\_ T\_Pobreza Monetaria 3CAT (T)\*T\_CFOCUPACIONACTUAL2

#### Resumen de procesamiento de casos

	Válido		Casos Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * T_CFOCUPACIONACTUAL 2	978	58,4%	698	41,6%	1676	100,0%

**Tabla cruzada T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)\*T\_CFOCUPACIONACTUAL 2**

		T_CFOCUPACIONACTUAL 2			Total	
		Desempleado/a	Jubilado/a	Ocupado/a		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	49	21	10	80
		Recuento esperado	8,9	34,4	36,6	80,0
		Residual	40,1	-13,4	-26,6	
		Residuo estandarizado	13,4	-2,3	-4,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	27	57	25	109
		Recuento esperado	12,1	46,9	49,9	109,0
		Residual	14,9	10,1	-24,9	
		Residuo estandarizado	4,3	1,5	-3,5	
	No pobres Monetarios	Recuento	33	343	413	789
		Recuento esperado	87,9	339,6	361,4	789,0
		Residual	-54,9	3,4	51,6	
		Residuo estandarizado	-5,9	,2	2,7	
Total	Recuento	109	421	448	978	
	Recuento esperado	109,0	421,0	448,0	978,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	279,304 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	203,211	4	,000
Asociación lineal por lineal	187,935	1	,000
N de casos válidos	978		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 8,92.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,121	,023	4,915	,000
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,085	,046	1,770	,077
		T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente	,134	,021	6,092	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,167	,024		,000 <sup>c</sup>
		T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente	,081	,012		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,131	,018	6,787	,000 <sup>d</sup>
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,167	,023	6,787	,000 <sup>d</sup>	
T_CFOCUPACIONACTUAL 2 dependiente		,108	,015	6,787	,000 <sup>d</sup>	

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,534	,000
	V de Cramer	,378	,000
	Coefficiente de contingencia	,471	,000
N de casos válidos		978	

### 5.\_ T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)

Tabla cruzada

			PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)				
			Cedida u otro	Alquiler	En propiedad, pagando hipoteca	En propiedad pagada o heredada	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	13	54	17	47	131
		Recuento esperado	3,7	28,5	32,6	66,2	131,0
		Residual	9,3	25,5	-15,6	-19,2	
		Residuo estandarizado	4,9	4,8	-2,7	-2,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	11	60	39	105	215
		Recuento esperado	6,0	46,8	53,5	108,7	215,0
		Residual	5,0	13,2	-14,5	-3,7	
		Residuo estandarizado	2,0	1,9	-2,0	-,4	
	No pobres Monetarios	Recuento	23	251	361	695	1330
		Recuento esperado	37,3	289,6	330,9	672,1	1330,0
		Residual	-14,3	-38,6	30,1	22,9	
		Residuo estandarizado	-2,3	-2,3	1,7	,9	
Total	Recuento	47	365	417	847	1676	
	Recuento esperado	47,0	365,0	417,0	847,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	85,455 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	73,771	6	,000
Asociación lineal por lineal	49,888	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,67.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,006	,009	,697	,486
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,008	,012	,697	,486
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,030	,008		,000 <sup>d</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,014	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,025	,006	4,114	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,034	,008	4,114	,000 <sup>e</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,020	,005	4,114	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,226	,000
	V de Cramer	,160	,000
	Coefficiente de contingencia	,220	,000
N de casos válidos		1676	

### 6.\_ T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

Tabla cruzada

		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT					Total
		4 a 6 personas	3 personas	2 personas	1 personas		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	53	30	32	16	131
		Recuento esperado	30,1	30,2	43,2	27,4	131,0
		Residual	22,9	-,2	-11,2	-11,4	
		Residuo estandarizado	4,2	,0	-1,7	-2,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	61	56	66	32	215
		Recuento esperado	49,4	49,6	70,9	45,0	215,0
		Residual	11,6	6,4	-4,9	-13,0	
		Residuo estandarizado	1,7	,9	-,6	-1,9	
	No pobres Monetarios	Recuento	271	301	455	303	1330
		Recuento esperado	305,5	307,1	438,8	278,5	1330,0
		Residual	-34,5	-6,1	16,2	24,5	
		Residuo estandarizado	-2,0	-,3	,8	1,5	
Total	Recuento	385	387	553	351	1676	
	Recuento esperado	385,0	387,0	553,0	351,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	39,542 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	37,727	6	,000
Asociación lineal por lineal	36,024	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 27,43.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,014	,006	2,281	,023
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,019	,008	2,281	,023
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,014	,005		,000 <sup>d</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,007	,003		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,011	,004	3,033
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,017	,006	3,033	,000 <sup>e</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,008	,003	3,033	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,154	,000
	V de Cramer	,109	,000
	Coefficiente de contingencia	,152	,000
N de casos válidos		1676	

### 7.\_T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Menores de 16 años en el hogar(T)CAT

Tabla cruzada

			Menores de 16 años en el hogar(T)CAT				Total
			3-4 menores	Dos menores	Un menor	Sin menores de 16 años	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	11	15	28	77	131
		Recuento esperado	1,6	10,2	18,4	100,7	131,0
		Residual	9,4	4,8	9,6	-23,7	
		Residuo estandarizado	7,3	1,5	2,2	-2,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	3	20	27	165	215
		Recuento esperado	2,7	16,8	30,3	165,2	215,0
		Residual	,3	3,2	-3,3	-,2	
		Residuo estandarizado	,2	,8	-,6	,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	7	96	181	1046	1330
		Recuento esperado	16,7	104,0	187,3	1022,1	1330,0
		Residual	-9,7	-8,0	-6,3	23,9	
		Residuo estandarizado	-2,4	-,8	-,5	,7	
Total	Recuento	21	131	236	1288	1676	
	Recuento esperado	21,0	131,0	236,0	1288,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	74,067 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	44,946	6	,000
Asociación lineal por lineal	35,273	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,64.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,005	,006	,943	,346
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,012	,012	,943	,346
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,000	,000	.c	.c
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,019	,007		,000 <sup>d</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,010	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,019	,007	2,908	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,021	,007	2,908	,000 <sup>e</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,018	,006	2,908	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,210	,000
	V de Cramer	,149	,000
	Coefficiente de contingencia	,206	,000
N de casos válidos		1676	

### 8.\_ T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT

#### Tabla cruzada

			Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT			Total
			Dos o más mujeres adultas (2-4)	Una mujer adulta	Ninguna mujer adulta	
T_POBREZAMONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	43	47	41	131
		Recuento esperado	22,0	54,6	54,4	131,0
		Residual	21,0	-7,6	-13,4	
		Residuo estandarizado	4,5	-1,0	-1,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	49	101	65	215
		Recuento esperado	36,0	89,7	89,3	215,0
		Residual	13,0	11,3	-24,3	
		Residuo estandarizado	2,2	1,2	-2,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	189	551	590	1330
		Recuento esperado	223,0	554,7	552,3	1330,0
		Residual	-34,0	-3,7	37,7	
		Residuo estandarizado	-2,3	-,2	1,6	
Total	Recuento	281	699	696	1676	
	Recuento esperado	281,0	699,0	696,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	44,984 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	41,297	4	,000
Asociación lineal por lineal	35,762	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 21,96.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,029	,025	1,155	,248
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente	,040	,034	1,155	,248
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,017	,006		,000 <sup>d</sup>
		Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente	,011	,004		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,015	,005	3,118
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,019	,006	3,118	,000 <sup>e</sup>
	Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT dependiente		,012	,004	3,118	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,164	,000
	V de Cramer	,116	,000
	Coefficiente de contingencia	,162	,000
N de casos válidos		1676	

### 9.\_ T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Num Mayores de 65 años en el hogarCAT

#### Tabla cruzada

		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT				Total
		Dos o tres mayores de 65 años	Un mayor de 65 años	Ningún mayor de 65 años		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	7	21	103	131
		Recuento esperado	15,7	26,3	88,9	131,0
		Residual	-8,7	-5,3	14,1	
		Residuo estandarizado	-2,2	-1,0	1,5	
	Umbral de Pobreza	Recuento	27	55	133	215
		Recuento esperado	25,8	43,2	146,0	215,0
		Residual	1,2	11,8	-13,0	
		Residuo estandarizado	,2	1,8	-1,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	167	261	902	1330
		Recuento esperado	159,5	267,4	903,1	1330,0
		Residual	7,5	-6,4	-1,1	
		Residuo estandarizado	,6	-,4	,0	
Total	Recuento	201	337	1138	1676	
	Recuento esperado	201,0	337,0	1138,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,056 <sup>a</sup>	4	,011
Razón de verosimilitud	14,077	4	,007
Asociación lineal por lineal	3,342	1	,068
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 15,71.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,003	,002		,056 <sup>c</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,005	,003		,003 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,006	,003	1,971	,007 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,006	,003	1,971	,007 <sup>e</sup>
		Num Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,005	,003	1,971	,007 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,088	,011
	V de Cramer	,062	,011
	Coefficiente de contingencia	,088	,011
N de casos válidos		1676	

### 10.\_ T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT

...

#### Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,074	,015	4,601	,000
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,061	,022	2,740	,006
		Número de Parados en el Hogar CAT dependiente	,086	,022	3,684	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,157	,016		,000 <sup>c</sup>
		Número de Parados en el Hogar CAT dependiente	,156	,016		,000 <sup>c</sup>
	Coefficiente de incertidumbre	Simétrico	,157	,016	9,182	,000 <sup>d</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,161	,017	9,182	,000 <sup>d</sup>
		Número de Parados en el Hogar CAT dependiente	,153	,016	9,182	,000 <sup>d</sup>

**Tabla cruzada**

			Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT			Total
			Dos o más integrantes del hogar nacidos en el extranjero (2-5)	Un integrante del hogar nacido en el extranjero	Ningún integrante del hogar nacido en el extranjero	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	12	11	105	128
		Recuento esperado	4,5	6,0	117,6	128,0
		Residual	7,5	5,0	-12,6	
		Residuo estandarizado	3,6	2,1	-1,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	15	6	184	205
		Recuento esperado	7,2	9,5	188,3	205,0
		Residual	7,8	-3,5	-4,3	
		Residuo estandarizado	2,9	-1,1	-,3	
	No pobres Monetarios	Recuento	30	59	1211	1300
		Recuento esperado	45,4	60,5	1194,1	1300,0
		Residual	-15,4	-1,5	16,9	
		Residuo estandarizado	-2,3	-,2	,5	
Total	Recuento	57	76	1500	1633	
	Recuento esperado	57,0	76,0	1500,0	1633,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	33,811 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	27,781	4	,000
Asociación lineal por lineal	27,048	1	,000
N de casos válidos	1633		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,47.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,013	,006		,000 <sup>c</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,011	,005		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,017	,007	2,452	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,013	,005	2,452	,000 <sup>e</sup>
		Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT dependiente	,025	,010	2,452	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,144	,000
	V de Cramer	,102	,000
	Coefficiente de contingencia	,142	,000
N de casos válidos		1633	

### 11.\_T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Número Ocupados Hogar CAT

Tabla cruzada

		Número Ocupados Hogar CAT				Total	
		Ningún Ocupado en el Hogar (desempleados + Inactivos)	Un ocupado en el Hogar	Dos ocupados en el Hogar	3 hasta 5 ocupados en el hogar		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	90	32	7	2	131
		Recuento esperado	49,7	44,6	32,8	4,0	131,0
		Residual	40,3	-12,6	-25,7	-2,0	
		Residuo estandarizado	5,7	-1,9	-4,5	-1,0	
	Umbral de Pobreza	Recuento	119	66	25	5	215
		Recuento esperado	81,6	73,1	53,8	6,5	215,0
		Residual	37,4	-7,1	-28,7	-1,5	
		Residuo estandarizado	4,1	-,8	-3,9	-,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	427	472	387	44	1330
		Recuento esperado	504,7	452,3	332,5	40,5	1330,0
		Residual	-77,7	19,7	54,5	3,5	
		Residuo estandarizado	-3,5	,9	3,0	,6	
Total	Recuento	636	570	419	51	1676	
	Recuento esperado	636,0	570,0	419,0	51,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	113,075 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	118,904	6	,000
Asociación lineal por lineal	97,195	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,99.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,032	,021	1,502	,133
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Número Ocupados Hogar CAT dependiente	,043	,028	1,502	,133
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,045	,008		,000 <sup>d</sup>
		Número Ocupados Hogar CAT dependiente	,032	,006		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,039	,007	5,791
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,055	,009	5,791	,000 <sup>e</sup>
	Número Ocupados Hogar CAT dependiente		,030	,005	5,791	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,260	,000
	V de Cramer	,184	,000
	Coefficiente de contingencia	,251	,000
N de casos válidos		1676	

### 12.\_ T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Número de Parados en el Hogar CAT

#### Tabla cruzada

		Número de Parados en el Hogar CAT			Total	
		Dos o más integrantes en paro (2-5)	Un integrante en desempleo	Ningún integrante en desempleo		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	40	63	28	131
		Recuento esperado	6,5	25,2	99,3	131,0
		Residual	33,5	37,8	-71,3	
		Residuo estandarizado	13,2	7,5	-7,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	24	84	107	215
		Recuento esperado	10,6	41,4	162,9	215,0
		Residual	13,4	42,6	-55,9	
		Residuo estandarizado	4,1	6,6	-4,4	
	No pobres Monetarios	Recuento	19	176	1135	1330
		Recuento esperado	65,9	256,3	1007,8	1330,0
		Residual	-46,9	-80,3	127,2	
		Residuo estandarizado	-5,8	-5,0	4,0	
Total	Recuento	83	323	1270	1676	
	Recuento esperado	83,0	323,0	1270,0	1676,0	

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	434,966 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	347,846	4	,000
Asociación lineal por lineal	421,354	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,49.

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,509	,000
	V de Cramer	,360	,000
	Coefficiente de contingencia	,454	,000
N de casos válidos		1676	

### 13.\_ T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Número de Jubilados en el Hogar CAT

### Tabla cruzada

			Número de Jubilados en el Hogar CAT			Total
			2 a 4 Jubilados	Un Jubilado	Ningún Jubilado	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	0	39	92	131
		Recuento esperado	11,6	43,5	75,9	131,0
		Residual	-11,6	-4,5	16,1	
		Residuo estandarizado	-3,4	-,7	1,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	14	101	100	215
		Recuento esperado	19,0	71,5	124,6	215,0
		Residual	-5,0	29,5	-24,6	
		Residuo estandarizado	-1,1	3,5	-2,2	
	No pobres Monetarios	Recuento	134	417	779	1330
		Recuento esperado	117,4	442,0	770,5	1330,0
		Residual	16,6	-25,0	8,5	
		Residuo estandarizado	1,5	-1,2	,3	
Total	Recuento	148	557	971	1676	
	Recuento esperado	148,0	557,0	971,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	37,670 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	48,044	4	,000
Asociación lineal por lineal	4,970	1	,026
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 11,57.

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,001	,013	,071	,944
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente	,001	,020	,071	,944
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,011	,004		,000 <sup>d</sup>
		Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente	,012	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,019	,004	4,748	,000 <sup>e</sup>
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,022	,005	4,748	,000 <sup>e</sup>	
Número de Jubilados en el Hogar CAT dependiente		,016	,003	4,748	,000 <sup>e</sup>	

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,150	,000
	V de Cramer	,106	,000
	Coefficiente de contingencia	,148	,000
N de casos válidos		1676	

### A.3. Diagnóstico de Colinealidad

#### DIAGNÓSTICO DE COLINEALIDAD

...

#### Variables entradas/eliminadas<sup>a</sup>

Modelo	Variables entradas	Variables eliminadas	Método
1	Número de Jubilados en el Hogar CAT, Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT, Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT, CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T), CF SEXO 2CAT (T), Número de Parados en el Hogar CAT, PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T), Menores de 16 años en el hogar(T)CAT, CF EDAD 4CAT (T), T_CFOCUPACIONACTUAL, Num Mayores de 65 años en el hogarCAT, Número Ocupados Hogar CAT, PERSONAS QUE ...	.	Introducir

#### Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F
1	,641 <sup>a</sup>	,411	,403	,46637	,411	50,696

#### Resumen del modelo

Modelo	Estadísticos de cambio		Sig. Cambio en F
	gl1	gl2	
1	13	945	,000

a. Predictores: (Constante), Número de Jubilados en el Hogar CAT, Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT, Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT, CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T), CF SEXO 2CAT (T), Número de Parados en el Hogar CAT, PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T), Menores de 16 años en el hogar(T)CAT, CF EDAD 4CAT (T), T\_CFOCUPACIONACTUAL, Num Mayores de 65 años en el hogarCAT, Número Ocupados Hogar CAT, PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

## ANOVA<sup>a</sup>

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	143,340	13	11,026	50,696	,000 <sup>b</sup>
	Residuo	205,534	945	,217		
	Total	348,874	958			

a. Variable dependiente: T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)

b. Predictores: (Constante), Número de Jubilados en el Hogar CAT, Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT, Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT, CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T), CF SEXO 2CAT (T), Número de Parados en el Hogar CAT, PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T), Menores de 16 años en el hogar(T)CAT, CF EDAD 4CAT (T), T\_CFOCUPACIONACTUAL, Num Mayores de 65 años en el hogarCAT, Número Ocupados Hogar CAT, PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

		Coeficientes <sup>a</sup>									
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados			Correlaciones			Estadísticas de colinealidad	
		B	Desv. Error	Beta	t	Sig.	Orden cero	Parcial	Parte	Tolerancia	VIF
1	(Constante)	,832	,261		3,183	,002					
	CF SEXO 2CAT (T)	,156	,036	,122	4,405	,000	,104	,142	,110	,814	1,228
	CF EDAD 4CAT (T)	-,001	,028	-,001	-,035	,972	,035	-,001	-,001	,416	2,403
	CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	,054	,014	,111	3,987	,000	,229	,129	,100	,808	1,237
	T_CFOCUPACIONACTUAL	,252	,038	,279	6,593	,000	,445	,210	,165	,348	2,871
	PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	,097	,020	,147	4,940	,000	,179	,159	,123	,707	1,414
	PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	,185	,039	,309	4,734	,000	,176	,152	,118	,147	6,816
	Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	-,102	,039	-,097	-2,611	,009	,110	-,085	-,065	,454	2,204
	Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	-,006	,040	-,007	-,148	,883	,113	-,005	-,004	,274	3,647
	Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	-,039	,035	-,046	-1,107	,269	-,078	-,036	-,028	,355	2,816
	Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	,066	,046	,039	1,435	,152	,169	,047	,036	,862	1,159
	Número Ocupados Hogar CAT	,205	,040	,277	5,121	,000	,221	,164	,128	,214	4,681
	Número de Parados en el Hogar CAT	,205	,053	,166	3,867	,000	,543	,125	,097	,340	2,941
	Número de Jubilados en el Hogar CAT	-,231	,046	-,243	-4,976	,000	-,076	-,160	-,124	,260	3,840

**Diagnósticos de colinealidad<sup>8</sup>**

Modelo	Dimensión	Autovector	Índice de condición	Proporciones de varianza														
				(Constante)	CF SEXO 2CAT (T)	CF EDAD 4CAT (T)	CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	T. OCUPACIONACTUAL	PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	Menores de 16 años en el hogar(T)3CAT	Num Mujeres Adultas en el Hogar CAT	Num Mayores de 65 años en el hogarCAT	Num Integrantes del hogar nacidos en el extranjeroCAT	Número Ocupados Hogar CAT	Número de Parados en el Hogar CAT	Número de Jubilados en el Hogar CAT	
1	1	12.960	1.000	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00	.00
	2	.407	5.646	.00	.00	.02	.07	.00	.01	.00	.00	.00	.00	.00	.02	.00	.00	.00
	3	.195	8.161	.00	.04	.01	.35	.00	.01	.01	.00	.02	.00	.00	.02	.00	.00	.00
	4	.155	9.142	.00	.01	.03	.49	.00	.03	.01	.00	.02	.02	.00	.00	.00	.00	.01
	5	.061	12.680	.00	.31	.02	.04	.05	.01	.00	.00	.01	.03	.00	.07	.01	.01	.01
	6	.060	14.645	.00	.26	.03	.00	.05	.17	.02	.00	.00	.07	.00	.00	.00	.01	.02
	7	.041	17.707	.00	.01	.46	.01	.02	.64	.00	.00	.00	.00	.00	.01	.00	.00	.01
	8	.027	21.658	.00	.05	.00	.00	.28	.03	.01	.03	.07	.02	.45	.02	.00	.00	.00
	9	.019	25.999	.01	.10	.13	.00	.02	.04	.00	.22	.15	.06	.06	.00	.00	.00	.16
	10	.016	28.163	.00	.06	.00	.00	.03	.00	.05	.06	.21	.39	.00	.02	.05	.00	.35
	11	.015	29.234	.01	.00	.08	.00	.00	.08	.19	.00	.29	.23	.33	.00	.00	.01	.00
	12	.013	31.613	.00	.06	.04	.00	.46	.00	.09	.11	.14	.02	.10	.06	.24	.00	.03
	13	.008	39.503	.06	.04	.14	.01	.04	.00	.25	.09	.05	.05	.36	.18	.29	.00	.09
	14	.002	74.441	.92	.02	.03	.01	.04	.00	.37	.50	.05	.05	.12	.18	.37	.00	.31

## A.4. Pruebas Unidad de Análisis Hogar

### PRUEBA CONSTRUCCIÓN UNIDAD DE ANÁLISIS HOGAR (I)

Estas son las pruebas que realicé para construir la unidad de análisis hogar. Construí variables independientes para poder incluir en el modelo variables relacionadas con la posición en el mercado de trabajo y el nivel de estudio del conjunto de los integrantes del hogar. Sin embargo estas no pudieron ser incluidas en el modelo al presentar problema de concentración de valores y de colinealidad. Decidí construir el modelo con las variables independientes que se encuentran en la parte 2 de este anexo.

**Tabla cruzada T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)\*CF SEXO 2CAT (T)**

		CF SEXO 2CAT (T)		Total	
		Mujer	Hombre		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	46	65	111
		Recuento esperado	26,3	84,7	111,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	41,4%	58,6%	100,0%
		% dentro de CF SEXO 2CAT (T)	13,1%	5,7%	7,5%
		Residuo estandarizado	3,9	-2,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	47	122	169
		Recuento esperado	40,0	129,0	169,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	27,8%	72,2%	100,0%
		% dentro de CF SEXO 2CAT (T)	13,4%	10,7%	11,4%
		Residuo estandarizado	1,1	-,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	259	949	1208
		Recuento esperado	285,8	922,2	1208,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	21,4%	78,6%	100,0%
		% dentro de CF SEXO 2CAT (T)	73,6%	83,5%	81,2%
		Residuo estandarizado	-1,6	,9	
Total	Recuento	352	1136	1488	
	Recuento esperado	352,0	1136,0	1488,0	
	% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	23,7%	76,3%	100,0%	
	% dentro de CF SEXO 2CAT (T)	100,0%	100,0%	100,0%	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,341 <sup>a</sup>	2	,000
Razón de verosimilitud	22,016	2	,000
Asociación lineal por lineal	23,454	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 26,26.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	,b	,b
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,009	,004		,000 <sup>c</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,016	,007		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,013	,006	2,254
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,012	,005	2,254	,000 <sup>e</sup>
	CF SEXO 2CAT (T) dependiente		,014	,006	2,254	,000 <sup>e</sup>

...

### Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,128			,000
	V de Cramer	,128			,000
	Coeficiente de contingencia	,127			,000
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,126	,029	4,880	,000 <sup>c</sup>
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,115	,028	4,449	,000 <sup>c</sup>
N de casos válidos		1488			

### Resumen de procesamiento de casos

	Casos					
	Válido		Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * CF EDAD 4CAT (T)	1486	88,7%	190	11,3%	1676	100,0%

**Tabla cruzada T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)\*CF EDAD 4CAT (T)**

			CF EDAD 4CAT (T)				
			18 a 38 años	39 a 59 años	60 a 79 años	80 o más años	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	21	64	22	4	111
		Recuento esperado	17,3	49,8	36,8	7,1	111,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	18,9%	57,7%	19,8%	3,6%	100,0%
		% dentro de CF EDAD 4CAT (T)	9,1%	9,6%	4,5%	4,2%	7,5%
		Residuo estandarizado	,9	2,0	-2,4	-1,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	13	81	61	14	169
		Recuento esperado	26,4	75,9	56,0	10,8	169,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	7,7%	47,9%	36,1%	8,3%	100,0%
		% dentro de CF EDAD 4CAT (T)	5,6%	12,1%	12,4%	14,7%	11,4%
		Residuo estandarizado	-2,6	,6	,7	1,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	198	522	409	77	1206
		Recuento esperado	188,3	541,3	399,3	77,1	1206,0
		% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	16,4%	43,3%	33,9%	6,4%	100,0%
		% dentro de CF EDAD 4CAT (T)	85,3%	78,3%	83,1%	81,1%	81,2%
		Residuo estandarizado	,7	-,8	,5	,0	
Total	Recuento	232	667	492	95	1486	
	Recuento esperado	232,0	667,0	492,0	95,0	1486,0	
	% dentro de T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	15,6%	44,9%	33,1%	6,4%	100,0%	
	% dentro de CF EDAD 4CAT (T)	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,049 <sup>a</sup>	6	,001
Razón de verosimilitud	24,394	6	,000
Asociación lineal por lineal	1,792	1	,181
N de casos válidos	1486		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,10.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,006	,003		,005 <sup>c</sup>
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,006	,002		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,632	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,013	,005	2,632	,000 <sup>e</sup>
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,007	,003	2,632	,000 <sup>e</sup>

...

### Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,122			,001
	V de Cramer	,086			,001
	Coeficiente de contingencia	,121			,001
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,035	,025	1,339	,181 <sup>c</sup>
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,015	,025	,580	,562 <sup>c</sup>
N de casos válidos		1486			

### Resumen de procesamiento de casos

	Casos					
	Válido		Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	1488	88,8%	188	11,2%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%

**T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)**

**Tabla cruzada**

		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)					
			Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	Universitarios (Grados y Posgrados)	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	78	14	10	9	111
		Recuento esperado	45,6	17,0	20,6	27,8	111,0
		Residual	32,4	-3,0	-10,6	-18,8	
		Residuo estandarizado	4,8	-,7	-2,3	-3,6	
	Umbral de Pobreza	Recuento	101	23	26	19	169
		Recuento esperado	69,4	25,9	31,3	42,4	169,0
		Residual	31,6	-2,9	-5,3	-23,4	
		Residuo estandarizado	3,8	-,6	-1,0	-3,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	432	191	240	345	1208
		Recuento esperado	496,0	185,1	224,1	302,8	1208,0
		Residual	-64,0	5,9	15,9	42,2	
		Residuo estandarizado	-2,9	,4	1,1	2,4	
Total	Recuento	611	228	276	373	1488	
	Recuento esperado	611,0	228,0	276,0	373,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	85,755 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	89,330	6	,000
Asociación lineal por lineal	77,212	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 17,01.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,039	,008		,000 <sup>c</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,027	,005		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,031	,006	4,947	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,049	,010	4,947	,000 <sup>e</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,023	,005	4,947	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,240	,000
	V de Cramer	,170	,000
	Coefficiente de contingencia	,233	,000
N de casos válidos		1488	

## T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)

Tabla cruzada

			PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)				
			Cedida u otro	Alquiler	En propiedad, pagando hipoteca	En propiedad pagada o heredada	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	13	54	17	47	131
		Recuento esperado	3,7	28,5	32,6	66,2	131,0
		Residual	9,3	25,5	-15,6	-19,2	
		Residuo estandarizado	4,9	4,8	-2,7	-2,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	11	60	39	105	215
		Recuento esperado	6,0	46,8	53,5	108,7	215,0
		Residual	5,0	13,2	-14,5	-3,7	
		Residuo estandarizado	2,0	1,9	-2,0	-,4	
	No pobres Monetarios	Recuento	23	251	361	695	1330
		Recuento esperado	37,3	289,6	330,9	672,1	1330,0
		Residual	-14,3	-38,6	30,1	22,9	
		Residuo estandarizado	-2,3	-2,3	1,7	,9	
Total	Recuento	47	365	417	847	1676	
	Recuento esperado	47,0	365,0	417,0	847,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	85,455 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	73,771	6	,000
Asociación lineal por lineal	49,888	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,67.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,006	,009	,697	,486
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,008	,012	,697	,486
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,030	,008		,000 <sup>d</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,014	,004		,000 <sup>d</sup>
		Coefficiente de incertidumbre	Simétrico	,025	,006	4,114
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,034	,008	4,114	,000 <sup>e</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,020	,005	4,114	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,226	,000
	V de Cramer	,160	,000
	Coefficiente de contingencia	,220	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) \* PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

### Tabla cruzada

			PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT				
			4 a 6 personas	3 personas	2 personas	1 personas	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	53	30	32	16	131
		Recuento esperado	30,1	30,2	43,2	27,4	131,0
		Residual	22,9	-,2	-11,2	-11,4	
		Residuo estandarizado	4,2	,0	-1,7	-2,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	61	56	66	32	215
		Recuento esperado	49,4	49,6	70,9	45,0	215,0
		Residual	11,6	6,4	-4,9	-13,0	
		Residuo estandarizado	1,7	,9	-,6	-1,9	
	No pobres Monetarios	Recuento	271	301	455	303	1330
		Recuento esperado	305,5	307,1	438,8	278,5	1330,0
		Residual	-34,5	-6,1	16,2	24,5	
		Residuo estandarizado	-2,0	-,3	,8	1,5	
Total	Recuento	385	387	553	351	1676	
	Recuento esperado	385,0	387,0	553,0	351,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	39,542 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	37,727	6	,000
Asociación lineal por lineal	36,024	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 27,43.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,014	,006	2,281	,023
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.	.
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,019	,008	2,281	,023
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,014	,005		,000 <sup>d</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,007	,003		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,011	,004	3,033	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,017	,006	3,033	,000 <sup>e</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,008	,003	3,033	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,154	,000
	V de Cramer	,109	,000
	Coefficiente de contingencia	,152	,000
N de casos válidos		1676	

## Tablas cruzadas

### Resumen de procesamiento de casos

	Válido		Casos Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT	1256	74,9%	420	25,1%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos	1256	74,9%	420	25,1%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Jubilados en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente horas de trabajo remunerado a la semana (suma horas de trabajo/ocupados en el hogar filtro ocupados>=1 CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT	403	24,0%	1273	76,0%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados en Agricultura CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Industria CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Construcción CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Hosteleria CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Comercio CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Administracion CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Ocupados Otros Servicios CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente empresarios en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Autónomos en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Responsables en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Profesionales en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente Trabajador Cualificado CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Cociente trabajador manual no cualificado CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%

**T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Menores de 16 años en el hogar(T)CAT**

**Tabla cruzada**

			Menores de 16 años en el hogar(T)CAT				Total
			3-4 menores	Dos menores	Un menor	Sin menores de 16 años	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	11	15	28	77	131
		Recuento esperado	1,6	10,2	18,4	100,7	131,0
		Residual	9,4	4,8	9,6	-23,7	
		Residuo estandarizado	7,3	1,5	2,2	-2,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	3	20	27	165	215
		Recuento esperado	2,7	16,8	30,3	165,2	215,0
		Residual	,3	3,2	-3,3	-,2	
		Residuo estandarizado	,2	,8	-,6	,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	7	96	181	1046	1330
		Recuento esperado	16,7	104,0	187,3	1022,1	1330,0
		Residual	-9,7	-8,0	-6,3	23,9	
		Residuo estandarizado	-2,4	-,8	-,5	,7	
Total	Recuento	21	131	236	1288	1676	
	Recuento esperado	21,0	131,0	236,0	1288,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	74,067 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	44,946	6	,000
Asociación lineal por lineal	35,273	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,64.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,005	,006	,943	,346
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,012	,012	,943	,346
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,000	,000	. <sup>c</sup>	. <sup>c</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,019	,007		,000 <sup>d</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,010	,004		,000 <sup>d</sup>
		Coefficiente de incertidumbre	Simétrico	,019	,007	2,908
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,021	,007	2,908	,000 <sup>e</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,018	,006	2,908	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,210	,000
	V de Cramer	,149	,000
	Coefficiente de contingencia	,206	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT			Total
			La totalidad de los adultos en el hogar son mujeres (0,65-1,00)	La mitad de los adultos en el hogar son mujeres (0,10-0,50)	Ninguna mujer adulta en el hogar	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	33	57	41	131
		Recuento esperado	16,2	60,4	54,4	131,0
		Residual	16,8	-3,4	-13,4	
		Residuo estandarizado	4,2	-,4	-1,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	33	117	65	215
		Recuento esperado	26,6	99,2	89,3	215,0
		Residual	6,4	17,8	-24,3	
		Residuo estandarizado	1,3	1,8	-2,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	141	599	590	1330
		Recuento esperado	164,3	613,4	552,3	1330,0
		Residual	-23,3	-14,4	37,7	
		Residuo estandarizado	-1,8	-,6	1,6	
Total	Recuento	207	773	696	1676	
	Recuento esperado	207,0	773,0	696,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	38,565 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	35,314	4	,000
Asociación lineal por lineal	30,356	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 16,18.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,014	,005		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente	,010	,004		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,013	,004	2,881
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,016	,006	2,881	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente		,011	,004	2,881	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,152	,000
	V de Cramer	,107	,000
	Coefficiente de contingencia	,150	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT

### Tabla cruzada

			Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT			Total
			La totalidad de los adultos son mayores de 65 años (0,55-1,00)	La mitad de los adultos son mayores de 65 años (,10-0,50)	Ningún adulto mayor de 65 años	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	7	21	103	131
		Recuento esperado	26,2	15,9	88,9	131,0
		Residual	-19,2	5,1	14,1	
		Residuo estandarizado	-3,7	1,3	1,5	
	Umbral de Pobreza	Recuento	41	41	133	215
		Recuento esperado	43,0	26,0	146,0	215,0
		Residual	-2,0	15,0	-13,0	
		Residuo estandarizado	-,3	2,9	-1,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	287	141	902	1330
		Recuento esperado	265,8	161,1	903,1	1330,0
		Residual	21,2	-20,1	-1,1	
		Residuo estandarizado	1,3	-1,6	,0	
Total	Recuento	335	203	1138	1676	
	Recuento esperado	335,0	203,0	1138,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,966 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	36,360	4	,000
Asociación lineal por lineal	7,848	1	,005
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 15,87.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,010	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,009	,003		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,015	,004	3,334
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,017	,005	3,334	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente		,013	,004	3,334	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,138	,000
	V de Cramer	,098	,000
	Coeficiente de contingencia	,137	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT				
		La mayoría o la totalidad de los integrantes nacidos en el extranjero (0,60-1,00)	La mitad de los integrantes nacidos en el extranjero (0,20-0,50)	Ningun integrante nacido en el extranjero		Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	16	10	105	131
		Recuento esperado	8,5	5,2	117,2	131,0
		Residual	7,5	4,8	-12,2	
		Residuo estandarizado	2,6	2,1	-1,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	24	7	184	215
		Recuento esperado	14,0	8,6	192,4	215,0
		Residual	10,0	-1,6	-8,4	
		Residuo estandarizado	2,7	-,5	-,6	
	No pobres Monetarios	Recuento	69	50	1211	1330
		Recuento esperado	86,5	53,2	1190,3	1330,0
		Residual	-17,5	-3,2	20,7	
		Residuo estandarizado	-1,9	-,4	,6	
Total	Recuento	109	67	1500	1676	
	Recuento esperado	109,0	67,0	1500,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,107 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	20,885	4	,000
Asociación lineal por lineal	20,470	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,24.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,009	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente	,010	,005		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,005	2,154	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,010	,004	2,154	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente	,015	,007	2,154	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,120	,000
	V de Cramer	,085	,000
	Coefficiente de contingencia	,119	,000
N de casos válidos		1676	

### T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT

#### Tabla cruzada

			Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT			Total
			La totalidad (0,60-3,00)	La mitad de los adultos en el hogar (0,17-0,50)	Ninguno (0,00)	
T_POBREZAMONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	91	22	18	131
		Recuento esperado	58,0	26,3	46,7	131,0
		Residual	33,0	-4,3	-28,7	
		Residuo estandarizado	4,3	-,8	-4,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	147	41	27	215
		Recuento esperado	95,2	43,1	76,7	215,0
		Residual	51,8	-2,1	-49,7	
		Residuo estandarizado	5,3	-,3	-5,7	
	No pobres Monetarios	Recuento	504	273	553	1330
		Recuento esperado	588,8	266,6	474,5	1330,0
		Residual	-84,8	6,4	78,5	
		Residuo estandarizado	-3,5	,4	3,6	
Total	Recuento	742	336	598	1676	
	Recuento esperado	742,0	336,0	598,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	123,010 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	132,439	4	,000
Asociación lineal por lineal	105,895	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 26,26.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,038	,025	1,508	,132
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente	,052	,034	1,508	,132
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,053	,008		,000 <sup>d</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente	,046	,007		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,047	,007	6,161
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,061	,010	6,161	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente		,038	,006	6,161	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,271	,000
	V de Cramer	,192	,000
	Coefficiente de contingencia	,261	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT			Total
			La totalidad (0,60-1,00)	La mitad de los adultos (0,17-0,50)	Otros (ninguno+básicos)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	25	35	71	131
		Recuento esperado	35,3	33,1	62,6	131,0
		Residual	-10,3	1,9	8,4	
		Residuo estandarizado	-1,7	,3	1,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	41	54	120	215
		Recuento esperado	58,0	54,3	102,8	215,0
		Residual	-17,0	-,3	17,2	
		Residuo estandarizado	-2,2	,0	1,7	
	No pobres Monetarios	Recuento	386	334	610	1330
		Recuento esperado	358,7	335,7	635,6	1330,0
		Residual	27,3	-1,7	-25,6	
		Residuo estandarizado	1,4	-,1	-1,0	
Total	Recuento	452	423	801	1676	
	Recuento esperado	452,0	423,0	801,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,251 <sup>a</sup>	4	,004
Razón de verosimilitud	15,935	4	,003
Asociación lineal por lineal	12,084	1	,001
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 33,06.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,007	,003		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,005	,002		,003 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,006	,003	2,049	,003 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,007	,004	2,049	,003 <sup>e</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,005	,002	2,049	,003 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,095	,004
	V de Cramer	,067	,004
	Coefficiente de contingencia	,095	,004
N de casos válidos		1676	

### T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT

#### Tabla cruzada

			Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT			Total
			Ninguno	La mitad de los integrantes (0,17-0,50)	La totalidad de los adultos (0,60-1,00)	
T_POBREZAMONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	113	11	7	131
		Recuento esperado	88,7	22,0	20,3	131,0
		Residual	24,3	-11,0	-13,3	
		Residuo estandarizado	2,6	-2,3	-3,0	
	Umbral de Pobreza	Recuento	182	22	11	215
		Recuento esperado	145,6	36,0	33,4	215,0
		Residual	36,4	-14,0	-22,4	
		Residuo estandarizado	3,0	-2,3	-3,9	
	No pobres Monetarios	Recuento	840	248	242	1330
		Recuento esperado	900,7	223,0	206,3	1330,0
		Residual	-60,7	25,0	35,7	
		Residuo estandarizado	-2,0	1,7	2,5	
Total	Recuento	1135	281	260	1676	
	Recuento esperado	1135,0	281,0	260,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	63,472 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	72,376	4	,000
Asociación lineal por lineal	53,119	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 20,32.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,027	,005		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente	,025	,005		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,029	,006	4,670
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,033	,007	4,670	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente		,025	,005	4,670	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,195	,000
	V de Cramer	,138	,000
	Coefficiente de contingencia	,191	,000
N de casos válidos		1676	

**T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente ocupados en el Hogar (ocupados /activos filtro activos >1) CAT**

### Tabla cruzada

		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT			Total	
		Ningun ocupado en el hogar	La mitad de los activos se encuentran ocupados (0,25-0,50)	La totalidad de los activos se encuentran ocupados (0,67-1)		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	78	22	19	119
		Recuento esperado	20,5	14,7	83,8	119,0
		Residual	57,5	7,3	-64,8	
		Residuo estandarizado	12,7	1,9	-7,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	62	37	59	158
		Recuento esperado	27,2	19,5	111,3	158,0
		Residual	34,8	17,5	-52,3	
		Residuo estandarizado	6,7	4,0	-5,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	76	96	807	979
		Recuento esperado	168,4	120,8	689,8	979,0
		Residual	-92,4	-24,8	117,2	
		Residuo estandarizado	-7,1	-2,3	4,5	
Total	Recuento	216	155	885	1256	
	Recuento esperado	216,0	155,0	885,0	1256,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	376,171 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	333,048	4	,000
Asociación lineal por lineal	364,692	1	,000
N de casos válidos	1256		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 14,69.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,099	,034	2,794	,005
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,007	,045	,161	,872
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,167	,036	4,229	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,195	,020		,000 <sup>c</sup>
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,198	,020		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,178	,018	9,350	,000 <sup>d</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,195	,020	9,350	,000 <sup>d</sup>
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,164	,017	9,350	,000 <sup>d</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,547	,000
	V de Cramer	,387	,000
	Coefficiente de contingencia	,480	,000
N de casos válidos		1256	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente parados en el Hogar (desempleados /activos) filtro a ctivos

### Tabla cruzada

			Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro ...			Total
			La totalidad de los activos están desempleados (0,60-1,00)	La mitad de los activos están en situación de desempleo (0,25-0,50)	Ningún integrante en situación de desempleo (0,00)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	83	20	16	119
		Recuento esperado	22,2	16,3	80,5	119,0
		Residual	60,8	3,7	-64,5	
		Residuo estandarizado	12,9	,9	-7,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	68	40	50	158
		Recuento esperado	29,4	21,6	106,9	158,0
		Residual	38,6	18,4	-56,9	
		Residuo estandarizado	7,1	3,9	-5,5	
	No pobres Monetarios	Recuento	83	112	784	979
		Recuento esperado	182,4	134,1	662,5	979,0
		Residual	-99,4	-22,1	121,5	
		Residuo estandarizado	-7,4	-1,9	4,7	
Total	Recuento	234	172	850	1256	
	Recuento esperado	234,0	172,0	850,0	1256,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	395,929 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	355,586	4	,000
Asociación lineal por lineal	377,880	1	,000
N de casos válidos	1256		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 16,30.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,124	,032	3,647	,000
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,047	,000	1,000
		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente	,209	,032	5,848	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,206	,020		,000 <sup>c</sup>
		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente	,202	,019		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,185	,018	9,772
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,209	,020	9,772	,000 <sup>d</sup>
	Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente		,167	,017	9,772	,000 <sup>d</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,561	,000
	V de Cramer	,397	,000
	Coefficiente de contingencia	,490	,000
N de casos válidos		1256	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Jubilados en el hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Jubilados en el hogar CAT			Total
			La totalidad de los integrantes del hogar son jubilados	La mitad de los integrantes del hogar son jubilados	Ningún integrante del hogar es jubilado	
T_POBREZAMONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	3	36	92	131
		Recuento esperado	24,2	30,9	75,9	131,0
		Residual	-21,2	5,1	16,1	
		Residuo estandarizado	-4,3	,9	1,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	30	85	100	215
		Recuento esperado	39,8	50,7	124,6	215,0
		Residual	-9,8	34,3	-24,6	
		Residuo estandarizado	-1,5	4,8	-2,2	
	No pobres Monetarios	Recuento	277	274	779	1330
		Recuento esperado	246,0	313,5	770,5	1330,0
		Residual	31,0	-39,5	8,5	
		Residuo estandarizado	2,0	-2,2	,3	
Total	Recuento	310	395	971	1676	
	Recuento esperado	310,0	395,0	971,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	62,334 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	70,068	4	,000
Asociación lineal por lineal	9,756	1	,002
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 24,23.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,022	,006		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente	,017	,004		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,026	,005	4,702
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,032	,007	4,702	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente		,022	,005	4,702	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,193	,000
	V de Cramer	,136	,000
	Coefficiente de contingencia	,189	,000
N de casos válidos		1676	

### Resumen de procesamiento de casos

	Válido		Casos Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) * Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT	1038	61,9%	638	38,1%	1676	100,0%

**Tabla cruzada T\_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)\*Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT**

		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT				Total	
		1 a 5 horas	5,1 a 22,0 hrs	22,1 a 40 hrs	40,1 o más horas		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	10	6	15	10	41
		Recuento esperado	11,1	1,5	10,7	17,7	41,0
		Residual	-1,1	4,5	4,3	-7,7	
		Residuo estandarizado	-,3	3,7	1,3	-1,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	22	7	40	27	96
		Recuento esperado	26,0	3,5	25,0	41,5	96,0
		Residual	-4,0	3,5	15,0	-14,5	
		Residuo estandarizado	-,8	1,9	3,0	-2,3	
	No pobres Monetarios	Recuento	249	25	215	412	901
		Recuento esperado	243,9	33,0	234,4	389,7	901,0
		Residual	5,1	-8,0	-19,4	22,3	
		Residuo estandarizado	,3	-1,4	-1,3	1,1	
Total	Recuento	281	38	270	449	1038	
	Recuento esperado	281,0	38,0	270,0	449,0	1038,0	

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	41,836 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	35,189	6	,000
Asociación lineal por lineal	2,578	1	,108
N de casos válidos	1038		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,50.

### Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,025	,013	1,880	,060
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,031	,016	1,880	,060
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,027	,010		,000 <sup>d</sup>
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,012	,005		,000 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre				
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,020	,007	2,815	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,036	,013	2,815	,000 <sup>e</sup>
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,014	,005	2,815	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,201	,000
	V de Cramer	,142	,000
	Coeficiente de contingencia	,197	,000
N de casos válidos		1038	

**T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente te  
mporales /ocupados filtro 1) CAT**

### Tabla cruzada

		Cociente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT			Total	
		La totalidad de los ocupados en el hogar son temporales (0,51-1)	La mitad de los ocupados en el hogar son Temporales (0,25-0,50)	Ningún ocupado en el hogar es Temporal (0)		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	23	1	17	41
		Recuento esperado	6,0	4,7	30,2	41,0
		Residual	17,0	-3,7	-13,2	
		Residuo estandarizado	6,9	-1,7	-2,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	35	7	54	96
		Recuento esperado	14,1	11,1	70,8	96,0
		Residual	20,9	-4,1	-16,8	
		Residuo estandarizado	5,6	-1,2	-2,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	95	112	696	903
		Recuento esperado	132,8	104,2	666,0	903,0
		Residual	-37,8	7,8	30,0	
		Residuo estandarizado	-3,3	,8	1,2	
Total	Recuento	153	120	767	1040	
	Recuento esperado	153,0	120,0	767,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	105,541 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	80,617	4	,000
Asociación lineal por lineal	78,119	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,73.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,015	,015	,949	,343
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,022	,023	,949	,343
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,068	,018		,000 <sup>d</sup>
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,050	,014		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,063	,015	4,145	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,082	,019	4,145	,000 <sup>e</sup>
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,051	,012	4,145	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,319	,000
	V de Cramer	,225	,000
	Coefficiente de contingencia	,304	,000
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT

### Tabla cruzada

			Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT				
			Más de 48 meses en el paro (48,1 y más)	Entre 21 y 48 meses en el paro (20,1-48,0)	Entre 7 y 20 meses en el paro (6,26-20,0)	Entre 1 y 6 meses en el paro (1-6,25)	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	27	36	20	20	103
		Recuento esperado	22,7	28,4	26,3	25,6	103,0
		Residual	4,3	7,6	-6,3	-5,6	
		Residuo estandarizado	,9	1,4	-1,2	-1,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	29	31	25	23	108
		Recuento esperado	23,9	29,7	27,6	26,8	108,0
		Residual	5,1	1,3	-2,6	-3,8	
		Residuo estandarizado	1,1	,2	-,5	-,7	
	No pobres Monetarios	Recuento	33	44	58	57	192
		Recuento esperado	42,4	52,9	49,1	47,6	192,0
		Residual	-9,4	-8,9	8,9	9,4	
		Residuo estandarizado	-1,4	-1,2	1,3	1,4	
Total	Recuento	89	111	103	100	403	
	Recuento esperado	89,0	111,0	103,0	100,0	403,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,563 <sup>a</sup>	6	,024
Razón de verosimilitud	14,620	6	,023
Asociación lineal por lineal	10,531	1	,001
N de casos válidos	403		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 22,75.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,028	,020	1,390	,165
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.	.
		Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente	,048	,034	1,390	,165
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,021	,011		,011 <sup>d</sup>
		Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente	,012	,006		,024 <sup>d</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,015	,008	1,928
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,017	,009	1,928	,023 <sup>e</sup>
	Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente		,013	,007	1,928	,023 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,190	,024
	V de Cramer	,134	,024
	Coefficiente de contingencia	,187	,024
N de casos válidos		403	

### T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados en Agricultura CAT

#### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados en Agricultura CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	0	0	41	41
		Recuento esperado	,5	,3	40,2	41,0
		Residual	-,5	-,3	,8	
		Residuo estandarizado	-,7	-,5	,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	4	0	92	96
		Recuento esperado	1,2	,6	94,2	96,0
		Residual	2,8	-,6	-2,2	
		Residuo estandarizado	2,6	-,8	-,2	
	No pobres Monetarios	Recuento	9	7	887	903
		Recuento esperado	11,3	6,1	885,6	903,0
		Residual	-2,3	,9	1,4	
		Residuo estandarizado	-,7	,4	,0	
Total	Recuento	13	7	1020	1040	
	Recuento esperado	13,0	7,0	1020,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,638 <sup>a</sup>	4	,071
Razón de verosimilitud	7,600	4	,107
Asociación lineal por lineal	,432	1	,511
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,28.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,005	,005		,035 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente	,004	,005		,067 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,013	,008	1,496	,107 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,008	,005	1,496	,107 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente	,034	,022	1,496	,107 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,091	,071
	V de Cramer	,064	,071
	Coefficiente de contingencia	,091	,071
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Industria CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Industria CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	1	1	39	41
		Recuento esperado	5,4	3,4	32,2	41,0
		Residual	-4,4	-2,4	6,8	
		Residuo estandarizado	-1,9	-1,3	1,2	
	Umbral de Pobreza	Recuento	19	5	72	96
		Recuento esperado	12,6	8,0	75,4	96,0
		Residual	6,4	-3,0	-3,4	
		Residuo estandarizado	1,8	-1,1	-,4	
	No pobres Monetarios	Recuento	116	81	706	903
		Recuento esperado	118,1	75,5	709,4	903,0
		Residual	-2,1	5,5	-3,4	
		Residuo estandarizado	-,2	,6	-,1	
Total	Recuento	136	87	817	1040	
	Recuento esperado	136,0	87,0	817,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,757 <sup>a</sup>	4	,019
Razón de verosimilitud	13,874	4	,008
Asociación lineal por lineal	1,382	1	,240
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,43.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,004	,003		,058 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,007	,003		,009 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,005	2,120	,008 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,014	,007	2,120	,008 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,010	,005	2,120	,008 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,106	,019
	V de Cramer	,075	,019
	Coefficiente de contingencia	,106	,019
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Construcción CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Construcción CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	4	0	37	41
		Recuento esperado	2,4	1,8	36,8	41,0
		Residual	1,6	-1,8	,2	
		Residuo estandarizado	1,0	-1,3	,0	
	Umbral de Pobreza	Recuento	7	2	87	96
		Recuento esperado	5,6	4,2	86,2	96,0
		Residual	1,4	-2,2	,8	
		Residuo estandarizado	,6	-1,1	,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	50	43	810	903
		Recuento esperado	53,0	39,1	811,0	903,0
		Residual	-3,0	3,9	-1,0	
		Residuo estandarizado	-,4	,6	,0	
Total	Recuento	61	45	934	1040	
	Recuento esperado	61,0	45,0	934,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,852 <sup>a</sup>	4	,303
Razón de verosimilitud	6,682	4	,154
Asociación lineal por lineal	,202	1	,653
N de casos válidos	1040		

a. 3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,77.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,003	,002		,184 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente	,001	,001		,633 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,007	,004	1,931	,154 <sup>e</sup>
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,007	,003	1,931	,154 <sup>e</sup>	
Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente		,008	,004	1,931	,154 <sup>e</sup>	

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,068	,303
	V de Cramer	,048	,303
	Coefficiente de contingencia	,068	,303
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Hosteleria CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Hosteleria CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	8	0	33	41
		Recuento esperado	3,5	2,3	35,2	41,0
		Residual	4,5	-2,3	-2,2	
		Residuo estandarizado	2,4	-1,5	-,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	12	2	82	96
		Recuento esperado	8,1	5,4	82,4	96,0
		Residual	3,9	-3,4	-,4	
		Residuo estandarizado	1,4	-1,5	,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	68	57	778	903
		Recuento esperado	76,4	51,2	775,4	903,0
		Residual	-8,4	5,8	2,6	
		Residuo estandarizado	-1,0	,8	,1	
Total	Recuento	88	59	893	1040	
	Recuento esperado	88,0	59,0	893,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,999 <sup>a</sup>	4	,007
Razón de verosimilitud	15,195	4	,004
Asociación lineal por lineal	3,998	1	,046
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,33.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,008	,005		,001 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente	,004	,003		,057 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,015	,006	2,282
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,016	,007	2,282	,004 <sup>e</sup>
	Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente		,015	,006	2,282	,004 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,116	,007
	V de Cramer	,082	,007
	Coefficiente de contingencia	,115	,007
N de casos válidos		1040	

### T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Comercio CAT

#### Tabla cruzada

		Cociente Ocupados Comercio CAT			Total	
		La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)		
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	2	0	39	41
		Recuento esperado	3,6	3,1	34,3	41,0
		Residual	-1,6	-3,1	4,7	
		Residuo estandarizado	-,8	-1,8	,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	11	3	82	96
		Recuento esperado	8,4	7,2	80,4	96,0
		Residual	2,6	-4,2	1,6	
		Residuo estandarizado	,9	-1,6	,2	
	No pobres Monetarios	Recuento	78	75	750	903
		Recuento esperado	79,0	67,7	756,3	903,0
		Residual	-1,0	7,3	-6,3	
		Residuo estandarizado	-,1	,9	-,2	
Total	Recuento	91	78	871	1040	
	Recuento esperado	91,0	78,0	871,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,543 <sup>a</sup>	4	,074
Razón de verosimilitud	12,325	4	,015
Asociación lineal por lineal	1,588	1	,208
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,08.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,005	,002		,036 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,004	,002		,076 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,004	2,688	,015 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,013	,005	2,688	,015 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,011	,004	2,688	,015 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,091	,074
	V de Cramer	,064	,074
	Coefficiente de contingencia	,090	,074
N de casos válidos		1040	

### T\_POBREZAMONETARIA 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Administracion CAT

#### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Administracion CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	1	2	38	41
		Recuento esperado	5,4	3,5	32,1	41,0
		Residual	-4,4	-1,5	5,9	
		Residuo estandarizado	-1,9	-.8	1,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	3	1	92	96
		Recuento esperado	12,6	8,3	75,0	96,0
		Residual	-9,6	-7,3	17,0	
		Residuo estandarizado	-2,7	-2,5	2,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	133	87	683	903
		Recuento esperado	119,0	78,1	705,9	903,0
		Residual	14,0	8,9	-22,9	
		Residuo estandarizado	1,3	1,0	-.9	
Total	Recuento	137	90	813	1040	
	Recuento esperado	137,0	90,0	813,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,387 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	35,201	4	,000
Asociación lineal por lineal	19,834	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,55.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,020	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,018	,004		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,030	,008	3,734	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,036	,009	3,734	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,025	,007	3,734	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,159	,000
	V de Cramer	,113	,000
	Coeficiente de contingencia	,157	,000
N de casos válidos		1040	

**T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente Ocupados Otros Servicios CAT**

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Otros Servicios CAT			
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	Total
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	21	3	17	41
		Recuento esperado	10,6	4,6	25,8	41,0
		Residual	10,4	-1,6	-8,8	
		Residuo estandarizado	3,2	-,7	-1,7	
	Umbral de Pobreza	Recuento	29	6	61	96
		Recuento esperado	24,9	10,7	60,4	96,0
		Residual	4,1	-4,7	,6	
		Residuo estandarizado	,8	-1,4	,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	220	107	576	903
		Recuento esperado	234,4	100,7	567,8	903,0
		Residual	-14,4	6,3	8,2	
		Residuo estandarizado	-,9	,6	,3	
Total	Recuento	270	116	654	1040	
	Recuento esperado	270,0	116,0	654,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,748 <sup>a</sup>	4	,001
Razón de verosimilitud	16,361	4	,003
Asociación lineal por lineal	10,074	1	,002
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,57.

## Medidas direccionales

			Valor
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,008
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,010
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,008
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,010
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,017
	Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente		,009

## Medidas direccionales

			Error estándar asintótico <sup>a</sup>
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,012
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,016
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,005
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,005
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,008
	Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente		,004

## Medidas direccionales

			T aproximada <sup>b</sup>
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,649
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	. <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,649
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	1,973
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	1,973
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	1,973

## Medidas direccionales

			Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,516
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	. <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,516
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,002 <sup>d</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,003 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,003 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,003 <sup>e</sup>

a. No se presupone la hipótesis nula.

b. Utilización del error estándar asintótico que presupone la hipótesis nula.

c. No se puede calcular porque el error estándar asintótico es igual a cero.

d. Se basa en la aproximación de chi-cuadrado

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,131	,001
	V de Cramer	,092	,001
	Coefficiente de contingencia	,130	,001
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente empresarios en el hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente empresarios en el hogar CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZAMONETARIA3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	0	0	41	41
		Recuento esperado	,5	,3	40,2	41,0
		Residual	-,5	-,3	,8	
		Residuo estandarizado	-,7	-,6	,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	1	1	94	96
		Recuento esperado	1,2	,7	94,1	96,0
		Residual	-,2	,3	-,1	
		Residuo estandarizado	-,2	,3	,0	
	No pobres Monetarios	Recuento	12	7	884	903
		Recuento esperado	11,3	6,9	884,8	903,0
		Residual	,7	,1	-,8	
		Residuo estandarizado	,2	,0	,0	
Total	Recuento	13	8	1019	1040	
	Recuento esperado	13,0	8,0	1019,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,017 <sup>a</sup>	4	,907
Razón de verosimilitud	1,837	4	,766
Asociación lineal por lineal	,611	1	,434
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,32.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,001		,949 <sup>c</sup>
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,001	,000		,844 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,003	,001	2,121	,766 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,002	,001	2,121	,766 <sup>e</sup>
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,008	,003	2,121	,766 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,031	,907
	V de Cramer	,022	,907
	Coefficiente de contingencia	,031	,907
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente Autónomos en el hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Autónomos en el hogar CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZAMONETARIA3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	5	1	35	41
		Recuento esperado	4,0	2,6	34,4	41,0
		Residual	1,0	-1,6	,6	
		Residuo estandarizado	,5	-1,0	,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	11	4	81	96
		Recuento esperado	9,4	6,1	80,5	96,0
		Residual	1,6	-2,1	,5	
		Residuo estandarizado	,5	-.8	,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	86	61	756	903
		Recuento esperado	88,6	57,3	757,1	903,0
		Residual	-2,6	3,7	-1,1	
		Residuo estandarizado	-.3	,5	,0	
Total	Recuento	102	66	872	1040	
	Recuento esperado	102,0	66,0	872,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,538 <sup>a</sup>	4	,638
Razón de verosimilitud	2,908	4	,573
Asociación lineal por lineal	,036	1	,850
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,60.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,002	,002		,479 <sup>c</sup>
		Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente	,001	,001		,850 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,003	,003	,929
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,003	,003	,929	,573 <sup>e</sup>
	Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente		,003	,003	,929	,573 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,049	,638
	V de Cramer	,035	,638
	Coefficiente de contingencia	,049	,638
N de casos válidos		1040	

### T\_POBREZAMONETARIA3CAT(T) \* Cociente Responsables en el hogar CAT

#### Tabla cruzada

			Cociente Responsables en el hogar CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	0	0	41	41
		Recuento esperado	,8	1,5	38,7	41,0
		Residual	-,8	-1,5	2,3	
		Residuo estandarizado	-,9	-1,2	,4	
	Umbral de Pobreza	Recuento	0	1	95	96
		Recuento esperado	1,8	3,5	90,6	96,0
		Residual	-1,8	-2,5	4,4	
		Residuo estandarizado	-1,4	-1,3	,5	
	No pobres Monetarios	Recuento	20	37	846	903
		Recuento esperado	17,4	33,0	852,6	903,0
		Residual	2,6	4,0	-6,6	
		Residuo estandarizado	,6	,7	-,2	
Total	Recuento	20	38	982	1040	
	Recuento esperado	20,0	38,0	982,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,207 <sup>a</sup>	4	,125
Razón de verosimilitud	12,010	4	,017
Asociación lineal por lineal	6,156	1	,013
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,79.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,000	,000	, <sup>b</sup>	, <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,005	,002		,030 <sup>c</sup>
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,005	,002		,030 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,016	,004	3,575	,017 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,012	,003	3,575	,017 <sup>e</sup>
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,023	,006	3,575	,017 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,083	,125
	V de Cramer	,059	,125
	Coefficiente de contingencia	,083	,125
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente Profesionales en el hogar CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Profesionales en el hogar CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	0	1	40	41
		Recuento esperado	4,7	2,4	33,9	41,0
		Residual	-4,7	-1,4	6,1	
		Residuo estandarizado	-2,2	-,9	1,0	
	Umbral de Pobreza	Recuento	5	0	91	96
		Recuento esperado	11,0	5,5	79,5	96,0
		Residual	-6,0	-5,5	11,5	
		Residuo estandarizado	-1,8	-2,4	1,3	
	No pobres Monetarios	Recuento	114	59	730	903
		Recuento esperado	103,3	52,1	747,6	903,0
		Residual	10,7	6,9	-17,6	
		Residuo estandarizado	1,1	1,0	-,6	
Total	Recuento	119	60	861	1040	
	Recuento esperado	119,0	60,0	861,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,461 <sup>a</sup>	4	,001
Razón de verosimilitud	30,545	4	,000
Asociación lineal por lineal	15,282	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,37.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,014	,003		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente	,013	,003		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,028	,005	5,151	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,031	,006	5,151	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente	,026	,005	5,151	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,137	,001
	V de Cramer	,097	,001
	Coefficiente de contingencia	,136	,001
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar

### Tabla cruzada

			Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZAMONETARIA3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	2	0	39	41
		Recuento esperado	4,6	3,3	33,1	41,0
		Residual	-2,6	-3,3	5,9	
		Residuo estandarizado	-1,2	-1,8	1,0	
	Umbral de Pobreza	Recuento	5	4	87	96
		Recuento esperado	10,8	7,7	77,5	96,0
		Residual	-5,8	-3,7	9,5	
		Residuo estandarizado	-1,8	-1,3	1,1	
	No pobres Monetarios	Recuento	110	79	714	903
		Recuento esperado	101,6	72,1	729,3	903,0
		Residual	8,4	6,9	-15,3	
		Residuo estandarizado	,8	,8	-,6	
Total	Recuento	117	83	840	1040	
	Recuento esperado	117,0	83,0	840,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,503 <sup>a</sup>	4	,009
Razón de verosimilitud	18,198	4	,001
Asociación lineal por lineal	10,365	1	,001
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,27.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
Tau Goodman y Kruskal		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,009	,004		,001 <sup>c</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,009	,003		,001 <sup>c</sup>
Coeficiente de incertidumbre		Simétrico	,016	,005	2,899	,001 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,019	,006	2,899	,001 <sup>e</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,014	,005	2,899	,001 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,114	,009
	V de Cramer	,081	,009
	Coefficiente de contingencia	,113	,009
N de casos válidos		1040	

## T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente Trabajador Cualificado CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Trabajador Cualificado CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZAMONETARIA3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	13	2	26	41
		Recuento esperado	14,0	4,7	22,3	41,0
		Residual	-1,0	-2,7	3,7	
		Residuo estandarizado	-,3	-1,2	,8	
	Umbral de Pobreza	Recuento	40	10	46	96
		Recuento esperado	32,9	11,0	52,2	96,0
		Residual	7,1	-1,0	-6,2	
		Residuo estandarizado	1,2	-,3	-,9	
	No pobres Monetarios	Recuento	303	107	493	903
		Recuento esperado	309,1	103,3	490,6	903,0
		Residual	-6,1	3,7	2,4	
		Residuo estandarizado	-,3	,4	,1	
Total	Recuento	356	119	565	1040	
	Recuento esperado	356,0	119,0	565,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,872 <sup>a</sup>	4	,301
Razón de verosimilitud	5,201	4	,267
Asociación lineal por lineal	,073	1	,787
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,69.

## Medidas direccionales

			Valor
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,002
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,003
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,005
	Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente		,003

## Medidas direccionales

			Error estándar asintótico <sup>a</sup>
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,002
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,003
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico
	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente		,004
	Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente		,002

## Medidas direccionales

			T aproximada <sup>d</sup>
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	. <sup>b</sup>
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	
		Coeficiente de incertidumbre	1,191
		Simétrico	1,191
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	1,191
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	1,191

## Medidas direccionales

			Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	. <sup>b</sup>
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,339 <sup>c</sup>
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,253 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	,267 <sup>e</sup>
		Simétrico	,267 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,267 <sup>e</sup>
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,267 <sup>e</sup>

a. No se presupone la hipótesis nula.

b. No se puede calcular porque el error estándar asintótico es igual a cero.

c. Se basa en la aproximación de chi-cuadrado

d. Utilización del error estándar asintótico que presupone la hipótesis nula.

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,068	,301
	V de Cramer	,048	,301
	Coeficiente de contingencia	,068	,301
N de casos válidos		1040	

**T\_POBREZAMONETARIA3CAT (T) \* Cociente trabajador manual no cualificado CAT**

### Tabla cruzada

			Cociente trabajador manual no cualificado CAT			Total
			Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar	
T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T)	Pobreza Extrema	Recuento	19	0	22	41
		Recuento esperado	4,5	2,1	34,5	41,0
		Residual	14,5	-2,1	-12,5	
		Residuo estandarizado	6,9	-1,4	-2,1	
	Umbral de Pobreza	Recuento	21	8	67	96
		Recuento esperado	10,4	4,9	80,7	96,0
		Residual	10,6	3,1	-13,7	
		Residuo estandarizado	3,3	1,4	-1,5	
	No pobres Monetarios	Recuento	73	45	785	903
		Recuento esperado	98,1	46,0	758,9	903,0
		Residual	-25,1	-1,0	26,1	
		Residuo estandarizado	-2,5	-2	,9	
Total	Recuento	113	53	874	1040	
	Recuento esperado	113,0	53,0	874,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	76,436 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	55,717	4	,000
Asociación lineal por lineal	64,431	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,09.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,040	,014		,000 <sup>c</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,047	,016		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,053	,015	3,443	,000 <sup>e</sup>
		T_POBREZA MONETARIA 3CAT (T) dependiente	,057	,016	3,443	,000 <sup>e</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,050	,014	3,443	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,271	,000
	V de Cramer	,192	,000
	Coefficiente de contingencia	,262	,000
N de casos válidos		1040	

## A.4. Pruebas Unidad de Análisis Hogar

### PRUEBAS CONSTRUCCIÓN UNIDAD DE ANÁLISIS HOGAR (II)

Estas son las pruebas que realicé para construir la unidad de análisis hogar. Construí variables independientes para poder incluir en el modelo variables relacionadas con la posición en el mercado de trabajo de los integrantes del hogar en edad de trabajar y el nivel de estudio del conjunto de los integrantes del hogar de los adultos del hogar (mayores de 18 años). Sin embargo estas no pudieron ser incluidas en el modelo al presentar problema de concentración de valores y de colinealidad. Decidí construir el modelo con las variables independientes que se encuentran en la parte 2 de este anexo.

#### Resumen de procesamiento de casos

	Válido		Casos Perdido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * CF SEXO 2CAT (T)	1488	88,8%	188	11,2%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * CF EDAD 4CAT (T)	1486	88,7%	190	11,3%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)	1488	88,8%	188	11,2%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Menores de 16 años en el hogar(T)CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT	1256	74,9%	420	25,1%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos	1256	74,9%	420	25,1%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Jubilados en el hogar CAT	1676	100,0%	0	0,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT	1038	61,9%	638	38,1%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT	403	24,0%	1273	76,0%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados en Agricultura CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Industria CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Construcción CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Hosteleria CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Comercio CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Administracion CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Ocupados Otros Servicios CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente empresarios en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Autónomos en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Responsables en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Profesionales en el hogar CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente Trabajador Cualificado CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) * Cociente trabajador manual no cualificado CAT	1040	62,1%	636	37,9%	1676	100,0%

### Tabla cruzada

		CF SEXO 2CAT (T)		Total	
		Mujer	Hombre		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	53	109	162
		Recuento esperado	38,3	123,7	162,0
		Residual	14,7	-14,7	
		Residuo estandarizado	2,4	-1,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	44	79	123
		Recuento esperado	29,1	93,9	123,0
		Residual	14,9	-14,9	
		Residuo estandarizado	2,8	-1,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	255	948	1203
		Recuento esperado	284,6	918,4	1203,0
		Residual	-29,6	29,6	
		Residuo estandarizado	-1,8	1,0	
Total	Recuento	352	1136	1488	
	Recuento esperado	352,0	1136,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,389 <sup>a</sup>	2	,000
Razón de verosimilitud	20,049	2	,000
Asociación lineal por lineal	17,023	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 29,10.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	,b	,b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,005		,000 <sup>c</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,014	,007		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,005	2,180	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,011	,005	2,180	,000 <sup>e</sup>
		CF SEXO 2CAT (T) dependiente	,012	,006	2,180	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,120	,000
	V de Cramer	,120	,000
	Coeficiente de contingencia	,119	,000
N de casos válidos		1488	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* CF EDAD 4CAT (T)

Tabla cruzada

			CF EDAD 4CAT (T)				
			18 a 38 años	39 a 59 años	60 a 79 años	80 o más años	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	32	87	37	6	162
		Recuento esperado	25,3	72,7	53,6	10,4	162,0
		Residual	6,7	14,3	-16,6	-4,4	
		Residuo estandarizado	1,3	1,7	-2,3	-1,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	18	66	28	11	123
		Recuento esperado	19,2	55,2	40,7	7,9	123,0
		Residual	-1,2	10,8	-12,7	3,1	
		Residuo estandarizado	-,3	1,5	-2,0	1,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	182	514	427	78	1201
		Recuento esperado	187,5	539,1	397,6	76,8	1201,0
		Residual	-5,5	-25,1	29,4	1,2	
		Residuo estandarizado	-,4	-1,1	1,5	,1	
Total	Recuento	232	667	492	95	1486	
	Recuento esperado	232,0	667,0	492,0	95,0	1486,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,505 <sup>a</sup>	6	,001
Razón de verosimilitud	23,364	6	,001
Asociación lineal por lineal	11,599	1	,001
N de casos válidos	1486		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,86.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,004		,000 <sup>c</sup>
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,007	,003		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,478	,001 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,013	,005	2,478	,001 <sup>e</sup>
		CF EDAD 4CAT (T) dependiente	,007	,003	2,478	,001 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,123	,001
	V de Cramer	,087	,001
	Coefficiente de contingencia	,122	,001
N de casos válidos		1486	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)

Tabla cruzada

		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T)					
			Obligatorios no finalizados y finalizados (primaria, EGB, ESO)	Secundarios generales (Bachiller, PREU, BUP, COU)	Secundarios profesionales (FP1, FP2, módulos grado medio y superior)	Universitarios (Grados y Posgrados)	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	100	20	23	19	162
		Recuento esperado	66,5	24,8	30,0	40,6	162,0
		Residual	33,5	-4,8	-7,0	-21,6	
		Residuo estandarizado	4,1	-1,0	-1,3	-3,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	78	21	16	8	123
		Recuento esperado	50,5	18,8	22,8	30,8	123,0
		Residual	27,5	2,2	-6,8	-22,8	
		Residuo estandarizado	3,9	,5	-1,4	-4,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	433	187	237	346	1203
		Recuento esperado	494,0	184,3	223,1	301,6	1203,0
		Residual	-61,0	2,7	13,9	44,4	
		Residuo estandarizado	-2,7	,2	,9	2,6	
Total	Recuento	611	228	276	373	1488	
	Recuento esperado	611,0	228,0	276,0	373,0	1488,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	80,072 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	86,125	6	,000
Asociación lineal por lineal	63,130	1	,000
N de casos válidos	1488		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,85.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,038	,008		,000 <sup>c</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,025	,005		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,030	,006	4,959	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,047	,009	4,959	,000 <sup>e</sup>
		CF NIVEL ESTUDIOS TERMINADOS 4CAT (T) dependiente	,022	,004	4,959	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,232	,000
	V de Cramer	,164	,000
	Coefficiente de contingencia	,226	,000
N de casos válidos		1488	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)

Tabla cruzada

			PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T)				Total
			Cedida u otro	Alquiler	En propiedad, pagando hipoteca	En propiedad pagada o heredada	
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	15	95	36	54	200
		Recuento esperado	5,6	43,6	49,8	101,1	200,0
		Residual	9,4	51,4	-13,8	-47,1	
		Residuo estandarizado	4,0	7,8	-2,0	-4,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	6	50	36	60	152
		Recuento esperado	4,3	33,1	37,8	76,8	152,0
		Residual	1,7	16,9	-1,8	-16,8	
		Residuo estandarizado	,8	2,9	-,3	-1,9	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	26	220	345	733	1324
		Recuento esperado	37,1	288,3	329,4	669,1	1324,0
		Residual	-11,1	-68,3	15,6	63,9	
		Residuo estandarizado	-1,8	-4,0	,9	2,5	
Total	Recuento	47	365	417	847	1676	
	Recuento esperado	47,0	365,0	417,0	847,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	141,689 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	126,843	6	,000
Asociación lineal por lineal	122,617	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 1 casillas (8,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,26.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,035	,010	3,370	,001
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>c</sup>	. <sup>c</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,049	,014	3,370	,001
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,058	,011		,000 <sup>d</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,034	,007		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,042	,008	5,477	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,058	,010	5,477	,000 <sup>e</sup>
		PROPIEDAD HOGAR VIVIENDA 4CAT (T) dependiente	,034	,006	5,477	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,291	,000
	V de Cramer	,206	,000
	Coefficiente de contingencia	,279	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT

Tabla cruzada

		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT				Total	
		4 a 6 personas	3 personas	2 personas	1 personas		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	68	44	57	31	200
		Recuento esperado	45,9	46,2	66,0	41,9	200,0
		Residual	22,1	-2,2	-9,0	-10,9	
		Residuo estandarizado	3,3	-,3	-1,1	-1,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	35	36	52	29	152
		Recuento esperado	34,9	35,1	50,2	31,8	152,0
		Residual	,1	,9	1,8	-2,8	
		Residuo estandarizado	,0	,2	,3	-,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	282	307	444	291	1324
		Recuento esperado	304,1	305,7	436,9	277,3	1324,0
		Residual	-22,1	1,3	7,1	13,7	
		Residuo estandarizado	-1,3	,1	,3	,8	
Total	Recuento	385	387	553	351	1676	
	Recuento esperado	385,0	387,0	553,0	351,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,503 <sup>a</sup>	6	,008
Razón de verosimilitud	16,506	6	,011
Asociación lineal por lineal	13,804	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 31,83.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,007	,008	,984	,325
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	, <sup>c</sup>	, <sup>c</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,010	,010	,984	,325
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,006	,003		,002 <sup>d</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,003	,002		,011 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,005	,002	1,984	,011 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,007	,004	1,984	,011 <sup>e</sup>
		PERSONAS QUE VIVEN EN EL HOGAR 4CAT dependiente	,004	,002	1,984	,011 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,102	,008
	V de Cramer	,072	,008
	Coeficiente de contingencia	,102	,008
N de casos válidos		1676	

### T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Menores de 16 años en el hogar(T)CAT

Tabla cruzada

			Menores de 16 años en el hogar(T)CAT				
			3-4 menores	Dos menores	Un menor	Sin menores de 16 años	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	13	21	39	127	200
		Recuento esperado	2,5	15,6	28,2	153,7	200,0
		Residual	10,5	5,4	10,8	-26,7	
		Residuo estandarizado	6,6	1,4	2,0	-2,2	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	2	8	26	116	152
		Recuento esperado	1,9	11,9	21,4	116,8	152,0
		Residual	,1	-3,9	4,6	-,8	
		Residuo estandarizado	,1	-1,1	1,0	-,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	6	102	171	1045	1324
		Recuento esperado	16,6	103,5	186,4	1017,5	1324,0
		Residual	-10,6	-1,5	-15,4	27,5	
		Residuo estandarizado	-2,6	-,1	-1,1	,9	
Total	Recuento	21	131	236	1288	1676	
	Recuento esperado	21,0	131,0	236,0	1288,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	65,664 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	45,545	6	,000
Asociación lineal por lineal	30,446	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,90.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,009	,006	1,607	,108
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,020	,012	1,607	,108
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,000	,000	. <sup>c</sup>	. <sup>c</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,023	,008		,000 <sup>d</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,009	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,020	,006	3,043	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,021	,007	3,043	,000 <sup>e</sup>
		Menores de 16 años en el hogar(T)CAT dependiente	,019	,006	3,043	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,198	,000
	V de Cramer	,140	,000
	Coefficiente de contingencia	,194	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT			Total	
		La totalidad de los adultos en el hogar son mujeres (0,65-1,00)	La mitad de los adultos en el hogar son mujeres (0,10-0,50)	Ninguna mujer adulta en el hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	37	93	70	200
		Recuento esperado	24,7	92,2	83,1	200,0
		Residual	12,3	,8	-13,1	
		Residuo estandarizado	2,5	,1	-1,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	23	71	58	152
		Recuento esperado	18,8	70,1	63,1	152,0
		Residual	4,2	,9	-5,1	
		Residuo estandarizado	1,0	,1	-,6	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	147	609	568	1324
		Recuento esperado	163,5	610,7	549,8	1324,0
		Residual	-16,5	-1,7	18,2	
		Residuo estandarizado	-1,3	-,1	,8	
Total	Recuento	207	773	696	1676	
	Recuento esperado	207,0	773,0	696,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,835 <sup>a</sup>	4	,019
Razón de verosimilitud	11,132	4	,025
Asociación lineal por lineal	10,316	1	,001
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,77.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,005	,003		,003 <sup>c</sup>
		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente	,002	,002		,096 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,004	,002	1,626	,025 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,005	,003	1,626	,025 <sup>e</sup>
		Cociente Mujeres Adultas en el hogar CAT dependiente	,003	,002	1,626	,025 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,084	,019
	V de Cramer	,059	,019
	Coefficiente de contingencia	,084	,019
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT

### Tabla cruzada

		Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT				
			La totalidad de los adultos son mayores de 65 años (0,55-1,00)	La mitad de los adultos son mayores de 65 años (,10-0,50)	Ningún adulto mayor de 65 años	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	12	42	146	200
		Recuento esperado	40,0	24,2	135,8	200,0
		Residual	-28,0	17,8	10,2	
		Residuo estandarizado	-4,4	3,6	,9	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	22	22	108	152
		Recuento esperado	30,4	18,4	103,2	152,0
		Residual	-8,4	3,6	4,8	
		Residuo estandarizado	-1,5	,8	,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	301	139	884	1324
		Recuento esperado	264,6	160,4	899,0	1324,0
		Residual	36,4	-21,4	-15,0	
		Residuo estandarizado	2,2	-1,7	-,5	
Total	Recuento	335	203	1138	1676	
	Recuento esperado	335,0	203,0	1138,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	44,714 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	49,946	4	,000
Asociación lineal por lineal	16,017	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,41.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,018	,005		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente	,010	,002		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,020	,005	3,863
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,023	,006	3,863	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Mayores de 65 años en el hogarCAT dependiente		,018	,005	3,863	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,163	,000
	V de Cramer	,115	,000
	Coefficiente de contingencia	,161	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT			Total
			La mayoría o la totalidad de los integrantes nacidos en el extranjero (0,60-1,00)	La mitad de los integrantes nacidos en el extranjero (0,20-0,50)	Ningun integrante nacido en el extranjero	
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	25	20	155	200
		Recuento esperado	13,0	8,0	179,0	200,0
		Residual	12,0	12,0	-24,0	
		Residuo estandarizado	3,3	4,2	-1,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	19	9	124	152
		Recuento esperado	9,9	6,1	136,0	152,0
		Residual	9,1	2,9	-12,0	
		Residuo estandarizado	2,9	1,2	-1,0	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	65	38	1221	1324
		Recuento esperado	86,1	52,9	1185,0	1324,0
		Residual	-21,1	-14,9	36,0	
		Residuo estandarizado	-2,3	-2,1	1,0	
Total	Recuento	109	67	1500	1676	
	Recuento esperado	109,0	67,0	1500,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	53,656 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	45,058	4	,000
Asociación lineal por lineal	41,501	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,08.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,022	,007		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente	,023	,008		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,025	,008	3,143
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,020	,006	3,143	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Integrantes del Hogar nacidos en el extranjero CAT dependiente		,033	,010	3,143	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,179	,000
	V de Cramer	,127	,000
	Coeficiente de contingencia	,176	,000
N de casos válidos		1676	

T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT				
			La totalidad (0,60-3,00)	La mitad de los adultos en el hogar (0,17- 0,50)	Ninguno (0,00)	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	134	42	24	200
		Recuento esperado	88,5	40,1	71,4	200,0
		Residual	45,5	1,9	-47,4	
		Residuo estandarizado	4,8	,3	-5,6	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	95	30	27	152
		Recuento esperado	67,3	30,5	54,2	152,0
		Residual	27,7	-,5	-27,2	
		Residuo estandarizado	3,4	-,1	-3,7	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	513	264	547	1324
		Recuento esperado	586,2	265,4	472,4	1324,0
		Residual	-73,2	-1,4	74,6	
		Residuo estandarizado	-3,0	-,1	3,4	
Total	Recuento	742	336	598	1676	
	Recuento esperado	742,0	336,0	598,0	1676,0	

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	100,867 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	110,298	4	,000
Asociación lineal por lineal	94,805	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 30,47.

### Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,026	,025	1,045	,296
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.c	.c
		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente	,036	,034	1,045	,296
Tau Goodman y Kruskal		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,043	,007		,000 <sup>d</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente	,037	,006		,000 <sup>d</sup>
Coeficiente de incertidumbre		Simétrico	,039	,007	5,655	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,050	,009	5,655	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Básicos en el hogar CAT dependiente	,031	,006	5,655	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,245	,000
	V de Cramer	,173	,000
	Coefficiente de contingencia	,238	,000
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT				
			La totalidad (0,60-1,00)	La mitad de los adultos (0,17-0,50)	Otros (ninguno+básicos)	Total
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	37	53	110	200
		Recuento esperado	53,9	50,5	95,6	200,0
		Residual	-16,9	2,5	14,4	
		Residuo estandarizado	-2,3	,4	1,5	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	39	32	81	152
		Recuento esperado	41,0	38,4	72,6	152,0
		Residual	-2,0	-6,4	8,4	
		Residuo estandarizado	-,3	-1,0	1,0	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	376	338	610	1324
		Recuento esperado	357,1	334,2	632,8	1324,0
		Residual	18,9	3,8	-22,8	
		Residuo estandarizado	1,0	,2	-,9	
Total	Recuento	452	423	801	1676	
	Recuento esperado	452,0	423,0	801,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,600 <sup>a</sup>	4	,021
Razón de verosimilitud	12,184	4	,016
Asociación lineal por lineal	9,834	1	,002
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 38,36.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,003		,006 <sup>c</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,004	,002		,015 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,004	,002	1,796	,016 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,006	,003	1,796	,016 <sup>e</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Secundarios en el Hogar CAT dependiente	,003	,002	1,796	,016 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,083	,021
	V de Cramer	,059	,021
	Coefficiente de contingencia	,083	,021
N de casos válidos		1676	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT			Total	
		Ninguno	La mitad de los integrantes (0,17-0,50)	La totalidad de los adultos (0,60-1,00)		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	175	17	8	200
		Recuento esperado	135,4	33,5	31,0	200,0
		Residual	39,6	-16,5	-23,0	
		Residuo estandarizado	3,4	-2,9	-4,1	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	134	13	5	152
		Recuento esperado	102,9	25,5	23,6	152,0
		Residual	31,1	-12,5	-18,6	
		Residuo estandarizado	3,1	-2,5	-3,8	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	826	251	247	1324
		Recuento esperado	896,6	222,0	205,4	1324,0
		Residual	-70,6	29,0	41,6	
		Residuo estandarizado	-2,4	1,9	2,9	
Total	Recuento	1135	281	260	1676	
	Recuento esperado	1135,0	281,0	260,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	84,708 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	99,837	4	,000
Asociación lineal por lineal	70,840	1	,000
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 23,58.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,036	,006		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente	,033	,005		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,039	,007	5,669
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,045	,008	5,669	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Adultos con Estudios Superiores en el Hogar CAT dependiente		,035	,006	5,669	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,225	,000
	V de Cramer	,159	,000
	Coefficiente de contingencia	,219	,000
N de casos válidos		1676	

**T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT**

### Tabla cruzada

		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT			Total	
		Ningun ocupado en el hogar	La mitad de los activos se encuentran ocupados (0,25-0,50)	La totalidad de los activos se encuentran ocupados (0,67-1)		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	96	32	49	177
		Recuento esperado	30,4	21,8	124,7	177,0
		Residual	65,6	10,2	-75,7	
		Residuo estandarizado	11,9	2,2	-6,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	38	28	59	125
		Recuento esperado	21,5	15,4	88,1	125,0
		Residual	16,5	12,6	-29,1	
		Residuo estandarizado	3,6	3,2	-3,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	82	95	777	954
		Recuento esperado	164,1	117,7	672,2	954,0
		Residual	-82,1	-22,7	104,8	
		Residuo estandarizado	-6,4	-2,1	4,0	
Total	Recuento	216	155	885	1256	
	Recuento esperado	216,0	155,0	885,0	1256,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	286,188 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	253,455	4	,000
Asociación lineal por lineal	279,038	1	,000
N de casos válidos	1256		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 15,43.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,091	,032	2,696	,007
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,046	,043	1,050	,294
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,127	,030	3,927	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,156	,019		,000 <sup>c</sup>
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,150	,018		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,133	,016	7,965	,000 <sup>d</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,141	,017	7,965	,000 <sup>d</sup>
		Cociente ocupados en el Hogar (ocupados/activos filtro activos >1) CAT dependiente	,125	,016	7,965	,000 <sup>d</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,477	,000
	V de Cramer	,338	,000
	Coefficiente de contingencia	,431	,000
N de casos válidos		1256	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente parados en el Hogar (desempleados /activos) filtro activos

### Tabla cruzada

		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos			Total	
		La totalidad de los activos están desempleados (0,60-1,00)	La mitad de los activos están en situación de desempleo (0,25-0,50)	Ningún integrante en situación de desempleo (0,00)		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	102	30	45	177
		Recuento esperado	33,0	24,2	119,8	177,0
		Residual	69,0	5,8	-74,8	
		Residuo estandarizado	12,0	1,2	-6,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	40	34	51	125
		Recuento esperado	23,3	17,1	84,6	125,0
		Residual	16,7	16,9	-33,6	
		Residuo estandarizado	3,5	4,1	-3,7	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	92	108	754	954
		Recuento esperado	177,7	130,6	645,6	954,0
		Residual	-85,7	-22,6	108,4	
		Residuo estandarizado	-6,4	-2,0	4,3	
Total	Recuento	234	172	850	1256	
	Recuento esperado	234,0	172,0	850,0	1256,0	

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	297,995 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	265,091	4	,000
Asociación lineal por lineal	281,843	1	,000
N de casos válidos	1256		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 17,12.

### Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,095	,032	2,879	,004
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,033	,045	,718	,473
		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente	,140	,028	4,743	,000
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,161	,019		,000 <sup>c</sup>
		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente	,151	,018		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,135	,016	8,168	,000 <sup>d</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,148	,018	8,168	,000 <sup>d</sup>
		Cociente parados en el Hogar (desempleados/activos) filtro activos dependiente	,124	,015	8,168	,000 <sup>d</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,487	,000
	V de Cramer	,344	,000
	Coeficiente de contingencia	,438	,000
N de casos válidos		1256	

**T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Jubilados en el hogar CAT**

### Tabla cruzada

		Cociente Jubilados en el hogar CAT			Total	
		La totalidad de los integrantes del hogar son jubilados	La mitad de los integrantes del hogar son jubilados	Ningún integrante del hogar es jubilado		
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	15	61	124	200
		Recuento esperado	37,0	47,1	115,9	200,0
		Residual	-22,0	13,9	8,1	
		Residuo estandarizado	-3,6	2,0	,8	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	24	35	93	152
		Recuento esperado	28,1	35,8	88,1	152,0
		Residual	-4,1	-,8	4,9	
		Residuo estandarizado	-,8	-,1	,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	271	299	754	1324
		Recuento esperado	244,9	312,0	767,1	1324,0
		Residual	26,1	-13,0	-13,1	
		Residuo estandarizado	1,7	-,7	-,5	
Total	Recuento	310	395	971	1676	
	Recuento esperado	310,0	395,0	971,0	1676,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,172 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	25,582	4	,000
Asociación lineal por lineal	10,235	1	,001
N de casos válidos	1676		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 28,11.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,008	,003		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente	,005	,002		,002 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,003	2,778	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,012	,004	2,778	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Jubilados en el hogar CAT dependiente	,008	,003	2,778	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,115	,000
	V de Cramer	,081	,000
	Coeficiente de contingencia	,114	,000
N de casos válidos		1676	

**T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CA  
T**

**Tabla cruzada**

		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT					
			1 a 5 horas	5,1 a 22,0 hrs	22,1 a 40 hrs	40,1 o más horas	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	20	10	31	20	81
		Recuento esperado	21,9	3,0	21,1	35,0	81,0
		Residual	-1,9	7,0	9,9	-15,0	
		Residuo estandarizado	-,4	4,1	2,2	-2,5	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	28	7	25	27	87
		Recuento esperado	23,6	3,2	22,6	37,6	87,0
		Residual	4,4	3,8	2,4	-10,6	
		Residuo estandarizado	,9	2,1	,5	-1,7	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	233	21	214	402	870
		Recuento esperado	235,5	31,8	226,3	376,3	870,0
		Residual	-2,5	-10,8	-12,3	25,7	
		Residuo estandarizado	-,2	-1,9	-,8	1,3	
Total		Recuento	281	38	270	449	1038
		Recuento esperado	281,0	38,0	270,0	449,0	1038,0

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	42,797 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	36,535	6	,000
Asociación lineal por lineal	6,639	1	,010
N de casos válidos	1038		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,97.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,016	,013	1,166	,243
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	, <sup>c</sup>	, <sup>c</sup>
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,020	,017	1,166	,243
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,027	,010		,000 <sup>d</sup>
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,011	,004		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,020	,007	2,887	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,032	,011	2,887	,000 <sup>e</sup>
		Total Horas a la semana de trabajo remunerado en el hogar CAT dependiente	,015	,005	2,887	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,203	,000
	V de Cramer	,144	,000
	Coefficiente de contingencia	,199	,000
N de casos válidos		1038	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales /ocupados filtro 1) CAT

### Tabla cruzada

		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT				
			La totalidad de los ocupados en el hogar son temporales (0,51-1)	La mitad de los ocupados en el hogar son Temporales (0,25-0,50)	Ningún ocupado en el hogar es Temporal (0)	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	39	11	31	81
		Recuento esperado	11,9	9,3	59,7	81,0
		Residual	27,1	1,7	-28,7	
		Residuo estandarizado	7,8	,5	-3,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	36	5	46	87
		Recuento esperado	12,8	10,0	64,2	87,0
		Residual	23,2	-5,0	-18,2	
		Residuo estandarizado	6,5	-1,6	-2,3	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	78	104	690	872
		Recuento esperado	128,3	100,6	643,1	872,0
		Residual	-50,3	3,4	46,9	
		Residuo estandarizado	-4,4	,3	1,8	
Total	Recuento	153	120	767	1040	
	Recuento esperado	153,0	120,0	767,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	148,645 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	118,674	4	,000
Asociación lineal por lineal	124,166	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 9,35.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,018	,019	,957	,339
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	, <sup>c</sup>	, <sup>c</sup>
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,029	,030	,957	,339
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,100	,020		,000 <sup>d</sup>
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,080	,017		,000 <sup>d</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,087	,016	5,127	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,103	,019	5,127	,000 <sup>e</sup>
		Cocidente Trabajadores temporales en el Hogar (Cociente temporales/ocupados filtro 1) CAT dependiente	,076	,015	5,127	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,378	,000
	V de Cramer	,267	,000
	Coefficiente de contingencia	,354	,000
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles ) CAT

Tabla cruzada

			Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT				
			Más de 48 meses en el paro (48,1 y más)	Entre 21 y 48 meses en el paro (20,1-48,0)	Entre 7 y 20 meses en el paro (6,26-20,0)	Entre 1 y 6 meses en el paro (1-6,25)	Total
T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	37	50	22	23	132
		Recuento esperado	29,2	36,4	33,7	32,8	132,0
		Residual	7,8	13,6	-11,7	-9,8	
		Residuo estandarizado	1,5	2,3	-2,0	-1,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	17	21	16	20	74
		Recuento esperado	16,3	20,4	18,9	18,4	74,0
		Residual	,7	,6	-2,9	1,6	
		Residuo estandarizado	,2	,1	-,7	,4	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	35	40	65	57	197
		Recuento esperado	43,5	54,3	50,3	48,9	197,0
		Residual	-8,5	-14,3	14,7	8,1	
		Residuo estandarizado	-1,3	-1,9	2,1	1,2	
Total	Recuento	89	111	103	100	403	
	Recuento esperado	89,0	111,0	103,0	100,0	403,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,882 <sup>a</sup>	6	,000
Razón de verosimilitud	26,181	6	,000
Asociación lineal por lineal	16,252	1	,000
N de casos válidos	403		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 16,34.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>b</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,074	,036	1,996	,046
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,058	,060	,944	,345
		Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente	,086	,034	2,458	,014
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,041	,016		,000 <sup>c</sup>
		Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente	,022	,008		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,027	,010	2,605
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,032	,012	2,605	,000 <sup>d</sup>
	Cociente suma meses paro/integrantes en paro >=1 (cuartiles) CAT dependiente		,023	,009	2,605	,000 <sup>d</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,253	,000
	V de Cramer	,179	,000
	Coefficiente de contingencia	,246	,000
N de casos válidos		403	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados en Agricultura CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados en Agricultura CAT			
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	Total
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	4	1	76	81
		Recuento esperado	1,0	,5	79,4	81,0
		Residual	3,0	,5	-3,4	
		Residuo estandarizado	3,0	,6	-,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	0	0	87	87
		Recuento esperado	1,1	,6	85,3	87,0
		Residual	-1,1	-,6	1,7	
		Residuo estandarizado	-1,0	-,8	,2	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	9	6	857	872
		Recuento esperado	10,9	5,9	855,2	872,0
		Residual	-1,9	,1	1,8	
		Residuo estandarizado	-,6	,1	,1	
Total	Recuento	13	7	1020	1040	
	Recuento esperado	13,0	7,0	1020,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,387 <sup>a</sup>	4	,023
Razón de verosimilitud	9,209	4	,056
Asociación lineal por lineal	5,204	1	,023
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,55.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	,b	,b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
		Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente	,000	,000	,b	,b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,004		,087 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente	,008	,008		,002 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,013	,008	1,587
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,008	,005	1,587	,056 <sup>e</sup>
	Cociente Ocupados en Agricultura CAT dependiente		,041	,024	1,587	,056 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,105	,023
	V de Cramer	,074	,023
	Coefficiente de contingencia	,104	,023
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Industria CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Industria CAT			
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	Total
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	6	3	72	81
		Recuento esperado	10,6	6,8	63,6	81,0
		Residual	-4,6	-3,8	8,4	
		Residuo estandarizado	-1,4	-1,5	1,0	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	7	5	75	87
		Recuento esperado	11,4	7,3	68,3	87,0
		Residual	-4,4	-2,3	6,7	
		Residuo estandarizado	-1,3	-,8	,8	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	123	79	670	872
		Recuento esperado	114,0	72,9	685,0	872,0
		Residual	9,0	6,1	-15,0	
		Residuo estandarizado	,8	,7	-,6	
Total	Recuento	136	87	817	1040	
	Recuento esperado	136,0	87,0	817,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,778 <sup>a</sup>	4	,044
Razón de verosimilitud	10,975	4	,027
Asociación lineal por lineal	7,963	1	,005
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,78.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,007	,004		,008 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,007	,004		,008 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,009	,005	1,777	,027 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,010	,005	1,777	,027 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Industria CAT dependiente	,008	,004	1,777	,027 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,097	,044
	V de Cramer	,069	,044
	Coeficiente de contingencia	,097	,044
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Construcción CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Construcción CAT			
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	Total
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	7	3	71	81
		Recuento esperado	4,8	3,5	72,7	81,0
		Residual	2,2	-,5	-1,7	
		Residuo estandarizado	1,0	-,3	-,2	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	5	4	78	87
		Recuento esperado	5,1	3,8	78,1	87,0
		Residual	-,1	,2	-,1	
		Residuo estandarizado	,0	,1	,0	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	49	38	785	872
		Recuento esperado	51,1	37,7	783,1	872,0
		Residual	-2,1	,3	1,9	
		Residuo estandarizado	-,3	,0	,1	
Total	Recuento	61	45	934	1040	
	Recuento esperado	61,0	45,0	934,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,293 <sup>a</sup>	4	,863
Razón de verosimilitud	1,161	4	,884
Asociación lineal por lineal	,725	1	,395
N de casos válidos	1040		

a. 3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,50.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,001	,001		,874 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente	,001	,001		,877 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,001	,002	,513
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,001	,002	,513	,884 <sup>e</sup>
	Cociente Ocupados Construcción CAT dependiente		,001	,003	,513	,884 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,035	,863
	V de Cramer	,025	,863
	Coefficiente de contingencia	,035	,863
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Hosteleria CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Hosteleria CAT			
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	Total
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	9	7	65	81
		Recuento esperado	6,9	4,6	69,6	81,0
		Residual	2,1	2,4	-4,6	
		Residuo estandarizado	,8	1,1	-,5	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	14	5	68	87
		Recuento esperado	7,4	4,9	74,7	87,0
		Residual	6,6	,1	-6,7	
		Residuo estandarizado	2,4	,0	-,8	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	65	47	760	872
		Recuento esperado	73,8	49,5	748,7	872,0
		Residual	-8,8	-2,5	11,3	
		Residuo estandarizado	-1,0	-,4	,4	
Total	Recuento	88	59	893	1040	
	Recuento esperado	88,0	59,0	893,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,155 <sup>a</sup>	4	,038
Razón de verosimilitud	8,725	4	,068
Asociación lineal por lineal	5,905	1	,015
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,60.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,006	,005		,011 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente	,006	,005		,011 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,008	,006	1,386
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,008	,005	1,386	,068 <sup>e</sup>
	Cociente Ocupados Hosteleria CAT dependiente		,008	,006	1,386	,068 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,099	,038
	V de Cramer	,070	,038
	Coeficiente de contingencia	,098	,038
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Comercio CAT

**Tabla cruzada**

			Cociente Ocupados Comercio CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	6	1	74	81
		Recuento esperado	7,1	6,1	67,8	81,0
		Residual	-1,1	-5,1	6,2	
		Residuo estandarizado	-,4	-2,1	,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	9	7	71	87
		Recuento esperado	7,6	6,5	72,9	87,0
		Residual	1,4	,5	-1,9	
		Residuo estandarizado	,5	,2	-,2	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	76	70	726	872
		Recuento esperado	76,3	65,4	730,3	872,0
		Residual	-,3	4,6	-4,3	
		Residuo estandarizado	,0	,6	-,2	
Total	Recuento	91	78	871	1040	
	Recuento esperado	91,0	78,0	871,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,651 <sup>a</sup>	4	,227
Razón de verosimilitud	7,925	4	,094
Asociación lineal por lineal	,993	1	,319
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,08.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,002	,001		,289 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,003	,002		,172 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,007	,004	1,837	,094 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,007	,004	1,837	,094 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Comercio CAT dependiente	,007	,004	1,837	,094 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,074	,227
	V de Cramer	,052	,227
	Coefficiente de contingencia	,074	,227
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Administracion CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Ocupados Administracion CAT			Total	
		La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	4	1	76	81
		Recuento esperado	10,7	7,0	63,3	81,0
		Residual	-6,7	-6,0	12,7	
		Residuo estandarizado	-2,0	-2,3	1,6	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	4	5	78	87
		Recuento esperado	11,5	7,5	68,0	87,0
		Residual	-7,5	-2,5	10,0	
		Residuo estandarizado	-2,2	-,9	1,2	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	129	84	659	872
		Recuento esperado	114,9	75,5	681,7	872,0
		Residual	14,1	8,5	-22,7	
		Residuo estandarizado	1,3	1,0	-,9	
Total	Recuento	137	90	813	1040	
	Recuento esperado	137,0	90,0	813,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22,493 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	28,231	4	,000
Asociación lineal por lineal	18,258	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 7,01.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,015	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,015	,004		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,022	,007	3,143	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,024	,008	3,143	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Administracion CAT dependiente	,020	,006	3,143	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,147	,000
	V de Cramer	,104	,000
	Coefficiente de contingencia	,145	,000
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Ocupados Otros Servicios CAT

### Tabla cruzada

			Cociente Ocupados Otros Servicios CAT			Total
			La totalidad de los Ocupados (0,55-1,00)	La mitad de los ocupados (0,10-0,50)	Ningún ocupado (0)	
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	33	9	39	81
		Recuento esperado	21,0	9,0	50,9	81,0
		Residual	12,0	,0	-11,9	
		Residuo estandarizado	2,6	,0	-1,7	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	30	11	46	87
		Recuento esperado	22,6	9,7	54,7	87,0
		Residual	7,4	1,3	-8,7	
		Residuo estandarizado	1,6	,4	-1,2	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	207	96	569	872
		Recuento esperado	226,4	97,3	548,4	872,0
		Residual	-19,4	-1,3	20,6	
		Residuo estandarizado	-1,3	-,1	,9	
Total	Recuento	270	116	654	1040	
	Recuento esperado	270,0	116,0	654,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,059 <sup>a</sup>	4	,003
Razón de verosimilitud	15,174	4	,004
Asociación lineal por lineal	15,454	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 9,03.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,011	,006		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,011	,006		,000 <sup>c</sup>
		Cociente de incertidumbre				
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,010	,005	1,906	,004 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,013	,007	1,906	,004 <sup>e</sup>
		Cociente Ocupados Otros Servicios CAT dependiente	,008	,004	1,906	,004 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,124	,003
	V de Cramer	,088	,003
	Coefficiente de contingencia	,123	,003
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente empresarios en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente empresarios en el hogar CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	0	0	81	81
		Recuento esperado	1,0	,6	79,4	81,0
		Residual	-1,0	-,6	1,6	
		Residuo estandarizado	-1,0	-,8	,2	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	1	0	86	87
		Recuento esperado	1,1	,7	85,2	87,0
		Residual	-,1	-,7	,8	
		Residuo estandarizado	-,1	-,8	,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	12	8	852	872
		Recuento esperado	10,9	6,7	854,4	872,0
		Residual	1,1	1,3	-2,4	
		Residuo estandarizado	,3	,5	-,1	
Total	Recuento	13	8	1019	1040	
	Recuento esperado	13,0	8,0	1019,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,719 <sup>a</sup>	4	,606
Razón de verosimilitud	5,006	4	,287
Asociación lineal por lineal	1,893	1	,169
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,62.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	,b	,b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,000	,000	,b	,b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,002	,001		,481 <sup>c</sup>
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,002	,001		,459 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,007	,002	3,921	,287 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,001	3,921	,287 <sup>e</sup>
		Cociente empresarios en el hogar CAT dependiente	,021	,003	3,921	,287 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,051	,606
	V de Cramer	,036	,606
	Coefficiente de contingencia	,051	,606
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Autónomos en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Autónomos en el hogar CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	6	5	70	81
		Recuento esperado	7,9	5,1	67,9	81,0
		Residual	-1,9	-,1	2,1	
		Residuo estandarizado	-,7	-,1	,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	3	3	81	87
		Recuento esperado	8,5	5,5	72,9	87,0
		Residual	-5,5	-2,5	8,1	
		Residuo estandarizado	-1,9	-1,1	,9	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	93	58	721	872
		Recuento esperado	85,5	55,3	731,1	872,0
		Residual	7,5	2,7	-10,1	
		Residuo estandarizado	,8	,4	-,4	
Total	Recuento	102	66	872	1040	
	Recuento esperado	102,0	66,0	872,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,094 <sup>a</sup>	4	,131
Razón de verosimilitud	8,524	4	,074
Asociación lineal por lineal	3,430	1	,064
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,14.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,003		,060 <sup>c</sup>
		Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente	,005	,003		,036 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,007	,004	1,643	,074 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,007	,004	1,643	,074 <sup>e</sup>
		Cociente Autónomos en el hogar CAT dependiente	,007	,005	1,643	,074 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,083	,131
	V de Cramer	,058	,131
	Coefficiente de contingencia	,082	,131
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Responsables en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Responsables en el hogar CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	0	2	79	81
		Recuento esperado	1,6	3,0	76,5	81,0
		Residual	-1,6	-1,0	2,5	
		Residuo estandarizado	-1,2	-,6	,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	0	1	86	87
		Recuento esperado	1,7	3,2	82,1	87,0
		Residual	-1,7	-2,2	3,9	
		Residuo estandarizado	-1,3	-1,2	,4	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	20	35	817	872
		Recuento esperado	16,8	31,9	823,4	872,0
		Residual	3,2	3,1	-6,4	
		Residuo estandarizado	,8	,6	-,2	
Total	Recuento	20	38	982	1040	
	Recuento esperado	20,0	38,0	982,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,280 <sup>a</sup>	4	,179
Razón de verosimilitud	10,052	4	,040
Asociación lineal por lineal	4,930	1	,026
N de casos válidos	1040		

a. 4 casillas (44,4%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,56.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,004	,001		,066 <sup>c</sup>
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,004	,002		,079 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,012	,004	2,971	,040 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,009	,003	2,971	,040 <sup>e</sup>
		Cociente Responsables en el hogar CAT dependiente	,019	,006	2,971	,040 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,078	,179
	V de Cramer	,055	,179
	Coefficiente de contingencia	,077	,179
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Profesionales en el hogar CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Profesionales en el hogar CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	3	0	78	81
		Recuento esperado	9,3	4,7	67,1	81,0
		Residual	-6,3	-4,7	10,9	
		Residuo estandarizado	-2,1	-2,2	1,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	4	2	81	87
		Recuento esperado	10,0	5,0	72,0	87,0
		Residual	-6,0	-3,0	9,0	
		Residuo estandarizado	-1,9	-1,3	1,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	112	58	702	872
		Recuento esperado	99,8	50,3	721,9	872,0
		Residual	12,2	7,7	-19,9	
		Residuo estandarizado	1,2	1,1	-,7	
Total	Recuento	119	60	861	1040	
	Recuento esperado	119,0	60,0	861,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	20,417 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	27,973	4	,000
Asociación lineal por lineal	15,980	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 1 casillas (11,1%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,67.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	.b	.b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	.b	.b
		Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente	,000	,000	.b	.b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,014	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente	,014	,004		,000 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,024	,006	3,640
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,024	,007	3,640	,000 <sup>e</sup>
	Cociente Profesionales en el hogar CAT dependiente		,024	,006	3,640	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,140	,000
	V de Cramer	,099	,000
	Coefficiente de contingencia	,139	,000
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar

### Tabla cruzada

		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	3	1	77	81
		Recuento esperado	9,1	6,5	65,4	81,0
		Residual	-6,1	-5,5	11,6	
		Residuo estandarizado	-2,0	-2,1	1,4	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	7	3	77	87
		Recuento esperado	9,8	6,9	70,3	87,0
		Residual	-2,8	-3,9	6,7	
		Residuo estandarizado	-,9	-1,5	,8	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	107	79	686	872
		Recuento esperado	98,1	69,6	704,3	872,0
		Residual	8,9	9,4	-18,3	
		Residuo estandarizado	,9	1,1	-,7	
Total	Recuento	117	83	840	1040	
	Recuento esperado	117,0	83,0	840,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,001 <sup>a</sup>	4	,002
Razón de verosimilitud	21,534	4	,000
Asociación lineal por lineal	13,118	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,46.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,011	,004		,000 <sup>c</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,011	,004		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,018	,006	2,760	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,019	,007	2,760	,000 <sup>e</sup>
		Cociente Trabajadores de Oficina en el hogar dependiente	,017	,006	2,760	,000 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,128	,002
	V de Cramer	,090	,002
	Coefficiente de contingencia	,127	,002
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente Trabajador Cualificado CAT

### Tabla cruzada

		Cociente Trabajador Cualificado CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	25	6	50	81
		Recuento esperado	27,7	9,3	44,0	81,0
		Residual	-2,7	-3,3	6,0	
		Residuo estandarizado	-,5	-1,1	,9	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	36	7	44	87
		Recuento esperado	29,8	10,0	47,3	87,0
		Residual	6,2	-3,0	-3,3	
		Residuo estandarizado	1,1	-,9	-,5	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	295	106	471	872
		Recuento esperado	298,5	99,8	473,7	872,0
		Residual	-3,5	6,2	-2,7	
		Residuo estandarizado	-,2	,6	-,1	
Total	Recuento	356	119	565	1040	
	Recuento esperado	356,0	119,0	565,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,083 <sup>a</sup>	4	,279
Razón de verosimilitud	5,242	4	,263
Asociación lineal por lineal	,213	1	,644
N de casos válidos	1040		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 9,27.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	,b	,b
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	,b	,b
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,000	,000	,b	,b
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,003	,002		,261 <sup>c</sup>
		Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente	,002	,002		,300 <sup>c</sup>
		Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,003	,003	1,167
	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente		,005	,004	1,167	,263 <sup>e</sup>
	Cociente Trabajador Cualificado CAT dependiente		,003	,002	1,167	,263 <sup>e</sup>

## Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,070	,279
	V de Cramer	,049	,279
	Coefficiente de contingencia	,070	,279
N de casos válidos		1040	

## T\_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T) \* Cociente trabajador manual no cualificado CAT

### Tabla cruzada

		Cociente trabajador manual no cualificado CAT			Total	
		Todos los ocupados en el Hogar	La mitad de los ocupados en el hogar	Ninguno de los ocupados en el Hogar		
T_CARENCIAMATERIAL 3CAT (T)	Carencia Material Severa (4 o más)	Recuento	35	5	41	81
		Recuento esperado	8,8	4,1	68,1	81,0
		Residual	26,2	,9	-27,1	
		Residuo estandarizado	8,8	,4	-3,3	
	Carencia Material (3 carencias)	Recuento	27	5	55	87
		Recuento esperado	9,5	4,4	73,1	87,0
		Residual	17,5	,6	-18,1	
		Residuo estandarizado	5,7	,3	-2,1	
	No hay carencia material (0,1,2)	Recuento	51	43	778	872
		Recuento esperado	94,7	44,4	732,8	872,0
		Residual	-43,7	-1,4	45,2	
		Residuo estandarizado	-4,5	-,2	1,7	
Total	Recuento	113	53	874	1040	
	Recuento esperado	113,0	53,0	874,0	1040,0	

## Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	149,104 <sup>a</sup>	4	,000
Razón de verosimilitud	110,633	4	,000
Asociación lineal por lineal	139,000	1	,000
N de casos válidos	1040		

a. 2 casillas (22,2%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,13.

...

## Medidas direccionales

			Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	T aproximada <sup>d</sup>	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Lambda	Simétrico	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,000	,000	. <sup>b</sup>	. <sup>b</sup>
	Tau Goodman y Kruskal	T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,099	,021		,000 <sup>c</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,101	,022		,000 <sup>c</sup>
	Coeficiente de incertidumbre	Simétrico	,097	,019	4,830	,000 <sup>e</sup>
		T_CARENCIA MATERIAL 3CAT (T) dependiente	,096	,019	4,830	,000 <sup>e</sup>
		Cociente trabajador manual no cualificado CAT dependiente	,099	,020	4,830	,000 <sup>e</sup>

### Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,379	,000
	V de Cramer	,268	,000
	Coefficiente de contingencia	,354	,000
N de casos válidos		1040	